

PENSAMIENTO CRÍTICO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN  
EN AMÉRICA LATINA

# Reflexiones transmetodológicas sobre la obra martinbarberiana en Nuestra América

Alberto Efendy Maldonado  
Gómez de la Torre

The logo for CIESPAL, featuring a stylized white outline of a building with a triangular roof above the text "CIESPAL" in a bold, sans-serif font. Below the text are three horizontal white lines.

CIESPAL



Pensamiento crítico en ciencias  
de la comunicación en América Latina

Reflexiones transmetodológicas sobre la obra  
martinbarberiana en Nuestra América

**Pensamiento crítico en ciencias de la comunicación en América Latina.  
Reflexiones transmetodológicas sobre la obra martinbarberiana  
en Nuestra América**

Alberto Efendy Maldonado Gómez de la Torre  
Coordinador

Colección Estudios culturales y teoría de la información No. 19

Cátedra Michèle y Armand Mattelart-CIESPAL- 2025/1  
Julio de 2025  
Quito, Ecuador  
ISBN: 978-9978-55-235-3  
DOI: <https://doi.org/10.16921/ciespal.71>

Revisión Técnica  
Grace Monserrath Sigüenza Hinostroza

Equipo Editorial  
Edición, diseño y diagramación: Norah Gamboa Vela  
Traducción: Adrián José Padilla Fernández  
Imagen detalle de portada: Freepik

*Edición General*  
Gissela Dávila Cobo  
*Gestión editorial*  
Diego S. Acevedo A.

**CIESPAL**  
Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina  
Av. Diego de Almagro N32-133 y Andrade Marín • Quito, Ecuador  
Teléfonos: (593 2) 254 8011  
[www.ciespal.org](http://www.ciespal.org)  
<https://ediciones.ciespal.org/>

*Ediciones Ciespal, 2025*

*Los textos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.*



Reconocimiento-SinObraDerivada  
CC BY-ND

*Esta licencia permite la redistribución, comercial y no comercial, siempre y cuando la obra no se modifique y se transmita en su totalidad, reconociendo su autoría.*

**Pensamiento crítico en ciencias  
de la comunicación en América Latina**

# **Reflexiones transmetodológicas sobre la obra martinbarberiana en Nuestra América**

 | EDICIONES  
CIESPAL

**2025**

## COMITÉ CIENTÍFICO

Raúl Fuentes Navarro- UG- México  
Adrián Padilla Fernández- UNESR- Venezuela  
Alberto Efendy Maldonado- UNISINOS-CIESPAL- Brasil/Ecuador  
Alberto Pereira Valarezo, PROCESSOCOM-AMLAT- Brasil/Ecuador  
Armand Mattelart- Francia  
Carlos Andrés Tobar- PUJ-Cali- Colombia  
Cicília Peruzzo- ASSIBERCOM- Iberoamérica  
Claudio Maldonado Rivera- UCT- Chile  
Edizon León Castro, AMAWTAY WASI- Ecuador  
Elena Maidana- UNaM- Argentina  
Franklin Cornejo- UARM- Perú  
Jiani Adriana Bonin- UNISINOS- Brasil  
José Miguel Pereira- PUJ- Bogotá-Colombia  
Jordi Grau- UAB- España  
Juciano de Sousa Lacerda- UFRN- Brasil  
Laura Wottrich- UFRGS- Brasil  
Leila Lima de Sousa, UFMA- Brasil  
Lisiane Machado Aguiar, UFRR- Brasil  
Maria Cristina Gobbi- UNESP- Brasil  
María del Rosario Millán- UNaM- Argentina  
Michèle Mattelart- Francia  
Nicolás Lorite García- UAB-España  
Nísia Martins do Rosário- UFRGS- Brasil  
Noel Padilla Fernández – UNESR-UNEARTE- Venezuela  
Norah Gamboa Vela- UNESR- Venezuela  
Pedro Russi- UDELAR- Uruguay  
Rafael Foletto, UFSM- Brasil, Comité  
Richard Romancini- USP- Brasil  
Roseli Figaro- USP- Brasil  
Tamires Ferreira Coêlho- UFMT- Brasil  
Thays Helena Teixeira- UNIPAM- Argentina  
Theophilos Rifiotis- UFSC- Brasil  
Vilso Santi- UFRR- Brasil

# Índice

Prólogo	9
---------	---

## PARTE I

Diálogos transmetodológicos con la vertiente martinbarberiana en ciencias de la comunicación	17
El retorno a la filosofía insurgente	33
La alternativa filosófica, cultural y teórica de liberación	43

## PARTE II

Significado del autor	51
Crítica epistemológica: ideologismo, informacionalismo e instrumentalismo en los estudios de comunicación	55
Convergencia temática: lo popular y lo masivo, lo residual y lo posmoderno	61
Convergencia analítica: cultura, política y técnica	83
Cuestiones sobre la técnica	94
Bases filosóficas	104
Pensar la experiencia	130

<b>Teoría de las mediaciones</b>	<b>139</b>
<b>Recorrido metodológico</b>	<b>173</b>
<b>Pertinencia y necesidad de la investigación teórico-metodológica</b>	<b>177</b>
<b>La telenovela: problema/objeto revelador de múltiples saberes y existencias</b>	<b>198</b>
<b>El retorno a la filosofía</b>	<b>221</b>
<b>Referencias bibliográficas</b>	<b>227</b>
<b>Sobre el autor</b>	<b>237</b>

## **Prólogo**

### **Comunicar para transformar... para tejer mundos**

Este libro es el resultado de varios proyectos de investigación sobre teorías críticas de la comunicación en América Latina, trabajados en contextos científico-académicos de la Universidad de São Paulo (USP), de la Universidad do Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS), de la Universidad Federal do Rio Grande do Norte (UFRN), en Brasil, y de la Cátedra Michèle y Armand Mattelart (CIESPAL), en Ecuador.

La estructura argumentativa se organiza en cuatro dimensiones: epistemológica, teórica, metodológica y contextual, en sintonía con las propuestas multimetodológicas generadas en el Núcleo de Epistemología, coordinado por Immacolata Lopes en la USP, y desarrolladas en términos transmetodológicos en el Grupo de Investigación PROCESSOCOM (CNPq-Brasil) y en la Red AMLAT (América Latina).

La argumentación parte de la premisa transmetodológica que afirma la necesidad estratégica de problematizar, deconstruir, reconstruir y formular métodos de investigación para cada proceso, proyecto, propuesta, espacio/tiempo y situación. Niega la pertinencia y validez de métodos listos para aplicarse en las investigaciones, a partir de opciones arbitrarias por mérito, moda, poder institucional,

penetración imperial, autoritarismo logocéntrico y mercadeo intelectual; y afirma la necesidad de formular métodos como alternativa estratégica para producir conocimiento científico relevante y trascendente.

Es necesario explicitar que las condiciones de producción investigativa brindadas por las comunidades académicas en Brasil han hecho posible la ruptura/continuidad epistemológica personal necesaria para ampliar, profundizar, reconstruir y aprender a partir de la multiplicidad de experiencias, estrategias, propuestas, proyectos, modelos y experimentaciones. Aceptar y trabajar la desconstrucción sentipensante subjetiva, histórica, social y política ha sido un gran desafío epistemológico que ha generado desestabilizaciones extremas y renacimientos poderosos.

Este libro es parte de un conjunto de libros, artículos, capítulos, conferencias y cursos que hemos trabajado de manera colectiva con investigadores de Venezuela, Argentina, Colombia, Chile, Uruguay, Ecuador, Perú, Bolivia, España y Brasil en la Red AMLAT (comunicación, ciudadanía, educación, integración en América Latina), con el objetivo de robustecer los procesos de construcción de fortalezas de conocimiento y las comunidades científicas en comunicación en Nuestra América.

A partir de 2016, gracias a la gentileza de los grandes maestro y maestra Armand y Michèle Mattelart, CIESPAL asumí como catedrático titular de la Cátedra Mattelart. Ahí iniciamos un proceso de actividades de producción intelectual que ha alcanzado un alto nivel de productividad y calidad en la gestión de Gissela Dávila como directora general, en colaboración con la coordinación de capacitación de Francisco Ordóñez, a quienes expresamos nuestros agradecimientos. Hemos publicado un conjunto importante de libros sobre pensamiento crítico en comunicación en América Latina, que siguen la orientación estratégica productiva, libre y renovadora de la vertiente Mattelart, y que nos ha permitido publicar un libro por semestre en los últimos años.

Esta obra sigue una línea epistemológica histórica que busca reconstituir, sistematizar y aclarar los procesos emblemáticos de producción teórica en comunicación en la región, considerando la consistencia, pertinencia, penetración, reconocimiento y poder crítico de los argumentos sistematizados por los autores de referencia. Nuestro foco central ha estado en Michèle y Armand Mattelart, Eliseo Verón y Jesús Martín-Barbero como autores que generaron los cimientos estratégicos de la producción teórica en la región.

Este libro, editado y publicado en el contexto de la Cátedra Mattelart, busca dar continuidad y fortalecer a Ediciones CIESPAL como un referente editorial histórico de relevancia para nuestro campo de conocimiento en América Latina. Nuestro agradecimiento por la productiva colaboración, en especial a Diego Acevedo por la eficiente y solidaria gestión editorial.

Es menester destacar el trabajo profesional de traducción y producción editorial de los colegas de la Red AMLAT en Venezuela, Adrián Padilla y Norah Gamboa, quienes han contribuido de modo decisivo para hacer posible la publicación de esta obra y son un referente continental de calidad, sabiduría y solidaridad académica.

La problematización de la obra de Martín-Barbero en estos diálogos, encuentros, enfrentamientos y reflexiones es trabajada en su condición de pensador crítico e investigador incansable, que brindó argumentos sustanciales para desestabilizar la hegemonía positivista en nuestro campo de conocimiento. Entre esos aportes, consideramos centrales sus teorizaciones sobre mediaciones comunicacionales, matrices culturales, tecnicidades mediáticas y la interrelación filosófica/política palabra/acción. Ese conjunto de categorías conceptuales abarca un universo de interrelaciones teóricas que siguen una línea epistemológica de complejidad abierta, en sintonía con procesos socioculturales, tecnológicos, políticos y psicológicos de cambio y reconfiguración dinámica.

Una cualidad paradigmática de Martín-Barbero fue su crítica sistemática e incansable a los modos, costumbres, modas y poderes

burocráticos en el campo académico e intelectual. Simultáneamente, mostró una capacidad de adecuación importante para experimentar diversas condiciones y realidades, lo que lo transformó en colombiano nacido en Ávila, Castilla, y le permitió circular por campos académicos latinoamericanos, desde la Patagonia hasta Río Grande.

Este libro busca incentivar la investigación teórica sobre vertientes decisivas en América Latina mediante el ejercicio combinado de investigación/argumentación en profundidad crítica; y muestra cómo las estructuraciones formales producen reduccionismos, distorsiones, superficialidades, caracterizaciones limitadas, modismos y facilismos intelectuales que no benefician al fortalecimiento de la producción teórica estratégica en la región. Esta obra se fue estructurando transmetodológicamente a través de la combinación de varios tipos de investigación: epistemológica, histórica, documental, empírica, teórica, metodológica, psicológica, participante y política.

Para la Cátedra Michèle y Armand Mattelart es una satisfacción interrelacionar e incluir el pensamiento de Martín-Barbero en el conjunto crítico que problematizamos, socializamos, comunicamos y reconstruimos. Pensamos que los “puentes” epistemológicos que establecemos entre vertientes cruciales de la constitución del campo en América Latina potencian y suscitan la generación de nuevos productores de teoría que actualicen, fortalezcan y renueven los conocimientos en comunicación en la Patria Grande.

Esperamos que el libro sea un compañero de aventura intelectual transformadora, al presentarse, organizarse y exponerse como sentipensamiento transmetodológico, que brinda una experiencia de producción teórica tejida en contextos y circunstancias históricas neocoloniales, de emergencia del neonazismo y del neofascismo fortalecidos en la tecnosfera mundial.

Simultáneamente, esperamos que el libro sea una fuente de orientación, energización y visualización sobre el potencial argumentativo, investigativo, crítico y transformador del campo de conocimiento en comunicación en Nuestra América; y que promueva

el entusiasmo por la praxis y la producción teórica sin complejos de subordinación al logocentrismo anglosajón dominante.

Abogamos por que las comunidades de pensamiento crítico latinoamericano continúen con entusiasmo, inspiración y vigor el trabajo de producción teórica crítica transformadora, y elaboren estrategias transdisciplinares y transmetodológicas en la perspectiva de la construcción de sociedades instauradoras de modos de vida en plenitud.



## PRIMERA PARTE



## **Diálogos transmetodológicos con la vertiente martinbarberiana en ciencias de la comunicación**

Es importante ubicar el énfasis epistemológico de la obra de Jesús Martín-Barbero en el campo del conocimiento en comunicación: sus producciones teóricas, sus estrategias metodológicas, sus diseños operativos, sus formulaciones críticas para la transformación de las estructuras institucionales educativas en el área y su pensamiento político-organizativo sobre la necesidad de asociaciones científicas fuertes en América Latina. De hecho, el conjunto de su existencia intelectual estuvo profundamente atravesado por una concepción y una acción epistemológica singular y transformadora. En su vida problematizó el campo académico formalista y elitista, que restringe el dominio de la epistemología al mundo de las abstracciones metacientíficas, o a los ejercicios formales y restrictos; y, en sentido amplio y trascendente, diseñó sus pensamientos, conceptos, categorías y proyectos en términos *multidimensionales*. Fue así como comprendió y trabajó las interrelaciones epistemológicas entre los diversos niveles de conocimiento; entre los campos y áreas de las ciencias; entre los modos y formas de producción, surgimiento y vida de las sabidurías. Su pensamiento fue incomprensible para los *funcionalistas/positivistas* de distintas tendencias; él provocaba una desestabilización profunda en las

certezas fáciles de los burócratas de la educación y de la investigación; y, al contrario, generaba entusiasmo entre los experimentadores críticos que aceptaban el desafío de la aventura intelectual transformadora. En esas encrucijadas, laberintos, procesos y proyectos contribuyó a pensar con rigor los procesos comunicacionales en su complejidad e importancia.

En la perspectiva *transmetodológica*, la producción científica tiene un compromiso ciudadano con la vida en todas sus expresiones, tanto en términos de especies como de biosferas, y en Martín-Barbero encontramos a un *sujeto histórico* que fomentó, produjo y sistematizó conocimientos comunicacionales ecológicos comprometidos con el ser humano concreto (sujetos colectivos) mediante una *ciudadanía científica* renovadora, actuante, provocadora y tenaz. Su inmersión en el mundo académico europeo y su ruptura y distanciamiento de los academicismos, etnocentrismos, autoritarismos y exclusivismos logocéntricos, le permitió vislumbrar y articular nuevos modos de quehacer investigativo, teórico, intelectual y educativo. Si bien no consiguió imbricarse suficientemente en los saberes étnicos, populares y subversivos, su compromiso y trabajo fueron titánicos, coherentes, productivos, renovadores y problematizadores en el campo de las ciencias de la comunicación, un territorio crucial de lucha contra el ejercicio del poder oligárquico-burgués mundial.

En esta tercera década del siglo XXI, cuando las generaciones juveniles —y las de los adultos con experiencia— enfrentan el desafío de producir conocimiento transformador en comunicación, la producción investigativa e intelectual de Martín-Barbero continúa siendo suscitadora, fortalecedora, necesaria y estratégica para la investigación crítica. De hecho, su contribución a la problematización de las *tecnicidades*<sup>1</sup> ha enfrentado los reiterados argumentos del *positivismo* sobre el poder total de las técnicas, como materialidades

---

1 Jesús Martín Barbero, Uma aventura epistemológica (entrevista con Immacolata Lopes), *Revista Matrizes*, vol. 2, n.º 2 (2009): 143-62.

autónomas de los *sujetos históricos*, para gobernar, administrar, planificar, programar y organizar las *formaciones sociales*. Esa ideología ha adquirido una capacidad de penetración, impacto, reconocimiento y reproducción mundial ampliada, dado el éxito de la *tecnociencia* para trabajar diferentes áreas de la economía, la salud, la producción de armamentos, la informatización, el transporte y los dispositivos electrónicos domésticos. En el área de las telecomunicaciones, los recursos brindados por la nanotecnología han cambiado radicalmente las interrelaciones sociocomunicativas.

Martín-Barbero fue un destabilizador estratégico de los modelos de institucionalidad hegemónicos, de la formulación de currículos, planes y proyectos neocolonizados, de culturas académicas logocéntricas y formalistas, de posturas cerradas sobre la comprensión de las interrelaciones entre universidad y sociedad. Sus contribuciones a la renovación, reformulación y experimentación académica han sido un ejemplo de cualificación académica investigativa y política en el campo de estudios en comunicación en América Latina y la península ibérica. Cabe destacar su trabajo sistemático, pertinente y consistente de crítica al paradigma *funcionalista* en nuestra área de conocimiento; y su búsqueda incesante por la construcción de problematizaciones teóricas, que aborden los cambios intensos y dinámicos de los modos y formas de comunicación en la contemporaneidad.

La investigación crítica producida por la vertiente *transmetodológica* muestra cómo los sistemas mediáticos transnacionales oligopólicos, y sus socios locales, han aprovechado para apropiarse de matrices culturales, estilos, formatos, cosmovisiones, modos de producir sentido de incalculable riqueza planetaria. En efecto, la transformación digital ha demostrado que los medios hegemónicos tienen una vigorosa capacidad de capturar, controlar, condicionar y adecuar los procesos digitales para sus intereses. Lo que Martín-Barbero caracterizó como los procesos de *mediación de masas*, en los cuales la interrelación *públicos/medios* fue aprovechada por las clases dominantes para producir una cultura mediática de consenso y complicidad con

los valores de la “modernidad” capitalista —que impactaron y condicionaron la vida de las mayorías en el siglo XX y que se actualizó y renovó en el primer cuarto del siglo XXI—, *confluye* con los resultados de importantes investigaciones *transmetodológicas* que muestran la complejidad multifacética, paradójica e intensa de los *modos de vida comunicacionales* contemporáneos, en los cuales *civilización* y *barbarie* continúan mezclándose simbólicamente y materialmente produciendo arte, ciencia, conocimiento, solidaridad, fraternidad, vida digna; y, simultáneamente, genocidio, terror, miedo, muerte, violencia, dominación, explotación y castración existencial.

Es preocupante constatar cómo la *producción simbólica digital* ha sido vigorosamente aprovechada por la *internacional neofascista/supremacista*. De manera *multiléctica*, el mundo es testigo de la presencia, cada vez mayor, de organizaciones transnacionales de poder articuladas por ideologías de destrucción anacrónica de la vida en el planeta. El tecnofascismo combina formas arcaicas de imposición del miedo, con formas técnicamente sofisticadas y complejas de vigilancia y control. La crítica de Martín-Barbero al *positivismo* contribuye a la formación histórica de las actuales generaciones al presentar ejes de dominación seculares que se potencian y vigorizan en el presente. En esta coyuntura, trabajar el potencial renovador, democratizador y socializador de los procesos de comunicación digital, y de las condiciones tecnológicas que esa dimensión posibilita, requiere de la formulación y puesta en acción de estrategias de transformación socioeducativas, políticas y culturales; y en ese sentido, la *comunieducación digital* tiene un papel crucial, dada su potencia inventiva, *multidimensional*, ecológica y sentipensante de revolucionar el paradigma tecnomercadológico, *positivista*, concentrador, elitista, supremacista, logocéntrico, etnocéntrico y neofascista. Es importante incluir en las reflexiones, planes y producciones de conocimiento en comunicación, la relevante contribución que Martín-Barbero brindó al campo educativo en ciencias de la comunicación en América Latina.

Un campo de confluencia fructífero entre la *transmetodología* y el pensamiento *martinbarberiano* es el correspondiente al arte y a la dimensión lúdica en los procesos comunicacionales. En efecto, su comprensión del valor epistemológico de las sabidurías y culturas populares lo aproximó a corrientes filosóficas, políticas y estéticas importantes para el saber humano alternativo y democrático. La inclusión de una diversidad filosófica como el *existencialismo*, la hermenéutica, el pensamiento romántico, el anarquismo, la filosofía dialéctica, las filosofías del lenguaje, las filosofías de la técnica y la filosofía de la complejidad lo constituyeron como un referente teórico-crítico central en la estructuración del campo de conocimiento en comunicación en América Latina. La *transmetodología* mediante investigaciones sistemáticas, durante varias décadas, ha sabido nutrirse y confrontarse con sus argumentos como un referente necesario y fortalecedor para la investigación transformadora en la región.

El trabajo intelectual de Martín-Barbero ha sido emblemático en la valoración de las *matrices culturales y comunicacionales* que han estructurado la realidad mediatizada de nuestras sociedades; y va a ser un *proyecto integrado de investigación* sobre telenovela formulado en la Universidad de São Paulo, con la participación de más de diez grupos de investigación de tres universidades, el que germine la perspectiva *transmetodológica* en ciencias de la comunicación, a partir de procesos de desconstrucción/reconstrucción epistemológica de pensadores/investigadores de varias áreas de conocimiento centrados en problemáticas comunicacionales. El aprendizaje colectivo sobre la necesidad del trabajo *multimetodológico* llevará, durante cuatro años de investigación, a la necesidad de constituir formulaciones *transmetodológicas* que combinen en sus nexos internos y en sus relaciones interdisciplinarias, estructuras y argumentos metodológicos complejos de configuración comunicacional.

Nuestras investigaciones, en diálogo con varias vertientes críticas y con el pensamiento de Martín-Barbero, han demostrado las limitaciones de los formatos disciplinares para investigar y comprender

la complejidad de lo real. Fue crucial la crítica *martinbarberiana* al *funcionalismo* y al *positivismo* de los programas de estudio y de formación de las universidades latinoamericanas. Esa crítica ha sido una fuente de elucidación importante para nuestro trabajo pedagógico, intelectual y formativo. Sus argumentos ubican y desmontan de modo magistral la concepción de comunicación como un proceso meramente técnico/instrumental/lineal y teleológico. Pensamos, en sintonía con el autor, que la *comunicación* es multifacética, que genera *campos de efectos de sentido* diversos, que se realiza de manera *multidimensional*, que establece *encuentros* y *desencuentros* simbólicos/sensibles distintos, que construye sentipensamientos caminantes/danzantes/amantes múltiples.

Existimos en una realidad invadida de *hipertextos*, desinformaciones, aplicativos, algoritmos y plataformas, en la cual las transnacionales de la informática/mediática actúan sin mayores restricciones fabricando mundos simbólicos, muchas veces deformantes, violentos, racistas, excluyentes y prejuiciosos. Martín-Barbero en sus argumentos sobre *tecnicidad* va a demostrar la necesidad de asumir las interrelaciones tecnosimbólicas de manera sistemática y profunda. La riqueza y potencia de lo digital no debe llevarnos a una apología simple y reductora de lo que es, sino que precisa de una comprensión como una nueva configuración sociotécnica y cultural de los procesos comunicacionales.

De hecho, en esta tercera década del siglo XXI, los obstáculos estructurales, sistémicos y socioculturales vigentes, entre los que se distinguen los modelos de gobierno neofascistas, autoritarios y anacrónicos presentes con singular dinamismo en América del Norte, Europa, América Latina, África, Oriente Medio y Asia, frenan el desarrollo de culturas comunicacionales fecundas que potencialicen las propiedades transformadoras de las condiciones digitales de producción comunicacional. En este sentido, se observa la formulación de estrategias de control, vigilancia y represión centralizadas en las grandes empresas transnacionales de tecnología, en convergencia con

el *complejo militar industrial*, los oligopolios financieros y los poderes políticos neoconservadores.

Ese poder de las élites político-económicas converge con la presencia de matrices culturales ancestrales y contemporáneas que condicionan los espíritus, los comportamientos, las mentes, los sentimientos, los deseos, las aspiraciones, los gustos y las preferencias de la mayoría de las poblaciones en la coyuntura actual. Esas matrices son trabajadas por los grandes sistemas mediáticos analógicos y digitales, y penetran cotidianamente las existencias de los sujetos comunicantes domesticando, desestabilizando, provocando, condicionando o generando rupturas que expresan la realidad paradójica de la interrelación *civilización-barbarie* en nuestros días.

En términos económicos y políticos, la hegemonía del *fundamentalismo de mercado* es avasalladora; en efecto, la mayoría de las poblaciones en el mundo está condicionada en la complicidad de ser parte (pertenecer), valorar, promover, apoyar y participar activamente del *modo de producción capitalista* como si fuese la “única opción” de vida económica. Las organizaciones, movimientos, redes, cooperativas, comunas, asociaciones, bancos y colectividades que definen, actúan y desarrollan *economías solidarias, ecológicas, socialistas y renovadoras*, todavía constituyen una excepción en el mundo económico contemporáneo.

La vertiente *transmetodológica* y el pensamiento *martinbarberiano* confluyen y se aproximan en esa comprensión epistemológica crítica a un sistema de privilegios, concentración del poder, autoritarismo y afectación de la vida comunicacional contemporánea. En una perspectiva epistemológica histórica, la transmetodología tiene como su primera premisa la necesidad de *reaprender* de lo mejor que nos ofrece la experiencia humana de los últimos milenios. En esa línea, sitúa a la especie humana, a la vida en el planeta, a las otras especies como elementos centrales de respeto, consideración, valoración y atención, para trabajar una *ecología científica* que reconstruya las premisas de la filosofía de la ciencia y

supere las determinaciones *positivistas*, que reducen y deforman la vida y la producción científica, encuadrándola en los estrechos marcos del neoliberalismo contemporáneo. Es menester, por ejemplo, pensar y problematizar cómo fue posible que nuestros antepasados, hace ciento treinta y cinco mil años, eran capaces, trabajaban, producían, se relacionaban y actuaban en el planeta con *lenguajes articulados*, que son una *invención tecnológica colectiva* de extrema sofisticación comunicacional, y que constituyen la base de todos los metalenguajes científicos actuales. Es importante romper con las falacias sobre la “prehistoria”, “pueblos subhumanos atrasados”, “pueblos salvajes”, “cunas científicas únicas”, “superioridad de occidente”, “ciencia neutra”, “ciencia pura”, etc. Para quebrar ese conjunto de prejuicios y nociones logocéntricas, es imprescindible la investigación histórica *transmetodológica*; en ella, paleontología, arqueología, lingüística, materialismo histórico, historia oral, etnología, antropología, historia de la ciencia, sociología de la ciencia, etc., son necesarias, pero no suficientes.

Martín-Barbero caminó con sus estudios e investigaciones a partir de esa premisa al situar a las culturas y sabidurías populares como parte central de sus reflexiones y proyectos; la ciudadanía, la juventud, la vecindad, los movimientos sociales y los sujetos en comunicación van a estar presentes en sus argumentos y participan de manera protagónica en la estructuración de las realidades mediatizadas de los siglos XX y XXI. Su atención a la necesidad de una vida digna para la gente va a ser constante en su trayectoria intelectual e investigativa.

La *transmetodología* tiene como segunda premisa el *reconocer que el mundo precisa ser transformado* mediante estrategias sustancialmente distintas a aquellas experimentadas en el siglo pasado. La dimensión epistemológica define una estrategia *multiléctica* que se refiere a la comprensión de los procesos, fenómenos y a la *praxis* de producción de conocimiento mediante interrelaciones dialécticas múltiples que expresan la densidad y la riqueza de lo *concreto en movimiento*. Contradicciones, conflictos, nexos e interrelaciones no

tienen formatos dicotómicos, triádicos ni finitos en esta perspectiva. Las posibilidades son múltiples en la fenomenología de los problemas *simples/complejos* y en las mentalidades más lúcidas; los montajes, dinámicas, flujos, configuraciones, estructuraciones y expresiones cualitativas (*que marcan una distinción transformadora*) se realizan en confluencias y exclusiones de carácter *inventivo*, diverso, intenso (*poético/ético* denso) y amplio.<sup>2</sup>

En una orientación teórica transformadora, Martín-Barbero trabajó renovaciones importantes para pensar las problemáticas comunicacionales y socioculturales. Su mosaico argumentativo fue estructurado a partir de una concepción interdisciplinar que articuló hermenéutica, filosofía del lenguaje, semiología, estudios culturales, historia de las ideas, análisis crítico del *positivismo/funcionalismo*, ciencias políticas y filosofía de la técnica de modo vigoroso, pertinente e inventivo. Su apego a la perspectiva de la modernidad no lo cegó en un sentido etnocéntrico; su distanciamiento de los movimientos indo-afro-latinoamericanos no le obnubiló en perspectivas elitistas; su choque con sectores críticos radicales no limitó su pensamiento en encuadramientos liberales; su fascinación por las tecnologías no lo deslumbró en el tecnicismo. Su curiosidad y pasión por el conocimiento lo impulsó, inspiró, fortaleció y lo llevó a realizar relevantes proyectos educativos, teóricos e investigativos.

La trayectoria crítica intelectual *martinbarberiana* es parte de los discursos y referencias de producción de la vertiente *transmetodológica*, dada su potencia filosófica/ética de ruptura con el logocentrismo *positivista*, su compromiso y valoración de las sabidurías y culturas populares, su problematización abierta, consistente, rigurosa, flexible y renovadora de las problemáticas comunicacionales.

---

2 Alberto Efendy Maldonado, "A perspectiva transmetodológica na conjuntura de mudança civilizadora em inícios do século XXI". En *Perspectivas metodológicas em comunicação: Novos desafios na prática investigativa*, org. por Alberto Efendy Maldonado, Jiani Adriana Bonin y Nísia Rosário. Salamanca: Editorial Comunicación Social, 2013, 12.

La tercera premisa de la perspectiva *transmetodológica* define a la investigación como *praxis central* de los procesos de aprendizaje humanos, de manera que en todos los niveles educativos —desde el preescolar hasta el posdoctorado— se ubique a la investigación como eje articulador de base para todo proceso formativo. Esta posición rompe con la perspectiva mercadológica que entrena a niños y jóvenes para repetir, copiar, memorizar y actuar de manera *instrumental* en actividades estudiantiles, evaluaciones y comportamientos profesionalizantes. En este aspecto, la proximidad entre el pensamiento *martinbarberiano* y la *transmetodología* también es considerable, dada la historia de valoración de los procesos de experimentación e investigación propuestos por Martín-Barbero en sus programas de formación comunicacional. Su metáfora del *palimpsesto* histórico, discursivo, comunicativo y cognitivo se configura en la *transmetodología* como una *multidimensionalidad* de vertientes, niveles, fuentes, filosofemas, valores, sabidurías y epistemologías que confluyen para la construcción de conocimiento en cada problematización.

Y así emerge otra confluencia epistemológica, dada la postura firme de Martín-Barbero en desafiar, incentivar y contribuir para que cada estudiante, profesor, investigador o comunicador latinoamericano produzca *teoría* y deje de considerarse sujeto neocolonizado intelectual, incapaz de argumentar, teorizar, fundamentar y construir teorías relevantes. Para la perspectiva *transmetodológica*, todo estudiante, profesor, investigador o comunicador tiene que constituirse en un pensador auténtico y estructurar una concepción teórica autoral distintiva.

El pensamiento *martinbarberiano* y la *transmetodología* establecen una identidad epistemológica cuando investigan, proyectan y realizan procesos teóricos *transdisciplinares*, como orientación metametodológica crucial para superar los encuadramientos castradores disciplinares. Es emblemático su proyecto de formación doctoral, en el que integró diversas vertientes filosóficas para

reivindicar *la palabra y la acción*, teniendo como eje inspirador el pensamiento de Paulo Freire, educador popular, militante político, pensador crítico radical y científico social, que va a ser defendido como un referente sustancial de su pensamiento filosófico en el contexto de la academia europea, y de ese modo cuestionar, romper y transformar encuadramientos formalistas y logocéntricos que negaban y niegan una condición filosófica importante a los pensadores latinoamericanos. En este sentido, lo *transdisciplinar latinoamericano* es otro aspecto de correlación entre la *transmetodología* y el pensamiento *martinbarberiano*.

El academicismo formalista va a reducir los procesos de ruptura con el sentido común a la negación de toda sabiduría proveniente de los pueblos; así, conocimientos ecológicos elaborados durante siglos; sabidurías de sobrevivencia y resistencia para enfrentar las adversidades y los poderes hegemónicos; procedimientos medicinales que son el resultado de inventivos y grandes esfuerzos de observación, experimentación y sistematización; rituales socioculturales de sanación; modelos de organización comunitarios; economías de solidaridad y políticas de fraternidad, entre otros ejemplos, son negados por la prepotencia colonizadora del *positivismo*. La quinta premisa *transmetodológica* reivindica epistemológicamente el diálogo y la cooperación entre las diversas sabidurías y las formulaciones académicas formales. En sintonía con eso, Martín-Barbero fue un destacado defensor de los saberes populares y ha sido un interlocutor y un maestro decisivo para profundizar y avanzar en esa perspectiva decolonizadora de la ciencia en América Latina.

La paradoja generada en el ejercicio intelectual de valorar, sustentar, fundamentar y constituir un campo teórico comunicacional latinoamericano en la fase histórica de crisis de los paradigmas, ha aproximado la *transmetodología* del pensamiento *martinbarberiano*, dado su compromiso intelectual, educativo e investigativo con el campo de las ciencias de la comunicación. En efecto, sus modelos teórico-metodológicos para estudiar procesos de comunicación han sido

centrales en su trayectoria y constitución como teórico, pensador y autor; y la *transmetodología* como vertiente de producción investigativa y pensamiento ha tenido como centro de sus haceres la comunicación. En esa confluencia, las investigaciones sobre *sistemas mediáticos*, producción de ficción seriada, medios televisivos, estrategias de comunicación mediatizadas en interrelación con matrices culturales, tecnicidades comunicacionales, géneros/formatos y discursos han sido focos de los *problemas/objetos* investigados en este último medio siglo por la *transmetodología* (sexta premisa) y el pensamiento *martinbarberiano*.

La *problematización metodológica de las investigaciones* es un aspecto poco trabajado en un amplio sector de las academias en sus diversas áreas; la *transmetodología*, en su séptima premisa, define ese quehacer como insustituible en todo proceso de producción de conocimiento que se precie por su condición de científicidad. Y en este aspecto, también, ha existido una confluencia entre la importancia que el pensamiento *martinbarberiano* ha dado a la formulación de estrategias metodológicas fundamentadas, y el valor que la corriente *transmetodológica* ha dado a la construcción *multilógica* y estratégica de sus proyectos de investigación y producción de conocimientos.

El trabajo científico no tiene un sentido filosófico/ético profundo y trascendente si no define un compromiso con la vida, con la humanidad, con el planeta, con todas las especies y formas de existencia (octava premisa *transmetodológica*). La transformación del mundo de su actual condición devastadora de la naturaleza, de la salud, concentradora de riqueza y privilegios en una oligarquía mundial depredadora, excluidora de condiciones de vida digna para un amplio sector de la población humana, detentora de una cultura de *violencia sistémica industrial* que se promueve y se garantiza por un orden imperial anacrónico que urge ser transformado. El buen vivir y tener vidas en plenitud demanda que el trabajo científico concentre investigaciones que permitan profundizar y ampliar el conocimiento de las problemáticas transdisciplinarias contemporáneas, orientadas

a proponer alternativas de *mundos posibles* que trasciendan los encuadramientos vigentes. En esa perspectiva crítica confluyen el pensamiento *martinbarberiano* y la *transmetodología* desarrollando una crítica profunda de dos *modos de vida* contemporáneos, en especial los referentes a los anacronismos sistémicos que impiden la estructuración de formas más humanizadas, justas y dignas para las mayorías latinoamericanas.

En la mayoría de los programas y diseños académicos vigentes en comunicación en América Latina aún prevalece el *modelo instrumental funcionalista mercadológico*, y ese referente fue un objeto de problematización vigorosa de Martín-Barbero. A partir de Cali consiguió proponer interesantes alternativas interdisciplinarias y experimentales de superación de ese academicismo superficial y neocolonizado, y generó una cultura de formación integral en comunicación que por un período tuvo interesante penetración en instituciones universitarias de calidad en América Latina. Lamentablemente, la fuerza del paradigma capitalista en su renovación tecnológica flexible dificultó y obstaculizó fuertemente esos desarrollos. La vertiente *transmetodológica*, en confluencia con la perspectiva crítica *martinbarberiana*, ha producido una crítica sistemática del instrumentalismo, la superficialidad, la copia de esquemas logocéntricos; y propone, en su novena premisa, la necesidad de una combinación entre *praxis teórica y empírica* para enfrentar la producción de conocimiento sobre problemas concretos y reales, que requieren de urgente atención por parte de investigadores comprometidos con el quehacer científico ciudadano de transformación.

Los *sujetos históricos investigadores* se constituyen en el cultivo de desafíos, de rigor, de disciplina, de aventura y de arte. La formación *transmetodológica* ha desarrollado competencias, conocimientos, talentos y proyectos que asumen la constitución de los investigadores como parte central de su diseño epistemológico; en concreto, es una *praxis heurística* de autoformación orientada a partir del carácter complejo y *multidimensional* del *sujeto científico*,

como trabajador intelectual de avanzada en los procesos estratégicos de transformación del mundo, constituyéndose así en un estratega inventor, experimentador comprometido con las necesidades de la vida, la sociedad, el mundo y el planeta.

En una perspectiva *transmetodológica*, las transformaciones instauradas por la existencia del *mundo digital*, si bien han hecho posible que los poderes industriales militares, financieros y tecnológicos concentren más poder y mecanismos de vigilancia y control, por otro lado, han creado condiciones de producción simbólica y de realización de procesos de comunicación que favorecen el conocimiento de la multiplicidad cultural mundial, y han interrelacionado a comunidades, grupos, culturas, movimientos sociocomunicacionales, asociaciones científicas, equipos de investigación, grupos de artistas y colectivos de trabajadores de todos los continentes, estableciendo una *tecnocultura abarcadora* de conocimiento de las alteridades, de relación entre las bases sociales, de cooperación entre las clases subalternas, de colaboración científica libre de los controles burocráticos, de construcción de alternativas económico-políticas con singular potencia de futuro.

El pensamiento *martinbarberiano* y la perspectiva *transmetodológica* confluyen en un posicionamiento epistemológico crítico que problematiza la actual fase histórica comunicacional, marcada por la relevancia, centralidad y penetración de los procesos tecnoculturales de *comunicación digital*; comprenden la técnica y la tecnología en su multiplicidad y complejidad, despojándola de su máscara ideológica de *positivismo* que naturaliza, neutraliza, otorga poder absoluto inexplicable a sus estructuras, lógicas, poderes y valores. La vertiente *transmetodológica* confluye con las posiciones de las asociaciones de *software* libre, de programadores, ingenieros y técnicos críticos; converge también con los grupos de investigadores y pensadores en ciencias de la comunicación que defienden la necesidad estratégica y básica de formular estrategias y políticas de comunicación digital que establezcan la transparencia en la producción de algoritmos,

aplicativos, plataformas, programas y tecnologías de acción y penetración decisiva en la vida económica, política, social, cultural, psicológica, educativa y ecológica de los seres humanos.

Es notable la confluencia entre la *transmetodología* y el pensamiento *martinbarberiano* en la *dimensión metodológica*, en la definición de la necesidad de experimentar, testar, producir metodologías y métodos para los procesos concretos de investigación (undécima premisa). La trayectoria pionera, audaz, crítica y constructiva de los proyectos y propuestas metodológicas a partir de los años setenta y ochenta del siglo XX son un referente necesario para la reflexión, producción y construcción metodológica en comunicación en América Latina. La *transmetodología* va a surgir en sintonía con las propuestas *multimetodológicas* de Lopes,<sup>3</sup> que al dialogar y reconstruir el pensamiento *martinbarberiano* desarrolló proyectos integrados consistentes en investigación comunicacional que demostraron la pertinencia del montaje *multimetodológico* para trabajar de modo profundo, enriquecedor y coherente la producción de conocimiento sobre ficción seriada en Brasil. El pensamiento *transmetodológico* emerge a partir de las transformaciones que la combinación/confluencia/confrontación de métodos produce en la concretización de metodologías complejas, mixtas, impuras, mestizas, paraconsistentes, *multiléticas* y subversivas (del formalismo *positivista*).

En la lógica *transmetodológica*, es imprescindible cambiar las condiciones de producción de la ciencia y del conocimiento en nuestras sociedades, y esa transformación tiene una orientación central en la confrontación con el *paradigma positivista* hegemónico (duodécima premisa). En ese sentido, es motivo de satisfacción, reconocimiento y estudio el trabajo emblemático que realizó Martín-Barbero. De hecho, en el conjunto de decenas de proyectos de investigación de doctorado (PhD), maestría, especialización y pregrado que hemos realizado

---

3 María Immacolata Vassallo de Lopes et. al., *Vivendo com a telenovela: mediações, recepção, teleficcionalidade*. São Paulo: Summus, 2002, 48-74.

en la vertiente *transmetodológica*, la desconstrucción, la crítica, la reformulación metodológica, el análisis argumentativo minucioso, el aprendizaje del paradigma *positivista* ha sido un aspecto crucial del quehacer investigativo de nuestra vertiente. En ese proceso de *ruptura*, proponemos y trabajamos el cultivo de saberes/conocimientos éticos, políticos, filosóficos y socioculturales, que respondan a las urgentes demandas de transformación de nuestras sociedades.

## El retorno a la filosofía insurgente

En una perspectiva holística, Martín-Barbero decidió publicar en las postrimerías de su presencia en el planeta el libro *La palabra y la acción: por una dialéctica de la liberación*,<sup>4</sup> que tiene como base su tesis de doctorado en Filosofía en Lovaina. Esa decisión comprueba la presencia en el autor de un conjunto filosófico insurgente, que tuvo repliegues y discontinuidades durante su trayectoria, pero que expresa el profundo sentido crítico de sus concepciones y manifiesta aspectos de ruptura sistémica importantes que le vincularon con procesos de constitución, ampliación y fortalecimiento del campo de las ciencias de la comunicación en América Latina.

A continuación, vamos a trabajar argumentos que nos parecen cruciales para comprender y aprovechar la obra de Martín-Barbero en perspectiva de actualización y renovación de las teorías críticas en la región.

Sus análisis sobre el colonialismo vigente entre los siglos XVI y XIX, así como el posterior neocolonialismo han contribuido y dialogado con Freire para demostrar el carácter secular de las

---

4 Jesús Martín-Barbero, *La palabra y la acción: por una dialéctica de la liberación*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2018.

*matrices de dominación*, la potencia y el campo de efectos de subyugación que han generado por más de quinientos años.

La dependencia continuada ha abonado ese “caldo” y esas modalidades guardan aún su eficacia social en masas inmensas de la población tanto campesina como urbana, continúan proporcionando el cuadro “legítimo” que organiza y condiciona la vida social. Paulo Freire llama “cultura del silencio” al conjunto de esas pautas y esos esquemas de pensamiento y acción que conformaron la mentalidad y el comportamiento de los latinoamericanos desde la conquista.<sup>5</sup>

Y destaca la *matriz religiosa dominante* que todavía en la tercera década del siglo XXI continúa provocando condicionamientos, influencias, efectos y encuadramientos de grave repercusión en la vida de las personas, al mantenerlas como cómplices de su condición de dominación.

De esa manera vivimos nuestro período colonial presionados siempre. Casi siempre impedidos de crecer, impedidos de hablar. La única voz que se podía escuchar en el silencio a que se nos sometió, era la voz del púlpito.<sup>6</sup> Pero la voz del púlpito normalmente no hacía sino reforzar la dominación de la conciencia con su lenguaje de resignación y providencia, de voluntad de Dios y pecado de rebeldía.<sup>7</sup>

Hoy esos púlpitos son electrónicos, digitales y presenciales, y han desarrollado toda una tendencia *pentecostal* conservadora, que predica el odio, el rechazo a los otros, el fundamentalismo cristiano, las normas y valores que en su tiempo practicó la *Inquisición* contra la *Reforma* y contra todas las religiones y creencias. Es triste comprobar cómo el neofascismo ha tornado funcionales esas concepciones, discursos y conductas, que cotidianamente se expresan en autoritarismos, genocidios y atentados contra los derechos humanos de todas las generaciones. De hecho, la matriz religiosa fundamentalista combina actualmente un discurso autoritario ortodoxo con una ideología

---

5 Ibid., 151.

6 Paulo Freire, *La educación como práctica de la libertad*. Caracas: Nuevo Orden. 111- 133.

7 Martín-Barbero, *La palabra y la acción*, 151.

empresarial, en el que “la conquista del cielo” está directamente vinculada con inversiones en la *organización/iglesia/empresa* pentecostal; de ese modo, la ilusión de constituirse en emprendedores capitalistas que construyen el “camino del paraíso” es eficientemente trabajada para captar las conciencias y los dineros de centenas de millones de feligreses. El discurso del púlpito continúa potente en sus nuevas versiones mediante robots, algoritmos, aplicativos y sistemas televisivos, radiofónicos y editoriales; las principales son empresas transnacionales vigorosamente articuladas con las organizaciones políticas supremacistas, neonazis y neofascistas. La rebeldía, la crítica y el pensamiento científico libre actualmente son criminalizados mediante *abogacías de guerra* que manipulan las normas, derechos y valores en favor de la explotación y exclusión de las mayorías.

La subalternidad periférica de los países latinoamericanos, muy bien caracterizada por Martín-Barbero en su tesis, continúa vigente y funcional 60 años después. En la mayoría de los países latinoamericanos tenemos estructuras capitalistas arcaicas que están en contradicción con el desarrollo de las fuerzas productivas generadas por la humanidad, consumiendo chatarra tecnológica que los centros de poder mundial descartan. Si bien la complejidad del *tecnocapitalismo* financiero ha desplazado los ejes centrales de acumulación de los sectores primario y secundario, las formaciones económicas latinoamericanas continúan siendo agroexportadoras, las *Banana Republic* se restauran, grandes formaciones económico-sociales como Brasil y Argentina continúan dependiendo de la exportación de materias primas para los centros industriales.

No obstante, cabe señalar que hoy la mayoría de la población de *Nuestra América* es urbana, las mujeres tienen más años de escolaridad que los hombres, los movimientos sociocomunicacionales se expandieron, vigorizaron, tecnificaron y sofisticaron, alcanzando coberturas continentales e intercontinentales; además, los movimientos de género, libertad sexual y diversidad emergieron con singular potencia y riqueza estética, y los sistemas mediáticos

oligárquicos tienen contrapartes alternativas relevantes. Por lo menos un tercio de ciudadanos de *Nuestra América* tiene conciencia política y sabe distinguir entre los intereses de las clases subalternas y las perversidades del imperio y de las oligarquías locales. Martín-Barbero argumentaba con pertinencia sobre la *esquizofrenia política oligárquica*, que hoy todavía continúa produciendo discursos (hasta hipertextuales) sobre su credo democrático, cuando el poder del pueblo es negado sistemáticamente mediante triquiñuelas politiqueras, jurídicas, tecnológicas y económicas. En efecto, todos los programas, planes, propuestas de gobernabilidad, modelos de participación popular, que afecten a los intereses oligárquicos e imperiales, soportan el ataque sistemático de los sistemas mediáticos imperiales y oligárquicos y la acción demoleadora de los aparatos de represión, control, vigilancia y destrucción del sistema hegemónico.

A diferencia de lo que Martín-Barbero—en los años sesenta y setenta del siglo pasado— concebía como un “pueblo mudo” en Latinoamérica, hoy las comunidades étnicas, regionales, de clase, de cultura y de posición política hablan alto, con fuerza argumentativa, con presencia territorial, con sabidurías y conocimientos bien administrados. De hecho, la historia ha demostrado que la palabra de los pueblos no es imposible, que se manifiesta de Río Bravo al Cabo de Hornos con singular tenacidad, pertinencia y presencia transformadora.

Un aspecto central en el debate epistemológico sobre la construcción de campos científicos y de fortalezas de conocimiento en *Nuestra América* ha sido el del boicot a la producción científica latinoamericana por parte de las élites en el poder. Medio siglo atrás Martín-Barbero denunciaba:

Atadas por sus privilegios y encandiladas por el mito científico, las élites de poder latinoamericanas no han tenido ningún inconveniente en renunciar a crear la ciencia y la tecnología que sus países necesitaban fundamentalmente, y en favorecer la “fuga de cerebros”, el éxodo de miles de hombres de ciencia latinoamericanos hacia las metrópolis,

incapacitándose así por completo para hacer frente al verdadero proceso de desarrollo industrial y cultural que América Latina exige.<sup>8</sup>

Ese comportamiento perverso de las oligarquías latinoamericanas continúa siendo practicado por la mayoría de los sectores dominantes en nuestros países, con excepción de Brasil, México, Cuba, Chile y Colombia, formaciones sociales en las cuales sectores hegemónicos han comprendido y trabajado con las comunidades de científicos profesores e investigadores para la estructuración de instituciones, condiciones y procesos investigativos de producción de ciencias y conocimiento; en la mayoría de naciones latinoamericanas no se ha constituido un campo científico necesario para enfrentar las necesidades y desafíos de la transformación sociocultural, educativa y económica imprescindible para tener sociedades dignas, promisorias, justas, democráticas, ecológicas y económicamente sustentables. La agresión de los gobernantes neofascistas y fantoches del imperio —como Milei, Bukele, Boluarte, Bolsonaro, Noboa y Mulino— contra la educación, la construcción y el fortalecimiento de estructuras de producción de conocimiento es devastadora, como de forma emblemática nos muestra el caso argentino.

Esa lógica y comportamiento de las clases oligárquicas/plutocráticas latinoamericanas han sido muy bien dilucidados en la argumentación económica y política del autor:

En unos países donde la estructura de producción está dominada en sus sectores decisivos por intereses extranjeros, toda autonomía política y toda representación democrática no pueden ser más que una falacia permisible mientras es funcional al sistema de dominación. Pero la esquizofrenia entre el progresismo ideológico de las élites y las estructuras sociales arcaicas se ahonda de día en día obligando a las oligarquías a mostrar su verdadero carácter dominador y represivo.<sup>9</sup>

---

8 *Ibíd.*, 148.

9 *Ibíd.*, 150.

En la tercera década del siglo XXI, en estructuraciones renovadas la *dominación y dependencia* continúan vigentes en aspectos centrales, como lo muestran las estructuras financieras articuladas al *tecnocapitalismo informacional* que trabajan en beneficio de los intereses de la megaoligarquía transnacional; y que en lugar de cañones, tanques y fusiles utilizan robots, algoritmos, satélites, aplicativos y sistemas de control y espionaje cotidiano, mediante una acción *cracker* que afecta y distorsiona los procesos políticos, en especial los electorales, para garantizar la permanencia de corrientes supremacistas, patriarcales, xenofóbicas, racistas y neofascistas en los gobiernos de la región.

Es muy triste constatar cómo la expansión del sistema educativo en la región, en este último medio siglo, ha dado paso a un analfabetismo funcional eficiente y cultivado, mediante la fabricación y emisión de diplomas sin un correspondiente conocimiento de calidad. El mercado de títulos, a veces pomposos, sin un aval gnoseológico suficiente, muestra en lo profundo de sus estructuras lo que Martín-Barbero constataba hace sesenta años:

el sistema educativo latinoamericano continúa siendo, a pesar de todas las “reformas”, la mejor expresión de la domesticación a que el hombre es sometido. Campañas masivas de alfabetización de adultos o aulas universitarias, el lenguaje es el mismo o parecido, porque las diferencias de grado o de técnicas dejan intacto el “contenido”, el modelo, los viejos mitos. El discurso ideológico que subyace y legitima nuevas estructuras de dependencia enlaza fácilmente con el discurso antiguo. Con la industria y la técnica nacen nuevos “señores”, nuevos patronos, pero el tono es el mismo: “al fatalismo de la naturaleza, de las lluvias y del destino sucederá la religión del progreso, de la renta per cápita y de la eficacia milagrosa.”<sup>10</sup>

Hoy, no obstante, toda la parafernalia tecnológica que invade nuestras existencias, el neocolonialismo educativo, el instrumentalismo castrador, la lógica bancaria y mercadológica de

---

10 *Ibíd.*, 152.

los contenidos, la sumisión a los esquemas y parámetros imperiales es mayoritaria, penetrante y naturalizada. El paradigma *positivista* es actualizado en los discursos, las premisas, las lógicas, los valores, los procedimientos, las estrategias y las prácticas concretas que la *tecnociencia* mercadológica promueve. Poderosas y seculares matrices, paradigmas y modelos de quehacer educativo, técnico y científico son financiados (industria farmacéutica, industria de armamentos, industria educativa, industria extractiva, industria de transformación, agroindustria, industria de la construcción, etc.) por la lógica del capital técnico, que tiene como base de su concepción al positivismo. En el caso de las ciencias de la comunicación, las *grandes transnacionales de la información* (X-Google-Meta-Amazon-Microsoft, Apple) controlan los procesos socioculturales, educativos y económicos de modo preponderante; la resistencia, la emancipación y la soberanía en relación con esas fuerzas hegemónicas es imprescindible para las comunidades académicas, científicas y socioculturales de *Nuestra América*.

Martín-Barbero dialoga profundamente con la vertiente transmetodológica cuando caracteriza al modelo de escuela preponderante en América Latina que sigue y es un factor de garantía para el sistema capitalista vigente, autoproclamado como la única opción de existencia “moderna” y “democrática” para las poblaciones del mundo. En esa perspectiva, oportunamente Martín-Barbero expresaba:

La escuela acentúa así la división social impregnando a los hombres desde niños de la ideología del poder. Es en América Latina que Iván Illich ha vivido fundamentalmente la experiencia de la que ha brotado su lúcida, su utópica protesta contra la escuela como “nueva religión” donde los hombres aprenden a pensar como ricos, aunque vivan miserablemente, donde los pobres depositan su esperanza de salvación. Pero en A. L. la escuela no “salva” sino a una minoría, y en contrapartida la escuela acentúa la estratificación social, enseñando que el que llega más lejos en los estudios tiene derecho a más dinero, a mayores privilegios, a mejor posición social.

La escuela estigmatiza al rebelde, al que posee “demasiada” imaginación, al creador, fabricando el “hombre-serie”, el que se adapta, el que nunca va más allá de los modelos establecidos, el que no rechaza ser objeto. La escuela impregna de la ideología capitalista interiorizando en el alumno la contabilidad de la riqueza, del derecho sagrado a la propiedad de su saber y sus privilegios.<sup>11</sup>

El sistema capitalista en su perversidad “democrática” ha diseñado un sistema de castas, niveles y jerarquías, mediante las cuales proclama la alfabetización universal, reconociendo y legalizando miles de instituciones sin las condiciones necesarias para generar conocimiento de calidad. Son pocas las escuelas públicas y privadas de excelencia en la región; y casos similares ocurren en la educación superior. Así, el discurso modernizante hace posible la domesticación de los pensamientos, la castración de los talentos y la obstaculización de los argumentos críticos inventivos. El modelo hegemónico forma funcionarios, tecnócratas, burócratas, instrumentistas, reproductores y manipuladores alienados por el “sueño estadounidense de ser ricos”. La realidad paradójica muestra un aumento expresivo de la pobreza, de la caída en las condiciones socioeconómicas de vida, de la pérdida de derechos básicos, en combinación con una concentración absurda de la riqueza:

El capital privado global vive su apogeo. La edición 2025 del listado anual de Forbes registra un récord de 3028 multimillonarios en el mundo, por primera vez por encima de la barrera de los tres mil. La suma de sus fortunas alcanza los USD 16,1 billones, una cifra que solo superan dos países en términos de producto interno bruto: Estados Unidos y China. Además del crecimiento en número, la edición 2025 marca un hito en concentración de riqueza: quince personas superan los USD 100.000 millones, y tres rompieron la barrera de los USD 200.000 millones.<sup>12</sup>

---

11 *Ibíd.*, 153.

12 Dante Martignoni, “La nueva lista Forbes de multimillonarios: quiénes son los más ricos del mundo en 2025”, *Forbes* (1 de abril de 2025), <https://www.infobae.com/america/mundo/2025/04/01/la-nueva-lista-forbes-de-multimillonarios-quienes-son-los-mas-ricos-del-mundo-en-2025/>.

El caso de Elon Musk con sus 342.000 millones de dólares concentrados en SpaceX-xAI-Tesla-X, muestra cómo la plutocracia mundial neofascista confluye en la captación de riqueza y concentración de poder político en el gobierno supremacista de Estados Unidos. Tecnologías de la información, fabricación de armas, finanzas, industria espacial y de transportes, control de plataformas digitales, etc., muestran la configuración contemporánea de jerarquías, poderes, lógicas, modelos y estructuras con seculares principios de dominación y explotación. A pesar de no haber desarrollado su línea económico-política en el conjunto de su trayectoria, Martín-Barbero muestra en su tesis filosófica central su comprensión crítica sobre el funcionamiento y los condicionamientos del sistema capitalista mundial, y las profundas y rigurosas implicaciones que la dependencia latinoamericana del poder transnacional ejerce sobre las configuraciones concretas de la vida económica, política, social, mediática y cultural.



## La alternativa filosófica, cultural y teórica de liberación

El carácter firme, cuestionador, crítico y renovador de Martín-Barbero lo llevó a una aproximación estratégica con la concepción educomunicacional, filosófica y política de Freire. En su tesis de doctorado *La palabra y la acción: por una dialéctica de la liberación*, dialoga, asume y amplía las concepciones comunicacionales de Freire, situándolas como una realización concreta y notable de las ciencias del lenguaje:

El método de Paulo Freire es la puesta en práctica lúcida y comprometida del triple proceso de objetivación, de comunicación y de autoimplicación. El punto de partida es la búsqueda del “universo lingüístico de base”, una investigación que explora el universo de las palabras habladas en el medio concreto del alfabetizando. Al contrario que los métodos empleados por los abecedarios y los manuales corrientes que empezaban enseñando las letras y las sílabas, Freire descubre que toda comprensión es un proceso global, que las ideas y las cosas emergen en palabras, en frases, en unidades de enunciación (¿qué mejor “aplicación” de la teoría de Merleau-Ponty sobre la percepción y de Benveniste sobre la frase como “instancia fundamental de discurso”?).<sup>13</sup>

La ruptura epistemológica de Martín-Barbero con el logocentrismo europeo le permitió comprender que en Brasil, y en América Latina, había una teoría filosófica, educativa, política y comunicacional de relevancia mundial que vincula los procesos de adquisición del

---

13 Martín-Barbero, *La palabra y la acción*, 155.

lenguaje articulado (escrito) a los procesos de liberación política, y de construcción de conciencias críticas filosóficas sobre la existencia y el mundo. El concepto de Freire de *palabras generadoras* mostrará a Martín-Barbero la complejidad, consistencia y potencia de una concepción comunicacional transformadora, que articula componentes *sintácticos*, *semánticos* y *pragmáticos* en profundo nexo con los contextos culturales, sociales, económicos y políticos de las personas.

Ese referente va a ser inspirador y referencia de fundamentos para la propuesta *transmetodológica* de *conceptos generadores* de una problematización teórica. Así, las nociones formalistas y *positivistas* de modelos, estructuras y teorías consagradas, prontas, meramente aplicables a distintos procesos, son deconstruidas en diálogo con Freire y Martín-Barbero, en el sentido de procesos en los cuales la separación de *sujeto* y *objeto*, la noción de conceptos acabados aplicables a cualquier proceso, en cualquier circunstancia y situación es desmontada mediante la necesidad de problematizaciones teóricas para cada proceso, proyecto, fenómeno y desafío, lo que implica una *praxis teórica* de deconstrucción y reconstrucción ampliada en flujo inventivo, heurístico, experimental y crítico procesual transformador.

La potencia *sentipensante* de Martín-Barbero hizo que articule sus profundos conocimientos de filosofías y teorías del lenguaje europeas con la filosofía política comunicacional de Freire, y provocó una desestabilización del eurocentrismo, al conseguir que una tesis fundamentada en un pensador latinoamericano brasileño, en su eje central, sea aceptada, reconocida y valorada en Lovaina.

El objeto deja de ser cosa para hacerse “pregunta”, interrogación que instauro el espacio de la “comunicación”. La conciencia se hace crítica. Los “educandos-educadores” recrean críticamente el mundo que antes les aplastaba. A la codificación se enlaza y corresponde la “descodificación”, el análisis crítico de la situación codificada, un ir desde lo abstracto a lo concreto. En ese proceso se realiza el reconocimiento del sujeto en el objeto, del objeto como situación y producto de un sujeto. Las palabras salidas del universo existencial del hombre vuelven a él transformadas por la

crítica, transformadas ellas mismas en expresión de una acción sobre el mundo. El proceso culmina en la “autoimplicación”: la emergencia del sujeto a través de un lenguaje que dice la acción. Solo entonces la palabra generadora puede ser ella misma objetivada en la trama que forman los fonemas. Porque entonces la lengua ya no aparecerá como algo extraño, mágico, sino como cultura, algo en que cada hombre participa, algo hecho por los hombres, trama de relaciones objetivadas.<sup>14</sup>

En sintonía con esos argumentos, la perspectiva *transmetodológica* concibe la acción del sujeto investigador como un proceso de reconstrucción/transformación mediante la producción de conjuntos de argumentos como *teorías vivas*, reales, concretas, interrelacionadas con procesos físicos, químicos, sociales, psicológicos, políticos, educativos, comunicacionales, económicos, históricos, tecnológicos, ecológicos, biológicos y cosmológicos imbricados en complejidades transdisciplinares; que son problematizadas mediante estrategias, procedimientos, técnicas, proyectos, programaciones, recursos *transmetodológicos*, dado que ningún método, por sofisticado y consistente que sea, consigue abordar la complejidad *multiversal* de los *problemas/objetos*. Del ejercicio transformador del lenguaje propuesto por Freire ampliamos para el ejercicio transformador de la producción de conocimiento, tanto en su versión conceptual científica formal cuanto en su versión de sabidurías socioculturales cosmológicas. Esa *praxis* se articula políticamente en el ejercicio de *ciudadanías científicas* transformadoras, en las cuales la coparticipación, colaboración, complicidad, y mutuo enriquecimiento del campo científico y de las *formaciones sociales* en su conjunto, hacen posible que la *producción de conocimiento* sea valorada, concretizada y ejercida en todos los sectores sociales, y enfrente con vigor al *negacionismo supremacista* que se alimenta de la separación del campo científico del conjunto de la sociedad.

---

14 *Ibíd.*, p.157.

Así, la *dimensión política*, en su calidad y amplitud, atraviesa los campos educativos, comunicacionales y científicos porque “La liberación es de todo el hombre y de todos los hombres, transformación no solo de las estructuras y las relaciones de producción, sino también de las estructuras del poder y del saber”.<sup>15</sup> Y en este punto confluímos con el trascendente trabajo realizado por el maestro Martín-Barbero, que en el conjunto de su trayectoria construyó y realizó importantes proyectos de transformación de las instituciones educativas, de las asociaciones de investigadores y de la producción teórica comunicacional latinoamericana; de hecho, hizo de la transformación del saber su foco central de acción, existencia y sensibilidad.

Martín-Barbero aprendió sobre filosofemas, mitos, cosmovisiones, estéticas y sabidurías latinoamericanas por la potente mediación de la literatura continental; no por accidente el *boom* de nuestra literatura impactaba con singular fuerza en todos los continentes a partir de los años sesenta del siglo XX. Esa potencia literaria fue muy bien aprovechada por él para producir pensamiento denso y trascendente en comunicación. En su capítulo “La literatura como destrucción creadora”, Martín-Barbero articula un conjunto de argumentos estratégicos para pensar comunicación; entre ellos vamos a destacar:

Y si, como dijo Martí, no habrá gran literatura mientras no haya pueblo, será necesario guardarse del idealismo que acecha a toda pretendida liberación desde el puro lenguaje. No obstante, la aparición en América Latina desde hace algunos años de una literatura “nueva”, y el interés que el debate sobre cultura y revolución ha adquirido últimamente en todo el continente, han revelado la importancia de la creación cultural y, en concreto, literaria en el proceso de liberación.<sup>16</sup>

En la producción de su tesis de doctorado, Martín-Barbero muestra cómo los procesos de transformación social, política y económica formaban parte de sus argumentaciones teóricas; retoma a José Martí

---

15 *Ibíd.*, 160.

16 *Ibíd.*, 157.

para valorar la participación de *la cultura* en el proceso de liberación del continente, y destaca la producción literaria de la región como un factor importante en la transformación. Cita a Pablo Neruda, César Vallejo y Octavio Paz como subversores estratégicos a partir de la poesía; convoca a Sigmund Freud y su postulado sobre la *asociación libre* como acción de puesta en libertad del lenguaje, la necesidad de una desestructuración sintáctica para penetrar en las dimensiones profundas de la existencia personal; y relaciona esa teoría con la actividad concreta de los escritores latinoamericanos al desenmascarar el léxico de las formas oficiales de la lengua, al romper con los autoritarismos de la lengua oficial y expresar la riqueza multifacética de la vida de los pueblos en *Nuestra América*. Así, la opción por lo fantástico, lo mítico y las utopías no es solo escape a mundos imaginarios; es decisión política por expresar de modo abierto, complejo, paradójico y real la vida, las sensibilidades, la historia, la realidad sociocultural de los modos de existencia latinoamericanos.

Su concepción original de praxis teórica está en profunda sintonía con la perspectiva transmetodológica cuando convoca a Ernesto Guevara de la Serna: “Muchos me tratan de aventurero y lo soy; pero de un tipo diferente de los que arriesgan su piel para defender sus verdades”; y en diálogo con el *Che* postula su comprensión de la importancia y el papel de la praxis teórica:

La revolución no se dice, se hace, como el camino. Se despiertan los hombres y se ponen en marcha con todo lo que son. Hombres reales, porque lo arriesgan todo en la aventura de recrearlo todo, incluso “la teoría”. La teoría necesaria va naciendo al ritmo de la marcha; no antes, no por fuera. La liberación es de todo el hombre y de todos los hombres, transformación no solo de las estructuras y las relaciones de producción, sino también de las estructuras del poder y del saber. Es entonces que *lo político* se revela englobante.<sup>17</sup>

---

17 *Ibíd.*, 160.

Así explicita la comprensión estratégica y política que da a la teoría como dimensión central en los procesos de liberación, de transformación necesaria de las formaciones sociales latinoamericanas. Este argumento dialoga con nuestra propuesta transmetodológica sobre la *ciudadanía científica*, que define la necesidad imprescindible de construir un ejercicio de producción de conocimiento comprometido con la vida, con los pueblos, con las sociedades, con el planeta, con la multiplicidad cultural, con el derecho básico a tener una *vida en plenitud*.

En la actual encrucijada latinoamericana se actualizan argumentos y definiciones teóricas de relevancia histórica, que expresan nuestras sintonías con Martín-Barbero cuando apunta: “La utopía ética reencuentra la pasión política. La cuestión de los fines se hace cuestión de medios. Y viceversa”.<sup>18</sup> Dado que hoy, cuando hemos ensayado proyectos políticos diversos de carácter emancipador que continúan mostrando las debilidades y desvíos del *pragmatismo* a toda costa, del *realismo* que justifica contradicciones inadmisibles en las políticas públicas aplicadas, la coherencia ética/teórica vuelve a imprimir un cimientamiento de problematización inevitable.

---

18 *Ibíd.*, 160.

## `SEGUNDA PARTE



## Significado del autor

Jesús Martín Barbero es un autor clave para el campo de la comunicación social en América Latina<sup>19</sup>, tanto por su crítica profunda a los modelos *funcionalistas* y profesionalizantes como por su formulación de estrategias de análisis e investigación. Desde mediados de la década del 70<sup>20</sup>, Martín Barbero ha intervenido de manera dinámica y sistemática en la producción de teorías y en la construcción de métodos y proyectos de investigación sobre problemas culturales, sociales, educativos e históricos de la comunicación.

Recordemos que en esa década<sup>21</sup> hubo una crisis, estratégica y

---

19 Raúl Fuentes Navarro, "Un texto cargado de futuro: aproximaciones y proyecciones de De los medios a las mediaciones en América Latina", in *Mapas nocturnos/ Diálogos con la obra de Jesús Martín Barbero*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores, 1998, p. 190:

A Jesús Martín Barbero se le fue reconociendo, a lo largo de los años ochenta, como un líder de la investigación latinoamericana de la comunicación, un "formulador de cuestiones", un impulsor del campo hacia la continua renovación crítica y una permanente e inacabable reorientación en términos de pertinencia social del trabajo. Un documento suyo, presentado en julio de 1980 en la Asamblea de la ALAIC, celebrada en Bogotá, y luego publicado en diversas revistas, titulado precisamente "Retos a la investigación de comunicación en América Latina" (10), marco no sólo el necesario balance sobre los años setenta, sino que al señalar las tendencias que deberían atenderse en los años ochenta, puede leerse ahora casi como un "programa" de lo que movería al campo en esa última década.

20 Los años y décadas mencionados en este libro se refieren al siglo XX.

21 Jesús Martín Barbero, *II Seminario CLACSO*, Buenos Aires, 1983; publicado no livro *Procesos de comunicación y matrices de cultura/ Itinerario para salir de la razón dualista*, México, Gustavo Gili, 1988, pp. 126-127:

profunda, del *paradigma estructuralista* que, a partir de los años 50, se había constituido en el paradigma central de las ciencias sociales en el contexto europeo y latinoamericano. Desde esta perspectiva, la *semiología francesa*, construida sobre este modelo epistemológico, se convirtió en el referente teórico-metodológico predominante para los estudios de la *producción de sentido* en América Latina durante las décadas de 1960 y 1970, y condicionó significativamente los estudios e investigaciones en comunicación social. Paralelamente, en la dimensión filosófica y política, los *esquemas estructuralistas* de Louis Althusser fueron ampliamente aceptados en las organizaciones políticas de las *izquierdas* latinoamericanas. A pesar del *boom del estructuralismo*, sus modelos formalistas de análisis de la realidad y de análisis semiótico fueron chocando durante los años setenta con problemas, procesos y cambios que este paradigma de pensamiento no supo interpretar ni operacionalizar adecuadamente.

El mérito epistemológico de Martín Barbero fue haberse dado cuenta, cuando realizaba sus investigaciones semióticas universitarias en comunicación, del abismo existente entre los esquemas semióticos estructuralistas y la realidad de los procesos de comunicación social que investigaba. A pesar del entusiasmo de muchos investigadores y profesores por el uso de las herramientas teóricas *estructuralistas* durante los años setenta como alternativa para superar la *simple denuncia* del *materialismo* vulgar, Jesús Martín comenzó a cuestionar

---

Junto al revival positivista habíamos atravesado a finales de los setenta el agotamiento prolongado de la propuesta semiológica y el impase profundo del análisis materialista dialéctica. Del lado semiológico, la búsqueda compulsiva de una validación científica había llevado a la mayoría de los investigadores a un recorte del campo a partir del cual dejaron de ser relevantes los procesos masivos, a la vez, que el análisis tendía a dejar por fuera viejas variables problemáticas y a confundir capacidad de formalización con capacidad de explicación. (...) Del lado del análisis materialista dialéctica: un recelo continuado a tomar en serio la problemática de la comunicación y una profunda incomprensión de la especificidad de ese campo. Aun a pesar de la apertura a nuevas contradicciones del poder, un mecanicismo más sofisticado, pero duro, hegemoniza la reflexión. Perdida la confianza en el aporte de los análisis ideológicos lo más seguro resultó volver al terreno firme de la infraestructura y del análisis político sin mediaciones. De un lado y de otro no pocos investigadores vieron llegado el momento de cambiar de tema, y pasaron a campos menos problemáticos y socialmente más rentables.

simultáneamente el *funcionalismo profesionalizante*, el *panfletarismo primario* y la *semiología estructuralista*. Este ambicioso y renovador comportamiento teórico fue trabajado con especial maestría y conocimiento de causa por el autor, por lo que se convirtió en un referente teórico-metodológico de importancia estratégica en la teoría crítica de la comunicación en América Latina durante la década de los 80.

Desde una perspectiva epistemológica, Martín Barbero fue un pensador/investigador relevante para la investigación teórico-metodológica por su profundidad conceptual, su trabajo continuo en diseños y proyectos de investigación y su crítica sistemática a los modelos hegemónicos en el campo de la comunicación social.

Para profundizar, reflexionar y comprender estas características, resulta pertinente analizar los planteamientos formulados por el autor en el *Segundo Seminario de CLACSO*, Buenos Aires, 1983, sobre lo que ocurría en el campo de las ciencias de la comunicación en ese momento:

La presión manifiesta de unos procesos tecno-económicos que configuran una situación comunicacional políticamente nueva definida básicamente por la transnacionalización y las nuevas tecnologías, el agotamiento y la incapacidad de las herramientas teóricas con que se venía trabajando para abordar la nueva situación, y la apuesta de algunos grupos de investigadores que se deciden a seguirle los pasos al proceso más que al método así sea a costa de perder el “objeto”.<sup>22</sup>

Así, el autor posicionó teóricamente la relevancia de la *inserción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la vida social y cotidiana* como un proceso decisivo en la configuración de una nueva situación histórica, que en ese momento ya era necesario comprender para pensar los temas de la comunicación. Consideró la *transnacionalización* y las *nuevas tecnologías* como componentes

---

22 Jesús Martín Barbero, “Comunicación, pueblo y cultura en el tiempo de las transnacionales”, in op. cit., p. 124.

estratégicos de los cambios implementados por el *capitalismo hegemónico*; este rumbo, que continúa en la actualidad, se mostró dominante en el último cuarto del siglo XX y en las primeras décadas del siglo XXI.

## **Crítica epistemológica: ideologismo, informacionalismo e instrumentalismo en los estudios de comunicación**

Martín Barbero definió su posición epistemológica a comienzos de la década de 1980, estableciendo la *dimensión cultural* -sociohistórica- como eje esencial de razonamiento para construir su pensamiento y realizar sus investigaciones. Sin la comprensión del proceso histórico, en la línea de pensamiento del autor y con la que coincido, no habría posibilidad de construir conocimiento en comunicación. Para estructurar esto, definió un desplazamiento desde una problemática cerrada, que buscaba definir un “objeto abstracto”, a priori, aislado del resto de las problemáticas sociales, a la configuración de una *problemática compleja* y viva, que busca definir no un “objeto”, sino un *mapa nocturno*<sup>23</sup> en profunda interrelación con las problemáticas culturales y sociohistóricas.

Los modelos teóricos agotados, que cuestionó Jesús Martín, son aquellos paradigmas que se consideran *acabados, absolutos, completos y “totales”*, que utilizan innumerables pensamientos de la *ciencia oficial*

---

23 Jesús Martín Barbero: Dos meios às medições / comunicação, cultura e hegemonia, Rio de Janeiro, Ed. UFRJ, 1997, p. 288:

*La tentación del apocalipsis y la vuelta al catecismo siguen presentes, pero la tendencia más secreta parece ser otra: avanzar a tientas, sin mapa o sólo con un mapa nocturno. Un mapa que sirva para cuestionar las mismas cosas - dominación, producción y trabajo - pero desde el otro lado: los vacíos, el consumo y el placer. Un mapa que no sirva para escapar, sino para reconocer la situación desde las mediaciones y los sujetos. [grifos míos]*

-escolar- en comunicación y ciencias sociales. El autor caracterizó la situación de los años 60 y 70 del siglo XX como una confrontación entre el *denuncismo* (propio de una respuesta urgente a modelos dictatoriales), el *comunicacionismo* (“todo es comunicación”) y el modelo *informativo* (“comunicación = información”).

Las profundas transformaciones dinámicas y sistemáticas que la ingeniería de sistemas de información y la informática<sup>24</sup> han provocado desde los años 70 explican, en parte, la fuerza de este modelo en el pensamiento del área de comunicación. En esa línea el autor caracterizó la *teoría de la información* como el modelo que logró:

(...) la organización-transmisión-almacenamiento de la información y ello ha supuesto la invención de un modelo desde el que pensar fecundamente problemas que van de la biología y la ingeniería a la medicina, ello es innegable<sup>25</sup>.

Es importante aclarar que esa nominada “*teoría de la información*” no puede confundirse con las vulgarizaciones de las propuestas de Shannon y Weaver; los modelos desarrollados desde la *Segunda Guerra Mundial* no pueden reducirse al esquema elemental de estos técnicos. La informática es un ámbito crucial de investigación que mezcla modelos matemáticos con ingeniería electrónica; tanto conceptual como constructivamente, este campo de pensamiento es amplio y

---

24 Hay que tener en cuenta que las revoluciones técnicas de la informática contaron con un apoyo sustancial para la planificación, la investigación y la producción, dadas las necesidades esenciales para la transformación del *capitalismo* a partir de los años sesenta. No tendríamos el entorno *técnico-científico informático hegemónico* que tenemos hoy si no hubiera sido por la urgencia estratégica del capitalismo de cambiar sus modelos hacia una perspectiva globalizadora y flexible, en la que las tecnologías informáticas se convirtieron en el eje central para la producción de *plusvalía* y la construcción de la hegemonía militar mundial. Para los incautos que conciben el *imperialismo* sólo como la presencia de tropas metropolitanas en los territorios de otros estados, este modelo ha cambiado esencialmente a una supuesta “*democracia global*”, para los que entienden el *imperialismo* como una fase del capitalismo hegemónico oligopólico global, vemos en el modelo global una reformulación del poder transnacional que desarrolla otras alternativas estratégicas sin cambiar lo esencial: la **explotación de la mayoría de los seres humanos** por la lógica del lucro, la concentración del poder, la perversidad, la corrupción y la injusticia.

25 “Comunicación, pueblo y cultura en el tiempo de las transnacionales”, op. cit., p. 125.

heterogéneo. No debemos confundir la concepción de la cibernética de Norbert Wiener con la de Claude Shannon; se trata de pensamientos extremadamente diferentes.

Sin embargo, es justo reconocer la fuerza de un campo tecnológico que produce constantes innovaciones que cambian sustancialmente la vida productiva, social e intelectual del mundo contemporáneo. Las transformaciones provocadas por la televisión, el vídeo, la televisión en color, el microordenador, las transmisiones por satélite, la televisión por cable, los *nanocomputadores* y sus procesos multimedia e Internet seguirán ejerciendo esta fuerte y creciente influencia de las tecnologías electrónicas y digitales en el pensamiento de la comunicación.

De 1983 a 2024, estos procesos se profundizaron en América Latina y en todo el mundo. En la actualidad, la producción de comunicación digital ha acelerado y transformado todos los procesos de producción de comunicación. Algoritmos, aplicaciones, plataformas, blogs, sitios web, es decir, el mundo digital de la comunicación se ha instalado amplia y profundamente en la vida de las personas de todos los continentes, de todas las clases sociales y de todos los grupos humanos contemporáneos.

Los procesos de producción de la comunicación han sido atravesados por lógicas, procedimientos y tecnologías que han desempeñado, y siguen desempeñando, un papel estratégico en la actualización del *sistema capitalista* en su formato *cognitivo, informacional y globalitario*; de hecho, sin estos cambios, el sistema habría quebrado. Esta transformación ha sido común a todas las ramas de la producción, pero en el caso de los procesos y sistemas de comunicación tiene una influencia más dinámica y condicionante. El modelo del profesional multifuncional: reportero-cinematógrafo-técnico de sonido, técnico de iluminación, fotógrafo y conductor se ha expandido cada vez más, como demuestran los mercados laborales de la comunicación y las artes de las últimas décadas.

El pensamiento instrumental, condicionado por la *informatización* y la consiguiente hegemonía de las tecnologías digitales, se ha

reforzado considerablemente en las últimas cinco décadas. Las ideologías administrativas del *marketing*, la *gestión* y del *técnico profesional* han adquirido un poder preponderante en nuestro campo de conocimiento. La hegemonía de las formas y modos tecnológicos ha ido consolidando un modelo de *industria cultural* caracterizado por la “*voluptuosidad de las formas*”, como diría Roland Barthes. El *pragmatismo*, profundamente vinculado a las lógicas instrumentales, consigue desarrollar su modelo en el actual contexto *técnico-científico-informacional*<sup>26</sup>, y ser un modelo predominante en las prácticas y pensamiento profesionales. El *funcionalismo* sigue siendo hegemónico, a pesar de todas las declaraciones “*posmodernas*” y “*cibernéticas*” sobre el fin del *funcionalismo*. De hecho, las condiciones históricas y socioeconómicas del *capitalismo global* ofrecen las condiciones apropiadas para la realización de la lógica funcional/*positivista*. La ideología que concibe el *capitalismo* como el *único modo de vida civilizado* (totalizante), y como el logro supremo del *progreso* para las formaciones *sociales* estructuradas por la humanidad; es una ideología agresiva, violenta y destructiva en la coyuntura histórica de la tercera década del siglo XXI. Las formas políticas *democrático-representativas* burguesas se han convertido en sinónimo de democracia, al tiempo que muestran las limitaciones y perversidades de la *democracia liberal/conservadora* excluyente y autoritaria. La perversidad de la *exclusión*, el hambre, la corrupción sistémica, el poder super/controlado y la riqueza hiper/concentrada proporcionan un contexto favorable para la visión *profesionalizante, tecnicista y conformista* que prevalece en el *sentido común* académico contemporáneo.

---

26 Milton Santos, *Técnica, espaço, tempo/ Globalização e meio técnico-científico informacional*, São Paulo, Ed. HUCITEC, 1994, p. 51:

*La ciencia, la tecnología y la información están en la base misma de todas las formas de utilización y funcionamiento del espacio, del mismo modo que intervienen en la creación de nuevos procesos vitales y en la producción de nuevas especies (animales y vegetales). Es también la informatización, o mejor dicho, la informatización del espacio. La información está presente en las cosas y es necesaria para actuar sobre ellas. Los espacios así reclassificados sirven principalmente a los intereses de los actores hegemónicos de la economía y la sociedad, por lo que se incorporan plenamente a las corrientes de la globalización.*

En las últimas cinco décadas hemos comprobado que la predicción de Martín Barbero de 1983 sobre las ventajas que el *cientificismo* encontraría en la expansión de su ideología ha resultado acertada, pertinente y real. En este sentido, ha funcionado el chantaje *tecnicista*: “*la comunicación no es más que información*”. Este postulado tiene una fuerte presencia en el campo, tanto en la vertiente *positivista* de la “*sociedad de la información*” como en la corriente del “*marketing*” que restringe la comunicación a mercancía informativa-estética (*materialidades comercializables; industria creativa*).



## Convergencia temática: lo popular y lo masivo, lo residual y lo posmoderno

A finales del siglo XX, entre los años setenta y ochenta, Jesús Martín aboga por la formulación de una **problemática central** para el **campo de la comunicación**, ante la crisis de la *semiología* y del *marxismo estructuralista* y la pujanza del *funcionalismo* norteamericano, que debe ser **pensado desde el punto de vista de las prácticas sociales de comunicación y no desde el punto de vista de la teoría abstracta**. Las prácticas se definen, así como articuladoras y centrales en la construcción del campo de los problemas/objetos de la comunicación:

[...] se articulan a **espacios y procesos** políticos, religiosos, artísticos, etc., a través (sic) de los cuales las **clases populares** ejercen una actividad de **resistencia y réplica**. Pensar desde ahí la comunicación invalida tanto la linealidad del modelo informacional como la estrechez de los análisis políticos al uso, esos para los que lo político no es más que lo inmediatamente político [...] <sup>27</sup>[subrayados míos]

La ruptura epistemológica que Jesús Martín propone en esta formulación es profundamente radical. En primer lugar, afirma la necesidad de producir conocimiento, pensamiento, a partir de las prácticas sociales. El camino propuesto es la investigación empírica

---

27 "Comunicación, pueblo y cultura en el tiempo de las transnacionales", op. cit., p. 127.

de experiencias, comportamientos, hábitos, formas de hacer comunicación, así como la interrelación con los sistemas mediáticos. El autor afirma que, dadas las limitaciones del pensamiento en comunicación, éste debe construirse a partir del estudio de procesos concretos y formas de hacer comunicación. La *investigación empírica en comunicación* se sitúa así en el centro de los procedimientos de producción de teoría; una paradoja muy interesante que enlaza las líneas de pensamiento de Martín Barbero con las de Eliseo Verón.

El otro aspecto clave de este argumento es la *problemática de las clases*. Jesús Martín adopta una posición radical cuando afirma que la posibilidad de desarrollar un pensamiento teórico en comunicación depende de la comprensión de las actividades de resistencia y réplica de las clases populares<sup>28</sup>. En esta línea de pensamiento, la teoría adquiere un carácter de clase y de crítica el sistema vigente.

En el contexto latinoamericano, los planteamientos de Martín Barbero tienen una amplia y profunda afinidad con la realidad sociocultural y política de la región; es importante recordar que durante la década de 1980 los procesos revolucionarios en Centroamérica estaban en su apogeo; los movimientos sociales de oposición a las dictaduras militares desarrollaban una fuerte dinámica; los movimientos campesinos e indígenas avanzaban considerablemente; los procesos de reforma burguesa instauraban regímenes civiles de tipo *democracia liberal representativa*; las ONG de derechos humanos, ecología y organización popular se expandían. Ciertamente, la fuerza y difusión del pensamiento de Jesús Martín a partir de los años ochenta

---

28 Este punto cambiaría profundamente con el tiempo. Poco a poco, fue viendo las limitaciones y desviaciones de las bases que, según su entusiasmo a principios de los 80, representaban formas políticas más acordes y democráticas que los viejos partidos, sindicatos y organizaciones políticas de izquierdas. La experiencia posterior ha demostrado que el condicionamiento económico autoritario, dogmático y liberal no es una característica de los antiguos modelos políticos. El sistema capitalista, aunque no es determinista, condiciona significativamente el comportamiento, las estructuras y las visiones en la práctica política. Por ello, no es pertinente concebir a las organizaciones y movimientos sociales como espacios de pureza angelical; conservan su valor crítico a pesar de sus limitaciones; sin embargo, no es pertinente caer en una lógica dualista que niegue sus aportes a la transformación de las estructuras hegemónicas, ni mitificarlos como una forma alternativa de vida humana.

tuvo mucho que ver con la correspondencia entre sus argumentos y los cambios políticos que se estaban produciendo en el continente. Toda la capacidad organizativa de FELAFACS, ALAIC, CLACSO y sus redes en el continente no hubieran asegurado la penetración y pertinencia de las propuestas de Jesús Martín si hubieran sido ideas fuera de tiempo y lugar; de hecho, el pensamiento del autor expresaba las configuraciones, cambios y expectativas de amplios sectores sociales del subcontinente en el campo de la comunicación social.

Definir las *prácticas sociales de resistencia y contestación de las clases populares* como el problema teórico central de la comunicación fue un logro teórico-metodológico que le ofreció amplias posibilidades de difusión. Cabe recordar que CIESPAL<sup>29</sup>, caracterizado por su original influencia *funcionalista* norteamericana hasta 1972, adoptó el modelo de *comunicación popular y alternativa* a partir de la década de 1980, con Jesús Martín Barbero como uno de sus principales teóricos e ideólogos.

La formulación crucial de la investigación empírica, de los modos culturales de la comunicación popular, como eje central de la producción de conocimiento en comunicación, se estructuró en Jesús Martín a través de una larga historia de génesis. Recordemos que el autor nació durante la *revolución española* de los años 30; su primer recuerdo consciente, de niño (según una entrevista realizada como parte de la investigación para este libro), fue un agujero en el tejado de

---

29 CIESPAL: Centro Internacional de Estudios Superiores de la Comunicación para América Latina. Organismo internacional estructurado con el apoyo de la UNESCO, la Fundación Friedrich Eber y la Fundación Konrad Adenauer, Fundación Ford como un espacio estratégico para formar los cuadros difusionistas que el capitalismo desarrollista requería desde finales de los años 1950. Realizó cursos periódicos de formación de periodistas y luego de comunicadores desde una perspectiva funcionalista norteamericana. Entre mediados de los 70 y los 80, viró su política hacia una línea socialdemócrata y democristiana alternativa, que perdió presencia en el campo profesional y no logró desarrollar una línea popular alternativa con legitimidad en los sectores populares. El centro desempeñó un papel importante en la formación de dirigentes, académicos y profesionales del campo en la década de 1960, y fue el principal difusor de las teorías y métodos funcionalistas en América Latina. En el segundo período, publicó importantes textos críticos, entre ellos *Comunicación masiva: discurso y poder*, de Jesús Martín Barbero, Quito, CIESPAL, 1978. En el siglo XXI, desde 2009, CIESPAL ha retomado su vocación crítica y constructiva, aglutinando las problemáticas de la comunicación en América Latina y desempeñando un papel estratégico en el campo de las ciencias de la comunicación.

su casa, causado por una bomba franquista tras un ataque al pequeño pueblo de *Las Navas del Marqués-Ávila* donde vivía, en Castilla. Años de hambre, pobreza y solidaridad en los que la figura de la madre optimista, tierna y solidaria formó el carácter esencial de un hijo del pueblo que, por excepciones del sistema y cualidades personales, llegó a doctorarse en la Universidad de Lovaina, en Bélgica.

Recordemos también la fuerza política del *anarquismo* en la España republicana, la fortísima tradición de esta corriente política en ese país desde el siglo XIX. En mi opinión, la afinidad teórica de Jesús Martín con lo *popular* tiene dos fuentes históricas sustanciales: el *anarquismo* y la figura de la *madre-familia-vecina*. Además, la influencia de librepensadores humanistas como su maestro, el intelectual vasco Alfonso Querejazu<sup>30</sup>, quien, según Martín Barbero, le enseñó a pensar. La historia de la cultura y la historia de la filosofía fueron dos disciplinas cruciales en su formación. Así, la definición de lo *popular*, lo *cultural* y lo *contestatario* no fueron casuales; sus fundamentos tenían orígenes muy bien definidos.

La importancia de su posición teórica de clase fue reafirmada, profundizada y desarrollada en su obra de referencia: *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*. En este libro, en el primer capítulo, de la primera parte, argumenta: “*Afirmación y negación del pueblo como sujeto*”; en el cuarto capítulo construye el tema: “*Redescubrir al pueblo: la cultura como espacio de hegemonía*”. En el primer capítulo, de la segunda parte, formula su propuesta sobre: “*Cultura política de resistencia popular*”; en el segundo capítulo, aborda el problema “*Del folclore a lo popular*”. En la tercera parte, el primer capítulo, trata de “*Masificación, movimientos sociales y populismo*”; “*Un cine a imagen de un pueblo*”; “*Del circo criollo al radioteatro*”; “*La*

30 Jesús Martín Barbero, “*De la comunicación a la filosofía y viceversa: nuevos mapas, nuevos retos*”, in *Mapas nocturnos/ Diálogos con la obra de Jesús Martín Barbero*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores, 1998, p. 201:

“A Don Alfonso Querejazu, que me enseñó tempranamente a **pensar desde la cultura**, y a Michel de Certeau que me descubrió **la invención de lo cotidiano**.”

*legitimación urbana de la música negra*” y “*El nacimiento de una prensa popular de masas*”. En el segundo capítulo, aborda el problema de “*La imposible pureza de lo indígena*”; “*La mezcla de pueblo y masa en lo urbano*”. De esta forma, lo *popular* está presente en las tres partes que componen su obra principal, y constituye uno de los elementos cruciales para entender su posición epistémica en la época: **sin entender la vida del pueblo, de las clases populares, no es posible pensar de forma innovadora la comunicación.**

Durante la década de 1980, la posición epistemológica de Martín Barbero definió el estudio de los *espacios* y *procesos* políticos, religiosos y artísticos de las clases populares como eje fundamental para la construcción de los problemas de la comunicación. La relación con el *objeto* de investigación de la comunicación fue concebida como una relación dinámica de reflexión sobre la realidad cultural de estos grupos humanos, mayoritarios en América Latina.

Este cambio de perspectiva para problematizar la comunicación propuesto por Jesús Martín pretendía alejarse de la lógica interna de los medios y de los procesos industriales hacia una mirada estratégica sobre los procesos históricos en los que estos *medios*, estas industrias culturales, se insertan o son parte fundamental de las estructuras socioeconómicas y culturales. Sin ignorar ni relativizar la importancia de los medios, el problema central que debe organizar el pensamiento de la comunicación debe ser el de las *mediaciones* y las *matrices culturales*.

Otra cuestión importante en la concepción teórica del autor es la **dimensión política**, que en sus análisis está profundamente relacionada con su problema central: *la cultura*, a través de reflexiones teóricas que buscan establecer los vínculos fundamentales entre estas dimensiones. La teorización del autor sobre las industrias mediáticas en América Latina se construye en el contexto del *populismo político* y la presencia de *matrices culturales* seculares en el imaginario de las clases populares. Los procesos de *masificación* se argumentan a través de la explicación de los movimientos migratorios y la transformación radical de los

regímenes estatistas del siglo XIX en la región. La dimensión política fue una preocupación constante para Jesús Martín Barbero a lo largo de su trayectoria intelectual, profesional e investigadora.

Para Jesús Martín, lo político no se restringe en términos formales al problema del *poder*, el *Estado*, el *gobierno* y el *partido*. El autor trabajó la categoría de **hegemonía** en diálogo con Antonio **Gramsci**, concibiendo el *juego político* como una *dinámica de relaciones* en la que las hegemonías se definen a través de la *negociación* y la *fuerza*. Para Jesús Martín, lo característico de la investigación en comunicación en América Latina, allá por 1983, era la “*convergencia de preocupaciones en torno a lo cultural-popular*”. Esta *distinción* de la investigación en comunicación no la reduce a un ámbito problemático, sino que muestra que antropólogos, historiadores, sociólogos, educadores, estetas y políticos también trabajaban sobre esta dimensión crucial de la realidad latinoamericana:

Un aquí en el que la cultura popular, a diferencia de lo que pasa en Europa o los Estados Unidos, no nombra únicamente lo masivo o el museo, sino un espacio de conflicto profundo y una dinámica cultural insoslayable.<sup>31</sup>

Esta distinción de América Latina con Estados Unidos y Europa es fundamental para comprender la importancia de la comunicación *popular* en América Latina. El autor reconoce la importancia de las *culturas populares* en la región; culturas que no pueden ser definidas por los estándares europeos como “arcaicas”, “tropicales” o “salvajes”; ni por los estándares estadounidenses como “tradicionales”, “atrasadas” o “premodernas”. Estas culturas en América Latina son contemporáneas y conservan otras temporalidades, tienen su propia dinámica y formación, e intervienen fuertemente en la vida cotidiana de los pueblos de la región. Martín Barbero, en este sentido, no hizo otra cosa que reconocer esta fuerza presente en todas las dimensiones

---

31 Jesús Martín Barbero, “Comunicación, pueblo y cultura en el tiempo de las transnacionales”, *Procesos de comunicación y matrices de cultura/Itinerario para salir de la razón dualista*, op. cit. p.129.

de la vida latinoamericana, pero la colocó en un *lugar* central para la producción de teorías y métodos en comunicación.

El **mestizaje** es, también, un fenómeno característico del subcontinente, y tanto la literatura como los estudios históricos y sociales han investigado durante mucho tiempo los procesos de mezcla en la zona. El mérito de Jesús Martín fue haber situado este fenómeno sociocultural en el centro de las preocupaciones comunicativas, atribuyéndole distinciones que superaban el carácter racial, folclórico y logocéntrico de la mayoría de las ideas al respecto<sup>32</sup>.

El pensamiento *humanista*, que valorizaba las culturas populares, tiene antecedentes coloniales en Bartolomé de Las Casas, Francisco de Victoria, Eugenio de Santa Cruz y Espejo, en varios de los Cronistas de Indias y en el pensamiento misionero de los jesuitas en los territorios *tupí-guaraníes* y en la Amazonia. Los levantamientos indígenas y comuneros del siglo XVIII contra el imperio español en América Latina se inspiraron en ideas míticas indígenas mezcladas con leyendas, cuentos y cosmovisiones populares de Europa, África y Asia occidental. El control de las costumbres, creencias y modos de vida de estos pueblos fue un hecho formal; en realidad, las adaptaciones, desplazamientos y mezclas se produjeron intensamente en el continente. Varios siglos de mestizaje y promiscuidad han conformado un conjunto cultural popular que ha marcado profundamente las formas de hablar, la música, la gastronomía, el vestido, las fiestas, los comportamientos, , las mitologías, las ideas y los imaginarios. Esta falta de control sistémico de las formas e imaginarios culturales en amplios sectores sociales explica, en parte, el poder subversivo de las clases populares en América Latina.

---

32 Es importante destacar que Jesús Martín rescata el pensamiento latinoamericano que concibe las cuestiones culturales desde una perspectiva innovadora, flexible y transformadora. En la investigación-texto **De los medios a las mediaciones** participan José Martí, José Carlos Mariátegui, José Luiz Romero, Darcy Ribeiro, Antonio Candido, Eduardo Galeano, Carlos Monsiváis, Enzo Faletto, José María Arguedas, Oscar Landi, J.C. Portantiero, Aníbal Ford, Jorge B. Rivera, Eduardo Romano, Beatriz Sarlo, Néstor García. Rivera, Eduardo Romano, Beatriz Sarlo, Néstor García Canclini, Roberto Da Matta, Muniz Sodré, Rosa María Alfaro, J.G. Cantor Magnani, Alberto Silva, Valério Fuenzalida, Jorge González entre los principales autores latinoamericanos utilizados como referencia en el discurso.

Los intentos de construir una *modernidad* cultural al estilo estadounidense (*American Way of Life*) chocaron fuertemente a lo largo del siglo XX y en las tres primeras décadas del siglo XXI con la fuerza de las culturas mestiza, indígena y negra, provocando varias guerras e innumerables levantamientos contra los proyectos “neocolonialistas” del complejo militar-industrial estadounidense. Incluso en el mercado cultural comercial, **la “conquista” de los mercados exigió la mediación de formas culturales étnicas, locales y regionales.** Las industrias y los mercados del disco, el libro, la radio y la televisión habrían sido imposibles sin la inserción en el mercado capitalista de los géneros, tipos, estilos, matrices y formas culturales constituidas en la región. Desde la segunda mitad de los años 70, Jesús Martín fue configurando un pensamiento que comprendía la importancia comunicológica de algunos de estos elementos, y formuló relevantes estrategias y argumentos para investigarlos durante los años 80.

En esa trayectoria renovadora Jesús Martín definió uno de sus problemas centrales para la investigación en comunicación social, el de **la relación entre lo popular y lo masivo**<sup>33</sup>. Para el pensamiento crítico, este argumento era profundamente paradójico porque afirmaba una interconexión estructural entre la formación de la masa y la participación de lo popular como elemento necesario de su constitución. Jesús Martín construyó su argumentación explicando cómo modelos milenarios de pensamiento, de formas de vida, de cosmovisiones, de mitos, de costumbres, de rituales y de comportamientos fabricados por los grupos humanos, a lo largo de los siglos, han sido incorporados a la programación industrial de los medios de comunicación de masas.

En aproximación con las líneas de pensamiento de Walter Benjamin, Antonio Gramsci, José Luis Romero y Carlos Monsiváis,

---

33 “Comunicación, pueblo y cultura en el tiempo de las transnacionales”, p. 129:

Lo cual implica empezar a investigar sistemáticamente:

\* la historia de esa relación, esto es el paradójico proceso de gestación de lo masivo a partir de lo popular.

\* los modos de presencia/ ausencia, de afirmación/ negación, de confiscación y formación de la memoria popular en los actuales procesos de **massmediación**.

\* los usos populares de lo masivo, tanto de rediseño como de refuncionalización.

sobre la relación entre *cultura popular* y medios de comunicación, Jesús Martín ha trabajado y profundizado en la relación entre estas dos dimensiones de las sociedades contemporáneas. Los procesos de *mediatización masivos* no son simplemente fenómenos sistémicos, maniqueos, organizados por las élites para alienar al pueblo; son procesos históricos en los que los sistemas mediáticos, para constituirse como tales, han tenido que trabajar con los lenguajes y manifestaciones culturales de las clases populares. La inserción de lo *popular* en lo masivo responde a la necesidad de masificación, los lectores deben gustar e identificar fácilmente sus expresiones de vida en los medios. Esto tiene que ver con la necesidad de formar un mercado cultural que responda a los intereses de acumulación y ganancia del *capitalismo*. A mayor *audiencia* y mayor número de lectores, los medios tendrán mayor número de anuncios y, por tanto, mayor ganancia.

De este modo, Martín Barbero formuló **proposiciones que se oponían a las concepciones elitistas de la cultura**, que simplemente negaban el valor o el carácter cultural de las producciones populares. Para el campo de la comunicación, son paradigmáticas las ideas de un sector de la *Escuela de Frankfurt* sobre el carácter maligno, alienante y apocalíptico de la cultura industrial burguesa. Dentro de *las izquierdas ortodoxas*<sup>34</sup> se ha desarrollado una concepción *mecanicista* y maniquea de la cultura mediática, caracterizada como cultura “burguesa”, como cultura “imperialista”, como producción que embrutece al pueblo,

34 Alberto Manguel, *Uma história da leitura*, São Paulo, Companhia das Letras, 1997, p. 92:

*Desarrollado principalmente en los siglos XII y XIII por filósofos para quienes «pensar es un arte con leyes meticulosamente fijadas» (\*), el escolasticismo demostró ser un método útil para conciliar los preceptos de la fe religiosa con los argumentos de la razón humana, dando lugar a una concordia discordantium, o “armonía entre opiniones divergentes”, que luego podía utilizarse para avanzar un punto de argumentación. Sin embargo, pronto la escolástica se convirtió en un método para preservar las ideas en lugar de sacarlas a la luz. En el Islam, sirvió para establecer el dogma oficial; como no había concilios ni sínodos islámicos para este fin, la concordia discordantium, la opinión que sobrevivía a todas las objeciones, se convirtió en ortodoxia (\*\*). Cf. (\*) M. D. Chenu, *La théologie comme science au XIII siècle*, 3<sup>e</sup> ed., París, 1969; (\*\*) Dominique Sourdel y Janine Sourdel-Thomine, eds., *Medieval education in Islam and the West* (Cambridge, Mass., 1977).*

Cito este pasaje porque lo considero muy importante para el proceso de transformación de los opuestos metodológicos, que ilustra cómo el fenómeno del cambio de posiciones transforma una metodología creativa en procedimientos repetitivos e inútiles.

hecho que también ha impedido una comprensión crítica profunda y multidimensional del problema cultural de/en los medios de comunicación.

En este sentido, Jesús Martín fue un precursor y renovador de visiones críticas sobre las problemáticas de comunicación social. Sus argumentos teórico-metodológicos se nutren de la obra de pensadores latinoamericanos claves en materia de *cultura popular y comunicación*, desde las propuestas de José Martí<sup>35</sup> a finales del siglo XIX hasta el pensamiento de autores contemporáneos como Paulo Freire, Enrique Dussel, Néstor García, Milton Santos, Beatriz Sarlo, Antonio Candido, Carlos Monsiváis, Muniz Sodré, Oscar Landi, Eduardo Galeano, J. B. Rivera, Octavio Ianni, J.C. Portantiero, Aníbal Ford y Alberto Silva, entre otros de los principales autores estudiados e incorporados a sus reflexiones y construcciones comunicológicas.

Para Martín Barbero, el campo de la comunicación debía pensarse definiendo **la problemática cultural como centro organizador de los demás problemas**. *Lo cultural*, y especialmente *lo cultural popular*, es un conjunto de problemas que permitiría superar la confusión provocada en el campo de la investigación en comunicación por la hegemonía del *tecnicismo del paradigma de la información*.

Las limitaciones del *paradigma informacional* para explicar el problema de la cultura fueron desarrolladas en una perspectiva crítica con profunda intensidad por los *Estudios Culturales* británicos; los equipos de investigación y seminarios de Michel de Certeau en Francia; los trabajos de *comunicación-educación* de Paulo Freire; el pensamiento crítico latinoamericano iniciado en los años 1960: Antonio Pasquali, Juan Díaz Bordenave, Mario Kaplún, Eliseo Verón, Ariel Dorfmann,

---

35 Eliseo R. Colón, “De los medios a las mediaciones o el devenir de la estética y la historia: diálogo entre Walter Benjamin y Jesús Martín Barbero”, in *Mapas nocturnos...*, p. 29:

En un tono que enfatiza la aglomeración, la masificación y la muchedumbre, publica José Martí el 3 de diciembre de 1881, en la revista bogotana La Pluma, su ensayo acerca de uno de los primeros parques de diversiones electrificados y administrados desde la óptica de la libre empresa, Coney Island. Al igual que la Exposición Universal de París para Baldorioty de Castro, Coney Island es para Martí el lugar donde los cuerpos se mezclan en bailes, comida y risas bajo el signo de modernidad.

Armand y Michèle Mattelart, Oscar Masota, Héctor Schmucler, entre los principales pensadores que pasaron a concentrar su producción teórica en dimensiones distintas al modelo *informativa funcionalista* hegemónico.

Las afinidades del punto de vista de Martín Barbero con los estudiosos de la cultura son profundas; se apropió y reformuló importantes argumentos de Antonio Gramsci, Paulo Freire, Richard Hoggard, Michel de Certeau, Edward Palmer Thompson, Raymond Williams y Stuart Hall, especialmente en los aspectos en que Jesús Martín rescata la sabiduría de las culturas populares, de las clases no hegemónicas, y su relación con el problema de la comunicación social<sup>36</sup>. Martín Barbero no fue un iniciador de las problemáticas culturales, políticas y sociales en América Latina, ya que, como señalamos anteriormente, la producción latinoamericana tenía varias décadas de creación sobre el tema de las culturas populares cuando Jesús Martín generó sus argumentos. **El mérito** del autor radicó en su particular **construcción de tejidos conceptuales, recurriendo a tradiciones teóricas críticas que no prevalecían en esos años en América Latina**, y en el vínculo sustancial que le dio a **lo popular en la**

---

36 Armand y Michèle Mattelart, **Historia de las teorías de la comunicación**, pp. 86-88: La aparición de una jerarquía de las formas culturales preocupó desde muy pronto a los intelectuales británicos. La división tripartita de la cultura (refinada, mediocre y brutal) apareció de hecho en la pluma del inglés Matthew Arnold (...) en su obra **Culture and Anarchy**, publicada en 1869 (...).

La corriente que se desarrolló bajo el nombre de **Estudios Culturales** en las décadas de 1960 y 1970 tiene su fuente lejana en los estudios de crítica literaria de Frank Raymond Leavis (...) publicados en la década de 1930.

(...) En 1957, Richard Hoggart (nacido en 1918), profesor de literatura inglesa moderna, publicó **The Uses of Literacy** (...). Describe los cambios que están subvirtiendo el modo de vida y las prácticas (todo el modo de vida) de las clases trabajadoras (trabajo, vida sexual, familia, ocio).

(...) **La larga revolución** (1965) de Raymond Williams marca una doble ruptura. En primer lugar, con la tradición literaria que sitúa la cultura fuera de la sociedad, para sustituirla por una definición antropológica: **la cultura es ese proceso global por el que se construyen social e históricamente los significados; la literatura y el arte son sólo una parte de la comunicación social**. Rompió entonces con un marxismo reductor. **Williams se posiciona a favor de un marxismo complejo**, que permita estudiar la relación entre la cultura y otras prácticas sociales; abre el debate sobre la primacía de la base sobre la estructura, que reduce la cultura, sometiéndola al poder de la determinación social y económica (...). En sus primeros trabajos sobre los **medios de comunicación**, Williams critica el determinismo tecnológico.

**constitución de los mercados culturales** y las formaciones sociales en América Latina.

Su valor paradigmático radicó también en la investigación sistemática de importantes corrientes y teóricos críticos, en diálogo y confrontación con los cuales reconstruyó sus argumentos. Su **estilo heterodoxo**, en el que el rival participa en la construcción del discurso a través de argumentos transcritos, no fue una virtud de gran parte del pensamiento crítico de la región en los años 60 y 70. La erosión de los modelos dogmáticos, tanto en *las izquierdas*<sup>37</sup> como en *la derecha*, provocada por la **oleada revolucionaria anticolonialista y anticapitalista** en América Latina, África y Asia, situó los argumentos de Jesús Martín en un contexto favorable para su socialización.

Otra cuestión relevante sobre la posibilidad de producir conocimiento de la cultura popular, señalada por Martín Barbero, es la siguiente:

Sólo a través (sic) del concepto de “cultura primitiva” se llegó a reconocer que aquellos individuos antes definidos paternalistamente como los “estratos” inferiores de los pueblos civilizados poseían cultura.<sup>38</sup>

Fue gracias a la **mediación** de la investigación antropológica en otros continentes que los europeos y los estadounidenses empezaron a darse cuenta de que esos pueblos, y las clases trabajadoras de sus propios países, *tienen una cultura*. De hecho, prevalecía una concepción *etnocéntrica, racista y paternalista*, que veía estas manifestaciones culturales como formas arcaicas o atrasadas de

---

37 Vladimir Ilich Lenin, **Fuentes y partes integrantes del marxismo**, México, Ed. Grijalbo, 1970, p. 15: Nuestra doctrina -dijo Engels en su nombre y en el de su ilustre amigo- no es un dogma, sino una guía para la acción. Esta tesis clásica subraya con notable vigor y fuerza de expresión un aspecto del marxismo que se pierde de vista con mucha frecuencia. Y al perderlo de vista, hacemos del marxismo una cosa unilateral, deforme, muerta, le arrancamos su alma viva, socavamos sus bases teóricas más hondas: la dialéctica, la doctrina del desarrollo histórico-natural y pleno de contradicciones; quebrantamos su ligazón con las tareas prácticas determinadas de la época, que pueden cambiar con cada nuevo viraje de la historia.

38 Carlo Ginzburg, *El queso y los gusanos*, p. 14. Citado por Jesús Martín Barbero: **Dos meios às mediações...**, p. 31.

la “cultura occidental”; sin embargo, con la profundización de las observaciones y las *investigaciones teóricas*, tuvieron que reconocer las diferencias y autonomías propias de cada cultura. Jesús Martín trabajó en esta línea, criticando el *folclorismo* y el *esencialismo* purista sobre los orígenes auténticos del hombre latinoamericano, que fueron formas comunes de pensar en la intelectualidad de la región hasta los años cincuenta.

**La problemática de la cultura popular** conduce el pensamiento de Martín Barbero a la necesidad de una ***epistemología histórica***. La historia, con sus tiempos cortos y largos, sociales y familiares, urbanos y rurales, occidentales e indígenas, lógicos e históricos, se convirtió para el autor en un eje central en la construcción de sus ideas sobre la comunicación social: (...) *para Le Goff, lo popular no es el tema, sino el lugar metodológico desde el cual releer la historia no como historia de la cultura, sino como historia cultural...*<sup>39</sup>

De este modo, la *cultura* y las personas adquieren una importancia que rompe con una elección temática y se convierte en una **operación metodológica**, a través de la cual desplazamos nuestras preocupaciones de una historia general a una **historia cultural**. Este desplazamiento es importante si consideramos que los *movimientos históricos de gran alcance son movimientos culturales*. Concebir lo cultural desde este punto de vista nos permite construir perspectivas para entender muchas de las contradicciones y conflictos de la historia contemporánea, que serían inexplicables desde una perspectiva coyuntural. La dimensión cultural adquiere un carácter fundamental para la investigación en comunicación, *un lugar* privilegiado para investigar cuestiones importantes, y un vínculo sustancial entre distintas épocas, dado que *lo cultural* tiene la propiedad de permanecer durante largos periodos como un movimiento histórico significativo.

Para Martín Barbero, la **historia cultural** no puede ser simplemente la historia de los vencedores, de los poderosos; es

---

39 Jesús Martín Barbero: Dos meios às mediações, op. cit., p. 92.

importante recuperar la formación de las culturas populares en Occidente, un proceso que tuvo lugar durante la Edad Media. Para entenderlo, utiliza tres referencias epistémicas centrales: Jacques Le Goff, Carlo Ginzburg y Mikhail Bakhtin:

La aportación de Le Goff se basa en haber logrado rescatar la propia dinámica del proceso cultural: la cultura popular que se desarrolla en una dialéctica de permanencia y cambio, de resistencia e intercambio. Sobre textos y contextos del siglo XVI, M. Bakhtin y C. Ginzburg también investigan la dinámica cultural. Ginzburg también investiga la dinámica cultural, pero para estudiar no el proceso de constitución de lo popular, sino la configuración que esta cultura y sus modos de expresión ya han alcanzado. Ambos abordan lo popular desde dentro: Bakhtin enfatizando lo extraño de la cultura popular, lo paralelo a la cultura oficial, **lo otro**; Ginzburg investigando su capacidad para asumir activa y creativamente el conflicto en las resistencias<sup>40</sup>.

Los procesos de constitución de *lo popular* (Le Goff) y la configuración concreta de *lo popular* en la *Edad Media* (Mikhail Bakhtin; Carlo Ginzburg), etapa histórica de creación de estas culturas en Occidente, son objeto de investigación y teorización por parte de estos autores. La problemática construida fue un campo poco valorado y descuidado en la investigación histórica, antropológica y literaria; *lo popular* no era más que formas degradadas, vulgares y arcaicas con respecto a la “modernidad”. *Lo popular* era pensado como una expresión insignificante de los grupos y clases sociales dominadas, cuya condición de sometimiento, según la lógica de las élites, era producida por las limitaciones inmanentes a esas clases (“*poca inteligencia*”; “*promiscuidad*”; “*pereza*”; “*carácter débil*” y “*picardía*”).

Mikhail Bakhtin investiga la cultura popular como una producción distinta de la *cultura oficial*<sup>41</sup>. *Los espacios*, especialmente la plaza pública, en los que se construyen estas manifestaciones; *los tiempos*

40 Idem., ibidem., p. 93.

41 Mikhail Bakhtin, *A cultura popular na Idade Média e no Renascimento/ O contexto de François Rabelais*, 2a. ed., São Paulo, HUCITEC, Brasília, Ed. UNB, 1993

de libertad y expresión creativa como las *fiestas* y los *carnavales*; las formas de lenguaje del pueblo, con su *ambigüedad*, *comicidad*, *rudeza* y *corporalidad*. Jesús Martín ha situado y vinculado acertadamente estos elementos de *lo popular* a los medios de comunicación de masas, que, aprovechando estos elementos ricos en potencial comunicativo, permiten producir programas de gran aceptación por parte del público contemporáneo<sup>42</sup>.

Las formulaciones de Carlo Ginzburg contienen un elemento epistemológico fundamental para apoyar la posición de Jesús Martín: **la capacidad de los pensadores populares medievales para producir pensamientos de calidad similar a los de los intelectuales más avanzados de la época**<sup>43</sup>. A través de un estudio de caso, el proceso del molinero Menocchio por la Inquisición, Ginzburg reconstruye *la forma de leer* de este labrador en el contexto de la *Reforma* y la *Prensa*. Estas mediaciones permiten hablar con intensidad y acceder a lecturas que

42 Es importante señalar que estos públicos no son sólo de las clases populares; la burguesía y sus aspirantes y colaboradores ven los programas sensacionalistas con gran satisfacción. En una encuesta que realicé con estudiantes universitarios sobre los programas sensacionalistas "Ratinho Show" y "Leão Livre", descubrimos que los "ricos" se sienten más cómodos diciendo que ven estos programas porque los consideran una demostración de tontería popular, que ofrecen entretenimiento con chabacanerías propias de estos grupos sociales. A pesar de la falta de una investigación más sistemática, es sintomático cómo la retórica de lo grotesco, lo burlesco, la corporalidad y la ironía es utilizada por estos productores, logrando importantes audiencias en horario estelares. Estas matrices culturales descritas por Bakhtin proporcionan abundantes beneficios a los manipuladores de turno.

43 Paulo Freire, **Extensión o comunicación**, Bogotá, Ediciones Paulinas, 1977, p. 55: (...) además de todo esto, y tal vez por ello mismo no hay a absolutización de la ignorancia ni absolutización del saber. Nadie sabe todo, así como nadie ignora todo. El saber empieza con la conciencia del saber poco (mientras uno actúa). Es sabiendo que sabe poco, que uno se pregunta para saber más. Si hubiera un saber absoluto, este saber ya no podría existir, porque no estaría siendo. Quien lo supiera todo ya, no podría seguir sabiendo porque no ya no preguntaría nada más. El hombre, como un ser inconcluso e histórico, hace y rehace constantemente su saber. Y es por eso que todo saber nuevo se genera en un saber que pasó a ser viejo, (el cual antes, generándose en otro saber que también pasó a ser viejo, se había instalado como saber nuevo).

Hay, por lo tanto, una sucesión constante del saber, de tal forma que todo nuevo saber, al instalarse, apunta al que vendrá a reemplazarlo.

**Toda mirada al saber que no lo perciba constituyéndose bajo condicionamientos histórico-sociológicos es ingenua.**

Las técnicas como aplicación de la ciencia no pueden igualmente huir a estos condicionamientos. [grifos míos]

no serían posibles sin los medios técnicos. Pero Menocchio realiza una lectura desviada en la que mezcla la memoria oral, las leyendas, el dogma cristiano y los valores islámicos; una combinación que demuestra que, al margen de las prédicas de los reformadores e inquisidores, el pueblo tiene capacidad para producir pensamientos complejos a pesar de no contar con los recursos básicos para su desarrollo intelectual (instituciones, bibliotecas, financiación, comunidad de pensadores, etc.). Recordemos que en la *Edad Media* la mayoría de estos recursos estaban en manos de monjes e iglesias<sup>44</sup>. Carlo Ginzburg ofrece **un modelo metodológico de reconstrucción del contexto histórico y sociocultural** que nos permite tratar la *lectura como un espacio de conflicto* en el que se desarrolla la capacidad de invención de las clases populares.

Siguiendo su reflexión histórica sobre *lo popular*, Martín Barbero sitúa los siglos XVII y XVIII como las fases en las que estas multitudinarias manifestaciones de la *cultura popular* fueron sistemáticamente reprimidas por la Reforma protestante<sup>45</sup> y la

---

44 El análisis de Jesús Martín se basa en el contexto europeo; sin haber investigado la importantísima producción cultural de las naciones islámicas, que durante mil años fueron el sector más avanzado de la cultura mundial, la ciencia durante esos diez siglos fue producida fundamentalmente por esas culturas. Incluso en América Latina, y a pesar de las declaraciones y postulados a favor de un conocimiento de las formas culturales no hegemónicas, el punto de referencia para muchos intelectuales críticos sigue siendo Europa.

La colonización española y portuguesa de América Latina trajo consigo valiosas manifestaciones de la cultura árabe y africana que influyeron notablemente en el comportamiento y el pensamiento de la región. La cuna de la música popular latinoamericana, situada en el Caribe, el Nordeste y Río de Janeiro, así como la música negra, adoptaron formas de sensualidad, ritmo, fuerza y emoción que proceden de la cultura islámica. Nuestra ignorancia al respecto sigue siendo grande.

Los análisis de Jesús Martín también ponen de manifiesto la ausencia de las culturas históricas indígenas, consideradas sólo como referencias pasajeras. ¿Cómo entender las mediaciones temporales, sexuales, acústicas y sociales sin considerar los parámetros indígenas presentes en el continente? Tanto las investigaciones históricas y antropológicas, como la magnífica producción literaria, recogen elementos sustanciales de esta realidad; en el campo de la investigación mediática debemos ir más allá de los postulados generales e incorporar estas producciones a nuestras construcciones cognitivas

45 Karl Marx, *El capital*, Buenos Aires, Ed. Cartago, 1973, Sección Octava, capítulo XXVII, pp. 698-699: *La Reforma, y el despojo de los bienes de la Iglesia que fue su secuela, dio un nuevo y terrible impulso a la expropiación violenta del pueblo en el siglo XVI*. La Iglesia católica era en esa época propietaria feudal de la mayor parte del suelo inglés. La supresión de los monasterios, etc., arrojó a sus habitantes al prole-

Contrarreforma católica. Los proyectos de formación de estados nacionales, la racionalidad del Renacimiento<sup>46</sup>, con sus principios y valores opuestos, a las formas de pensamiento popular y el control político y militar de las poblaciones para hacerlas funcionales al capitalismo en proceso de internacionalización y hegemonización provocaron un cambio radical en los usos y costumbres de las comunidades populares europeas y de los pueblos conquistados por los imperios europeos a partir del siglo XVI. Durante este período, América Latina comenzó a mezclarse con las culturas indígenas y africanas, y paralelamente aplicando una estrategia de colonización violenta de los pueblos y de las tierras de nuestro continente. El latrocinio histórico se presentó como “*descubrimiento*” y entrada en la “*civilización*”.

En el análisis de Jesús Martín las culturas populares medievales en Europa y su influencia en América Latina es importante; no obstante, su

---

tariado. Los bienes del clero cayeron entre las garras de los favoritos del rey, o fueron vendidos a vil precio a ciudadanos, arrendatarios especuladores, que empezaron por expulsar en masa a los antiguos tributarios hereditarios.

(...) En los últimos años del siglo XVII, la **yeomanry**, clase de campesinos independientes, el **proud peasantry** de Shakespeare, todavía seguía siendo superior en número al estado de los arrendatarios. Fue la fuerza principal de la República inglesa. Sus costumbres y hábitos ofrecían, como lo admite el propio Macaulay, el contraste más notable con los hidalgos de gotera contemporáneos, Nemrods grotescos, groseros, ebrios y sus sirvientes, los clérigos de aldea, esposos obligados de las amantes desechadas por sus amos. Hacia 1750 la **yeomanry** había desaparecido.

(...) La propiedad comunal, en todo sentido distinta de la propiedad pública de que acabamos de hablar, era una antigua institución germánica que seguía en vigor en medio de la sociedad feudal. Ya se ha visto que las usurpaciones violentas de las comunas, casi siempre seguidas por la conversión de las tierras arables en campos de pastoreo, se inició en el último tercio del siglo XV y se prolongaron más allá del XVI. Pero estos actos de rapiña eran entonces no más que atentados individuales combatidos, por cierto, que, en vano, durante ciento cincuenta años por la legislatura. ¡Pero en el siglo XVIII -advíértase el progreso! - la propia ley se convirtió en instrumento de expoliación, lo cual, por lo demás, no impidió que los grandes arrendatarios recurrieran también a pequeñas prácticas especiales, y, por decirlo así, extralegales.

46 Jesús Martín Barbero: **Dos meios às medições...**, p. 100: P. Burke estudia el proceso de enculturación del mundo popular y distingue en él dos etapas: la primera, de 1500 a 1650, durante la cual el agente de enculturación es el clero; y la segunda, de 1650 a 1800, en la que el agente principal es ya plenamente laico. La primera se desencadena con la aparición de la Reforma protestante y la Contrarreforma católica que, desde propuestas dogmáticas y métodos de acción diferentes, convergen sin duda hacia el mismo objetivo de purificar las costumbres de lo que queda de paganismo.

aportación sobre las *culturas autóctonas* no es un elemento fuerte, y lo poco que trabajó sobre el tema hubiera necesitado de ser reformulado y afinado, ya que no trato de modo profundizado sistemáticamente.

Sus limitaciones sobre *lo popular autóctono*, *lo popular negro*, *lo popular indígena* y *lo popular contemporáneo* explican su confusión política respecto a los procesos históricos liberadores de los últimos treinta años en América Latina. Su formulación de *lo popular* presenta una profunda ruptura con la historia de las *comunidades*, los *levantamientos indígenas*, los *quilombos afroamericanos* que han marcado parte esencial de las matrices culturales, imaginarios, costumbres, invenciones y utopías de todos los pueblos latinoamericanos desde el siglo XVI. Esa historia, trabajada sistemáticamente por arqueólogos, historiadores, geógrafos, sociólogos y antropólogos de la región, aparece pequeña, insuficiente y descuidada en el pensamiento del autor.

Por otro lado, *lo popular contemporáneo* no comenzó con los movimientos sociales de los años 60 y 80 en América Latina. Las formas anteriores, que en el caso de *las izquierdas* reproducían en gran medida formas organizativas europeas: sindicato, asociación, cooperativa, federación, etc. esto no significa que dentro de estas corrientes políticas no existieran proyectos diferenciados, propuestas en sintonía con la realidad mestiza del continente; tanto dentro de *las izquierdas* como fuera de ellas existían formas organizativas populares que expresaban estilos regionales, locales o nacionales en los que se mezclaban las tradiciones subversivas de los pueblos indígenas con ideas, valores y modelos de los anarquistas, *materialistas dialécticos* y socialistas llegados de Europa. Estas combinaciones no pueden explicarse simplemente como producto de la cultura popular europea. Este “nuevo” *sensorium* tiene orígenes y matrices culturales que van mucho más allá de los elementos señalados por el autor; esta sensibilidad, concebida por Martín Barbero como producto de la influencia de las culturas populares europeas y de la inserción de las industrias *capitalistas* de medios de comunicación de masas, utilizando la mediación del *populismo político* en América Latina, es así

restringida en su comprensión histórica; dado que en América Latina existe una historia milenaria, colonial, emancipatoria, étnica, clasista, republicana y neocolonial propia, esta historia es más compleja y particular; por lo tanto, la investigación comunicológica sobre el nuevo *sensorium* debe considerar la historia no sólo desde la Europa medieval, los años 30 (*fase populista*) o los 70 y 80 en América Latina (*movimientos sociales apartidistas*), sino en su complejidad cultural de larga data.

La **mediación histórica producida por las transformaciones, luchas y revoluciones ocurridas en América Latina** desde los años 50 fue tan fuerte que motivó a muchos jóvenes pensadores críticos europeos a emigrar a nuestra región; tanto Armand y Michèle Mattelart como Martín Barbero se sintieron atraídos por esta realidad, por sus culturas, por la fuerza emocional de sus pueblos, por la tenacidad de sus luchas. El fuerte contraste entre la pobreza y las posibilidades de construir una civilización no racionalista, no “autómata”, no formal, atrajo el espíritu, la voluntad, el esfuerzo y la inventiva de varias generaciones de europeos. Estas migraciones intelectuales no fueron las primeras, pero en los años sesenta la motivación era diferente: el continente no sólo ofrecía unas condiciones muy especiales para producir conocimiento<sup>47</sup>, sino que además atravesaba una época sociopolítica única que se presentaba como una era de revoluciones.

Las migraciones *anarquistas* desde el siglo XIX, los flujos *socialistas* y *comunistas* que formaron organizaciones revolucionarias desde Chile hasta California desde principios del siglo XX, se mezclaron con matrices culturales de liberación que antes se habían expresado brillantemente

---

47 Recordemos que en el siglo XVIII la Misión Geodésica de la Academia Francesa de Ciencias midió la longitud de un arco del meridiano terrestre, equivalente a un grado en el territorio de la Real Audiencia de Quito entre 1736 y 1742, investigación de campo que ayudó a confirmar las teorías de Newton sobre el achatamiento de la Tierra en los polos (Cf. Charles-Marie de La Condamine, *Viagem pelo Amazonas*, 1735-1745, Rio de Janeiro: Nova Fronteira, São Paulo: EDUSP, 1992. En el siglo XIX, Charles Darwin encontró en el archipiélago de las Galápagos un laboratorio natural inigualable para apoyar su *teoría de la evolución de las especies*. En la década de 1940, las investigaciones de campo de Claude Lévi-Strauss servirían para construir el futuro *paradigma estructuralista* en las ciencias sociales y la *Escuela de Annales* desarrollaría un modelo de ciencia no eurocéntrica, que Jesús Martín Barbero alimentaría a través de Jacques Le Goff.

en los *palmares* brasileños del siglo XVII; en la nación haitiana del siglo XVIII; en las *montoneras alfaristas* ecuatorianas del siglo XIX; en la *revolución mexicana* de los primeros años del siglo XX; en las *luchas sandinistas* de los años 20; en la *revolución cubana* de 1956-1959; en las batallas revolucionarias de Guatemala, Uruguay, El Salvador, Colombia y Nicaragua y en **las innumerables luchas locales, regionales y a pequeña escala que las clases sociales no hegemónicas de América Latina siguen llevando a cabo como muestra de tenacidad secular.**

Al recordar esto, quiero señalar que este elemento cultural de *rebeldía* no es un accidente o una disfunción propia de grupos arcaicos; es una **matriz cultural histórica moldeada por siglos de dominación, colonialismo, pobreza, explotación y exclusión**, que no puede ser ignorada en los procesos de investigación y teorización en comunicación social. La violencia en América Latina tiene una profunda impronta política, popular y revolucionaria que, desde México hasta Chile, presenta procesos de coyuntura y dinámicas humanas significativas para comprender las **mediaciones políticas y culturales en la comunicación.** Del lado hegemónico, no podemos ignorar la *mediación* de las dictaduras militares, que durante las décadas de 1960 y 1970 fueron el único instrumento posible para que el *capitalismo* se mantuviera vigente en América Latina. Los modelos de industria cultural, como la *Red Globo*, no pueden explicarse sin considerar la política de comunicación dictatorial: en la mayor parte del continente, las frecuencias de TV y radio han sido controladas por los favorecidos por el poder; los mecanismos de concesión de frecuencias son antidemocráticos y contradicen la propia retórica capitalista de la *libre circulación de la información.*

No pueden quedar fuera del análisis comunicológico las heterotopías concretas y reales de cientos de miles de jóvenes latinoamericanos, que desde los años 1950 han hecho reiterados intentos de construir nuevas formas de vida, nuevas civilizaciones, nuevas formas de organización social más allá de la burguesa, deformada, corrupta, autoritaria y excluyente “*democracia occidental*”. El entusiasmo de muchos

pensadores -entre ellos, considero a Jesús Martín- sobre los anhelos de la “*democracia*”, restablecida en la región en los años 80, no debe confundirnos sobre sus limitaciones y su esencia restrictiva<sup>48</sup>.

---

48 Fernando Henrique Cardoso, **Veja**, São Paulo, 07/10/98, pp. 29,30,31:

“No soy mi propio candidato. O tengo apoyo o me voy a casa y les dejo el partido a ustedes”. Palabras pronunciadas por el candidato-presidente a los “*barones de la elite brasileña*” durante las conversaciones mantenidas en mayo y junio de 1998, período en el que Lula estaba técnicamente empatado en intención de voto con tendencia al alza y FHC a la baja. Las restricciones al juego político y a la libre circulación de propuestas son paradigmáticas en este artículo de Expedito Filho:

Se quejó en particular de las cadenas de televisión, que, en su opinión, venían maltratando al gobierno con un énfasis exagerado en las malas noticias, lo que acaba agriando la valoración popular del propio presidente. Se dirigió a los propietarios de Rede Globo y se quejó de que el Jornal Nacional había ampliado la cobertura de temas como la sequía en el nordeste, los saqueos, el incendio de Roraima y el recorte del salario mínimo. De los medios de comunicación en general, se quejó de que en lugar de cubrir la votación de la Reforma de las Pensiones, que había pasado por el Congreso esa misma semana, estaban obsesionados con su declaración llamando “vagabundos” a los que se jubilaban antes de los 50 años.

**Amenaza de dimisión - Se dirigió a los empresarios para advertirles de que, si le abandonaban, reaccionaría renunciando a su candidatura. Repitió la amenaza a un dirigente del partido y también a sus ministros más próximos. En plena crisis, la única de toda la campaña, Fernando Henrique salió del Palacio de Planalto para una reunión secreta con Carlos Augusto Montenegro, dueño de Ibope (...). Tras estas conversaciones, en las que agitó el fantasma de la dimisión, recibió un apoyo inmediato. La sequía desapareció de las noticias, se olvidó el aumento del salario mínimo y aparecieron los chamanes para apagar el incendio en Roraima. La dimisión quedó en el olvido.**

Creo que estos dos párrafos reflejan muy bien lo que se entendía por “*juego democrático*” en América Latina en los años ochenta y noventa. Si entendemos por democracia el poder y el gobierno del pueblo, entonces estas puestas en escena y fanfarrias de las élites tienen muy poco que ver con la democracia. Los medios de comunicación “*advertidos*” de no informar sobre los temas sociales más importantes del momento; los “*mercadólogos*” e “*institutos de investigación*” armando las cifras y la propaganda para asegurar la continuidad del modelo político *neoliberal*.



## Convergencia analítica: cultura, política y técnica

Para Jesús Martín Barbero, la *dimensión política*, como hemos visto, ocupa un lugar importante en sus definiciones teóricas; es una *mediación* central junto a lo *cultural* y lo *social*. Sin embargo, lo político, para el autor, no es más que un juego “democrático” al estilo occidental; las formas en que se construye lo político en las comunas indígenas, los movimientos insurreccionales, los quilombos, las comunidades libertarias y los experimentos socialistas contemporáneos son descuidadas, ignoradas o reducidas por los análisis de Jesús Martín.

En este sentido, los medios de comunicación ocupan un lugar prioritario en su concepción de lo político:

Voy a hablar de la relación entre política y medios de comunicación y voy a partir de lo que es un cierto consenso entre los analistas de este proceso, la percepción de que los medios de comunicación están agravando la crisis de la política, que **en la medida en que la esfera pública se identifica cada vez más con la esfera mediática** y asume el modelo de comunicación de los grandes medios, de los grandes medios comerciales, **la política asiste al proceso de su disolución**. (...) Esto está llevando a que la **videopolítica sustituya**, en gran medida, **a la vida política de un país**. Del mismo modo que el ciudadano está siendo desplazado por el consumidor<sup>49</sup>. [destaques míos]

---

49 Jesús Martín Barbero, “Cidade, comunicação e democracia”, in Seminário Avançado de Pós-graduação, ECA-USP, 18-22 de agosto de 1997, palestra de 22 de agosto, p.1.

Sabemos que la *dimensión política* contemporánea en Occidente y América Latina está profundamente condicionada por los sistemas mediáticos; sabemos también que el descuido de las *izquierdas* en la comprensión y el dominio de los *procesos de comunicación*, con la ayuda de este tipo de medios, es significativo. Sin embargo, **no podemos estar de acuerdo totalmente con la visión posmoderna de que lo político se está disolviendo en los medios de comunicación, que éstos están sustituyendo al pensamiento, a la acción y a los procesos políticos.** En este sentido, Jesús Martín limita la comprensión de *lo político*, ya que en América Latina mucho de lo que se construye en política va más allá de la problemática de los medios de comunicación. Las alianzas entre las clases hegemónicas en Brasil para poner en marcha el proyecto Real, por ejemplo, tienen en los medios un elemento que produce una retórica tecnocrática sobre lo “bueno”, lo “moderno”, lo “global”, lo “correcto” y el “conocimiento técnico”. La construcción de la *realidad imaginaria* del proyecto Real implica fundamentalmente a los medios de comunicación. Sin embargo, la preparación, la planificación, la formulación de estrategias, los juegos paralelos, los contenidos fundamentales, las verdades éticas, los significados económicos, la participación de los grupos hegemónicos en los “*beneficios*” no están presentes, no se explican y a veces incluso se distorsionan explícitamente.

Quien quiera explicar los procesos políticos o aprender sobre política sólo a través de las emisiones de los medios de comunicación corporativos se encontrará seguramente en un estado de ignorancia casi supina. El discurso político de los medios debe explicarse en una profunda confrontación con los procesos históricos, con los contextos concretos, con la realidad social, con el significado sistemático de las estrategias de *globalización capitalista*. Los medios no disuelven los juegos de poder entre grupos hegemónicos, ni sus capacidades, mecanismos, movimientos, alianzas, tácticas y vicios.

El *sistema mediático* no es un sistema hiperpoderoso, totalizador y absoluto como piensan los retóricos *posmodernos*; la industria mediática responde a una lógica compleja mucho más abarcadora

que este sistema social. Ni siquiera en el ámbito de la comunicación social podemos restringir los procesos de comunicación, producción de sentido y masificación a los medios.

El intento de Jesús Martín de llamar la atención sobre la importancia de los medios de comunicación para los procesos políticos contemporáneos pierde fuerza cuando confunde las formas *mediáticas* de realización política con la política en su conjunto. Al mismo tiempo, ignora la acción política cuestionadora de importantes corrientes críticas en América Latina. En su *discurso en profundidad*, la evaluación política contemporánea sobre la importancia de las *izquierdas* se restringe a los resultados electorales. No hay análisis de formas de construcción del poder político distintas a las de la *democracia liberal*; ni siquiera se estudian los intentos socialdemócratas de *democracia participativa*, mucho menos los modelos comunitaristas, anarquistas y socialistas. Los modelos indígenas se apuntan en medio del discurso, pero sin desarrollar lo más mínimo sus significados. En este sentido, **en el campo de la comunicación social necesitamos incluir -más allá de los enunciados- el pensamiento, los modelos y las experiencias políticas de las clases, comunidades, etnias y grupos no hegemónicos de la región.**

Que la política es fundamental para la comunicación es una proposición aceptada por *funcionalistas, comprensivos, materialistas dialécticos, postmodernistas, cibernéticos* y la inmensa mayoría de las corrientes de pensamiento en la materia. El pensamiento de Jesús Martín no es nuevo en este sentido. Lo importante es su intento de caracterizar la *relación comunicación-política* de una manera más profunda, vinculándola a los procesos *culturales populares*; sus análisis de la naturaleza teatral, simbólica y retórica de la política ante y dentro de los medios de comunicación son esclarecedores; sus críticas a algunas de las formas autoritarias y restrictivas de la *democracia* son refinadas; su comprensión de la dimensión emotiva de la política es también renovadora. Sin embargo, su visión global de la *dimensión política* en el continente es limitada en cuanto a la definición de los elementos centrales de su configuración, los

procesos concretos de su realización y los modelos y formas de acción política.

Refiriéndose al problema de las formas políticas, recurre constantemente a las hipótesis de José Joaquín Bruner, analicemos las siguientes:

Quizá la política ya no es lo que imaginábamos hasta hace poco y la gente no quiere continuar invirtiendo tanto tiempo y energía en ritos de marcha, concentraciones, desfiles, actos de identificación colectiva. Esto se aplica al aumento de los niveles educativos de los ciudadanos y a la extensión de la comunicación de imágenes televisadas para frenar las disputas ideológicas y ampliar los derechos del individuo. Al perder la gravitación de los partidos y diversificar los derechos de las personas, la política cambia de lugar y de sentido.<sup>50</sup>

Este texto, típico de una concepción *posmoderna* de lo político, afirma una ruptura totalizante con las formas de acción política desarrolladas por las clases populares desde el último cuarto del siglo XVIII en la confrontación con las formas coloniales precapitalistas de organización social. En América Latina, a pesar del pensamiento de J.J. Bruner que intenta reducir nuestras manifestaciones culturales a formas tardías de la modernidad europea. Las formas de acción política en la región han pasado por procesos innovadores de *gobiernos revolucionarios, poderes populares, guerras de liberación, territorios autogobernados y movimientos de masas* de millones de personas que han derrocado a dictadores y presidentes autoritarios, corruptos e ineficientes.

Los movimientos campesinos, indígenas, afro, ecologistas, de género y de trabajadores rurales cuestionan constantemente la lógica

---

50 José Joaquín Bruner, citado por Jesús Martín Barbero sin referencia al texto ni a la conferencia en el Seminario Avanzado de Postgrado, ECA-USP, 18-22 de agosto de 1997, conferencia del 22/8, p. 2. El texto «Tradicionalismo y modernidad en la cultura latinoamericana», en VV.AA., Comunicación y cultura política/entre públicos y ciudadanos, Lima, CALANDRIA, 1994, pp. 35-72, es una forma esclarecedora de ver las proposiciones eurocéntricas de este autor sobre la realidad cultural latinoamericana. También es importante aclarar que J.J. Bruner es una figura importante del anterior y actual gobierno demócrata cristiano chileno.

del *capital*, la *ganancia* y la *irracionalidad* productiva. Durante la segunda mitad del siglo XX, y en paralelo a los *estados de bienestar* de Europa y EUA, cientos de miles de personas en América Latina se organizaron políticamente en estructuras, formas y métodos que Europa y EUA nunca desarrollaron. Nuestra historia tiene mucho más que ver con la de Asia, África y los países del *Tercer Mundo* en general. Así que, concebir que las marchas, ocupaciones y rituales de los movimientos políticos son cosa del pasado en América Latina es insostenible. Basta recordar los millones de personas que marcharon desde México hasta el Sur del continente para cambiar el *statu quo* de la corrupción y la politiquería. El poder masivo del pueblo en *Nuestra América* ha demostrado la capacidad transformadora de las *culturas políticas populares*. A pesar de que J.J. Bruner y sus colegas del gobierno de coalición chileno negociaron una paz con “olvido”, los jóvenes, las mujeres, los pobres, los familiares de desaparecidos y torturados, los trabajadores chilenos, los indígenas mapuches, siguen luchando, trabajando y organizando alternativas políticas al modelo de democracia liberal representativa restringida. Para los autores que afirmaban que en Argentina ya no se escuchaba a las madres de la *Plaza de Mayo*, resultaba desconcertante que los exdictadores Videla y Massera fueran encarcelados gracias a la tenaz labor de esas abuelas.

La aplicación de fórmulas esquemáticas en los análisis sociológicos, políticos y culturales es insostenible. Los argumentos políticos de Jesús Martín sobre los sistemas mediáticos<sup>51</sup>, que afirman la condición estratégica de los medios en la estructuración actual de las hegemonías, tienen como complemento paradójico sus aproximaciones a las interpretaciones que niegan *distinciones* respecto a los modelos europeo y norteamericano de *democracia-representativa*<sup>52</sup>.

---

51 MCM: medios de comunicación de masas

52 En sentido contrario, como manifestación del punto de vista conservador, el peruano Javier Protzel critica la afirmación de Jesús Martín sobre la necesidad de las identidades en su texto «Ruptura y continuidad de las mediaciones», en *Mapas nocturnos...*, pp. 43-44:

La institucionalidad y legalidad del sistema político *neoliberal* es inestable en América Latina, porque las características culturales y sociohistóricas de nuestra región lo definen como diferente a las estructuras de los países centrales. Esto, a pesar de los deseos de los intelectuales colonizados que la ven como una expresión tardía de la modernidad europea y americana. Para hacer consistente su análisis, estos pensadores y tecnócratas deberían considerar como un hecho básico que estamos en la *formación social* que tiene los más altos indicadores de injusticia social en el mundo<sup>53</sup>, principalmente porque no captamos, concentramos, administramos ni maximizamos las *fuentes de concentración del capital mundial*; los centros del *poder económico-político* burgués están en EUA, la UE, Japón y otros satélites de la *oligarquía mundial*. Las contradicciones provocadas por esta situación explican por qué las ciudades latinoamericanas están entre las más violentas del planeta y, en gran medida, por qué seguimos siendo centro de resistencias, revoluciones e inestabilidad.

---

Los imaginarios del realismo mágico y de los nuevos cines, que a mi parecer provinieron de una veta vecina a la de Jesús Martín Barbero, parecen perder aliento (...) Como lo he sostenido antes, pienso que América Latina no puede ni debe seguir mirando hacia adentro, buscándose en esencias que se desvanecen ante nuestros ojos. Siglos de particularidades nos han sido legados y éstas sobrevivirán, aun a nuestro pesar (¡sic!), por lo cual me adhiero a mi compatriota Vargas Llosa cuando dice “no hay que tener miedo a perder la identidad”.

Para Protzel el pensamiento de Jesús Martín está próximo de lo que él concibe como la “*torpe ingenuidad del marxismo*”; su rechazo al realismo mágico es paralela a la de J.J. Bruner con respecto a lo que él llama como “macondismo”: VV.AA., **Entre públicos y ciudadanos**, pp. 51-63.

- 53 Eric Hobsbawm, **Era dos extremos...**, pp. 348-349.

**El Informe sobre la Desigualdad en el Mundo 2022** revela los efectos brutales de la economía mundial y presenta una cartografía de la desigualdad: el 10% más rico posee el 76% de la riqueza y el 52% de los ingresos, mientras que la mitad de la población mundial apenas tiene el 2% de la riqueza y el 8,5% de los ingresos (Piketty et al., 2022). Esta creciente polarización ya había sido señalada en la edición de 2018 del informe elaborado por investigadores del World Inequality Lab. Básicamente, este impresionante trabajo de análisis y sistematización de indicadores económicos, bajo la coordinación de Thomas Piketty, revela las estructuras de los regímenes de desigualdad del centenar de países analizados por el estudio. Para Piketty (2020, p. 12), dichos regímenes se caracterizan por «un conjunto de discursos y dispositivos institucionales que pretenden justificar y estructurar las desigualdades económicas, sociales y políticas de una sociedad determinada». Menezes, R.; Kraychete, E. **Desigualdade global e desenvolvimento**, Cadernos CRH, v.35, p. 1-7, [https://www.scielo.br/j/ccrh/a/vgpn8Qcn5JmkmkyFXS35VD/?format=pdf&lang=pt] [http://dx.doi.org/10.9771/ccrh.v35i0.49040]

Por otro lado, para explicar las distinciones, es importante considerar que **el mestizaje** no es simplemente un fenómeno racial, es una realidad cultural innegable; es contradictoria la afinidad de Martín Barbero con José Joaquín Bruner, para quien

(...) la cultura de la región ha terminado por constituirse recientemente como una constelación más de la modernidad occidental. (...) No somos “diferentes” sino iguales a las sociedades que nos precedieron en la construcción de la modernidad: somos un producto de la transformación social, económica y técnica del campo cultural.

(...) Una cultura, por lo mismo, descentrada, desterritorializada. Que no refleja ya el alma de un pueblo sino los deseos y anhelos y la sensibilidad y el trabajo de una “nueva clase” -los productores y mediadores simbólicos- y, a la vez, el “trabajo generativo” de millones de receptores-consumidores que procesan, interpretan, se apropian y viven a su manera, individual y a veces colectivamente, esa masa de signos producidos y transmitidos.<sup>54</sup>

Se aplica así un modelo general de análisis a la cultura latinoamericana, al inferir que la distinción cultural de la región sólo está marcada por la combinación específica de procesos socioculturales que las sociedades europeas y norteamericanas han experimentado previamente. Las *matrices culturales populares* [étnicas, regionales, locales, mestizas, interrelacionales], tanto indo-afro-americanas como de otros continentes, quedan anuladas en esta visión; sus formas propias, su historia, sus procesos regionales de producción de arte y pensamiento serían, desde esta perspectiva, meras particularidades del modelo global. Creo que en el fondo de esta concepción hay una falta de claridad entre *modernización económica* y *modernidad cultural*; sabemos que, a pesar de estar en un capitalismo globalizante, la dimensión sociocultural no puede reducirse a los procesos económicos. Esta visión nos lleva a caracterizaciones mecanicistas y logocéntricas que están en profundo conflicto con la realidad latinoamericana, y con los planteamientos centrales de Jesús Martín.

---

54 José Joaquín Bruner, “Tradicionalismo y modernidad en la cultura latinoamericana”, op. cit., pp. 58-64

¿Por qué incluyo en mi reflexión esta cuestión, que aparentemente no tiene nada que ver con *lo popular* o *lo político*? Precisamente porque la cultura es una *mediación comunicacional* central definida por Martín Barbero junto a lo *social*, lo *histórico* y lo *político*. Recordemos que Jesús Martín articula su concepción política en el problema de **la hegemonía**, construido por **Gramsci y desarrollado por grupos** de politólogos, sociólogos de la cultura, historiadores, semiólogos, antropólogos y comunicólogos de todo el mundo. Esta vertiente profundamente revolucionaria y radicalmente cuestionadora del *orden capitalista burgués* partió de una deconstrucción de los dogmas y modelos concebidos por *las izquierdas* de la primera mitad del siglo XX. El aspecto filosófico, metodológico y político desestabilizador, renovador y fortalecedor de la perspectiva gramsciana tiene una profunda afinidad con los pensamientos y procesos revolucionarios generados desde América Latina; recordemos que Gramsci era un ciudadano *sardo*, por lo tanto, periférico en Italia, y problematizó magistralmente esta situación y el conflicto cultural con la propia metrópoli italiana, concentrada en Turín, Milán y Roma. Su **concepto de negociación, multiculturalismo, bloques de poder, culturas populares, flexibilidad y guerra de movimientos** es coherente con su historia de exclusión regional, social, política y cultural. La autenticidad y la fuerza de su pensamiento fueron muy bien percibidas por los fascistas, razón por la cual fue perseguido, acusado, torturado y agraviado. Me parece muy difícil entender, vital y profundamente, sus *Cuadernos de la cárcel* desde el punto de vista de la academia tradicional o de los organismos de investigación *positivistas*; Gramsci era esencialmente un subversivo del pensamiento, del arte, de la política, de la existencia y de la cultura.

No podemos estar de acuerdo con Jesús Martín en su afirmación: “*Antes de entrar en los medios de comunicación, la política en la mayoría de nuestros países ya está en gran parte disuelta y ya está en gran parte*

*espectacularizada*".<sup>55</sup>

Esta frase de Jesús Martín, que aparentemente sólo critica las afirmaciones de que los medios de comunicación contemporáneos corrompen la política, connota una proposición problemática, negativa: suponer que la *política* está realmente "disuelta" es entrar en la lógica posmoderna y neoconservadora del "*fin de todo*": "*fin de la historia*", "*fin de las ideologías*", "*fin de la política*", etc.

Coincido con Martín Barbero en que la *espectacularización*, la *teatralidad*, el *simbolismo* y la *retórica* formaban parte de la *dimensión política* muchos siglos antes de la invención de los sistemas mediáticos. Su crítica al pensamiento de Baudrillard, en este sentido, es esclarecedora y pertinente; sin embargo, los argumentos sobre la "*disolución*" de las formas políticas históricas llevan al autor a un punto de coincidencia con la *especulación posmoderna*.

Es cierto que la figura del *comunicador social* y la del *político* están entrelazadas, y continúan estándolo en el período actual, pero esto no significa que la actividad política se disuelva en la actividad comunicativa. Movimientos, partidos, grupos, corrientes, tendencias, bloques, alianzas, frentes, siguen desarrollando su acción política cotidiana en la *dimensión política*. El *caudillismo* (caciquismo, mesianismo, autoritarismo) no ha desaparecido, se ha convertido fácilmente en tecnocrático; el *populismo* no ha desaparecido, se ha convertido en *tecnocrático*, neoliberal y perverso; el *liberalismo* hoy se ha convertido en "técnico", "moderno", "progresista", "libertario", y sigue jugando su retórica del *laissez-faire*. Las alternativas *socialistas* siguen siendo el principal punto de referencia para contrarrestar, resistir y criticar el *modelo capitalista de sociedad*, que ahora es *tecnofinanciero*, *informatizado* y *militar-industrial*. Las *izquierdas* del mundo, a pesar de sus limitaciones, han logrado avances estratégicos en Asia, África y América Latina y han cuestionado profundamente la noción

---

55 Jesús Martín Barbero, "Cidade, comunicação e democracia", *Seminário Avançado de Pós-Graduação*, CCA-ECA-USP, 18-22 de agosto de 1997; palestra de 22/8, p. 2. (apuntes).

y la ideología del “*Fin de la Historia*”, del *modelo neoliberal único*, del imperio exclusivo de los Estados Unidos.

En los años noventa, la comprensión de la problemática de la *dimensión política* y los métodos de estudio de las estrategias y experiencias políticas cambiaron significativamente, debido a las transformaciones históricas que tuvieron lugar a principios de la década. Por otra parte, la perspectiva que centraba el análisis crítico de lo social, de forma preponderante, en el punto de vista político tuvo que cambiar, al comprobarse las profundas limitaciones de este exclusivismo para comprender la complejidad de la realidad histórico-cultural. En las dos primeras décadas y media del siglo XXI, la euforia *neoliberal*, el *modelo de potencia única*, ha sido fuertemente cuestionado, la retórica imperial tiene fuertes y estratégicas contradicciones, que de hecho son insostenibles dados los procesos en Medio Oriente, Europa, Asia y América Latina. Los genocidios, las guerras y la violencia sistémica están hoy más ligados al sistema de poder imperial.

Aunque Jesús Martín sitúa los cambios en el pensamiento y la actividad política a partir de la segunda mitad de los años setenta y en la década de los ochenta, las estrategias, ideologías, proyectos, **organizaciones y procesos políticos en América Latina tienen una larga historia de ruptura con los esquemas clásicos de la praxis política europea y estadounidense**. El contexto cultural, geográfico, social, económico y político hace posible el desarrollo de una *praxis política* diferente. Vale la pena recordar para aquellos analistas que intentan encuadrar nuestros procesos en una versión neocolonial atrasada de la estadounidense/europea, que sólo en la década de los ochenta EUA. realizó dos invasiones a países de la región, Granada y Panamá; en el caso de Panamá fueron masacrados más de 6.000 ciudadanos, la gran mayoría de la población civil, y destruido una parte considerable del sector colonial de la capital del país. La invasión, disfrazada de “*cruzada por los derechos humanos y la lucha contra el narcotráfico*”, tenía el minúsculo objetivo de detener a un antiguo agente de la CIA que había dejado de trabajar para Washington. Esta

salvaje agresión contra el pueblo panameño es un ejemplo de cómo las viejas formas “neocoloniales” e “imperialistas” siguen presentes en las estrategias del poder hegemónico en el planeta. Las guerras de baja y alta intensidad continúan en el siglo XXI. Cientos de miles de muertos y millones de heridos en Afganistán, Irak, Libia, Siria, Ucrania y Palestina son una muestra de la lógica destructiva del *complejo militar-industrial-informático-financiero* estadounidense y sus aliados.

Por tanto, los análisis de Martín Barbero sobre la necesidad de desarrollar nuevas formas políticas que superen *autoritarismos, exclusivismos, dogmatismos, funcionalismos* y “*tradicionalismos*” tendrían que considerar los elementos y condiciones reales de la historia política latinoamericana, que no puede reducirse al modelo chileno. Grandes partidos de las *izquierdas* con sus sindicatos y un juego parlamentario a la europea fue una característica chilena hasta 1973; sin embargo, esta *formación social* políticamente atípica confirmó la regla en la región cuando las clases trabajadoras chilenas decidieron radicalizar el proceso y gobernar: la respuesta fue la clásica dictadura militar latinoamericana llena de genocidio, torturas, desapariciones y corrupción.

Un **aspecto problemático** del pensamiento de Jesús Martín es esta **falta de historia latinoamericana**, que es una de sus *mediaciones fundamentales: los procesos políticos* en la región. Al omitir en sus afirmaciones los procesos políticos históricos reales y sus consecuencias para el conocimiento y el pensamiento social latinoamericano, esta dimensión queda distorsionada y seriamente comprometida. Los investigadores, teóricos y profesionales de la comunicación debemos entender – en eso coincidido plenamente con Martín Barbero- que la **mediación política** es imprescindible, tanto para concebir nuestras problemáticas como para construir procesos cotidianos de comunicación social. Sin embargo, una *praxis comunicativa* innovadora, crítica y productiva necesita trabajar esta mediación desde una perspectiva más amplia, profunda y flexible, estudiando la historia política latinoamericana e incorporando

conocimientos importantes para comprender nuestras problemáticas. Así, encontramos en el autor definiciones certeras de una cuestión general, como es el caso de la *política*, pero *desarrollos inciertos* que contradicen la fuerza de la definición filosófica general.

## Cuestiones sobre la técnica

Podemos ver este mismo problema en el caso del debate sobre la *importancia de las técnicas en la práctica de la comunicación*. Martín Barbero mantuvo una posición clara, en el contexto colombiano, sobre la importancia de estructurar cursos de comunicación centrados en las ciencias sociales y en el conocimiento semiológico; frente a la propuesta profesionalizante de los empresarios de medios, que buscaban cursos dedicados a formar “técnicos” en comunicación. El pensamiento de Jesús Martín, en este sentido, es esclarecedor desde una perspectiva crítica, y ha servido para orientar la estructuración de las carreras universitarias en Colombia, y en varios países de América Latina<sup>56</sup>. Su modelo ve a los licenciados en comunicación como estudiantes insertos en la problemática *cultural, social, política, simbólica e histórica*. El problema surge cuando Jesús Martín se refiere a la cuestión de las técnicas: “*Las técnicas se aprenden en tres semanas, pero a pensar con la cabeza no...*”.<sup>57</sup>

---

56 Raúl Fuentes Navarro, “Un texto cargado de futuro apropiaciones y proyecciones **de los medios a las mediaciones** en América Latina”, in **Mapas nocturnos...**, pp. 181-197. En este texto, el autor analiza los resultados de un estudio sobre la trascendencia de la obra central de Jesús Martín en América Latina, investigando trece de las revistas de comunicación más importantes de América Latina y encontrando cien artículos sobre: *De los medios a las mediaciones* entre 1987 y 1997. El autor recoge también los resultados de un estudio realizado por Carlos Gómez Palacio como tesis doctoral en Stanford en 1989 ***The origins and growth of mass communication research in Latin America***. Los resultados de la investigación situaron a Jesús Martín Barbero, Armand Mattelart y Eliseo Verón entre los diez autores más influyentes en el campo en EEUU y América Latina, y entre los diez autores más influyentes en la formación de estos investigadores, los tres mencionados junto a Karl Marx, Antonio Gramsci, Umberto Eco, Evert Rogers, Paulo Freire, Emile McAnany y Jesús María Cortina (pp. 184-185).

57 Jesús Martín Barbero, “Cidade, comunicação e democracia”, op. cit., 22 de agosto, p. 12.

A pesar de trabajar la problemática de la *tecnología* desde una perspectiva seria, filosófica y compleja, demostrando los cambios que las nuevas *tecnologías de la comunicación* han traído a las sociedades humanas y a las clases populares, Jesús Martín comete un desliz al enunciar un postulado como el anterior. Las técnicas, según una larga tradición de pensamiento crítico, son teorías, pensamientos y métodos operacionalizados; contienen inteligencias que actúan sobre y a partir de los objetos en los que participan, como ha formulado exhaustivamente João Aloísio Lopes.<sup>58</sup>

(...) lo que puede llamarse de **TÉCNICA es la situación misma de control/ orientación del flujo de fuerzas visto desde la perspectiva de una de las fuerzas** desencadenadas. Así, por un lado, la noción habitual de TÉCNICA queda despojada de su inflexión antropocéntrica ya que, si se encuentra una razón/obra no sólo en el hombre, sino en cualquier medio de trabajo, cualquiera de ellos puede ser tomado como perspectiva de control/orientación del flujo, o puede ser tomado, de hecho, como agente controlador. Así también, por otra parte, la **TÉCNICA es entendida primariamente como una relación** (entre fuerzas, bajo el control de una de ellas) y no sólo como una acción (individual; que suele identificarse con la actividad misma del artesano).<sup>59</sup> [énfasis mío]

La *técnica* tiene una profunda relación con el *arte*, combina inteligencias en las que el don, la destreza, la inventiva y el ingenio son tan importantes como el diseño lógico formal de su arquitectura y funcionamiento. La *técnica* es un conjunto de relaciones complejas que no pueden confundirse con la simple aplicación mecánica de un instrumento. Tanto el instrumento como la máquina y la persona que trabaja en esta relación poseen inteligencias combinadas, que participan en el proceso de producción, conocimiento, investigación, consumo y ocio. El estudio de las técnicas es fundamental en cualquier área del conocimiento humano contemporáneo; en el campo de la comunicación es básico, dada la importancia de las nuevas tecnologías

58 João Aloísio Lopes, *Lições de transitologia*, São Paulo, EDICOM-ECA-USP, 1997, p. 75-81.

59 Idem. *ibidem*, p. 80.

de la información y la comunicación en la estructuración de las sociedades actuales.<sup>60</sup>

En la formación de comunicadores sociales, los conocimientos técnicos son importantes y no pueden dissociarse de los teóricos. Suponer que las técnicas pueden aprenderse en tres semanas es un disparate y afecta a la propia crítica del autor a los *tecnicismos*. **Separar la formación teórica del dominio técnico** conduce a empirismos y teoricismos propios de una comprensión reduccionista del problema de la formación de comunicadores sociales. Al abordar la inserción del *marketing* y la *publicidad* en la comunicación política, el pensador argentino Heriberto Muraro caracteriza la comprensión de la *técnica* de la siguiente manera:

La existencia y aceptación plena del campo comunicacional centrado en la TV, la radio y los nuevos dispositivos de transmisión de mensajes y, en consecuencia, el uso sistemático de las técnicas y géneros propios de la cultura de masa. La noción de “técnicas” debe ser tomada aquí de la manera más amplia posible: no sólo abarcará al **hardware** característico de ese universo cultural (satélites, canales y receptores de TV, etcétera) sino también **procedimientos de control y diseño** inherentes a él tales como la selección de medios em base a datos de audiencia, las encuestas preelectorales o la animación computada de imágenes televisivas.<sup>61</sup> [frase en destaque mía]

La *técnica* se refiere no sólo a la arquitectura interna de una máquina, instrumento o medio, sino también a la capacidad de desarrollar una capacidad lógica de selección y, yo diría, de combinación en la

---

60 Milton Santos, “Técnicas, tempo, espaço”, in *Técnica, espaço, tempo/ globalização e meio técnico-científico informacional*, São Paulo, HUCITEC, 1994, p. 64:

El estudio de las técnicas va, pues, mucho más allá de los datos puramente técnicos y exige una incursión mucho más profunda en el ámbito de las propias relaciones sociales. Son éstas, finalmente, las que explican cómo, en distintos lugares, las técnicas, o conjuntos de técnicas similares, dan a sus portadores resultados diferentes, según combinaciones que van más allá del proceso directo de producción y permiten pensar en un verdadero proceso político de producción.

61 Heriberto Muraro, *Poder y comunicación/ La irrupción del marketing y la publicidad en la política*, 2a. ed., Buenos Aires, Ed. Letra Buena, 1996, p. 18.

construcción de procesos de comunicación social. El conocimiento técnico permite desarrollar la inteligencia para controlar el proceso de planificación, diseño, realización estética y operacionalización conceptual y procedimental. *La técnica* está presente en la inteligencia incorporada a un instrumento y en la capacidad – en este caso, de comunicadores– para aplicarla en un proceso creativo.

En el ámbito de la comunicación, esto no significa que tengamos que ser ingenieros electrónicos o técnicos especializados en conocimientos arquitectónicos específicos sobre el *hardware* de las máquinas utilizadas en los procesos de comunicación. Los comunicadores sí necesitan dominar los códigos, los lenguajes y las propiedades comunicativas y sus instrumentos. En esencia, cada proceso requiere la construcción de técnicas adecuadas al objeto de comunicación que se va a construir; por lo tanto, el esfuerzo creativo no corresponde con una simple aplicación de procedimientos rutinarios. Por consiguiente, el proceso de aprendizaje de técnicas requiere métodos pedagógicos que combinen conocimientos teóricos y operativos de forma que permitan una praxis creativa.

Analicemos la propuesta de nuevos campos estratégicos de investigación para la comunicación social que Jesús Martín formuló en 1987<sup>62</sup>; entre los tres campos definidos como fundamentales, el autor planteaba el problema del “*desarrollo de tecnologías que fusionen las telecomunicaciones con la informática*”<sup>63</sup>. En nuestra perspectiva epistemológica/tecnológica esos procesos no interesan al campo de la comunicación como teorías fisicomatemáticas; pero, si son importantes como *estructuraciones* de producción de sentido, de *construcción* de bienes culturales, de *nuevas formas* de relación social, de *organización* de los medios de comunicación y de *realización* de procesos políticos. Las tecnologías concebidas como *lógicas* –que permiten la realización de procesos–, *mecanismos* –de control de métodos–, *instrumentos* –de materialización de conceptos–, *habilidades* –para combinar elementos

---

62 Jesús Martín Barbero, **Procesos de comunicación y matrices de cultura/ Itinerario para salir de la razón dualista**, México, Ed. Gustavo Gilli, S.A., 1987, pp. 90-110.

63 Ídem, ibidem., p. 90.

en la fabricación de conocimientos–, *relaciones* –entre fuerzas bajo el control y la dirección de un de ellas– y *artes de hacer* –destrezas, ingenio, astucia, fineza– no son cuestiones simples y elementales que requieran poca inversión de pensamiento. Las relaciones de las personas con la producción y la aplicación de técnicas requieren formación, perfeccionamiento, dominio y el desarrollo de *intuiciones* que exigen un esfuerzo formativo.

A pesar de tener a veces percepciones inciertas sobre la importancia de la formación técnica y profesional en comunicación, el autor ha desarrollado una concepción general del problema tecnológico relevante para nuestro campo:

(...) no es posible seguir pensando por separado y fetichistamente el plano de los procesos tecnológicos, industriales, y el de la producción y reproducción del sentido. (...) aquello de lo que se hace historia no es más ya del **desarrollo tecnológico**, sino las operaciones a través de las cuales los códigos sociales de percepción y reconocimiento se inscriben y materializan en los códigos tecnológicos.<sup>64</sup>

En este razonamiento, la *inteligencia tecnológica* en el campo de la comunicación social estaría constituida por el *poder* de insertar *códigos sociales* en la producción y recepción de la comunicación, se concretaría en la relación guiada por estos códigos sobre los *códigos tecnológicos* con el fin de producir sentido. De este modo, Jesús Martín establece una relación fundamental entre estas dimensiones de la realidad, a la vez que delimita una especificidad para nuestro campo; ya no son estudios generales de la *economía política* de las tecnologías, o de las políticas tecnológicas de estados, países o regiones; aunque tengan que ver con nuestra problemática, interesa especialmente estudiarlos en sus aspectos comunicativos.

Las relaciones *tecnología-sociedad* se han convertido en fundamentales para los comunicadores, dada la importancia de

---

64 Jesús Martín Barbero, “Comunicación, pueblo y cultura en el tiempo de las transnacionales”, op. cit., p. 45.

las tecnologías de la comunicación en la vida cotidiana, en el juego político, en la estructuración de las sociedades contemporáneas, en la estructuración de los mercados a través de la *publicidad* y en la conformación del *imaginario* de las personas de nuestro tiempo.

En la *dimensión política*, conocemos el significativo sentido de *poder* que tiene la *información*; este aspecto ha sido trabajado en profundidad por Jesús Martín, quien desde los años 1980 se ha planteado importantes cuestiones sobre las consecuencias que los nuevos *sistemas tecnológicos* han tenido en las sociedades latinoamericanas<sup>65</sup>. Las investigaciones de Jesús Martín han tratado de caracterizar e investigar algunos aspectos importantes de las dinámicas tecnológicas implantadas por el *capitalismo* de forma acelerada en los años 80. Es interesante ver cómo los siguientes aspectos fueron de particular interés para el autor:

- “La transnacionalización de la **telemática** (telecomunicaciones + informática)”.
- “La centralización y **funcionalización política** de la información sobre la vida de los ciudadanos mediante la introducción de expedientes electrónicos y fichas de “**perfil global**””;
- “Los **nuevos conflictos** provocados por la remodelación de las condiciones de trabajo”;
- “La **redefinición de las relaciones entre el Estado y los medios de comunicación** debido a la aceleración de la concentración de poder en las

---

65 Ídem., “Retos a la investigación de comunicación en América Latina”, in **Procesos de comunicación y matrices de cultura/ Itinerario para salir de la razón dualista**, p. 92:

Las áreas sociales de experimentación y aplicación de las nuevas tecnologías de comunicación son principalmente:

- la automatización de los procesos productivos; su extensión y refinamiento,
- la administración del Estado: computación de los ficheros cívico-policiales, esto es el paso a los ficheros preventivos y de “perfiles globales”,
- la informática médica: que va de la computación en el manejo de aparatos altamente peligrosos hasta la “revolución” del ejercicio de la medicina con la automatización de toda clase de exámenes y análisis, lo que disminuirá la necesidad de los especialistas,
- la enseñanza: la instrucción impartida por computadoras “convertirá el saber en sólo saber buscar y utilizar”,

↓

→- los medios masivos: puesta en funcionamiento de los circuitos comunicativos que permiten el *feed-back* instantáneo aplicado tanto a la información para compra de mercancías como al disfrute de programas culturales.

*grandes transnacionales de la información y la remodelación de su papel mediador*”.<sup>66</sup> [énfasis mío].

En esta propuesta, los aspectos pedagógicos de la introducción de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información quedaban muy atenuados; cabe preguntarse si la enseñanza por computador debe reducirse a “búsqueda y uso”. Por otro lado, la importante problemática que la implantación de estas tecnologías conlleva en los procesos pedagógicos estaba ausente en el proyecto general de Martín Barbero.

La preocupación por las libertades de los ciudadanos y la perspectiva de una vigilancia sistemática de la vida privada era un campo que el autor consideraba prioritario para la investigación en comunicación. La historia de los últimos cincuenta años demuestra que el control de las poblaciones por parte de los *estados burgueses* en América Latina continúa a través de los métodos tradicionales de represión, combinados con la aplicación de la tecnología de la información para la identificación y clasificación de los ciudadanos, los sistemas de “*fichas de perfil*” y las diversas aplicaciones, plataformas y recursos de espionaje y control desarrollados por el *complejo militar-industrial* estadounidense.<sup>67</sup>

La otra línea de investigación sugerida por Martín Barbero: la *investigación sobre la denuncia, la vigilancia y la defensa de la ciudadanía* ha sido desarrollada por organismos de derechos humanos y organizaciones jurídicas; en el campo de la comunicación, esta línea de investigación se ha desarrollado significativamente en las primeras décadas del siglo XXI. La introducción del *control sobre la vida*

66 Ibidem., pp. 93-94.

67 Michel de Foucault, *Vigiar e punir: história do nascimento das prisões*., 20 ed., Petrópolis, RJ, Vozes, 1999, p. 158:

*La vigilancia jerárquica, continua y funcional no es sin duda uno de los grandes “inventos” técnicos del siglo XVIII, pero su insidiosa extensión debe su importancia a la nueva mecánica del poder que trae consigo. Gracias a ella, el poder disciplinario se convierte en un sistema “integrado”, vinculado desde el interior a la economía y los fines del aparato donde se ejerce. Se organiza, así como un poder múltiple, automático y anónimo; porque si bien es cierto que la vigilancia descansa sobre individuos, su funcionamiento es una red de relaciones de arriba abajo, pero también en cierta medida de abajo arriba y lateralmente; esta red “sostiene” el conjunto, y lo impregna de efectos de poder que se construyen unos sobre otros: inspectores perpetuamente supervisados.*

*privada* de las personas ha avanzado más en el campo del consumo económico, donde la informatización permite hoy disponer de perfiles muy detallados de hábitos, preferencias, gustos, tipos de productos, frecuencias de compra, toda la gama de procesos de consumo cada vez más *monetizados* por los sistemas de información.

La *remodelación de las condiciones de trabajo*, que ha conducido a un desempleo agudo, no es todavía un campo suficientemente desarrollado de la investigación en comunicación, a pesar de las valiosas contribuciones de algunos centros de investigación en Brasil y América Latina. Esto no significa que los factores de conflicto de clase, exclusión y desempleo no estén problematizados en el campo, pero necesitan mayor inversión y perfeccionamiento para atender a la complejidad contemporánea. Es importante investigar, en la línea señalada por Martín Barbero, los procesos de comunicación social generados a partir de un contexto histórico y *sociocultural* específico. Propondría, por ejemplo, investigar: ¿qué *relaciones* sociales establecen estos trabajadores desocupados? ¿qué *tácticas* de supervivencia desarrollan? ¿cómo organizan su *vida cotidiana*? ¿cuál es su relación con la *cultura de masas*? ¿mediante qué *formas se comunican* con sus familias, vecinos, pares excluidos y otros grupos sociales? ¿qué hábitos, valores, imaginarios, modelos, rutinas, modos adoptan para llevar a cabo su comunicación social? ¿cuáles son sus gustos, preferencias, afinidades, identificaciones y rechazos en el ejercicio de la comunicación? ¿qué *modos y formas* de acción comunicativa de resistencia han establecido? Estas y otras preguntas sobre la problemática de los procesos de comunicación no formaban parte de las líneas generales de investigación en comunicación que Jesús Martín Barbero formuló en la primera mitad de los años 1980.

Durante ese período y como resultado de diecisiete años de estudios e investigaciones (1968-1985), Martín Barbero construyó su aporte epistemológico central: la *teoría de las mediaciones*; en ella adquieren profundidad y esclarecimiento las mezclas entre lo *popular* y lo *masivo*, entre lo *cultural* y lo *político*, y la centralidad de

la *cultura* como *mediación* general que orienta la comprensión de las configuraciones mediáticas actuales, como producto de procesos históricos complejos, adquiere profundidad y clareza.

El principal cambio epistemológico fue su *ruptura* con la concepción mediocéntrica, que restringía los problemas del campo a los medios de comunicación. Su *crítica a la razón dualista* le permitió formular problemas fundamentales para la comunicación: rompió con el *culturalismo indigenista*, que afirmaba una *cultura pura* de lo autóctono; rompió con el *populismo*, que atribuía características “angelicales” al *pueblo*; amplió la problemática de la comunicación para incluir procesos históricos, culturales y políticos, que los esquemas *funcionalistas* negaban como relevantes para el campo, o simplemente los ignoraban.<sup>68</sup>

Jesús Martín mezcla lo *autóctono*, lo *popular* y lo masivo en una configuración cultural contemporánea que explica la pujanza de los sistemas de comunicación de masas como el resultado de una profunda interrelación entre las necesidades industriales y las adaptaciones que los empresarios hacen de las *matrices culturales históricas* en sus programas. En opinión del autor, la estructuración de los mercados culturales latinoamericanos, hegemonizados por los medios electrónicos y digitales, no habría sido posible sin la participación de lo *popular* en la configuración de lo *masivo*.

Esta estructuración de lo masivo, de un mercado concreto de bienes simbólicos, no habría ocurrido sin la participación de fuerzas políticas *populistas* que insertaron a las clases populares como sujetos importantes en la historia latinoamericana. A pesar del *autoritarismo*, la manipulación y la expresión de diversos aspectos de la ideología conservadora, el *populismo* hizo real la

---

68 Josep Lluís Gómez Mompart; Joan Manuel Tresserras; Enric Marín Otto. “El rescate del protagonismo social de las masas: Jesús Martín Barbero y su influencia en los estudios catalanes sobre historia de la comunicación”, in *Mapas nocturnos...*, op. cit., p.74:

*Nadie antes de Martín Barbero había puesto tan en claro el papel central de la cultura en las transformaciones sociales ligadas a la industrialización, la urbanización y la modernización.*

existencia de una cultura popular de masas en la región mediante el establecimiento de condiciones políticas y jurídicas. De este modo, Jesús Martín inserta la *mediación política* como elemento esencial para entender la comunicología. No es posible explicar la configuración de comunidades de cientos de millones de radioescuchas y televidentes en América Latina simplemente argumentando sobre la presencia de los medios técnicos que permitieron la existencia de estos sistemas. Es necesario tener en cuenta el aspecto político *populista* para que el razonamiento no se quede corto y distorsionado. El importante descubrimiento de Jesús Martín fue situar estos elementos como piezas clave del pensamiento comunicológico. Desde su perspectiva, las principales *mediaciones*<sup>69</sup> que conforman el campo son la *cultura* y la *política*. Esta última pensada a partir del problema de la *hegemonía* y la *cultura* concebida en una visión amplia, en la que las *matrices culturales históricas* de los pueblos aportan elementos importantes para comprender las configuraciones culturales actuales.

En la construcción de esos raciocinios, Martín Barbero desplaza el pensamiento de la comunicación social desde el *informacionalismo*, el *ideologismo*, el *semioticismo*, el *comunicacionismo* y el pensamiento centrado en los *medios de comunicación* hacia las *mediaciones* culturales, políticas, sociales e históricas, entendidas no como elementos externos, condicionantes de los procesos de comunicación, sino como elementos constitutivos del campo, como partes sustanciales de la explicación de nuestras problemáticas. En este sentido, a partir del pensamiento del autor, podríamos decir que existen dimensiones políticas, culturales, sociales e históricas específicas que forman parte de la dimensión comunicativa.

---

69 Jesús Martín Barbero: *Dos meios às mediações/ Comunicação, cultura e hegemonia*, op. cit., pp. 258-334.

## Bases filosóficas

La fuente filosófica original del pensamiento de Jesús Martín, según una reflexión epistémica realizada por el propio autor en 1997, fue el filósofo y librepensador vasco **Alfonso Querejazu**: “(...) *que siempre me enseñó a pensar desde la cultura*”<sup>70</sup> [el destaque es mío]. Para Jesús Martín, este maestro de sus primeras incursiones filosóficas tuvo un profundo impacto en su pensamiento; de hecho, la fuerza de la problemática de la *cultura* en su pensamiento sería un factor fundamental para que formulara su teoría de las *mediaciones* en los años ochenta. En la entrevista que realicé en agosto de 1997 para estructurar *el relato de la vida intelectual* de Martín Barbero para este libro, expresó la importancia del *círculo filosófico Querejazu* en su formación. Esta *escuela informal* fue su primer espacio de reflexión filosófica profunda y sistemática; baste recordar que de ella formaron parte Julián Marías y Jesús Martín Barbero.

El nivel filosófico alcanzado a partir de estos estudios le permitiría realizar su futuro doctorado en la *Universidad de Lovaina*. Allí recibió la influencia de Paul Ricoeur y sus tesis sobre la *semántica de la acción* en la línea de la *teoría de los actos de lenguaje* de Austin y Searle, pero ya por entonces América Latina, sus procesos y sus ideas habían marcado a Martín Barbero. Las formulaciones de Paulo Freire sobre *comunicación-educación* y *pedagogía* fueron parte central de su pensamiento. Confrontó los análisis fenomenológicos con una *pragmática radical*, que desarrollaba las propuestas de Paulo Freire sobre un *programa de acción*, en el que la alfabetización de adultos se convirtió en un proceso de *concientización-liberación* que simultáneamente *liberaba la palabra*. De este modo, Paulo Freire fue la inspiración central de su tesis doctoral: *La palabra y la acción. Por una dialéctica de la Liberación*, e incorporaría el poder de los procesos populares de transformación social a sus reflexiones teóricas como

70 Jesús Martín Barbero, “De la comunicación a la filosofía y viceversa: nuevos mapas, nuevos retos”, in **Mapas nocturnos...**, op. cit., p. 201.

parte de su problemática filosófica. La poética de Freire fue un elemento discursivo central en la formación de Jesús Martín:

La palabra explicita la conciencia que viene de la acción y hecha pregunta horada el espesor macizo de la situación, rompe el embrujo de la pasividad frente a la opresión. Si la palabra sola es impotente, la acción sola es estéril, la imagen del futuro se engendra entre las dos: la palabra dibuja la utopía que las manos construyen y el pedazo de tierra liberada hace verdad al poema”.<sup>71</sup>

Lenguaje y acción combinados en la transformación del mundo, porque no se trata sólo de la relación entre la producción de conocimiento y el lenguaje, o de la relación entre teoría y práctica; Martín Barbero toma de Paulo Freire el concepto de *utopía* que se construye en el mundo real, sobre el terreno, con las mentes, las manos y los cuerpos concretos de los explotados del planeta. La idea de Freire de la *palabra generadora* superó la inmovilidad del lenguaje, vinculando la filosofía con la liberación. El pensamiento revolucionario adquirió una nueva vertiente crítica, que llevó a la inclusión de sectores sociales y religiosos en los procesos revolucionarios de América Latina.

El aspecto crítico del sistema capitalista se complementó en Jesús Martín con las propuestas de Antonio Gramsci sobre política y cultura: *Junto con Gramsci fue Paulo Freire el que enseñó a pensar la comunicación a la vez como un proceso social y como un campo de batalla cultural*.<sup>72</sup>

A partir de Gramsci trabajó sobre el concepto de *hegemonía* y sus argumentos sobre la importancia de las *culturas populares* nacionales para las formas de vida social. Las claves sobre el poder comunicativo de los *géneros populares*, así como la trascendencia política de lo *cultural* en la transformación de las sociedades; estos argumentos tuvieron a Gramsci como fuente y uno de sus principales referentes. De este modo, podemos ver cómo se desarrollaron los *problemas-conceptos*

---

71 Jesús Martín, op. cit., p. 202.

72 Idem., ibidem., p. 202.

que Martín Barbero expondría quince años más tarde en su libro *De los medios a las mediaciones*, enriquecidos por las aportaciones de otros importantes y numerosos autores.

El pasaje fundamental enunciado por Jesús Martín en su obra es el necesario desplazamiento que el pensamiento de la comunicación debe hacer de los *medios* a las *mediaciones*. El *método*, el camino elegido por el autor es pensar la comunicación desde la *cultura* y concebir la *política* y la *cultura* como *mediaciones constitutivas del campo*<sup>73</sup>; surge así una noción central a esclarecer e investigar: la **mediación**.<sup>74</sup>

Según Martín Barbero, la hermenéutica de Paul Ricoeur le permitió vincular la *explicación* a la *comprensión*; la necesidad de explicar para comprender, rompiendo con el *positivismo* que restringe todo conocimiento a la explicación. Para Barbero-Ricoeur, la *comprensión* no escapa al rigor científico; tiene un fuerte *valor referencial*:

Pues si para el cientificismo hegemónico el lenguaje poético no habla del mundo –ya que sería únicamente algo que “se juega” entre las palabras– para Ricoeur la metáfora está referida al mundo, al **mundo de la vida**. De ahí que el sentido del leer no reside en encontrar la intención que estaría detrás de un texto, sino el de desplegar el mundo al que el texto abre. Pero el mundo al que abre el texto no es tanto el del conjunto de los objetos manipulables sino el mundo que constituye el horizonte de nuestra vida.<sup>75</sup>

Jesús Martín Barbero valida así el carácter *comprensivo-explicativo* del mundo del lenguaje poético, del lenguaje articulado, del arte, de la estética, del ensayo y de las construcciones no axiomáticas, no formales. Si la metáfora<sup>76</sup> no es un simple juego de palabras y tiene

73 Jesús Martín Barbero: *Dos meios às mediações*, op. cit., pp. 277-286.

74 Jesús Martín, “De la comunicación a la filosofía y viceversa: nuevos mapas, nuevos retos”, op. cit., p. 203: *El ámbito filosófico del que proviene el concepto de mediación, ése que me ha permitido dibujar los mapas nocturnos para la reflexión y la investigación, se encuentra básicamente en la hermenéutica de Paul Ricoeur y en el análisis fenomenológico que, de la percepción, y en particular del ver, ha hecho Merleau-Ponty.*

75 Idem., ibidem., p. 203.

76 Octavio Ianni, *Teorias da Globalização*, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1995, p. 22: *La metáfora siempre forma parte del pensamiento científico. No es sólo un recurso poético, sino una forma de sorprender lo imponderable, fugaz, oculto o esencial, escondido en la opacidad de la realidad. La metáfora*

valor referencial, entonces puede expresar el mundo concreto, sencillo y cotidiano de la vida de las personas y de las sociedades.

Desde una perspectiva positivista, las transferencias semánticas no son más que juegos dentro del lenguaje. Desde una perspectiva hermenéutica, como la enunciada por Martín Barbero, leer palabras y textos no consiste en encontrar intencionalidades, sino que busca desplegar el mundo, los horizontes que el texto abre.

Podemos ver en las reflexiones de Jesús Martín los orígenes de su ruptura epistemológica con una concepción formalista del lenguaje, la comunicación y el conocimiento. Tal vez sin saberlo conscientemente, estaba juntando piezas de conocimiento profundo que le llevarían a pensar el mundo de una manera compleja y no mecanicista. La propuesta teórico-metodológica de los *mapas nocturnos* fue audaz, difícil e irresoluta, abriendo perspectivas, caminos, comprensiones generales y posibilidades, tratando de abarcar ampliamente una comprensión cultural de la comunicación, pero sin establecer esquemas y mecanismos fáciles de comprender y operacionalizar, como exigirían las mentes y modelos *funcionalistas* y *profesionalizantes* del campo.

Entre el mundo de la vida y el pensamiento *hermenéutico-comprendivo* tenemos la **mediación del lenguaje**. Pero el mundo pensado como *horizonte de la vida* necesitaba un afinamiento filosófico, que Martín Barbero encontró en Maurice Merleau-Ponty, en sus reflexiones sobre la relación entre la *percepción* y la *palabra*, así como sobre la relación entre lo *visible* y lo *invisible*, que permite al autor construir lo que llama el **saber del cuerpo**:

Se trata de un saber no pensable desde la conciencia que **se representa** el mundo, pero que es accesible a la experiencia originaria en que se **constituye** el mundo, especialmente en la experiencia constitutiva del arte,

---

*combina reflexión e imaginación. Desvela la realidad de forma poética, mágica. Aunque no lo revela todo, y esto puede ser imposible, siempre revela algo fundamental. Capta una connotación insospechada, un secreto, lo esencial, el aura. Tanto que ayuda a comprender y explicar, al tiempo que capta lo dramático y épico de la realidad, desafiando a la reflexión y a la imaginación. En algunos casos, la metáfora revela el **pathos** oculto en los movimientos de la historia.*

ese **interfaz entre la percepción y la expresión**, punto de vista desde el que el mundo toma forma y sentido. En esa experiencia el cuerpo deja de ser el instrumento de que se sirve la mente para conocer y se convierte en el lugar desde el que veo y toco al mundo, o mejor aún desde el que siento cómo el mundo me toca.<sup>77</sup>

El cuerpo concebido como la *mediación*, el *punte*, a través del cual el mundo se comunica con nosotros, nos toca, se relaciona con nosotros, nos pertenece, nos permite pensarlo. Percepción, sensibilidad y pensamiento no pueden separarse en una concepción *estético-comunicológica*. Al estudiar los postulados de Merleau-Ponty, Martín Barbero consigue transmitir cuestiones fundamentales para la problemática de la comunicación: la afirmación de este filósofo sobre el carácter *libidinal* y *erótico* de la percepción humana, por ejemplo, es esencial para el pensamiento comunicológico. Al profundizar en la problemática de la *percepción* y del *cuerpo* como *mediación básica* con el mundo Jesús Martín retoma *el saber ver* de Merleau-Ponty, que requiere aprender a mirar, una mirada metódica que no se revela sino que se aprende; este *saber ver* permite vincular lo *sensible* con lo *inteligible*, lo *visible* con lo *invisible*. Martín Barbero trabaja esta reflexión con Michel Foucault:

Unos pocos años después de que muriera Merleau-Ponty, Foucault escribió, en **Las palabras y las cosas**, que la esencia de la representación no reside en lo que da a ver, sino en la invisibilidad profunda desde la que vemos, a pesar de lo que parecen decirnos los espejos, las imitaciones, los engaños-ojo.<sup>78</sup>

Las problemáticas de la razón y la experiencia; del cuerpo y el espíritu; de la ficción y la realidad; de la lógica formal y el conocimiento poético; de la producción de sentido como construcción lingüística formal o como proceso sociocultural han sido trabajados filosóficamente por Jesús Martín con singular cuidado. Cuando afirma

77 Jesús Martín Barbero, **Mapas nocturnos...**, op. cit., p. 204.

78 Idem., *ibidem.*, p. 204.

que es teóricamente fundamental estudiar las **prácticas comunicativas cotidianas**, no está expresando una visión de simplismo *funcionalista*. Para Jesús Martín, estas prácticas cotidianas son problemas complejos en los que intervienen múltiples elementos, procesos, actores, nexos, interacciones, géneros, matrices y circunstancias que median en la producción de la comunicación. Según Martín Barbero, Maurice Merleau-Ponty es el filósofo que más ha influido en su producción intelectual<sup>79</sup>; aunque no participó directamente en la construcción de las principales obras del autor, es un hecho que el problema de la *percepción*, del *saber del cuerpo* -que se complementará posteriormente con las formulaciones de Mikhail Bakhtin- y del saber ver juegan un papel fundamental en la concepción de las *mediaciones* de Jesús Martín Barbero.

Por otra parte, la elección del lenguaje verbal -prosaica, poética y metafórica- como expresión de sus postulados, reflexiones y argumentos es coherente con los postulados de Paul Ricoeur sobre el *carácter referencial* de la *metáfora*. Los textos nos relacionan con el *mundo de la vida*, van más allá de la representación de simples objetos materiales y presentan los *horizontes de la vida - utopías, heterotopías*. De este modo, Martín Barbero vincula el texto con la utopía y sitúa el objetivo de la lectura no en determinar “intencionalidades”, sino en conocer esos horizontes. Este conjunto de rasgos filosóficos permitió a Jesús Martín apoyarse en importantes elementos epistemológicos para desarrollar posteriormente su propuesta de *mediaciones*.

---

79 Las obras de Maurice Merleau-Ponty citadas por Martín Barbero en su libro **Mapas nocturnos...** son: *Phénoménologie de la perception*, París, Gallimard, 1945; *Signes*, París, Gallimard, 1960; *Sens et non sens*, París, Nagel, 1966; *La prose du monde*, París, Gallimard, 1969; *Le visible et l'invisible*, París, Gallimard, 1971. A pesar de que Jesús Martín declaró que Merleau-Ponty fue el filósofo que más le influyó, este autor está ausente en su obra cumbre *De los medios a las mediaciones*; está ausente en su libro *Procesos de comunicación y matrices de cultura/ Itinerario para salir de la razón dualista*. Encontramos a Merleau-Ponty en el primer libro de Martín Barbero *Comunicación masiva: Discurso y poder*, publicado por CIESPAL en 1978; se citan las obras *Phénoménologie de la perception*, Gallimard, París, 1969 y *La prosa del mundo*, Madrid, Ed. Taurus, 1971. El libro de Paul Ricoeur *Le conflit des interprétations*, París, Ed. du Seuil, 1969. En los libros, comunicaciones, conferencias y ponencias presentadas por Jesús Martín a partir de los años ochenta, esta filiación filosófica se pierde, y su concepción de la *mediación* se sitúa en la *fenomenología* de Hegel y en la *sociología* de Martín Serrano. Aunque no las menciona, las orientaciones de estos filósofos, como podemos ver en las formulaciones centrales del autor, fueron de hecho esenciales para la construcción de su concepto de *mediaciones*.

El nuevo *sensorium* formulado por Walter Benjamin como *mediación central* de los procesos de recepción en la era de la reproductibilidad técnica no habría podido ser percibido como crucial por Martín Barbero sin su concepción filosófica del papel de la *experiencia*, el *cuerpo*, el *saber ver* y la *libido* en la percepción humana.

El contraste entre *cultura popular* y *cultura erudita*, por ejemplo, no tendría trascendencia si el autor no concibiera *el cuerpo* como *mediación* fundamental para percibir el mundo. Los movimientos corporales grotescos, sensuales, festivos, eróticos y provocativos de las clases populares expresan conocimientos antiguos que la lógica formal y la cultura erudita son incapaces de comprender.

Jesús Martín combina, en un primer momento, los elementos básicos del pensamiento desde la *cultura* (Alfonso Querejazu), una *hermenéutica comprensiva* (Paul Ricoeur), la antropología de la *vida cotidiana* (Michel de Certeau), la *filosofía de la percepción* (Maurice Merleau-Ponty), la teoría de la *hegemonía* (Gramsci) y una *filosofía de la liberación* (Paulo Freire). **El filósofo Martín Barbero engendraría al comunicólogo**; este punto de partida gnoseológico es importante para entender el refinamiento teórico y el cuidado metodológico del autor; su capacidad para proponer líneas de investigación, campos de estudio, perspectivas organizativas y de acción no sería comprensible sin conocer su vertiente filosófica.

## Surge el comunicólogo

Jesús Martín Barbero se incorporó al campo de los estudios de comunicación social a su regreso de Europa entre 1975 y 1977 (una década después de Eliseo Verón y Armand Mattelart), trabajando en un proyecto de investigación sobre los *impasses* de la investigación latinoamericana en el área que dio como resultado el libro: *Comunicación masiva: discurso y poder* (CIESPAL, 1978); en esta obra estableció su ruptura epistemológica con el *funcionalismo hegemónico*

y también con lo que llamó la “*inercia de una escolástica materialista dogmática y dialéctica*”.<sup>80</sup>

Recordemos que el “paradigma” de Harold Lasswell, el *análisis de contenido* de Bernard Berelson, los modelos de investigación de Kurt Lewin y Paul Lazarsfeld: el *doble flujo de información*, la *difusión de innovaciones* de Everett Rogers, los *esquemas de políticas de comunicación* de Wilbur Schramm e Ithiel de Sola Pool, circularon por América Latina como verdaderos *catecismos* de la teoría y los métodos de la comunicación.

En el lado crítico, el estructuralismo *althusseriano* tuvo una influencia significativa en los pensadores *materialistas dialécticos*. El dogmatismo, el autoritarismo y el esquematismo fueron vicios comunes en las prácticas políticas y de *pensamiento de las izquierdas*. Una verdadera *escolástica* impedía el ejercicio de un pensamiento transformador, creativo y revolucionario; la voluptuosidad de las formas cargadas de vacío no era un privilegio de la *derecha*. Desgraciadamente, pensar la comunicación era también un problema instrumental y técnico para los críticos. En este sentido, Jesús Martín continuó la labor de crítica que Armand Mattelart y Eliseo Verón venían realizando desde los años sesenta sobre los modelos y prácticas de comunicación *funcionalistas* de las distintas corrientes de las *izquierdas*.<sup>81</sup>

**El autor sitúa su primer giro epistemológico** respecto a su punto de partida en el paso de lo que denomina: “*de la transparencia*

---

80 Jesús Martín Barbero, *Procesos de comunicación y matrices de cultura/ Itinerario para salir de la razón dualista*, México, Gustavo Gili, 1988, p. 10.

81 Ídem., *ibidem.*, p. 10:

*El tono beligerante de esa reflexión habla -más allá de los acentos personales del que escribe- de la manera en que el estudio de la comunicación en esos años asume el discurso de la denuncia y se articula a él como a su “forma” de decir la toma de posición: si la comunicación es escenario privilegiado de la dominación, su abordaje como campo de estudio implica plantearse de qué lado se está. El lado negativo estuvo en que la asunción de la denuncia condujo a una excesiva generalización de los problemas -que tornaba difícil el reconocimiento de la peculiaridad de las situaciones- y a una sensibilización apocalíptica que unidimensionalizó el sentido de las prácticas. Pero quizás fue ese el costo que hubo de pagarse por empezar a hacer pensable, desbrozable al menos, la trama de dominio que sostiene y carga en estos países el campo de la comunicación.*

del mensaje a la opacidad de los discursos”<sup>82</sup>; sigue trabajando con el objeto de los medios de comunicación, pero los textos ya no son esos esquemas formales que se pueden conocer mediante la aplicación de “refinadas” fórmulas lingüísticas, el *semioticismo* y la *ilusión cibernética* son criticados por Martín Barbero:

Lo que empieza a cambiar es el **horizonte de problemas** en que los medios aparecen al romperse con la inercia teórica del modelo aceptado por el análisis crítico e introducir articulaciones nuevas. Ello exige que antes de pasar al análisis hagamos una reflexión sobre los presupuestos. Allí apunta el texto introductorio buscando reubicar la propuesta que viene de la teoría del discurso al interior del debate filosófico en el que la búsqueda de la interdisciplinaridad deja de ser una estratagema puramente técnica -cómo hacer converger las varias disciplinas- para pasar a plantearnos la cuestión de fondo: como abordar la **cuestión del sentido sin que el abordaje lingüístico la positivice**, esto es, la neutralice, y sin que su articulación a las cuestiones del poder y del deseo la carguen en tal modo que la fatalicen.<sup>83</sup>

El autor se encontró en los años setenta entre estas dos tendencias, el *denuncismo* y el *semiologismo*, que, si bien fueron importantes para romper con el *funcionalismo* hegemónico en un momento determinado del proceso, limitaron la producción teórica y las posibilidades metodológicas de los investigadores de la comunicación. Es importante recordar que Jesús Martín practicó estas *rupturas* no desde fuera del proceso, sino como investigador que participó en la aplicación de la *semiología estructuralista* al estudio de los medios. En sus investigaciones sobre los *procesos de comunicación* desde mediados de los años setenta, el autor trabajó y se enfrentó a las fórmulas semiológicas que poco a poco se fueron mostrando insuficientes para resolver el problema de la producción de sentido social.

Este *impasse* entre el *referente teórico-metodológico* y la *experiencia social* provocaría su *ruptura fundamental* con los saberes estructurados que imperaban en el campo en ese momento, y provocaría un nuevo

82 Idem., *ibidem.*, p. 10.

83 Idem., *ibidem.*, p. 11.

acercamiento a las ciencias sociales, especialmente a la antropología y la sociología; además de revitalizar sus inquietudes estéticas que profundizaron su concepción comunicológica, surgiendo así su modelo de *mediaciones*.

**El escalofrío epistemológico** llegó a su punto máximo cuando vio la película mexicana *La ley del monte* en un cine popular del centro de Cali. Ese día Martín Barbero **sintió** y comprendió que las *sensibilidades* de los intelectuales y de las clases populares son diferentes; se preguntó qué película estarían viendo esas personas a las que les gustaba, les emocionaba y lloraban con la trama que aburría al autor y a sus colegas. En este pasaje anecdótico, Jesús Martín demuestra su apertura a nuevas posibilidades de comprensión, cualidad que le permitió reformular radicalmente sus métodos y su problemática teórica:

Una intuición comenzó así a tomar cuerpo emborronando viejas claridades y certezas(...). Al mismo tiempo había también que preguntarse **por qué las clases populares invierten**, como dice Dufrenne, su **deseo y extraen placer de esa cultura que les niega como sujetos**. Al ritmo de esa reflexión la intuición se fue tornando idea y proyecto: era necesario **mirar el proceso entero de la comunicación masiva desde ese otro lugar que es lo popular**, había que comenzar a pensar de otra manera las relaciones de lo popular con lo masivo.<sup>84</sup> [destaques míos]

Jesús Martín sitúa el problema de lo popular como eje explicativo de la *comunicación de masas*, porque **lo masivo debe entenderse también como la mediación histórica de lo popular**. En los *medios de comunicación de masas* hay formas de vida, viejas creencias, costumbres, antiguos mitos, sueños y aspiraciones de las clases populares, que se entretajan (*mediatizan*) con formas de vida “modernas”, cotidianidades urbanas, imágenes engañosas que disfrazan las conflictivas diferencias sociales de clase, raza y etnia.

La inserción de lo *popular* es necesaria en los sistemas mediáticos, tanto por el condicionamiento del *público* respecto a las emisoras

---

84 Jesús Martín Barbero, *Procesos de comunicación y matrices de cultura...*, op. cit., p. 13.

como por la necesidad del proyecto capitalista de incorporar un número creciente de personas a los mercados de bienes de consumo. Recordemos que la intensa y expansiva transformación de las poblaciones rurales de América Latina en poblaciones urbanas fue un proceso que se dio en las últimas décadas del siglo pasado con singular dinamismo. A diferencia de los años 1960 hoy somos un continente mayoritariamente urbano<sup>85</sup>, con las consecuencias que ello tiene para la vida cotidiana de las personas. Jesús Martín tuvo la sensibilidad de darse cuenta de que las *clases populares* son un elemento fundamental de los procesos de comunicación de masas, y no como personas pasivas, una especie de autómatas, que el pensamiento crítico había caracterizado hasta los años 70.

Las *clases populares* en la concepción crítica erudita (*Frankfurt*) y en los modelos dogmáticos y vulgares no son más que una masa manipulable e ignorante. Para Martín Barbero, las clases populares ofrecen importantes elementos culturales para constituir las masas: matrices, mitos, géneros, creencias, leyendas, costumbres, historias, rituales, colores, sonidos, movimientos corporales, etc. que no pueden ser desatendidos por el razonamiento comunicológico.

Las mayores ganancias de los medios de comunicación proceden de programas que atraen a *grandes audiencias*, utilizando estrategias de enunciación que incorporan matrices, géneros y modelos de una tradición cultural significativa. De este modo, el autor rompió con la *lógica determinista y mecanicista* que supone que los empresarios producen algo y “*la gente lo consume*”; y explica la fuerza de audiencia de ciertos tipos de programas por la presencia de elementos culturales reconocidos y valorados por las afinidades y sensibilidades de la gente. Estas matrices culturales seculares, regionales, étnicas y populares son *mediaciones* importantes en los procesos de comunicación; quienes no entienden esto realizan análisis centrados en cuestiones que no definen

---

85 América Latina y Caribe tem um **82% de população urbana** (dados 2022), aproximadamente **549'378** mil pessoas. Disponível em: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.URB.TOTL.IN.ZS>. Acesso em: 01/05/2024.

las condiciones necesarias y suficientes para explicar el poder de la comunicación de masas, y atribuyen la fuerza estratégica del control de las audiencias por los sistemas mediáticos a la supuesta mejora de la construcción de mensajes o a la concentración económica.

¿Cómo negar que la naturaleza *libidinal* y *erótica* de la percepción *comunicacional* organiza la producción de mensajes publicitarios, teatrales y de *audiencia*, que son el sector más dinámico en la reformulación de las formas de enunciación en la comunicación mediática contemporánea? ¿Cómo negar que la *risa*, la *fiesta*, la *sensualidad*, la *música*, la *naturaleza* y el *cuerpo*, en profunda interacción, “orientan” el pensamiento y las intuiciones de productores y creativos? La imitación de productos de comunicación<sup>86</sup> con éxito de audiencia también demuestra cómo ciertas matrices melodramáticas, cómicas, trágicas, épicas, eróticas, etc. constituyen un abanico que permite innumerables combinaciones.

Estas rupturas epistemológicas de Jesús Martín se complementaron con la definición de su *mediación*<sup>87</sup> *constitutiva* central para el campo de la comunicación: la **cultura**. El autor la ve como el *lugar* desde donde repensar los procesos<sup>88</sup>. Al afirmar la cultura como dimensión central

86 Jesús Martín Barbero, “Euforia tecnológica e malestar en la teoría”, in revista **Dia-logos de la comunicación**, 20, abril 89, pp. 7-16.

87 Ídem., “La telenovela en Colombia: televisión, melodrama y vida cotidiana”, in revista **Dia-logos de la comunicación**, 17, p. 49:

*Las mediaciones son entendidas aquí como ese “lugar” desde el que es posible percibir y comprender la interacción entre el espacio de la producción y el de la recepción: que lo que se produce en la televisión no responde únicamente a requerimientos del sistema industrial y a estrategias comerciales sino también a exigencias que vienen de la trama cultural y de los modos de ver. Estamos afirmando que la televisión no funciona sino en la medida en que asume -y al asumir legítima- demandas que vienen de los grupos receptores; pero a su vez no puede legitimar esas demandas sin resignificarlas “en función” del discurso social hegemónico.*

88 Ídem. **Dos meios às mediações...**, op. cit. p. 285:

Pero algo radicalmente distinto ocurre cuando la cultura señala la percepción de dimensiones inéditas del conflicto social, la formación de nuevos sujetos -regionales, religiosos, sexuales, generacionales- y formas de rebelión y resistencia. [Re]conceptualización de la cultura que nos confronta con esa otra experiencia cultural que es lo popular, en su existencia múltiple y activa no sólo en la memoria del pasado, sino también en el conflicto y la creatividad actuales. Pensar los procesos de comunicación en este sentido, desde la cultura, significa dejar de pensarlos desde las disciplinas y los medios. Significa romper con la seguridad que proporciona reducir el problema de la comunicación al de las tecnologías.

de la producción teórico-metodológica de la comunicación, siguió un camino paralelo al de las ciencias sociales en su aproximación a la *cultura*.

La posición de Jesús Martín sobre lo *popular* perdería su entusiasmo inicial en los años noventa; el autor reformularía sus argumentos al comprobar en la actividad concreta y cotidiana que estos nuevos actores políticos, por los que tanto entusiasmo profesaba, contienen en sus características organizativas limitaciones propias del contexto histórico del que son producto<sup>89</sup>.

Las relaciones entre lo *popular* y lo *masivo* tuvieron una importante realización investigativa para el pensamiento de Martín Barbero, en el proyecto: “*La telenovela en Colombia: televisión, melodrama y vida cotidiana*”:<sup>90</sup>

En síntesis, la telenovela está dejando de ser un “entretenimiento” para amas de casa y transformándose en un programa que le hace competencia a las grandes series norte-americanas y europeas en las horas de mayor audiencia diaria de la televisión. Se convierte en un producto económicamente importante por la inversión publicitaria que allí se hace y los resortes de desarrollo industrial que moviliza, políticamente significativa porque cada día un mayor número de personas y sectores la ven como un espacio de intervención y culturalmente ofrece un campo fundamental para la introducción de hábitos y valores. El tomar la telenovela como un **lugar** en el que se manifiestan cambios importantes

89 Ídem., Pre-textos/ Conversaciones sobre la comunicación y sus contextos, 2a. ed., Cali, Ed. Universidad del Valle, 1996, p. 200:

*Aclaremos también en qué sentido hablamos de **alternativas**. Insisto en el plural para ir en primer lugar contra la tendencia a pensar que exista **una** forma auténtica de lo alternativo. Es mucho el esfuerzo por darle voz e imagen a los excluidos y por abrirle espacio a la expresión popular que hay detrás de la llamada “comunicación alternativa”. Pero también es mucho lo que ahí se ha agazapado de visión maniquea y marginalista, cargada de residuos puristas y populistas: identificado con lo popular y esto a su vez con lo auténtico, lo alternativo sería el mundo de la horizontalidad y la participación en sí misma. Por eso **diseñar alternativas de comunicación es trabajar tanto por ampliar las voces y los géneros que caben en los medios masivos como por potenciar la democratización que se gesta en los proyectos de comunicación comunitaria. En uno y en otro ámbito lo que se trata es de hacer efectiva la pluralidad, la diferencia que enriquece la sociedad y desde la que se construye la democracia.***

90 Jesús Martín Barbero, “*La telenovela en Colombia: televisión, melodrama y vida cotidiana*”, in revista **Dia-logos de la Comunicación**, 17, Lima, 1987, pp. 46-59.

que atañen a la industria cultural de América Latina permite “tomar el pulso”, desde un producto concreto, a las relaciones entre cultura, comunicación y una sociedad como la colombiana.<sup>91</sup>

Esta orientación hacia el carácter estratégico de la *telenovela* en la constitución de un *campo audiovisual* latinoamericano, que se erigió como el principal factor de control de los mercados televisivos en la región, generó un cuerpo de investigaciones sobre la “recepción” en el continente de trascendencia internacional. Este proceso, paradójico para los teóricos críticos ortodoxos que vaticinaban el control total de los productos y mercados de bienes culturales en América Latina por parte de las empresas mediáticas oligopólicas estadounidenses, tuvo como principal teórico y estratega a Jesús Martín Barbero, quien investigó, percibió y luego sistematizó una caracterización que estableció el conflicto, la producción propia de la región y la fuerza de las matrices de géneros populares como configuración central de los medios en América Latina.

Nuestro subcontinente (América Latina y el Caribe), con su carácter periférico, dependiente y diferenciado, con su peculiar desarrollo *desigual y combinado* del *capitalismo*, ha logrado estructurar megaempresas y redes de importancia internacional en el área de la industria de bienes culturales. Desde el punto de vista cultural, es importante entender que el éxito económico de estas empresas se debió decisivamente a la incorporación de lo que Jesús Martín denomina *matrices y géneros populares* (*melodrama; música popular: salsa, samba, bolero, pagode, cumbia, sertaneja, rock latino; humor: Cantinflas y tragedia: Gil Gomes*) en la programación de estas industrias.

Los análisis de Martín Barbero sobre el campo de la investigación y la producción teórica en comunicación en la década de 1980 generaron dos grandes obras en el campo de la teoría de la comunicación en América Latina en ese período, el libro: *Procesos de comunicación y matrices de cultura/ Itinerario para salir de la razón dualista*, y el libro: *De los medios*

---

91 Idem., *ibidem.*, p. 48.

*a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*, que sintetizan un conjunto de argumentos formulados por el autor sobre la problemática comunicológica, y recogen el fruto de más de veinte años de reflexiones filosóficas, teóricas y fenomenológicas sobre la comunicación social. Jesús Martín, a pesar de no haber llegado a desarrollar todos los procedimientos y orientaciones teóricas que sus postulados sobre la *recepción* establecieron en 1987, generó un campo de inquietudes, proyectos y actividades de investigación que después de cinco décadas han seguido desplegándose y desarrollándose de diferentes maneras<sup>92</sup>. Es relevante que, durante este período, sus postulados generaron reflexiones, investigaciones, argumentaciones y críticas en la mayoría de los países, y especialmente en los centros de producción teórica más importantes de América Latina, como lo demuestra la investigación de Raúl Fuentes Navarro que citamos anteriormente. En la década de 1990, en el congreso de la *Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS)*, realizado en octubre de 1997 en Lima, Jesús Martín Barbero, Eliseo Verón y Armand Mattelart fueron distinguidos junto a Néstor García Canclini y Miguel de Moragas Spá como los principales pensadores/investigadores que contribuyeron a la constitución del campo de estudios de la comunicación social en América Latina. En las décadas de 1980 y 1990, el mayor peso de los postulados teóricos presentes en la región, de hecho, correspondió a la obra de Jesús Martín y los autores mencionados. Además del citado

---

92 En América Latina, se han realizado investigaciones sobre telenovelas en México, Brasil, Colombia y Perú. La investigación sobre producción y recepción televisiva en América Latina es la que más ha avanzado a partir del objeto *telenovela*. Cabe destacar que el Departamento de Comunicación y Artes de la ECA-USP realizó un *proyecto integrado* de investigación que reunió diversas corrientes teóricas y metodológicas. Como resultado de este proyecto, existen varios textos sobre teledramaturgia, análisis del discurso, recepción, medios y géneros, análisis histórico, lenguajes y producción televisiva que representan un importante cuerpo de conocimientos para los medios de comunicación. En mi caso, la profundización en los postulados del profesor Jesús Martín Barbero no habría tenido las características que se presentan en el presente libro si no hubiera participado en el subproyecto de *recepción* dirigido por la profesora Maria Immacolata Vassallo de Lopes. Los ocho meses de investigación de campo en la favela de Vila Dalva, en la zona oeste de São Paulo, fueron un *lugar* privilegiado para confrontar las cuestiones teóricas culturales que había estudiado durante ocho años en el grupo de investigación de epistemología y metodologías, el grupo de investigación de telenovelas y los cursos de ciencias de la comunicación, ciencias sociales, ciencias del lenguaje y filosofía de la USP.

congreso, en diciembre de 1997 se celebró en Bogotá una reunión con algunos autores importantes del ámbito de la comunicación en América Latina para hablar del décimo aniversario de *De los medios a las mediaciones*. Como resultado de este trabajo, se publicó el libro *Mapas nocturnos: diálogos con la obra de Jesús Martín Barbero*, que resume la importancia del autor y su obra en el continente. En 2008, al cumplirse 20 años de la publicación de la obra maestra de Jesús Martín, la editorial española Anthropos publicó el número 219 de su colección *Huellas del conocimiento*, titulado *Jesús Martín Barbero: comunicación y cultura en América Latina*, que mostraba la continuidad y relevancia de la obra del autor en el campo de las teorías de la comunicación.

Una cuestión clave en las propuestas de Jesús Martín es su posición respecto a las *prácticas cotidianas* de las personas, para él son el *tiempo-espacio* en el que los sujetos construyen su [Re]encantamiento del mundo. La reflexión filosófica de Martín Barbero le lleva a identificar *lo cotidiano* como el *lugar* donde confluyen prácticas repetitivas humillantes (tareas domésticas, trabajo explotado, actividades de transporte, etc.) y la estructuración de *imaginarios, mitos*<sup>93</sup>, *heterotopías*<sup>94</sup>, *emociones, poesía, lo trascendente, lo erótico, etc.*

93 Jesús Martín Barbero, *Pre-Textos...*, op. cit., pp. 186-187:

Es muy posible, que para los intelectuales les quede ya muy poca magia, sin embargo, para la mayoría de la gente la experiencia de la desaparición de la distancia, la experiencia de la supresión del tiempo es un fenómeno de punta a punta misterioso, mágico, excitante, reencantador. Lo cual nos lleva a comprender entonces que, de alguna manera, los medios han acarreado una eliminación de la distancia entre lo sagrado y lo profano. (...) La televisión está haciendo hoy día el lugar de visibilización de los mitos comunes. Y no sólo en el sentido que hablaba Barthes del mito, sino en el sentido más hondamente antropológico, de los mitos que unen, de los mitos que nos dan miedo o que nos quitan el miedo, de los **mitos que nos juntan, de los mitos que nos protegen, de los mitos que nos salvan. De los mitos que dan sentido a la pobre vida de la mayoría** durante la mayoría de los días de nuestra pobre vida. [destaques míos]

94 Hermann Herlinghaus, "La modernidad ha comenzado a hablarnos desde donde jamás lo esperábamos/ Una nueva epistemología política de la cultura en *De los medios a las mediaciones* de Jesús Martín Barbero", in *Mapas nocturnos...*, op. cit., p. 12:

La **heterotopía**, en términos de Foucault, no es representable desde una totalidad y unicidad, se reconoce como espacio descentrador que, sin embargo, puede cumplir funciones constitutivas en medio de un sistema macro (1967-1990). El descentramiento que esta noción supone es aplicable también a estrategias de pensamiento. Designaría aquellas prácticas de reflexión que invierten los lugares dominantes desde los que un raciocinio hegemónico solía operar. Pensar de esta manera significaría hacerlo desde "**otro**" lugar, diferente de los centros y autoridades de la teorización cultural sin caer en particularismos, asumiendo también la necesidad de

Según Martín Barbero, la **mediación de lo cotidiano** permite una ruptura profunda entre el *discurso de la producción* y el *discurso del reconocimiento*:

¿No será que, más allá de la mala actuación, o de la pobreza estética, de lo reaccionarias que sean las telenovelas, en la dramatización hay un momento poético, hay un escalofrío poético, algo que le permite a la gente romper la inercia de la vida cotidiana, reencantar su vida *cotidiana*?<sup>95</sup>

De este modo, la gente “*corriente*”, “*común*”, las clases populares en el razonamiento de Jesús Martín, no son seres “autómatas”, “imbéciles”, “superficiales” y “conformistas” como piensan los elitistas; un número significativo de sujetos, de estos grupos humanos, logran sobrevivir a la explotación, segregación, exclusión y represión cotidianas porque realizan **operaciones cotidianas de invención**. Para el autor, la **inversión de sentido más importante** en las sociedades contemporáneas es la que realizan las clases populares con respecto a los productos *mediáticos*, así como el uso que hacen de ellos para construir sus propios *símbolos*, *mitos* e *imaginarios* poéticos. Este proceso hace posible que estas personas tengan una vida mental de “romances”, “aventuras”, “emociones” y “tragedias” diferente de la vida “irrelevante” que el modelo socioeconómico les obliga a llevar.

**Lo cotidiano** y sus prácticas se enfrentan entre rituales repetitivos, cansinos y humillantes y **prácticas poético-trascendentes**. Para Jesús Martín, las prácticas cotidianas de consumo de productos mediáticos son las principales actividades que permiten a las clases populares y medias [Re]encantar su mundo. Este postulado del autor sirve para romper con las concepciones elitistas, apocalípticas, dogmáticas y mecanicistas que caracterizan el consumo cultural de las clases populares como simples procesos de alienación, embrutecimiento

---

*nombrar relaciones de carácter general, así como perspectivas de larga duración. A diferencia de la utopía, la heterotopía reflexiva buscaría sus metas no en el “allá” distante sino en el “acá” precario.*

95 Jesús Martín Barbero, *Pre-Textos...*, op. cit., p. 187.

y profundización de la ignorancia. Las lagunas, contradicciones y paradojas, como en todo proceso histórico, también se producen y las configuraciones de sentido dependen de las múltiples mediaciones<sup>96</sup> socioculturales que condicionan la recepción de estos programas. Las *mezclas* y la *promiscuidad* de lecturas son enormes y producen una *multiplicidad* de significados que pueden ir desde el conservadurismo extremo hasta la crítica radical.

La **teoría de las mediaciones ha conseguido ampliar el campo de estudios y reflexiones sobre la comunicación**, que estaba restringido a la problemática de los medios, su contenido, la estructura de sus mensajes y sus efectos, a un problema mucho más amplio en el que la *cultura* y la *política* constituyen *mediaciones* constitutivas básicas. Se trata de una epistemología que articula el mundo de los medios de comunicación con una historia cultural, en el sentido de Jacques Le Goff; que mezcla las clases populares con *massmediación*, vinculando los procesos políticos de modernización con los medios de comunicación. Una epistemología que retoma los postulados de Michel de Certeau sobre la importancia de *lo cotidiano*, de las prácticas del día a día; no como mera reproducción de determinaciones estructurales, sino como construcción de *antidisciplinas*, de innumerables tácticas de vida que se desarrollan en un conflicto entre diferentes temporalidades<sup>97</sup>; *destiempos* que expresan la no-contemporaneidad de América

---

96 Hermann Herlinghaus, "La modernidad ha comenzado a hablarnos desde donde jamás lo esperábamos...", op. cit., p. 22:

El concepto de **mediaciones**, cuyo plural señala su envergadura metafórica, se fundamenta en un redescubrimiento histórico y epistemológico de **lo popular**, ya no como tema sino como "lugar metodológico" (Martín Barbero, 1987, p. 74). Dicha noción trasciende los contornos teóricos que le dieron Althusser, Raymond Williams o Martín Serrano en la medida en que articula las experiencias que se constituyen interactivamente **entre** lo social cotidiano, lo masivo y lo popular. En palabras que todavía suenan escandalosas, la modernidad periférica no se constituye como "calidad", sino como experiencia comunicativa, una especie de interculturalidad social cuya dinámica se metaforiza a partir del "desencuentro" entre lo que ofrece el medio y lo que con él hacen los consumidores culturalmente activos.

97 Milton Santos, **Técnica, espaço, tempo...**, op. cit., pp. 38-39:

El tiempo cotidiano compartido es tiempo plural, tiempo dentro del tiempo. Hoy en día esto no sólo ocurre en la ciudad, sino también en el campo.

Latina entre los avances tecnológicos de su peculiar modernidad y la permanencia de matrices culturales seculares en la constitución de sus pensamientos, *heterotopías*, *imaginarios*, *mitos*, *ficciones*, *espiritualidad* y *cosmovisiones*.

**El mérito de Jesús Martín Barbero fue haber cambiado la perspectiva del pensamiento en comunicación, cambiando preguntas y problemas.** Planteó una crítica pertinente y sistemática a las formas *funcionalistas*, *semiotocistas* y *denuncistas*, permitiendo una importante revitalización de nuestro campo de estudio a partir de los años ochenta, porque supo conjugar su erudición teórica y su competencia estratégica con procesos históricos socioculturales esenciales en nuestra región.

Jesús Martín sitúa sus análisis en el contexto histórico latinoamericano en el que se produjeron estas ideas. El *funcionalismo*, que, como señalamos anteriormente, tiene sus orígenes en el *positivismo* y el conservadurismo del siglo XIX, logró su expansión internacional en el campo de la comunicación en las décadas de 1940 y 1950, llegando a definirse como la “*ciencia de la comunicación*”, como los “inventores” de la disciplina. La realidad que lo hizo posible fue la hegemonía alcanzada por el modelo de Estado y sociedad estadounidense; la derrota en la *Segunda Guerra Mundial* de las potencias capitalistas contrarias (Alemania, Japón, Italia), y el futuro control de sus mercados y sociedades por parte de Estados Unidos, lo que otorgó a esta *formación social* el estatus de superpotencia capitalista mundial; no sólo en la esfera económica, sino también, y lo que es más interesante para nuestro análisis, en la *tecnosfera simbólica* que, a través del cine,

---

*En términos analíticos, la espacialización se denomina temporalización práctica, porque todos los actores están incluidos a través del espacio banal, que lleva consigo todas las dimensiones de lo que sucede. Lo que sucede es trivializado por el lugar y, en este sentido, puede decirse que el tiempo está determinado por el espacio.*

*De hecho, el tiempo y el espacio no se han vuelto vacíos o fantasmales, como pensaba A. Giddens, sino que, por el contrario, a través del lugar y la vida cotidiana, el tiempo y el espacio, que contienen la variedad de cosas y acciones, incluyen también la multiplicidad infinita de perspectivas. Basta con no considerar el espacio como simple materialidad, es decir, el dominio de la necesidad, sino como el teatro obligatorio de la acción, es decir, el dominio de la libertad.*

la radio y la televisión, fue preparando las condiciones de *complicidad internacional* para la estructuración de la *sociedad capitalista global*. En este proceso, *el imperio* construyó el más avanzado, complejo y eficiente sistema de medios de comunicación, que acompañó de forma profunda, crucial y eficaz la estructuración de su hegemonía mundial.

El modelo *democrático representativo* y *restrictivo* de Estados Unidos influyó cada vez más en el mundo. Y la producción de conocimiento, siguiendo el estilo de la *investigación administrativa* en las ciencias sociales y en el campo de la comunicación, se convirtió en el paradigma hegemónico.

El trabajo de Jesús Martín en relación con esta hegemonía conceptual ha consistido en criticarla, investigar sus orígenes, establecer redes de conceptos que expliquen su estructura, confrontar argumentos filosóficos, sociológicos y psicológicos de diferentes orientaciones sobre el *funcionalismo* y la comunicación social.

Como expresión importante de este paradigma hegemónico, el autor investiga los argumentos de Daniel Bell, como teórico que esboza algunas de las ideas clave de este pensamiento. Lo decisivo de este autor es la inversión de los espacios desde los cuales se realiza la crítica social; Bell, a través de su obra, sostiene que el verdadero *lugar* para desarrollar la verdadera crítica social ya no es la crítica política, sino la *crítica cultural*. Porque en las sociedades contemporáneas la *función mediadora central* en la sociedad la realiza la *industria cultural* y no, como en el pasado, la familia, la escuela y los partidos. Los cambios más importantes en las sociedades se sitúan en la esfera de la cultura y no de la política, y la clave está en concebir la cultura como “*los códigos de comportamiento de un grupo o de un pueblo*”, y no ya como cultura erudita.

Martín Barbero explora los argumentos de Edward Shils sobre la revitalización del individuo, que constituyen un interesante contrapunto a las formulaciones apocalípticas o metafísicas. Para Shils, la sociedad de masas permite el desarrollo de la individualidad a través de “*la disponibilidad de experiencias, el florecimiento de sensaciones y*

*emociones, la apertura a los demás [...] ha liberado las capacidades morales e intelectuales del individuo*<sup>98</sup>. El individuo masa deja de ser alienado, anónimo, pasivo y conformista para convertirse, en la concepción de Shils, en un ser creativo, libre, autoanalítico y profundamente ético. De este modo, formuló con entusiasmo *positivista* ideas que se enfrentaban al fatalismo de Spengler. Sin embargo, es importante reconocer que estos pensamientos expresan una parte de la realidad. No significa que la sociedad de masas genere automáticamente este tipo de personas, pero es cierto que las múltiples contradicciones y paradojas de esta sociedad hacen posible que existan personas como las que señala Shils. Sin embargo, son una manifestación de resistencia, indisciplina y subversión, y no un producto mecánico de la lógica del capital.

En este punto, Jesús Martín Barbero expresa su afinidad con este tipo de pensamiento y dice:

La cultura de masa es la primera en posibilitar la comunicación entre los diferentes estratos de la sociedad. Y puesto que es imposible una sociedad que llegue a una completa unidad cultural, entonces lo importante es que haya circulación. ¿Y cuándo ha existido mayor circulación cultural que en la sociedad de masas? Mientras el libro mantuvo y hasta reforzó durante mucho tiempo la segregación cultural entre las clases, fue el periódico el que empezó a posibilitar el flujo, y el cine y la radio los que intensificaron el encuentro.<sup>99</sup>

Es complicado decir que fueron los medios los que posibilitaron o dificultaron el flujo de la comunicación; definir el libro como motivador de la segregación cultural es muy delicado, más aún si adoptamos una perspectiva histórica, crítica y transformadora del conocimiento. Es muy diferente decir que las condiciones culturales, históricas y sociales de las sociedades precapitalistas dificultaron mucho el acceso de las clases subalternas al libro y a la lectura; pero el libro como medio, por su esencia y características, no dificultó nada, aparte del sistema

98 E. Shils, "La sociedad de masas y su cultura", in *Industria cultural y sociedad de masas*, p. 158

99 Jesús Martín Barbero, *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*, 2ª ed., México, Gustavo Gili, 1991, p. 45

social, educativo y cultural de la época que provocó la segregación entre alfabetizados y analfabetos.

Por otra parte, decir que los periódicos permiten la comunicación es muy controvertido. ¿Tiene el periódico más potencial comunicativo que el libro? ¿Son los libros menos comunicativos que la televisión o la radio? Si pensamos, como Jesús Martín en el párrafo analizado, que lo importante es la *circulación*, entonces los medios de comunicación de masas serían automáticamente más comunicativos. Pero si pensamos en los procesos de comunicación de una manera más matizada, entonces tenemos que pensar en la producción en su conjunto, la recepción, las mediaciones, el contexto, la historia, las mezclas y las formaciones sociales. Así que, aunque la *circulación* es importante, no define necesaria ni suficientemente las propiedades del proceso. Y ciertamente la *circulación*, tanto en su alcance como en su cantidad, no expresa un mayor o menor grado de comunicación.

La *ideología estadounidense de la comunicación* tiene otra figura destacada, estudiada por Jesús Martín, David Riesman, que trató de situar la *psicología social* como *ciencia de las ciencias*, con la intención de elaborar una teoría sistémica que organizara datos procedentes de la demografía, la antropología, la administración de empresas, la economía y la ética.

Según la propuesta de Riesman, la gran transformación social de la época era el paso de una *economía de producción* a una *economía de consumo*. Para este autor, es esencial estudiar la relación entre el carácter psicológico y la sociedad, porque así es posible comprender las transformaciones que definen los *tipos* de sociedad:

*Riesman proyecta así sobre la dinámica de la modernidad una doble figura: la del hombre medio disolviendo las clases sociales en conflicto y la de los medios de comunicación elevados a causalidad eficiente de la historia-cultura.*<sup>100</sup>

---

100 Idem., *Ibidem.*, p.46.

Así, tanto los autores aristocráticos fatalistas del siglo XIX como los psicólogos y sociólogos estadounidenses de los años 1940 y 50 del siglo XX coincidieron en sus argumentos sobre el *fin de las clases* y el *fin de las ideologías* en la sociedad de masas. La idea de “*disolución de las clases*” conduce a un *culturalismo abstracto* que niega la relación entre la realidad cultural y las relaciones de poder. Esta *ideología culturalista*, ampliamente difundida en América Latina, pretendía deslegitimar el campo político como dimensión importante y creativa de la existencia subjetiva y social. Las ideas de “neutralidad”, “objetividad”, “apocalipsis”, “*el fin de la historia*”, “*el fin de las ideologías*” siguen siendo comunes en los discursos de los pensadores de la comunicación; la mayoría de las veces repiten o vulgarizan, sin saberlo, los autores, las fuentes y las nociones estructuradas por los *funcionalistas* norteamericanos a partir de la década de 1940, o las ideas de Tocqueville en 1835.

En este punto de la reflexión, Jesús Martín plantea cuestiones que son importantes por su trascendencia actual. Estamos en 2025 y en muchas instituciones y comunidades de nuestro ámbito siguen siendo hegemónicas las ideologías *funcionalistas* mezcladas con la especulación posmodernista y tecnocrática, el fatalismo apocalíptico o la mistificación culturalista o científicista. En general, esta situación es posible por la falta de investigación sistemática, rigurosa, crítica y honesta. La relación entre teoría e investigación no está suficientemente fundamentada, a menudo se ignora, y desgraciadamente no existe en nuestra región una tradición vigorosa y extendida de investigación científica.

Paradójicamente, los autores estadounidenses provocan nuestro pensamiento cuando nos hacen reflexionar sobre los aspectos positivos de la cultura desarrollada por las sociedades de masas, especialmente la que tiene que ver con los medios de comunicación, la *industria cultural* y la *cultura popular*.

La presencia de nuevas tecnologías de comunicación en el siglo XX, como la radio y la televisión, posibilitó el desarrollo de nuevos géneros populares de comunicación, que fueron muy importantes en

la estructuración de las sociedades latinoamericanas y caribeñas y en los procesos de transformación revolucionaria. El aspecto positivo de las industrias culturales en América Latina no es abstracto sino muy real. A diferencia de la Alemania nazi o la Italia fascista, los productos de la comunicación en nuestra región es también expresión de riqueza cultural, memoria histórica y alternativas éticas y políticas a la realidad global.

Martín Barbero abordó una de las vertientes teóricas más importantes e influyentes en el campo de los medios de comunicación: la Escuela de Frankfurt, que fue el contrapunto europeo al *funcionalismo* estadounidense. Caracterizada por su heterogeneidad, ya que incluía en sus filas a hegelianos y *materialistas dialécticos*, produjo una valiosísima obra de crítica al capitalismo desde diversos campos del saber. Jesús Martín la estudió desde la perspectiva de privilegiar la dimensión cultural como espacio central de la problemática comunicológica.

El debate de fondo que él sitúa es Benjamin *versus* Adorno, el primero reconociendo la experiencia y la inventiva en la cultura popular, en una línea *materialista dialéctica* renovadora, y el segundo un excelente representante de la alta cultura hegeliana apocalíptica. Una vez más, Martín Barbero sigue su procedimiento metodológico histórico, explicando la Escuela de Frankfurt en el contexto de la Alemania nazi, en el que se estructuró y desarrolló la primera parte de la producción teórica de esa escuela.

El *capitalismo* en el *Estado nazi* expresó su carácter totalitario y mostró características culturales y políticas que no se habían desarrollado hasta entonces. La *razón instrumental* llevó a experimentar con seres humanos como si fueran cobayas o máquinas, la sistematización del sistema social llevó a la *perfección genocida*, la *industria cultural* tuvo un control ideológico y político totalitario, la manipulación de las masas alcanzó la máxima expresión humana jamás conocida; la producción científica, cultural y académica fue instrumentalizada por el partido nazi; matrices culturales ancestrales autoritarias, racistas, formalistas, ortodoxas y genocidas

fueron potenciadas y operacionalizadas como una máquina de autodestrucción y destrucción.

“*El huevo de la serpiente*” era el contexto histórico-social en el que se organizaban los *frankfurtianos*, especialmente militantes en filosofía, psicoanálisis, estética y cultura. No como Gramsci en política y cultura.

Una vez más, las categorías *materialistas dialécticas* de *paradoja*, *movimiento* y *contradicción* aparecen de forma significativa en la *formación social nazi* y en la *formación social fascista*. Estas sociedades, *extremistas* en sus formas de represión y en la creación de obstáculos a la libre producción filosófica y cultural, generaron comunidades y pensadores que profundizaron y desarrollaron con singular riqueza la crítica a su modelo de vida, de sociedad y de Estado autoritario.

Las formulaciones de *Horkheimer* y *Adorno* parten del sofisma del “*caos cultural*”; su explicación del funcionamiento del sistema es contundente:

La “unidad del sistema” es enunciada a partir de un análisis de la lógica de la industria, en la que se distingue un doble dispositivo: la introducción en la cultura de la producción en serie “sacrificando aquello por lo cual la lógica de la obra se distingue de la del sistema social”, y la imbricación entre producción de cosas e producción de necesidades en tal forma que “la fuerza de la industria cultural reside en la unidad con la necesidad producida”, el gozne entre uno y otro se halla en la “racionalidad de la técnica que es hoy la racionalidad del dominio mismo”.<sup>101</sup>

Como subraya Martín Barbero, la afirmación de la *unidad del sistema* es muy importante para comprender las relaciones entre el sistema cultural, el sistema político y el sistema económico, lo que facilita la crítica de cualquier culturalismo. Pero también es extremadamente peligrosa cuando reduce todo a una producción sistémica que niega el arte y la cultura. Según esta línea de pensamiento, toda la producción capitalista de la industria cultural es esencialmente la misma.

---

101 Jesús Martín, op. cit., p. 50. Citado da *Dialéctica del Iluminismo*, Editorial Sur, Buenos Aires, 1971, pp. 147-148 e 165, M. Horkheimer, Th. W. Adorno.

Es peculiar cómo esta ideología hegeliana y elitista ha influido en la *izquierda apocalíptica*, impidiendo un estudio más exhaustivo del problema de la comunicación y la cultura. De hecho, la similitud con el contexto represivo nazi en muchas sociedades latinoamericanas facilitó la adaptación del pensamiento de Adorno a las interpretaciones de los procesos de comunicación en América Latina.

“*La racionalidad técnica*” como eje de la unidad del sistema, según Adorno y Horkheimer, define la calidad de los medios culturales. Los medios culturales en esta racionalidad producen una *degradación de la cultura*, que se manifiesta en la industria del entretenimiento, que busca hacer tolerable una vida de explotación y miseria. Continuando con su argumentación, caracterizan otro elemento importante de su teoría crítica de la industria cultural: la *desacralización del arte*. Ésta se separa del ámbito de lo sagrado y obtiene autonomía en el espacio del mercado como bien cultural. El arte se convierte en una mercancía y tiene su propia dinámica.

Otro aspecto clave es su concepción del placer estético, ya que para Adorno el “goce artístico” debe ser demolido porque sólo el hombre trivial disfruta de la experiencia. Martín Barbero critica estas manifestaciones de aristocratismo cultural y fatalismo teórico, que niegan la pluralidad de experiencias estéticas, tanto en las formas de hacer como en el uso social del arte.

Los análisis de Adorno y Horkheimer tienen un alto nivel de construcción y de reflexión profunda. Son una referencia importante en el estudio de los fenómenos culturales en el capitalismo, pero contienen en su núcleo filosófico un *esencialismo*, un *absolutismo* y un *etnocentrismo* reprobables, que distorsionan los fenómenos y los procesos de conocimiento. Y Jesús Martín, para resumir esta concepción negativa, cita una frase clave del pensamiento apocalíptico: “*el arte sigue siendo integral precisamente cuando no participa en la comunicación*”<sup>102</sup>.

---

102 Citado por Martín Barbero na página 55 De los medios a las mediaciones..., Th. W. Adorno. Teoría estética, s/c, s/e, s/d, p.51

## Pensar la experiencia

Metodológicamente, como contrapunto a Adorno y Horkheimer con su método lógico deductivo racionalista y absolutista, Jesús Martín introduce en el debate a W. Benjamin por su talento radicalmente no académico, su sensibilidad, su método de análisis y exposición heterodoxo.

Benjamin no investiga desde un lugar fijo, sino que concibe la realidad como una discontinuidad, porque su interés de investigación no está en el núcleo de los procesos, sino en los márgenes. Desde esta perspectiva, argumentó sobre una *mediación central*: “*pensar la experiencia es el modo de acceder a lo que irrumpe en la historia con las masas y la técnica. No se puede entender lo que pasa culturalmente en las masas sin atender a su experiencia*”.<sup>103</sup>

A diferencia de los ilustrados, para Benjamin pensar las transformaciones en las condiciones de producción y los cambios en el espacio de la cultura es un pensamiento histórico, que necesariamente debe **considerar la experiencia** como factor básico de su reflexión. Porque a diferencia de la *cultura culta*, para la que la clave está en la obra de arte, para Benjamin la clave está en la *percepción* y el *uso*.

Pensar la configuración de la *modernidad*, los espacios de *percepción*, investigando lo que ocurre en las calles, en las fábricas, en los cines, en la literatura marginal. Buscar conexiones, descubrir parentescos, investigar relaciones oscuras, rastrear las formas de los conflictos de clase en la escritura de Baudelaire, en los montajes cinematográficos, en la narrativa de los panfletos, en las manifestaciones de las multitudes, en los registros urbanos, es en realidad una provocación a la dialéctica hegeliana de los ilustrados en la Escuela de Frankfurt. Benjamin define así una *línea metodológica* profundamente comprometida con la categoría *materialista dialéctica* de la *praxis* como combinación de teoría y práctica, investigación de las redes de contradicciones de la realidad para explicar el mundo y reconstrucción permanente de la

103 Idem., *ibidem.*, op. cit., p.57.

teoría y sus procedimientos, evaluación y cuestionamiento constantes de la práctica teórica y de las estrategias y tácticas de investigación, una singular valorización de las clases subalternas.

Benjamin es sin duda uno de los precursores, uno de los soportes, uno de los revolucionarios metodológicos más importantes en el campo de la comunicación. Su estilo de trabajo, sus formulaciones, su contenido representan un cambio decisivo con respecto a *determinismo* y al *mecanicismo* del marxismo formalista. Y constituye una crítica estratégica central del aristocratismo intelectual de Horkheimer y Adorno, y de toda la línea apocalíptica hegeliana que ellos fundaron.

Los paralelismos con Gramsci son sorprendentes por el protagonismo dado a *lo popular*, la valorización de manifestaciones culturales consideradas degradadas, la flexibilidad metodológica, la sensibilidad estética, la rica experiencia humana de crear en un contexto genocida, totalitario e instrumental.

La grandeza metodológica de Benjamin y Gramsci radica en su ruptura con el contexto hegemónico que provocaba la formulación de pensamientos racionalistas formales para enfrentarse a la razón instrumental genocida del nazismo o del fascismo. La estrategia de Gramsci/Benjamin era no aceptar ni los procedimientos, ni las reglas, ni el lugar, ni las premisas que los racionalismos en su apogeo condicionaban.

Es un **pensamiento complejo y vivo** que tiene una profunda conexión con la realidad, un profundo compromiso histórico y político con las clases subalternas y una apertura sistemática al movimiento de la vida, la cultura y el mundo. Su comprensión de los procesos no es un juego de teorización, no es una habilidad retórica, no es una voluptuosidad de las formas. Su exposición requiere un método, mediante el cual la palabra, la idea, la noción, el concepto son el resultado de la investigación, de la observación de los procesos de producción cultural, del estudio de las formas de percibir, de la investigación de los usos, sin prejuicios eruditos, sin moralismos filosóficos, sin aristocratismos conductistas.

Para Jesús Martín, dos temas son fundamentales para entender la relevancia de Benjamin en la comunicación: las *nuevas técnicas* y la *ciudad moderna*. Jesús Martín considera clave para el estudio del autor el texto de E. Fuchs sobre la *historia de la recepción*. Nuestra preocupación central no sería el *arte* o la *técnica*, sino **cómo se producen las transformaciones en la experiencia** y no sólo en la estética. Un cambio fundamental en Benjamin que Martín Barbero considera importante es su propuesta de “*acercar espacial y humanamente las cosas*”. La nueva sensibilidad de las masas dice Jesús Martín, es la de la cercanía. Esta cercanía permite conquistar procedimientos de *producción de sentido* mediante el *uso* y el *disfrute*, que configuran un nuevo *sensorium* a través del cual las masas desmitifican el sentido retórico de los objetos, las experiencias y la cultura.

Jesús Martín pone así de manifiesto las rupturas de la perspectiva teórica y de los procedimientos metodológicos de Benjamin realizados por Benjamin:

(...) la **nueva sensibilidad** de las masas es la del **acercamiento**, (...) la de **la conquista del sentido para lo igual en el mundo**. (...) rompiendo la envoltura, el halo, el brillo de las cosas, pone a los hombres, a cualquier hombre, al hombre de la masa en posición de usarlas y gozarlas. (...) para Benjamin “el cine corresponde a modificaciones de hondo alcance en el aparato perceptivo, modificaciones que hoy vive a escala de la existencia privada todo transeúnte en el tráfico de una grande urbe.”<sup>104</sup> [destaques míos]

Con Benjamin, el *valor cultural* de las obras pierde importancia y se prioriza el *valor de exhibición*. El *nuevo modo de recepción*, al acercar objetos y personas, transforma la producción, la función social y el alcance del arte. El nuevo modo de recepción es colectivo, y la técnica y el fenómeno de masas son una forma de emancipación para el arte.

---

104 Walter Benjamin, *Discursos Interrumpidos*, Madrid, Taurus, 1973, vol I., p.52. Citado por Martín, op.cit. p. 58.

Argumentos diametralmente opuestos a los de Adorno. Benjamin ve en la relación entre las masas y la ciudad un carácter *conspirativo*, siendo la *ciudad* un punto de encuentro de diversas capas críticas de la sociedad. Por otro lado, la *ciudad* complica el control social, las *marcas* y los registros se confunden en medio de las masas y la burguesía pierde el control de los movimientos y situaciones de las multitudes.

Otra cuestión destacada por Martín Barbero es la *experiencia de la multitud*, que según Benjamin tiene su paradigma en Baudelaire en su: “*placer de estar en multitud*”, un nuevo *sensorium* que encontraba la belleza en lo podrido, lo degradado, y a la vez expresaba la terrible realidad social de los excluidos.

Sin dejarse engañar por el *esteticismo populista* de Baudelaire, Benjamin utiliza sus experiencias y propuestas para profundizar en las conexiones capitales entre *lo popular* y *lo masivo*. Por eso estudia a Fuchs, que colecciona “*artes menores*” como la *caricatura*, la *pornografía* y el retablo costumbrista. La *experiencia* en Benjamin no es [mono] facetada, porque permite la creación, el goce y el cuestionamiento, pero también posibilita el oscurecimiento de la realidad, la degradación:

Un desplazamiento que fue a la vez político e metodológico permitió a Benjamin ser pionero de la concepción que desde mediados de los años setenta nos está posibilitando desbloquear el análisis y la intervención sobre la industria cultural: el descubrimiento de esa experiencia otra que desde el oprimido configura unos modos de resistencia y percepción del sentido mismo de sus luchas, pues como él afirmó “no se nos ha dado la esperanza sino por los desesperados.”<sup>105</sup>

Continuando su recorrido por la historia del campo, Jesús Martín llega al periodo de los años sesenta del siglo XX, momento en el que localiza una profunda crisis de concepción, producto de una crisis de lo político en la cultura y de toda una cultura política: “*la experiencia y la reflexión de la crisis en Francia me parece especialmente relevantes, ya que lleva a su extremo y a su quiebre la propuesta de Frankfurt*.”<sup>106</sup>

105 *De los medios a las mediaciones...*, p. 63.

106 *Ídem., ibidem.*, p. 63.

Es el *aristocratismo absolutista* de las *izquierdas* lo que se cuestiona en profundidad en 1968. Para Edgar Morin, *la industria cultural* es un modelo de organización de los procesos de producción cultural, no una mera racionalidad; la división del trabajo y la mediación tecnológica no son incompatibles con la creación artística, ni la estandarización anula la tensión creativa. Al redefinir el concepto de *industria cultural*, Morin consigue operacionalizarlo. Al extraer su negatividad, es posible estudiar los procesos de producción cultural desde la perspectiva tanto de los productores como de los consumidores. El discurso filosófico sobre la racionalidad instrumental de los ilustrados conduce a la *configuración de las políticas culturales*.

Morin desarrolla un análisis de la cultura de masas en torno a dos líneas: la estructura semántica -un campo de operaciones de significación y significados arquetípicos- y las formas en que se inserta en la vida cotidiana.

En la primera línea de investigación, Martín Barbero destaca el trabajo de Morin sobre la relación entre los campos de la información y la ficción. Relaciones que la ideología hegemónica trata de aislar, y cuyo puente se ha establecido a través del análisis histórico de las matrices culturales y el estudio de las transformaciones experimentadas en los campos de la prensa y la literatura.

En la segunda línea de indagación, el autor selecciona la obra de Morin sobre la Cultura, su definición de la industria cultural como el “conjunto de los dispositivos de intercambio cotidiano entre lo real y lo imaginario”.<sup>107</sup>

Morin rompe con la noción apocalíptica de *alienación* y estudia los mecanismos que enriquecen el mundo práctico e imaginario de las personas; así es como llega a *Freud* y sus *mecanismos de identificación y proyección*.

Morin analiza la *racionalidad instrumental* de los medios de comunicación, buscando *las formas en que la mitología tiene éxito*, porque

---

107 Edgar Morin, *L'Esprit du temps*, p. 104.

si funciona es porque responde a vacíos y preguntas insatisfechas. Los mitos y los héroes cotidianos son socialmente fuertes porque el sistema capitalista y su racionalidad instrumental no pueden destruirlos. La gente corriente, con su vida cotidiana llena de impotencia política y anonimato, necesita mecanismos compensatorios, la construcción de un imaginario en el que sean personas importantes, históricas, trascendentes.

Para Jesús Martín, Morin sitúa la *verdadera mediación* en la función del entorno, en la vida cotidiana, para comunicar lo real con lo imaginario; la participación cotidiana de lo imaginario es fundamental para poder vivir.

En una serie de textos que van del año 1968 al 1973, y que fueron recogidos bajo el título de **El espíritu del tiempo II**, Morin plantea la necesidad de ligar el cambio de paradigma analítico a la comprensión de la crisis sociopolítica. La crisis apunta un **redescubrimiento del acontecimiento**, es decir de la dimensión histórica y la acción de los sujetos, dejando atrás una concepción de la cultura reducida a código y de la historia a estructura. Acontecimiento significa “la irrupción de lo singular concreto en el tejido de la vida social”, y la crisis aparece entonces como ese momento en que emerge el sentido de los conflictos latentes que hacen y deshacen permanentemente lo social. La crisis de finales de los sesenta revelaba “la irrupción de la enzima marginal”-los negros, las mujeres, los locos, los homosexuales, el Tercer Mundo-, poniendo a flote su conflictividad, poniendo en crisis una concepción de cultura incapaz de dar cuenta del movimiento, de las transformaciones del sentido de lo social. Tornando caduco un arte separado de la vida o una cultura separada de la cotidianidad que venía a “conferir y recubrir de espiritualidad el materialismo burgués”.<sup>108</sup>

El contexto histórico social es, una vez más, la base y el espacio en el que se desarrolla el pensamiento desde la perspectiva de Jesús Martín Barbero. En la cita anterior podemos ver lo crucial que es la correspondencia entre realidad y pensamiento. La crisis de un

---

108 De los medios a las mediaciones (...), p. 66

paradigma es producto de su incapacidad para explicar el movimiento de lo social, lo cultural, lo real y lo político.

La *contradicción* como categoría central, las redes de conflictos como pilar teórico metodológico frente al *modelo del funcionalismo* hegemónico y una profunda consideración por los grupos sociales excluidos, tanto en su condición humana como de fuentes de cultura y conocimiento, caracterizan el pensamiento crítico de Morin.

Jesús Martín Barbero incluye a Edgar Morin en la lógica de su discurso para argumentar sobre la importancia de la *cultura* para la comunicación, sobre la necesidad de una *metodología abierta*, no totalitaria ni absolutista, así como sobre la relevancia de la *experiencia* del *acontecimiento* en la producción de conocimiento en las ciencias sociales. La práctica, la vida cotidiana y los acontecimientos son cuestiones simples, marginales, singulares, de segundo orden en una filosofía aristocrática, pero fundamentales desde una perspectiva histórica, transformadora y popular.

En este punto, Jesús Martín vuelve sobre la *“dialéctica negativa”* y la trampa política que supone su intento de disolver los referentes y transformarlos en agentes de simulación generalizada. Baudrillard, figura paradigmática del *“tautismo”* posmoderno, realiza la siguiente operación argumentativa: sitúa la *información* como eje estratégico de la dinámica económica, siendo la *información* el único espacio productor de poder y sentido. El punto de partida del autor es el axioma *“a más información menos sentido y a más instituciones menos social”*.

La relación entre los *procesos culturales, históricos y sociales* y la abstracción tiene poca importancia para Baudrillard, porque para él ontológicamente la producción de sentido y de *valor* se encuentran en el mismo plano ontológico. Nuestra investigación debe corresponderse con el movimiento de la realidad; nuestros conceptos y argumentos son producto de la investigación, no de la especulación. En la lógica de Baudrillard, la *abstracción* encuentra su plenitud en la *informatización generalizada*, que produce la destrucción del intercambio simbólico y ritual del que han vivido todas las sociedades hasta hoy. En resumen, es

muy fácil decir que el mundo simbólico y ritual de las sociedades se ha acabado, decir que la informatización está devorando lo social y decir que todo proceso de comunicación se ha convertido en un *simulacro*. El fatalismo abstraccionista conduce a este tipo de pensamiento al conservadurismo político, porque para ellos las masas son inertes, pasivas, indiferentes en esencia. Sus limitaciones políticas no tienen nada que ver con acciones hegemónicas o de dominación; las masas son incapaces de generar acción política, de construir poder. Esta postura *apocalíptica* que afirma, de forma tautológica sin necesidad de demostración, que las masas son indiferentes, pasivas y silenciosas es muy sencilla para Baudrillard para hablar del *fin de lo político*.

Jesús Martín, resumiendo este tipo de ejercicio abstraccionista, concluye:

Era de prever. Librados a la dinámica propia de la dialéctica negativa, la racionalidad instrumental o el simulacro no paran basta devorarlo todo. Claro que para que esa lógica funcione habrá que eliminar las contradicciones que vienen de más allá de la técnica o las instituciones.<sup>109</sup>

No sería importante analizar todo este ejercicio especulativo si no fuera por su devastadora influencia en círculos latinoamericanos, con una débil tradición de investigación y sistematización teórica. Martín Barbero vuelve a seleccionar esta tendencia *abstraccionista*, fatalista y especulativa por su presencia social en las comunidades de pensamiento latinoamericanas.

En el lado opuesto, en un nivel de investigación que pretende interrogar sistemáticamente la realidad, se encuentra Jürgen Habermas, que sitúa la crisis de lo político como eje de reflexión. En su opinión, la crisis no conduce al *fin de lo político*, sino a su transformación cualitativa, en la que el *espacio estratégico de la contradicción es la cultura*. Para Habermas, la crisis de motivación o de sentido está provocada por el *exceso de legitimación política* y el *déficit*

---

109 Ídem., *ibidem.*, p. 66.

*de racionalidad económica*. Las profundas limitaciones de la dimensión económica en la integración de la sociedad, la crisis del modelo de Estado burgués y los cambios impuestos por la *globalización*, producen fuertes cambios en la vida política que influyen en el comportamiento de los *sujetos ciudadanos*. El sistema avanza en dirección contraria a los intereses de la ciudadanía; los derechos sociales e individuales se reducen cada vez más a través de políticas neoliberales y *globalitarias*.

Para Habermas es fundamental la nueva dimensión que adquiere *lo cotidiano* como *espacio potencial* para desarrollar una *lógica alternativa* a la *razón instrumental*, o a la razón fatalista, y no sólo como pensamiento, sino también como producción de toda una ética de la praxis, que genera una acción comunicativa diferente a la del sistema hegemónico.

Los *sujetos comunicantes* en la visión de Habermas no son entes pasivos, completamente manipulables. Tienen la posibilidad de ejercer su *ciudadanía* en la esfera de la cultura, enfrentándola al poder estatal e institucional. *El conflicto real entre individuos y poderes tiene un espacio para el choque creativo, en la acción comunicativa cotidiana en la que puede desarrollarse la razón*. El racionalismo de Habermas no es absolutista, porque para él el movimiento progresivo de la razón es fundamental. Sin embargo, el autor sabe que su realización social no instrumental sólo es posible en la *dimensión cultural*, en la cotidianidad rutinaria, resistente y conflictiva.

Las manifestaciones sociales, así como la nueva subjetividad, el hedonismo y las nuevas formas de hacer política, no son simplemente consecuencia de la lógica del sistema, ya que éste no sólo crea estructuras o manifestaciones funcionales, sino que genera formas contradictorias.

Jesús Martín, al abordar el problema de la *industria cultural*, sigue estableciendo los límites del debate, los marcadores teóricos y metodológicos que se consideran más importantes para comprender la historia del campo, y el necesario cambio de perspectiva en cuanto a la definición de nuestro objeto de estudio.

## Teoría de las mediaciones

“*De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*” es una obra que consigue estructurar una línea coherente de investigación teórica a través de los siguientes procedimientos: selección de autores considerados estratégicos; exposición de sus argumentos clave; crítica, contraposición, profundización y desarrollo de estos argumentos; confrontación de formulaciones polémicas con el pensamiento de otros autores.

Esta orientación teórica, que busca investigar, profundizar y reformular el concepto de *Cultura* como eje básico de producción de conocimiento en comunicación, guía la estructura del discurso de Jesús Martín. Ejemplos de ello son el debate entre Benjamin y Adorno sobre qué es la *cultura* y cómo se relaciona con las masas; la importancia de Edgar Morin en su sociología del presente, de la experiencia, del acontecimiento, buscando explicar *lo marginal*; la fuerza de Baudrillard con su retórica especulativa de la *seducción*, su conservadurismo político; así como la trascendencia de Habermas con su *teoría de la vida cotidiana*, de la acción comunicativa opuesta a la lógica del sistema en el campo de la cultura. Todas estas presencias son importantes para profundizar en el problema de la cultura y la comunicación.

La sistematicidad y coherencia del pensamiento de Jesús Martín se expresa en su crítica al aristocratismo intelectual, al abstraccionismo y a la especulación [a]histórica.

Desde otra perspectiva, se legitima *lo popular* como *espacio teórico clave* para comprender los procesos de comunicación en América Latina; y, junto a ello, la importancia de las *mediaciones* culturales, familiares, cotidianas y sociales para romper metodológicamente con los procedimientos reduccionistas del *estructural-funcionalismo* en comunicación. Las advertencias contra el *culturalismo*, que niega lo social y el problema de la hegemonía en el campo de la cultura y la comunicación, son decisivas. Es importante mencionar un *nuevo modelo de poder*, referencias que desgraciadamente no fueron exploradas en profundidad en su presentación sobre Foucault.

Sin embargo, Martín Barbero reconoce que: “el remezón teórico político más formidable de los últimos años: la nueva concepción del poder elaborada por Michel Foucault”<sup>110</sup>; por lo que surge la pregunta: cómo tratar un tema tan importante, y un autor paradigmático en media página de un libro. Tanto la *Microfísica del Poder* como sus estudios e investigaciones sobre la represión, la vigilancia, el castigo, el saber, la historia, la sociología y la antropología constituyen un paradigma teórico-metodológico que es imprescindible citar, criticar, profundizar y, al menos, conocer en sus partes principales. Así, el estilo sintético del paso por varios autores limita la reflexión sobre el problema en los momentos clave de la investigación.

Para Martín Barbero, el redescubrimiento de *lo popular* es un elemento crucial para entender los cambios de perspectiva teórica y definir los problemas de lo cultural, lo social, lo histórico y lo comunicológico. Coherente con su metodología histórica, Jesús Martín analiza el proceso de conformación de la cultura popular en *Occidente* durante la Edad Media. Para profundizar en el debate, colabora con Jacques Le Goff, criticando el racionalismo ilustrado, que veía esta importante fase de la historia como un periodo oscuro y negativo para la humanidad.

---

110 De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura e crisis, p. 67.

Es muy importante para las teorías de la comunicación pensar los *movimientos culturales* como *movimientos históricos de largo alcance*. En estos *movimientos se producen transformaciones del sentido del tiempo, las relaciones de los hombres con el tiempo en las que se insertan los sentidos del trabajo, la religión y los discursos*. Los movimientos culturales adquieren así una trascendencia única para el pensamiento teórico de la comunicación; es como si generaciones, sociedades, subjetividades y pueblos se hubieran comunicado a lo largo de los siglos utilizando la dimensión cultural.

Jesús Martín Barbero consigue valorizar epistemológicamente los conceptos de *cultura* y *popular*, situándolos en el movimiento histórico y argumentando sobre su importancia y significado desde esta perspectiva. A través de esta reflexión, ejemplifica una de las razones por las que la *cultura* es crucial para estudiar la comunicación y construir una teoría sobre ella. Jesús Martín trabaja con Jacques Le Goff porque, para este historiador, *lo popular* no es un tema sino un *lugar metodológico*, desde el que reinterpreta la historia, no como historia de la cultura sino como historia cultural. La trayectoria de Le Goff es esencial porque define dos movimientos analíticos: *el intercambio* y *la confrontación*. En la historia letrada, enfocó esta época a través del conflicto, caracterizándola como el choque entre la razón letrada y la ignorancia folclórica. Desde la perspectiva de Martín Barbero y Le Goff, lo importante era *la continuidad, la comunicación y el intercambio*:

Le Goff advierte que tanto o Sabbat como la Inquisición aparecen sólo cuando la simbiosis se rompió, mientras que durante diez siglos tuvo lugar un gran diálogo entre lo escrito y lo oral que transformó los relatos populares en leyendas con los que los señores feudales empiezan a contar y escribir su historia, el mismo diálogo que impregna de lo maravilloso popular los relatos evangélicos que proclaman los clérigos convirtiendo a los santos en hadas y a los demonios en fantasmas.<sup>111</sup>

---

111 Idem., *ibidem.*, p.75.

Le Goff consigue reconstruir históricamente el movimiento de lo *cultural* y destaca el diálogo que se produce en medio de contradicciones formales y de contenido.

Otros dos autores fundamentales en la construcción teórica de lo *popular* de Jesús Martín son Mikhail Bakhtin y Carlo Ginzburg, quienes, a diferencia de Le Goff, no se preocupan por el proceso de constitución histórica de lo popular. Sino que estudian lo popular desde dentro: tanto sus modos de expresión como su configuración.

Para Bakhtin, las dinámicas culturales son importantes desde la perspectiva de *lo distinto*, lo paralelo, lo otro; para Ginzburg, *desde la perspectiva de la resistencia, la lucha y el potencial de lo popular para enfrentarse creativamente a la hegemonía*.

Para Bakhtin, es importante estudiar el *tiempo-espacio de lo popular*. Por eso intenta investigar y comprender la *plaza pública* como lugar de lo popular, intenta explicar el tiempo del carnaval como el tiempo fuerte de lo popular. Su enfoque lingüístico también analiza *el lenguaje ambiguo del pueblo*, que **connota lo prohibido y parodia lo oficial**, buscando establecer ambientes de libertad.

Lo **grotesco** y lo **cómico** son elementos clave de la cultura popular y su existencia expresa otra forma de concebir la realidad:

(...) el realismo grotesco afirma un mundo en el que el cuerpo aún no ha sido separado y cerrado, ya que lo que hace que el cuerpo sea cuerpo son precisamente aquellas partes por las que se abre y comunica con el mundo: la boca, la nariz, los genitales, los senos, el ano, el falo. Por eso es tan valiosa la grosería, porque es a través de ella que se expresa lo grotesco: el realismo del cuerpo.<sup>112</sup>

Bakhtin estudió la cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento y estableció ideas clave y lugares importantes desde los cuales pensar estas formas de comunicación con el mundo, con otros grupos sociales o con otras comunidades. *Lo popular* es un eje epistémico fundamental en la teoría de Bakhtin y hoy, en el campo de

---

112 Idem., *ibidem.*, p.76.

la comunicación, forma una red conceptual esencial para entender tanto la realidad de la *industria cultural* de masas como los procesos de comunicación desarrollados por las clases subalternas.

La elección de Mikhail Bakhtin para la propuesta teórica estructurada por Jesús Martín permitió aunar la fuerza de la *filosofía del lenguaje*, el método *materialista histórico* y una peculiar capacidad para adentrarse, estudiar, explicar e interpretar la dinámica cultural de una época.

A diferencia de Bakhtin, que fue excluido y prohibido por el régimen estalinista, Carlo Ginzburg es un autor contemporáneo que llevó a cabo sus investigaciones en la Italia de finales del siglo XX y principios del XXI, utilizando una metodología innovadora, la *microhistoria*, en la que es fundamental *reconstruir la forma de leer del pueblo* investigando la *memoria*, que se compone de un *núcleo de creencias populares autónomas* -mitologías de larga tradición oral- y de una *circularidad cultural* en la que el pueblo se apropia de ideas y cosmovisiones de otros grupos sociales, también de personas de otras etnias, de otros orígenes continentales.

Carlo Ginzburg ejemplifica estas cuestiones metodológicas a través de un caso juzgado por el tribunal de la *Inquisición*, que condenó en el siglo XVI al panadero Menocchio por predicar una mezcla de ideas mitológicas, protestantes, islámicas y liberales.

Tanto Mikhail Bakhtin como Carlo Ginzburg estudian la *cultura popular en la Edad Media* y descubren puntos en común muy interesantes. Por ejemplo, el **miedo** es un arma muy poderosa para controlar las mentes y el comportamiento. *El miedo* impuesto por la doctrina religiosa se afronta mediante estratagemas cómicas de ocultación, engaño, simulación, disfraz, máscaras y apodos; el pueblo, con su astucia táctica, intentaba resistir a la lógica del miedo, la represión y la exclusión.

Para estos autores, y ahí radica el interés de Martín Barbero al trabajar con ellos, el *lenguaje*, las *costumbres* y las *palabras* del pueblo encierran sabiduría. La *risa*, el *cuerpo* abierto a la naturaleza, las

mitologías, la subversión de las normas, la oralidad son manifestaciones de un saber distinto del racional, que los pueblos han desarrollado y realizado durante siglos contra toda la fuerza y normatividad de las culturas hegemónicas.

En la comunicación, este hilo conductor de temas transmitidos y compartidos desde hace milenios es fundamental; no hay más que ver los mitos que la gran *industria cultural* capitalista trabaja en el cine, el cómic, la radio, la televisión y las plataformas de internet para ver cómo estas antiguas manifestaciones culturales están presentes en la construcción del imaginario de la ficción futurista.

Y Carlo Ginzburg establece criterios para entender la *lectura popular* y sus claves, veracidad y justicia. Para ello, su *método micro] histórico* considera el *contexto sociocultural* y el *proceso de maduración* de las *ideas* del pueblo, del *sujeto concreto*. Para entender así una lectura, hay que ir más allá del texto, hay que investigar el contexto y la *gnoseología particular* en la que esa lectura tomó forma, hay que explicar el choque y el diálogo en el que se desarrolló la creatividad popular.

La relación entre movimientos sociales y dinámicas culturales es profundizada por Jesús Martín a través de las propuestas de Edward Palmer Thompson, para quien *clase obrera, memoria y experiencia* popular forman parte de un mismo movimiento, de una misma problemática.

El *concepto de clase* es visto como una forma de experimentar la experiencia social:

La clase aparece cuando algunos hombres, como resultado de experiencias comunes (heredadas o compartidas) sienten y articulan la identidad de sus intereses entre ellos y contra otros hombres cuyos intereses son diferentes (y corrientemente opuestos) a los suyos.<sup>113</sup>

---

113 E.P. Thompson. *La formación histórica de la clase obrera*, Barcelona, Laya, 1972, V. I, p.8. Citado por Jesús Martín, op. cit., p.82.

El concepto de *clase* de Thompson tiene un significado histórico, profundamente vinculado a la experiencia cultural de los grupos sociales. Incluso llega a hablar de una identidad, producto de experiencias heredadas, que **confiere al concepto de clase un peculiar sabor cultural**. Para Thompson, no es posible explicar la dimensión política de las luchas de clases pensando directamente en las acciones; la interpretación de las revueltas sólo es posible vinculándolas a la cultura.

Metodológicamente, lo que Thompson defiende, y lo que básicamente articula Jesús Martín Barbero, es enfatizar la *perspectiva cultural como orientación central* para comprender e investigar los procesos históricos, políticos y de comunicación.

Los trabajos de Le Goff, Ginzburg y Thompson sirven para apoyar este argumento. Es a través de estos autores que se esclarece la problemática de la cultura popular y su relación con los conflictos políticos y sociales.

El redescubrimiento del pueblo y la cultura como espacio de hegemonía tiene a Antonio Gramsci y su concepto de *hegemonía* como *autor central* en la argumentación de Martín Barbero:

(...) una clase hegemoniza en la medida en que representa intereses que también reconocen de alguna manera como suyos las clases subalternas. Y “en la medida” significa que no hay hegemonía, sino que ella se hace y deshace, se rehace permanentemente en un “proceso vivido”, hecho no solo de fuerza sino también de sentido, de apropiación del sentido por el poder, de seducción y de complicidad.<sup>114</sup>

*Lo cultural* se define como un campo estratégico en la lucha por ser un espacio articulador de conflictos, y de este modo Martín Barbero viene a fundamentar la cuestión esencial de su propuesta en Gramsci: **lo cultural es la dimensión central desde la que explicar**

---

114 Una interpretación clave del concepto gramsciano de hegemonía que enfatiza la naturaleza dinámica del proceso político, la fuerza de la dimensión del significado y la necesidad de la complicidad de las clases subalternas para que exista hegemonía. Jesús Martín, op. cit., p.85.

**metodológicamente las demás dimensiones de la realidad.** Lo económico, lo social, lo político, lo ideológico y lo gnoseológico, a juicio de Jesús Martín, deben articularse a través de lo cultural.

Otra cuestión central formulada por Gramsci es pensar la *relación* entre la *cultura hegemónica* y las *culturas subalternas* como **una relación de mestizaje, intercambio y conflicto.**

Lo popular se define por su *uso*, su *expresión* y su *posición relacional*. Lo popular es independiente de su origen, su esencia y su sustancia:

(...) el **valor de lo popular** no reside en su autenticidad o su belleza, sino en su representatividad sociocultural, en su capacidad de **materializar y de expresar el modo de vivir y pensar de las clases subalternas**, las maneras como sobreviven y las estrategias a través de las cuales filtran, reorganizan lo que viene de la cultura hegemónica, y lo integran y funden con lo que viene de su memoria histórica.<sup>115</sup> [destaques míos]

Jesús Martín Barbero también adopta metodológicamente del pensamiento gramsciano la cuestión de la **trama, que permite pensar las realidades** como un **complejo enredo de elementos** y no como una simple contradicción maniquea. Este camino permite una mejor organización, profundización y sistematización, al mismo tiempo que abre perspectivas teóricas y metodológicas, refutando la pertinencia del pensamiento ortodoxo como válido para explicar los problemas de investigación.

Otra fuente teórico-metodológica para el estudio del problema de lo popular por parte de Jesús Martín son los *Estudios Culturales*. En esa línea trabaja con R. Hoggart y sus propuestas sobre *la vida cotidiana* popular, la cultura de masas y la hegemonía de la industria cultural. Hoggart realizó un estudio de *lo cotidiano* de la clase obrera inglesa, combinando un *método etnográfico* con un análisis *fenomenológico*. Martín Barbero señala que estos procedimientos permiten estudiar la cultura en relación con las condiciones materiales de su existencia.

---

<sup>115</sup> Ibid., p.85.

Desde esa perspectiva, el autor utiliza las formulaciones de Raymond Williams, que lleva a cabo una *deconstrucción histórica* del concepto de *cultura*, siendo lo más notable de la obra de Williams su **articulación de las prácticas sociales**. La línea básica, la misma que la de Hoggart, es trabajar lo masivo a partir de lo popular. Williams aporta una propuesta metodológica de **tipología de las formaciones culturales**: *arcaicas, residuales y emergentes*. Lo **arcaico** es lo que permanece del pasado; lo **residual** tiene sus orígenes en el pasado, pero permanece dinámico, formando parte de los elementos culturales importantes del presente; y lo *emergente* es lo nuevo, el proceso de innovación en prácticas y significados.

Otra vertiente teórico-metodológica que Jesús Martín investiga para comprender el *problema de lo popular* es la representada por los autores Michel de Certeau y Pierre Bourdieu.

De Bourdieu, Martín toma el concepto de **habitus**:

(...) un **sistema de disposiciones durables** que integrando todas las experiencias pasadas funciona como **matriz de percepciones**, de **apreciaciones** y de **acciones**, y vuelve posible el cumplimiento de tareas infinitamente diferenciadas.<sup>116</sup> [destaques míos]

El concepto de **competencia cultural** se define como el *dominio de los esquemas de clasificación* -lugar, nombre en un grupo-, la *posesión de principios estéticos* -jerarquía, valores- y *el dominio de las prácticas sociales*. Jesús Martín considera que Bourdieu es el autor que desarrolló *el modelo más abierto y complejo para entender la relación entre prácticas y estructuras*, pero dejó fuera la relación entre prácticas y situaciones.

Martín Barbero busca en Michel de **Certeau** su crítica al modelo de Bourdieu, en su intento totalizador de interpretar la sistematización de las prácticas sociales. Certeau, en cambio, propone una **teoría de los usos**: [...] como operadores de apropiación que, siempre en relación

---

116 Citado por J. Martín Barbero de *Esquisse d'une théorie de la pratique*, p.178, *De los medios a las mediaciones* (...) p. 91.

*con un sistema de prácticas, pero también a un presente, a un momento y a un lugar, instauran una relación de sujeto con los otros.*<sup>117</sup>

Certeau ve la invención de la vida cotidiana como la **realización de tácticas múltiples**, conflictivas y contradictorias a través de las cuales los grupos subalternos crean, resisten, subvierten, adoptan, adaptan y rechazan el sistema cultural hegemónico.

*Las artes de hacer* de Certeau no tienen una lógica unívoca; las *tácticas*, a juicio de este autor, son relativas a quienes no tienen un espacio o fronteras propias para desarrollar relaciones con una exterioridad diferenciada. En esta concepción, las *relaciones de poder* dependen del contexto, de las situaciones, de una dinámica cotidiana en la que los sectores subalternos no tienen una racionalidad sistémica para programar sus actividades a largo plazo. Estos aspectos son importantes para Michel de Certeau, porque *en realidad no todo es sistema o estructura, ni todo es control. El mundo de lo popular se caracteriza por esta ambigüedad, por los restos que son memoria de experiencias sin discurso, que resisten al discurso que se manifiesta en el relato. Lo popular se caracteriza también por su estilo, que está hecho de esquemas operativos, de formas de vivir.*

La propuesta teórico-metodológica de Jesús Martín Barbero continúa en su perspectiva histórica, analizando la problemática de las **matrices históricas de los medios de comunicación de masas**. Un *cambio radical*, adoptado por el autor en relación con los análisis críticos de la comunicación en América Latina hasta principios de los años ochenta, es establecer la *relación histórica popular-masivo* de forma intimista, desarrollando la estructuración de lo masivo a partir de lo popular. Para ello, reconstruye la historia de las culturas populares desde la Edad Media hasta nuestros días. Para Jesús Martín, la *cultura popular* no es una degradación de la alta cultura. Tiene una génesis y un desarrollo diferentes. Para entenderlo, es necesario investigar el proceso histórico, los contextos culturales, las formas de vida, los sistemas económicos y la realidad política en la que se configuró.

---

117 Jesús Martín Barbero, *De los medios a las mediaciones...*, op. cit., p. 93.

En este sentido, los medios de comunicación de masas necesitan estudiar la constitución de los mercados de bienes simbólicos, los Estados y las culturas nacionales para explicarlo. Paradójicamente, *lo masivo* necesitaba inicialmente fronteras nacionales, un territorio geográfico definido y un mercado restringido. En esta misma realidad, pero en una dimensión diferente, *lo masivo* nos permitirá construir naciones y estados nacionales.

La hegemonía burguesa hizo posible la centralización política y la unificación cultural. Estos movimientos, que hicieron admisible la organización acelerada y controlada de las prácticas sociales, entraron en contradicción con las costumbres, valores, creencias y lenguas de las culturas indígenas o tradicionales. Una cuestión clave, destacada por Martín Barbero como forma de *transculturación*, fue la ruptura del *sentido del tiempo*; los pueblos estaban acostumbrados a un *tiempo* denso, comunitario, participativo, cíclico y profundamente relacionado con la naturaleza.

El cronómetro, el reloj, los horarios, los controles cada vez más afinados sobre el tiempo de las personas han tenido efectos psíquicos devastadores sobre los grupos subalternos frente a sus tiempos de vida, de celebración, de iniciación, de compartir. «*El tiempo es oro*» resume la ortodoxia capitalista, y todo lo que no se orienta hacia esta perspectiva es considerado atrasado o inferior; el tiempo de la comunicación humana colectiva, grupal y solidaria es bloqueado por el tiempo de la producción y la vigilancia social, en palabras de Martín Barbero “*se conserva la primacía lograda por el tiempo-medida y el tiempo-valor frente al tiempo vivido*”.<sup>118</sup> Es el tiempo del trabajo, el tiempo de la producción, que está por encima de la valoración social burguesa. Desde la perspectiva de Foucault, o de los ilustrados, esta realidad es omnipresente y omnipotente; desde la perspectiva de Michel de Certeau, es la realidad hegemónica atravesada por la indisciplina popular y los modos de vida de las culturas subalternas que resisten e innovan frente a la racionalidad instrumental.

---

118 Idem., *ibid.*, p. 100.

Otra forma importante de transculturación fue la transformación del saber popular y de las formas de transmitirlo. El saber instrumental se convierte en hegemónico y el racionalismo “vence” al “*saber mágico-astroológico, medicinal o psicológico*”<sup>119</sup> que caracteriza al saber popular.

Los procedimientos de enseñanza y aprendizaje se diseñan institucionalmente a través de la escuela. Funciona pensando que las cabezas de los niños y adolescentes son recipientes vacíos que necesitan ser llenados de conocimientos, y también pensando en un proceso de moralización formal que busca alejar a los jóvenes de los “vicios”. Jesús Martín critica este modelo por la *fragmentación del conocimiento*, la neutralización a través de la intelectualización y la pérdida del carácter emotivo de la enseñanza. El autor subraya que “*lo que el capitalismo estaba destruyendo no era sólo una forma de trabajar, sino una forma interior de vivir*”.<sup>120</sup>

Para pensar la problemática de la *cultura política de la resistencia popular*, Martín Barbero consideró básico enfatizar la **dimensión política de la economía**; critica el determinismo económico y toma como fundamentos de su base teórica a Edward P. Thompson, Eric J. Hobsbawm y Albert Soboul, quienes conciben los *movimientos de protesta* de las clases subalternas en su *sentido cultural y político*, contra el ataque devastador a su *economía moral*, y no como la explotación del trabajo en la economía de mercado. En palabras de Thompson, los pueblos tienen costumbres, valores y creencias que la lógica instrumental es incapaz de comprender:

El verdadero conflicto era entre los modos populares de vida y la lógica emergente del capital. De ahí que la lucha llegará hasta el terreno explícito de lo político: contra el reforzamiento progresivo del Estado, contra la centralización que destruía los fueros y las formas locales de hacer justicia.<sup>121</sup>

---

119 Idem., *ibid.*, p. 101.

120 Idem., *ibid.*, p. 104.

121 dem., *ibid.*, p. 106.

Para estudiar la dimensión simbólica de las luchas, Jesús Martín recurre a Michel de Certeau y adopta los procedimientos y herramientas conceptuales desarrollados por este autor. Afirma que la lógica que explica la dimensión simbólica de las luchas populares es la llamada *lógica de la coyuntura*. En esta lógica, los débiles aprovechan el tiempo *sabiendo dar golpes*, porque no tienen poder y tienen que desarrollar su creatividad para organizar *juegos de astucia, jugadas favorables, formas de hacer* las cosas que beneficien a sus comunidades o grupos.

Como hemos dicho, Jesús Martín Barbero simpatiza mucho con las propuestas anarquistas y valora la profunda inserción de los *libertarios* en las formas de vida y expresiones de la cultura popular. Para el autor, esta corriente política ha hecho un aporte metodológico a la comprensión de los procesos de comunicación, tanto por su profundo conocimiento de la vida y simbología popular, como por su claridad para identificar el origen social de la opresión y el vínculo histórico que estableció entre las formas ancestrales de organización y la lucha de los pueblos y sus tácticas políticas.

Los *anarquistas* comprendieron la importancia de las formas y modos de comunicación populares, porque para ellos la *cultura popular* era una *fuerza de conocimiento* y no una mera degradación del saber ilustrado o de un folclore arcaico y anticuado. Jesús Martín destaca los siguientes elementos de la cultura popular desarrollada por los anarquistas: *un fuerte sentido de comunidad, espontaneidad, protesta simbólica, valores éticos propios*, y estos elementos característicos de las formas de vida populares son fundamentales para reflexionar sobre cómo funcionan los modos de comunicación de los grupos subalternos, cómo se comunican los pueblos y cómo la industria de los medios de comunicación de masas utiliza estos factores en su producción simbólica.

Pero quizá resulte todavía más escandaloso afirmar sin nostalgias populistas que en esa cultura de la taberna y los romanceros, de los espectáculos de feria y la literatura de cordel, se conservó un estilo de vida

en el que eran valores la espontaneidad y la lealtad, la desconfianza hacia las grandes palabras de la moral y la política, una actitud irónica hacia la ley y una capacidad de goce que ni los clérigos ni los patronos pudieron amordazar.<sup>122</sup>

Abordando el problema de la lectura, Jesús Martín hace hincapié en las diferencias entre la *lectura ilustrada* y la *lectura oral*. Se refiere a la historia de Francia y España para destacar que no era necesario ser letrado para conocer libros, folletos o cualquier impreso entre los siglos XV y XIX porque existía la *lectura colectiva*, una lectura oral donde el ritmo lo daba el grupo que escuchaba en combinación con el *orador* que trabajaba la voz, los tonos, el ritmo, etc. junto con los oyentes.

La lectura y la literatura populares influyeron en la producción de impresos, mezclando elementos de sus propias matrices culturales y valores éticos de su particular cosmovisión. Los bandoleros se convirtieron en personas de honor en las narraciones populares, a medida que el pueblo encontraba vías a través de la red hegemónica para expresar sus demandas de justicia. Jesús Martín subraya el hecho de que la literatura de cordel, los panfletos, los almanaques y las diversas formas de literatura popular han hecho mucho más que la cultura erudita para acercar a las masas a una cultura letrada. Sólo con la inserción de los modos, estilos y valores de los grupos populares en los medios de comunicación, la gente empezó a interesarse por libros o impresos de otro tipo.

La *iconografía* y el problema de la imagen son temas que Martín Barbero investiga en su reflexión sobre las matrices históricas de las mediaciones de masas, porque las *imágenes* han sido “los libros de los pobres” desde la Edad Media. La relación del pueblo con las imágenes es mucho más directa, no necesita intermediarios para leerlas, por eso la Iglesia censuró tanto la circulación de imágenes no sagradas. Al principio, la institución religiosa tenía el monopolio de esta forma de comunicación, pero luego los comerciantes asumieron este papel, que

---

122 Idem., *ibid.*, p.109.

fue la génesis de la publicidad “*el ideal de vida ya no es la salvación, sino el éxito social*”.<sup>123</sup>

En la problemática de las matrices populares de la *mediación masiva*, Jesús Martín Barbero llega a una de las claves centrales de sus construcciones teóricas para el estudio de la comunicación en América Latina: **el melodrama**.

Este *género* se desarrolló en Europa a partir del siglo XVII, debido a las prohibiciones de actuar mediante el diálogo, lo que obligó a utilizar la mímica, los carteles, las “rimas populares” y todo tipo de estratagemas para comunicar sutilmente. La pantomima, la danza, los juegos y la música estructuran así formas de comunicación no verbal que desarrollan la sutileza, el ingenio y la creatividad popular.

Toda esta riqueza cultural, como *modelo*, como *matriz*, se conservará a lo largo de los siglos hasta nuestros días, convirtiéndose en matriz para el trucaje cinematográfico y los efectos sonoros en la radio. El *poder de enredo* y *estratagemas* del *melodrama* es un modelo para los creadores de otras formas de comunicación.

Desde la década de 1790, el *melodrama* ha privilegiado en su estructura la *imagen* y el *sonido*, ocupando la palabra un lugar secundario o nulo; lo crucial es aprovechar la economía del lenguaje verbal, construyendo escenarios estetizados en los que prima el espectáculo audiovisual. Sólo los muy ortodoxos han dejado de observar la relación entre este modelo y la *publicidad* actual, el *trucaje* cinematográfico, la televisión y la radio.

Pero el *melodrama* no basa su fuerza únicamente en el montaje estilizado, sino que posee una estructura dramática que juega con *fuerzas conflictivas* de larga duración en la historia.

En esta matriz se elaboran cuatro tipos básicos de **sentimientos: miedo, excitación, lástima y alegría**, combinados con cuatro tipos de situaciones: **terribles, emocionantes, dulces y burlescas**,

---

123 R. Muchembled, *Culture populaire et culture des élites*, Paris, Flammarion, 1978, p.352. Jesús Martín, op. cit., p.12

representadas por cuatro tipos de **personajes**: (*traidor, agresor, perseguidor, represor*), (*héroe, protector, justiciero*), (*víctima, indefenso*), (*bufón, payaso*), que se unen y mezclan cuatro **géneros literarios**: *novela negra, epopeya, tragedia y comedia*.

Evidentemente, **combinar 16 tipos de situaciones, sentimientos, personajes y géneros es una tarea muy compleja**. Para estructurar el **melodrama** es necesario realizar operaciones que faciliten esta complejidad, por lo que en la mayoría de las producciones melodramáticas los personajes están esquematizados: no tienen profundidad psíquica, no son problemáticos, son prácticamente signos sin riqueza vital.

La esquematización permite la manipulación ideológica, facilitando la relación entre la experiencia y los arquetipos, además de llevar a cabo el proceso de *identificación*, según el argumento de Freud, que relaciona e implica a los perceptores con los personajes de un *signo positivo*. A la inversa, el proceso de *proyección* relaciona a los perceptores con los personajes del *signo negativo*.

La operación de esquematización necesita ser complementada por la operación de *polarización*, que estructura un *esquema maniqueo* y una *reducción valorativa*, en la que sólo hay “buenos” y “malos”, constituyendo un procedimiento de “chantaje ideológico”. Para los psicoanalistas, esta estructura tiene significados mucho más profundos en las actividades de *regresión, identificación y proyección*.

Para nuestra argumentación, lo importante es que el *melodrama* contiene elementos cruciales de *antiguas matrices culturales*, sus operaciones negativas no niegan la existencia de conflictos y tensiones sociales en su seno. Y los grandes maestros del *melodrama* consiguen producir obras en las que **la complejidad de los 16 componentes y sus derivaciones generan obras maestras del simbolismo mundial**.

Jesús Martín profundiza en el análisis de la *complejidad de los biotipos* y caracteriza la *fuerza dramática* y dialéctica del *traidor-agresor-represor-perseguidor* en los siguientes elementos: para la víctima, la imagen del traidor es fascinante, seductora, mágica; para

el espectador, el villano es un maestro de la superchería, el engaño y el disfraz. El melodrama desarrolla la tensión en el *público* a través de esta doble dimensión: es malvado, vicioso, corrupto, megalómano y, sin embargo, parece sabio, bueno, bondadoso. Estos contrastes, sin embargo, no deben distraer del desarrollo de la trama, sino dinamizarla, permitiendo al perseguidor cumplir su función central en la *trama*, que es hacer sufrir a la víctima.

Todos los personajes tendrán características conflictivas, tanto en sí mismos como en sus relaciones con los demás personajes; el héroe, la víctima y el bufón tienen su propia dialéctica, y la esquematización y la polarización no pueden eliminar los contrapuntos de las fuerzas en conflicto, porque el melodrama perdería su poder de atracción.

Una *matriz cultural* como ésta reduce la realidad y la riqueza psicológica de los personajes, pero expresa situaciones, conflictos, sentimientos, valores que tienen que ver con la realidad histórica y la existencia concreta de los *sujetos(as) comunicantes*.

La **fuerza del melodrama** es que **incorpora a su estructura matrices culturales ancestrales**; que **organiza un esquema** de conflictos, situaciones, personajes, géneros, sensaciones, sentimientos que son comunes en la vida cotidiana, o en las historias de vida de la gente; que tiene operaciones simples con un desarrollo estructurado de manera que permite la *identificación*, la *proyección*; que tiene una apreciable economía de lenguaje que permite trabajar la complejidad real con esquemas factibles.

El melodrama se desarrolló en el contexto de la Revolución Francesa, con toda la explosión expresiva que podía alcanzar una situación llena de pasiones políticas, terror, cambio, inestabilidad y conflicto. Es un género que no alcanza las cotas estéticas del teatro, por lo que es menor que éste, pero también es un género que ha logrado una impresionante receptividad social, que lo ha convertido en un fenómeno cultural de trascendencia internacional. Las masas populares se identificaron con este género, primero a través de representaciones pantomímicas, juegos, leyendas, “contrapunteos”

entre los siglos XVII y XIX, y después en las *industrias de comunicación* de masas con la inserción del melodrama en la radio, el cine y la televisión.

Jesús Martín trabaja estas cuestiones desde una perspectiva histórica de análisis y reconstrucción del campo de la comunicación, que otorga singular importancia al problema de las *matrices* culturales y los *géneros* como *mediaciones* culturales esenciales para entender los procesos de comunicación social.

Por otra parte, el melodrama cumple una función de intensa crítica social, que le permite ridiculizar a la nobleza, luego a la burguesía, a la burocracia y a las instituciones hegemónicas. Las masas ponen en escena sus emociones a través del *melodrama*, que consigue expresar esta conciencia colectiva. Además, el *melodrama* tenía un *sentido subversivo* en sus orígenes, cuando utilizaba los espacios vitales del pueblo, como plazas, calles y mercados, para ridiculizar la vida hegemónica; este carácter transformador y crítico del *melodrama* es una vía que no se ha explorado suficientemente en los sistemas mediáticos.

La capacidad de combinar lenguajes, de crear acciones, situaciones y emociones fuertes hace del *melodrama* un género profundamente popular, lo que revela la importancia de investigar sus variantes y posibilidades de comunicación.

Jesús Martín reflexiona sobre ello:

Se hace indispensable plantear la cuestión de las matrices culturales, pues sólo desde ahí es pensable la mediación efectuada por el melodrama entre el folklore de las ferias y el espectáculo popular urbano, es decir, masivo. Mediación que en el plano de los relatos pasa por el folletín y en el de los espectáculos por el music-hall y el cine. Y del cine al radioteatro y la telenovela una historia de los modos de narrar y de la puesta en escena de la cultura de masa es, en muy buena parte, una historia del melodrama.<sup>124</sup>

---

124 Jesús Martín Barbero. *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura, hegemonía*, 2ª ed., México, Gustavo Gili, 1991, pp. 131-132.

Para la investigación en comunicación en América Latina, la trayectoria metodológica de Jesús Martín es una muestra significativa, una experiencia enriquecedora y un modelo teórico central para la reflexión, producción y crítica sobre la construcción del conocimiento en el campo de la comunicación social. Es un investigador que busca sistemáticamente las fuentes de sus argumentos, en un sentido filosófico, antropológico y sociológico. Las *masas*, por ejemplo, en las formulaciones de Martín Barbero no son una palabra vacía. Tienen una historia, orígenes, causalidades y significados políticos y socioculturales concretos.

Martín Barbero se pregunta por la *inversión de sentido* que la cultura de masas construye para encubrir las diferencias de clase y conciliar gustos. Esta *mediación* esencial que es la cultura de masas estructura la legitimidad del sistema, creando un campo hegemónico de comunicación que desarrolla una producción de sentido cargada de ideas, valores, comportamientos y concepciones de dominación.

El espacio público está ocupado por los medios de comunicación de masas, que trabajan para buscar el consenso, la complicidad y un imaginario no conflictivo. *Las clases populares se incorporan a la cultura hegemónica* principalmente a través de la *industria de los relatos*. Martín Barbero destaca la *ruptura histórica de la escritura* a partir de 1850, proceso argumentado por Roland Barthes, quien estudió la configuración de un *nuevo tipo de escritura* a partir del *panfleto*; una revolución que incorporó la narrativa popular y la cultura oral a la escritura, mezclando información y ficción en un mismo lugar. En estos inicios de la cultura de masas, asistimos a la transición del periodismo político al periodismo económico.

Otro elemento básico considerado por Jesús Martín para *analizar la comunicación* son las *condiciones de producción*. Destaca cómo la producción de mercado, en el contexto de las empresas, trabajando a contrarreloj, escribiendo en formatos cerrados, con limitaciones institucionales y en lugares controlados, cambia por completo la producción literaria y el significado de estos materiales.

La propuesta metodológica de Martín Barbero, en la que la *historia*, las *condiciones de producción* y las *características de cada matriz cultural* son componentes importantes en el estudio de la comunicación, define así una *ruptura estratégica* con el campo de la *semiótica* y el *comunicacionismo*. La línea de pensamiento de Jesús Martín también se basaba en la importancia de los procesos de *recepción* para explicar la problemática de la comunicación. En este sentido, las *lecturas* son una *mediación central* en su metodología, por lo que no basta con estudiar la *estructura* interna del texto o de la obra; tampoco es satisfactorio relacionar ese texto con la sociedad; es fundamental en la investigación de la comunicación **comprender los procesos de lectura: sus tipos, sus dispositivos de seducción, sus tiempos, sus suspensos, sus reiteraciones y sus sorpresas.**

Y en este camino, el autor llega a estructurar otro concepto central de su propuesta, el **género como funcionamiento social de los relatos**, como *nuevos modos de comunicación* e información, un concepto que según Jesús Martín debería situarse en la antropología o la sociología porque es un **lugar fuera de la obra**, un lugar de consumo y producción de relatos. Es aquí donde se entiende el sentido del relato.

Para Jesús Martín, el **género** es *la unidad de análisis de la cultura de masas*. Es a través del género como podemos explicar los *mecanismos de reconocimiento e identificación* del mundo narrado en interrelación con el mundo del lector popular. Las cuestiones *emocionales* y *morales* ocupan un lugar central en este mundo. Los **géneros populares** hablan al pueblo utilizando *matrices* que están profundamente arraigadas en su imaginario, por lo que las *mediaciones* no son abstracciones arbitrarias, tienen su historia y su realidad política. Para el autor, “*la estética en continuidad directa con la ética, que es un rasgo crucial de la estética popular*”<sup>125</sup> es una matriz esencial para entender los bienes culturales populares. ¿Cómo ignorar la violencia histórica del capitalismo contra las clases subalternas? Así, el **miedo** estará presente a través de

---

125 Idem., *ibidem.*, p.148.

diferentes *narrativas de terror* que van desde telenovelas góticas hasta películas, radionovelas y series de televisión, que explotan el *miedo* para aumentar su audiencia utilizando la *identificación* de los grupos subalternos con estos productos, debido a la similitud de estas tramas con su vida cotidiana.

La hegemonía de los sistemas mediáticos oligárquicos no es simplemente el resultado de una supuesta omnipotencia para manipular ideológicamente a las masas, o de su capacidad para idear trucos comerciales, es el resultado de un conocimiento, de un dominio profundo de las *matrices culturales* que la especie humana ha construido a lo largo de milenios.

Al proseguir su estudio de la *estética* y la *comunicación popular*, Jesús Martín volvió a Gramsci para esclarecer una fructífera orientación metodológica que debe tener el estudio de los textos de comunicación. En diálogo con Gramsci, definió un camino que *va de la situación del pueblo al texto*, y no al revés. En este sentido, analizar la relación entre texto y autor tendría poca importancia para la investigación de la comunicación popular. La clave estaría en preguntarse ¿por qué tiene tanto éxito la literatura popular? ¿qué ilusión particular provoca en el pueblo? ¿qué fantasmas populares agita?<sup>126</sup>

Una reflexión cercana a la de Gramsci, según Martín Barbero, sería la propuesta de Umberto Eco de investigar los mecanismos que articulan *ideología e intriga, reconocimiento e industria*:

Ahí, en esa juntura interior entre intriga y moral convencional y no en las posiciones reaccionarias o reformistas de los personajes, es donde trabaja la ideología, donde se produce la consolación. En estas soluciones que el lector saborea como innovadoras pero que son en última instancia tranquilizadoras son las que él esperaba (...). Mientras la novela sin adjetivos problematiza al lector, lo pone en guerra consigo mismo, “la novela popular tiende a la paz”.<sup>127</sup>

---

126 Idem., *ibidem.*, p.151.

127 Umberto Eco, “Il superuomo di massa, Milano, Bompiani”, 1978 ,p.19. In *De los medios a las mediaciones*, p.152.

La inercia, el conformismo y el conservadurismo que genera esta estructura textual se sustenta en el hecho de que la literatura popular, según Eco, es un montaje continuo de gratificaciones, en el que los hechos se ordenan para satisfacer el gusto del público, que tiene que ver con principios morales continuamente reforzados.

Eco ha sabido desmontar lo que cobija el reconocimiento. Y el papel ahí ejercido por la verosimilitud del relato en cuanto acuerdo con el sistema de expectativas del público lector. Un acuerdo que enmascara la distancia entre lo verídico de las situaciones, la realidad de los problemas y lo fantástico de las soluciones dadas a los conflictos. Lo sorpresivo e inesperado de la intriga invade sin discontinuidad alguna el campo de las soluciones naturalizando las fantasías. Y produciendo una sensación de movimiento que encubre la ausencia de verdaderos cambios.<sup>128</sup>

Así, Jesús Martín aborda la cuestión de la *compensación* que el texto debe ofrecer para satisfacer a su *público*; en esta orientación, la hegemonía de las clases dominantes impone una condición de pasividad angustiosa. Los textos populares que aspiran al éxito ya sean escritos o audiovisuales, necesitan formular sus *tramas* con una dinámica de sensaciones que provoquen mucho movimiento en la imaginación de los lectores. Según Umberto Eco y Jesús Martín, en esta capacidad estructural de los textos populares reside su fuerza ideológica, en la que funciona una dialéctica de intenso movimiento de fantasías para resolver intrigas, pero ningún cambio significativo en la realidad.

Desde el comienzo de su producción intelectual, el autor argumentaba sobre la necesidad de construir un *método histórico* para investigar los procesos de constitución de las *mediaciones masivas*. Destacó la importancia de la *Edad Media* como época de desarrollo de las matrices culturales populares en *Occidente*. Luego argumentó sobre el avance del modelo capitalista de sociedad, que fue una de las condiciones fundamentales para la estructuración de las *industrias culturales* y la cultura de masas.

---

128 Jesús Martín Barbero. *De los medios a las mediaciones* [...], p. 151.

En la primera parte del libro *De los medios a las mediaciones* [...], Jesús Martín abordó la *problemática del pueblo y las masas en la cultura*, y consideró esencial establecer las fronteras y los límites del debate. Su metodología se estructuraba en torno a cuatro capítulos o problemas. El primero fue la *afirmación y negación del pueblo como sujeto*. Para resolver esta cuestión, organizó un debate entre *románticos* e *ilustrados*, y entre *anarquistas* y *materialistas dialécticos*, estableciendo después combinaciones e influencias entre ellos. La posición teórico-metodológica de Martín Barbero se acercó al punto de vista de los *anarquistas* y los *románticos* en su valoración de las culturas ancestrales, reconociendo en ellas *fuentes de conocimiento, potencial estético* y *elementos de cambio social*.

La segunda cuestión problematizada fue la *estructuración histórica de la sociedad de masas*. Para profundizar en sus reflexiones, Martín Barbero centró sus preocupaciones en los análisis de Tocqueville sobre la *democracia norteamericana* en sus inicios. Mostró como con este autor se iniciaron, a partir de 1835, una serie de producciones teóricas sobre el *carácter peligroso de las masas*, que serían desarrolladas posteriormente por autores emblemáticos como Gustave Le Bon y Gabriel Tarde, quienes argumentaron sobre la *psicología de las multitudes* y la *psicología de los públicos*, diferenciadas, según estos autores, de la *psicología individual* por la propiedad de transformar a los sujetos en seres con comportamientos primitivos.

Jesús Martín reflexiona sobre la *filosofía de las masas*, situando en el centro del debate a José Ortega y Gasset y a Oswald Spengler; para Ortega, la *rebelión de las masas* se asemeja a la invasión de los bárbaros, porque para ellas *masas* y la *cultura de masas* son pensadas como formas de decadencia cultural; Ortega, sin embargo, contribuyó de manera significativa a comprender la *ambigüedad política* de las masas y su *complicidad* con los sistemas hegemónicos. Estudió estos fenómenos, especialmente en los estados fascistas, así como la inversión de valores a que da lugar la *cultura de masas*. De Spengler destacó su *concepción de la muerte de la cultura* en Occidente, provocada por la acción de

la *democracia* y la *técnica*: la democracia moderna controla y limita la libertad de las personas, y la *técnica* fragmenta el conocimiento científico.

El tercer problema que investigó Jesús Martín Barbero fue el de la *industria cultural: capitalismo y legitimación*. Analizó el debate estratégico entre Adorno y Benjamin, destacando la perspectiva de este último sobre la importancia cultural de las *nuevas tecnologías* de la comunicación como elementos de cambio social, realización estética y construcción del conocimiento. Según Jesús Martín, Benjamin *fue el primero en situar la mediación fundamental* al pensar las transformaciones de la sociedad de masas como *cambios fundamentales en el sensorium*, en los *modos de percepción y experiencia social*.

Jesús Martín hizo un recorrido acelerado por diferentes autores de la línea crítica. Destacó el *redescubrimiento del acontecimiento* por Edgar Morin como problema articulador para investigar la *dimensión histórica* y las *acciones de los sujetos*. Caracterizó a Michel Foucault como el autor que provocó la mayor conmoción teórico-metodológica en los procedimientos tradicionales de las ciencias sociales en la década de 1970, pero no profundizó en este argumento. Sí destacó la importancia que Foucault da a la relación entre *cultura y política* y su crítica a quienes confunden cultura con *código* e historia con *estructura*. No tardó en criticar a Baudrillard por su *dialéctica negativa* que sitúa el *sentido* y el *valor* en el mismo plano ontológico, así como la trampa política contenida en su afirmación sobre la *disolución de los referentes* y el *carácter esencialmente pasivo de las masas*.

Al continuar, destacó las formulaciones de Habermas, su opción teórico-metodológica que define la *cultura* como el *espacio estratégico de las crisis*, que produce una transformación cualitativa de lo político.

El cuarto problema fue el *redescubrimiento del pueblo: la cultura como espacio de hegemonía*. La trascendencia teórico-metodológica de esta cuestión se atribuye a Antonio Gramsci, que piensa los movimientos culturales como movimientos históricos de largo alcance.

Se recurre a Le Goff por su perspectiva metodológica de *relectura de la historia cultural* desde lo *popular*. Carlo Ginzburg por su *modelo metodológico*, que aborda la *lectura como un espacio de conflicto*, en el que es importante estudiar el desarrollo de las contradicciones y la creatividad del pueblo. Los estudios de Mikhail Bakhtin sobre la *cultura popular* en la *Edad Media* y el *Renacimiento* ponen de relieve la importancia de lo grotesco como modo de expresión, la función del *cuerpo abierto* en la comunicación con la naturaleza y la importancia de la *risa*, la *fiesta* y el *carnaval* en la ruptura de los valores y comportamientos hegemónicos. Para Le Goff, Ginzburg y Bakhtin, la *dinámica cultural* debe investigarse desde la perspectiva de esta *cultura paralela* que estructura la resistencia y la capacidad de asumir los conflictos de forma activa y creativa.

Para Jesús Martín fue importante reflexionar sobre la propuesta de Edward P. Thompson que define la *clase social* como un problema más *histórico* que económico, que determina sus intereses comunes, sus experiencias comunes heredadas o compartidas.

De Gramsci retomó los conceptos de *hegemonía* como apropiación del sentido, con una mezcla de seducción y complicidad; y el concepto de *cultura* como dimensión articuladora de los conflictos; así como el concepto de *lo popular* definido por el uso, las relaciones y los hechos.

De R. Hoggart destacó su método que combina la *investigación etnográfica con el análisis fenomenológico* para estudiar los usos de la literatura. Jesús Martín Barbero consideró a Raymond Williams como el autor de los años ochenta con la *metodología más abierta* y precisa, y destacó su clasificación de las *formas culturales* en *arcaicas*, *residuales* y *emergentes*.

Esta primera problemática, estructurada por Martín Barbero en cuatro problemas, termina con argumentos sobre dos autores básicos para entender la *Cultura*; el primero es Pierre Bourdieu con su concepto de *habitus* como *matrices de percepción, apreciación y acción* que organizan experiencias pasadas en sistemas de disposiciones duraderas. Y su fundamento de la *distinción* como resultado de

la *competencia cultural*, que significa dominio de los *esquemas de clasificación*, posesión de *principios estéticos* y *dominio de las prácticas sociales*. Según Martín Barbero, en los años ochenta Bourdieu “desarrolló el modelo más abierto, complejo y menos mecánico posible para entender la relación entre prácticas y estructura”.<sup>129</sup>

El segundo autor elegido para apoyar sus argumentos sobre la *Cultura* fue Michel de Certeau, con sus brillantes trabajos sobre los *modos de hacer*. Para él, es muy peligroso pensar, analizar y sistematizar las prácticas sólo desde la perspectiva de la reproducción; para hacer frente a esto, propuso una *teoría de los usos como operadores de apropiación*. Para Certeau, es crucial comprender estos *usos* en un *presente* histórico, en un *tiempo* y un *espacio* definidos, para explicar las relaciones del *sujeto* con los demás. No existe una lógica única que explique todas las artes del hacer en la vida cotidiana, en el consumo, utilización y consumo de objetos: “*Son los modos de leer-escuchar de la gente no-letrada interrumpiendo la lógica del texto y rehaciéndola en función de la situación y las expectativas del grupo*”.<sup>130</sup>

Esta otra perspectiva, este otro lugar para estudiar la *cultura*, siguiendo a Michel de Certeau, argumenta:

La cultura popular a la que se refiere Certeau es la impura y conflictiva cultura popular urbana. Popular es el nombre para una gama de prácticas insertas en la modalidad industrial, o mejor, el “lugar” desde el que deben ser miradas para desentrañar sus tácticas. Cultura popular habla entonces no de algo extraño, sino de un resto y un estilo.<sup>131</sup>

Una *problemática* central formulada por Jesús Martín Barbero fue el de las ***matrices históricas de las mediaciones de masas***. El primer problema que aborda es el largo proceso de *enculturación*, en el que realiza un recorrido histórico centrado en los mecanismos de hegemonía. Los elementos que estudió fueron los procesos de

129 Idem., *ibid.*, p.92.

130 Idem., *ibidem.*, p.93.

131 Idem., *ibid.*, p.94.

constitución del Estado y de la nación. Martín Barbero ha mostrado cómo la centralización política y los intentos de estandarización cultural han atentado fundamentalmente contra las culturas populares, el folclore, las lenguas regionales, las costumbres, los valores y las cosmovisiones de las comunidades ancestrales. El *capitalismo* ha intentado devastar las diferencias, establecer la cultura burguesa como sinónimo de cultura universal, transmitir la imagen del *modo de vida estadounidense (american way of life)* como una forma de existencia celestial.

El segundo problema que analizó en esta problemática fue la organización de la *cultura nacional*, y mostró cómo representaba una *operación de hegemonía cultural* en la que las culturas populares quedaban excluidas, sustituidas por la forma burguesa de hacer mundo. En la práctica, retomando los pensamientos de Michel de Certeau, las *culturas populares* quedaban como restos, como *estilos*, que permanecían en las *formaciones sociales* de manera alternativa o mezclados en la hegemonía nacional.

El tercer problema de esta problemática fue la *ruptura del sentido del tiempo*, que explica la profunda transformación del *sensorium* que tuvo lugar en la transición de las *comunidades* a las *masas*. El tiempo *cíclico de la fiesta*, de la recolección de los frutos de la naturaleza, dio paso al tiempo lineal y cronometrado de la producción capitalista; el tiempo de la vida dio paso al tiempo del mercado. Según Jacques Le Goff

(...) en el siglo XIV. La aparición del reloj posibilita la unificación de los tiempos, y el ‘descubrimiento’ por el mercader del valor del tiempo da origen a una nueva moral y a una nueva piedad: “Perder el tiempo se convierte en pecado grave, en un escándalo espiritual. Sobre el modelo del dinero, a imitación del mercader que se convierte en un contable del tiempo, se desarrolla una moral calculadora y una piedad avara.”<sup>132</sup>

---

132 Idem., op. cit., p. 100. Citado de Jacques Le Goff. Tiempo, trabajo y cultura en el occidente medieval, Madrid, Taurus, 1983, p. 73.

El cuarto problema que abordó fueron los cambios en las formas de conocer. Los saberes mágicos, astrológicos, medicinales y psicológicos eran característicos de la cultura popular; la *bruja* y las *rebeliones* son, según Michelet<sup>133</sup>, dos modos fundamentales de expresión de la cosmovisión de los pueblos.

Otro problema trabajado por Martín Barbero fue el de la cultura política de la resistencia popular, para cuyo análisis partió de los movimientos que lucharon contra la nueva forma de explotación representada por el sistema capitalista y el Estado burgués. La cuestión clave que sintetiza la argumentación del autor es su crítica a los historiadores que veían estos acontecimientos como movimientos reaccionarios frente a la modernidad y no comprendían la profundidad de los hechos. Para Jesús Martín, lo esencial es que: “*Lo que el capitalismo destruía era no sólo un modo de trabajar, sino su modo entero de vivir*”.<sup>134</sup>

Para avanzar en el análisis del problema, un aspecto relevante que debe estudiarse, según Martín Barbero, es la *dimensión política de la economía*, y para abordarla trabaja con Eric Hobsbawn, Edward P. Thompson y Albert Soboul. Las investigaciones y formulaciones de estos autores muestran cómo *la protesta articulada*, las *formas de lucha* y la *cultura popular* representaron una dimensión política con una antigua tradición de resistencia a la hegemonía, y no meras reacciones espasmódicas al progreso. Cuando cambian las relaciones económicas, no es sólo esta esfera la que se transforma, sino el conjunto de la existencia: los valores éticos, las formas de colaboración o de competencia, la subjetividad. La *naturalización* de la economía, que supone que se trata de una relación entre objetos, que las reglas del mercado se autorregulan, que el valor de la mercancía es una propiedad intrínseca del producto, para las personas de las economías precapitalistas era un ataque a sus costumbres de fijar los precios mediante códigos de intercambio. “*El verdadero conflicto era entre las*

---

133 A. Michelet, París, La Sorcière, 1966. Cf. Martín Barbero, *ibidem.*, op. cit., p. 102.

134 *Idem.*, *ibidem.*, op. cit., p. 104.

*formas de vida populares y la lógica emergente del capital*"<sup>135</sup>. El otro elemento del problema era la *dimensión simbólica de la lucha*, porque es importante destacar la capacidad de los débiles para desarrollar la lógica de la situación, en palabras de Certeau, la capacidad de *dar golpes*, de desarrollar *tácticas* en el espacio de lo hegemónico.

En este sentido, Martín Barbero destacó la capacidad de los movimientos *anarquistas* del siglo XIX para trabajar y desarrollar formas organizativas campesinas y artesanales, y la labor de los libertarios apoyando formas y modos de comunicación populares. La dimensión simbólica popular en Europa desarrolló una nueva conciencia igualitaria, a partir de formas tradicionales, religiosas y a veces conservadoras. Las procesiones burlescas eran una forma de ridiculizar la hegemonía; las luchas, huelgas y disturbios pretendían simbolizarla políticamente.

Otro aspecto que abordó Martín Barbero en esta problemática fue el paso *del folclore a lo popular*, en el que profundiza en la importancia de la *literatura popular* de origen oral, que aprovechaba la *escritura* para *escuchar lecturas en voz alta* realizadas por los pocos hombres alfabetizados de la época; de hecho, la gente compraba materiales impresos para que otros se los leyeran. La lectura, por tanto, era oral, a menudo colectiva, y los textos eran "reescritos" por el pueblo en el proceso de recepción.

La *iconografía* popular tuvo en las *imágenes* su libro, desde la *Edad Media*. La popularidad de las *imágenes* no procede tanto de sus temas como de sus usos; las *imágenes son amuletos*; la proximidad del pueblo a las *imágenes* es mucho mayor y, por ello, la censura de las autoridades era también mucho mayor para las *imágenes* que para los escritos.

El tercer aspecto abordado en la problemática de las **matrices históricas de las mediaciones** de masas es **el melodrama: el gran espectáculo popular** que, para Jesús Martín, ha constituido un paradigma, un modelo, un conjunto de esquemas de montaje de

---

135 Idem., *ibidem*, p.106.

productos comunicativos de gran influencia en los sistemas mediáticos, especialmente en lo audiovisual, en el cine y en la televisión. La estructura del *melodrama* combina pantomima, teatro, circo, escenas artificiales en las que la voluptuosidad de las formas es fundamental.

Jesús Martín cierra este problema histórico explicando el proceso de paso de las *masas* a la *masa*. Trabaja en primer lugar el problema de la *inversión de sentido y los sentidos de la inversión*, explicando lo estratégico que es para el nuevo modelo de sociedad *capitalista/liberal* producir *consenso social* y cómo, para lograrlo, los grupos hegemónicos necesitan saber trabajar en la *producción de sentidos e inversiones de sentido*, necesarios para su dominación.

Otro aspecto del problema es la relación entre la *memoria narrativa* y la *industria cultural*. Martín Barbero ha demostrado cómo la industria cultural ha incorporado los relatos populares a su hegemonía. En 1850 se produjo la *explosión de la unidad de la escritura*, que Roland Barthes definió como la *entrada del habla popular en la escritura*, que inmediatamente se hizo funcional a nivel comercial.

A mediados del siglo XIX surge la *cultura de masas*, en 1830 surge el *panfleto*, en 1836 se inventa la máquina rotativa que imprime 18.000 páginas por hora, en 1850 estalla la hegemonía de la escritura ilustrada y se generalizan cada vez más los géneros populares y comerciales: *lo masivo* nace, poco a poco, de lo popular; por ello es imprescindible investigar la *cultura de masas* en su capacidad de construir hegemonía.

Para comprender estos fenómenos, Jesús Martín propone superar el semiótico, que analiza las estructuras del texto y las de la sociedad y viceversa, pero no pasa por la *mediación esencial que constituye la lectura*, un proceso de receptividad que se incorpora a los textos a través de diversas operaciones. En el caso de los primeros textos impresos, se podría estudiar *el tipo de composición gráfica* (letra grande, clara y con mucho espacio), *la fragmentación de la lectura* (longitud de las frases, de los párrafos, episodios divididos en capítulos, partes), *los dispositivos de seducción* (sensación de duración, suspenso, estructura abierta), *los dispositivos de reconocimiento* (identificación del mundo

narrado con el mundo del lector, no sólo un problema de enunciación, sino también de comunicación, porque la cultura popular habla a la gente de la que habla).

Por ello, como mencionamos, un concepto central formulado por el autor en su propuesta teórico-metodológica fue el de **género** como nuevo modo de comunicación, que designa el **funcionamiento social de los relatos**: (...) un funcionamiento diferencial y diferenciador, cultural y socialmente discriminatorio que atraviesa tanto las condiciones de producción como las de consumo (...)<sup>136</sup>

Así, Martín Barbero, siguiendo a Paolo Fabbri, inserta *el género* en su marco teórico y en sus procedimientos de investigación; una herramienta comunicacional, sociológica y antropológica que estudia los relatos o los productos de la comunicación en general, o la cultura en su funcionamiento social: consumo, uso, creación, producción, bien simbólico, mercancía.

Al estudiar el problema de las *dimensiones de la enunciación*, Jesús Martín abordó en primer lugar la cuestión del *testimonio* que los relatos dan de la violencia social, la miseria y la represión en las sociedades. El autor analizó los ejemplos de Victor Hugo y Eugène Sue en la Francia del siglo XIX, que expresaron literariamente lo que ocurría en la *vida del pueblo* en aquellos años: las condiciones inhumanas de las cárceles, el horror de los manicomios, el trabajo humillante de mujeres y niños, los prejuicios, el miedo y la promiscuidad. Desde la perspectiva de los géneros, del funcionamiento social de los relatos, el uso revolucionario que *el pueblo* hizo de esas *obras/testimonios* tuvo trascendencia internacional: la revolución de 1848 en Francia no se quedó en los confines de ese país, influyó profundamente en los movimientos proletarios y en los pensadores de Europa, y demostró el poder de la dimensión cultural en la política, en las transformaciones.

---

136 Jesús Martín Barbero. Memoria narrativa e industria cultural, revista **Comunicación y cultura**, n. 10, México, 1983, p.6.

Otra cuestión clave incluida por Martín Barbero en relación con el problema de las *dimensiones de la enunciación* es la *compensación*. El autor criticó la lectura de Marx de los *Misterios de París*, que va del *texto al autor*, y la contrapuso al modelo metodológico de Antonio Gramsci, que va de la *situación del pueblo, de las clases subalternas, al texto*. Para Gramsci, el análisis no es temático, sino que lo que importa es preguntarse: *¿por qué esta literatura tiene tanto éxito? ¿qué ilusión particular da al pueblo? ¿qué fantasmas populares despierta?*

Para complementar el problema de la enunciación, Jesús Martín trabajó sobre el *formato* y el *símbolo*, criticando a las “*élites como vigilantes del gusto*”; según el autor, es importante en este sentido identificar **las matrices culturales que organizan el montaje**. Estas matrices provienen de una *familia de relatos* cuyo origen es una *narración primitiva* que permite una *ritualización de las acciones, una aceleración de la trama, una cantidad desmesurada de aventuras* (en caso de que la historia necesite prolongarse), *una prioridad de la acción sobre la psicología, la repetición y la esquematización* en relación con los procesos de identificación y reconocimiento.

Martín Barbero complementó su formulación sobre las *matrices históricas de las mediaciones de masa* analizando el problema de la *continuidad y la ruptura en la era mediática*: cómo estos modelos históricos seculares se presentan hoy en los procesos mediáticos. Después de toda la reflexión histórica realizada anteriormente, no es pertinente seguir pensando en la *cultura de masas como cultura mediática*, ya que tiene estructuras, formas de realización y usos sociales que van más allá de los límites de los medios industriales. Para el autor, la presencia de matrices históricas es un hecho que en el presente está mediado por la revolución tecnológica y la realidad socioeconómica hegemónica estadounidense. Su propuesta es situar a *los medios en el ámbito de las mediaciones*, en un proceso de transformación cultural que no se origina en los medios, pero en el que, a partir de los años veinte, éstos jugarán un papel central. El *American way of life* se convertiría en el *modelo*, el *paradigma*, de los modos de vida de gran parte del mundo.

En este estilo, los medios de comunicación industrial desempeñaron un papel central tanto en la reconstrucción de las formaciones sociales como en el mantenimiento de la hegemonía.

Desde esta perspectiva, es importante no confundir el *lugar* de los medios de comunicación, porque es muy fácil situarlos por encima del conjunto sociocultural. Los sistemas mediáticos industriales han sido posibles porque son el resultado de los cambios y transformaciones aceleradas del sistema capitalista durante el siglo XX. Los avances científico-técnicos y las revoluciones tecnológicas fueron posibles porque el sistema económico-social desarrolló las condiciones y premisas para que estas revoluciones tuvieran lugar. En una lógica multinivel, los medios de comunicación son a la vez *consecuencia* y *causa* de la nueva realidad cultural y social.



## Recorrido metodológico

Jesús Martín Barbero se ha destacado como metodólogo en el campo de la comunicación social en América Latina; sus propuestas, orientaciones, proyectos y reformulaciones han influido considerablemente en las principales comunidades de investigación de la región. Uno de los momentos clave de su contribución metodológica fue la presentación de la obra “Retos a la investigación de comunicación en América Latina”<sup>137</sup>, en 1980, en ALAIC.

En este trabajo, cuestionó el *lugar* desde el que se practicaba la investigación en comunicación en América Latina. Para desarrollar su argumento, caracterizó en primer lugar el *contexto* político-económico en el que trabajaban los investigadores de la época: *transición de dictaduras a democracias restringidas* y creciente control de las políticas nacionales por parte de poderes *transnacionales*.

A la hora de pensar en los elementos fundamentales que condicionaban el trabajo de los investigadores, Martín Barbero señaló tres aspectos que consideraba relevantes en esta caracterización:

---

137 Jesús Martín Barbero, “Retos a la investigación de comunicación en América Latina”, comunicación presentada en la Asamblea de ALAIC (Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación), realizada en Bogotá-Colombia, julio de 1980; publicada en las más importantes revistas de comunicación de la región. Cf. *Procesos de comunicación y matrices de cultura/ Itinerario para salir de la razón dualista*, pp. 82-97.

Primero. En el campo de la investigación las tácticas de dominio están cambiando. La “derecha” ha comenzado a perder el asco a ciertos temas; aún más, le está robando a las izquierdas algunos de sus más preciados “objetos”, y los está sometiendo a una operación de lavado y neutralización.<sup>138</sup>

Jesús Martín comprendió acertadamente cómo el *capitalismo fordista* había dado paso al *capitalismo flexible* (actividades autónomas, empleo temporal, subcontratación, desindustrialización, traslado geográfico de fábricas, automatización, innovación de productos, relaciones de producción artesanales, cooperativas, familiares y patriarcales combinadas con formas *fordistas*, etc.) y a la *globalización*, que aprendió rápidamente la necesidad de reformular el sistema para superar la crisis de los años setenta<sup>139</sup>. En el ámbito cultural, estos cambios se aceleraron y configurarían las condiciones para la constitución de las ideologías *posmodernas*, que, al recibir el choque de las innovaciones del *sistema*, simplemente se articularon en la lógica eufórica de la llamada *sociedad de la información*, negando la historia y la existencia de un sistema político económico hegemónico a nivel mundial.

Jesús Martín ha señalado con singular acierto cómo la *transculturación* denunciada y caracterizada por importantes autores críticos desde los años 1920 fue retoricada por los intelectuales orgánicos del *sistema* (medios de comunicación) y se convirtió en un *intercambio de relaciones interculturales*. En el caso de la comunicación social, fue llamativo cómo el problema del *Nuevo Orden Internacional de la Información y la Comunicación* (NOIC), – un campo de estudios, formulaciones y políticas innovadoras en el que la participación latinoamericana resultó ser importantísima–, fue *anulado* por la

---

138 Idem., *ibidem.*, p. 83.

139 David Harvey, *A condição pós-moderna/ uma pesquisa sobre as origens da mudança cultural*, São Paulo, Loyola, 1992, p. 176:

(...) *todas las pruebas (incluidas las enumeradas explícitamente por Marx) apuntan al hecho de que el capitalismo es una fuerza constantemente revolucionaria en la historia mundial, una fuerza que reconfigura perpetuamente el mundo, creando configuraciones nuevas y a menudo muy inesperadas.*

retórica del *libre flujo de información*<sup>140</sup>; hasta hoy, la ofensiva en este campo la tiene EE.UU., que, como resultado de la expansión de Internet, ha reforzado enormemente la *ideología* de que realmente existe un *libre flujo de información* en el mundo.

Los incautos, que se cuentan por cientos de millones, piensan que todo tipo de información está al alcance de todos; suponen que la información y el conocimiento estratégico no son hoy una parte fundamental del capital y de la formación de *plusvalía relativa*<sup>141</sup>. El *mito* de la *tecnología* como elemento que resolverá todos los problemas económicos, sociales y educativos del presente es una fuente de retórica, que en esta fase histórica sigue siendo casi inagotable. De hecho, la hegemonía del entorno *técnico-científico informacional* en la configuración de las formas de producción es innegable.

Fue mérito de Jesús Martín detectar y exponer las características de estos movimientos en la *producción de sentido* por parte de los retóricos hegemónicos, quienes lograron establecer un contexto de confusión, desintegración y defensividad por parte de los pensadores críticos respecto a estos temas. Recordemos que fue en el campo de la informática donde el *capitalismo* logró sus mayores avances, lo que sirvió de soporte para las innovaciones productivas desarrolladas desde la segunda mitad de los años 1970.

La incorporación de la microelectrónica y la informática a los procesos productivos ha permitido reformular la organización industrial; ha cambiado los hábitos cotidianos de trabajadores, administradores y directivos; ha transformado el espacio-tiempo; ha provocado el desempleo de millones de trabajadores y generado una gran *economía informal* en América Latina. A pesar de no alcanzar los niveles del *Mundo* desarrollado, el sector servicios es el único con perspectivas de crecimiento aceptables. Los países de la región, entre ellos Brasil y México, a pesar de no haber estructurado economías

---

140 Armand e Michèle Mattelart, *História das teorias da comunicação*, Porto, Campo das Letras S.A., 1997, pp. 100-101

141 David Harvey, op. cit., p. 174.

industriales fuertes, están entrando en el período de acumulación global, en el que las transnacionales determinan las estrategias económicas en todo el mundo, sin políticas económicas estratégicas que garanticen la formación futura de estructuras productivas fuertes. El actual *modelo financiero-especulativo* no garantiza la construcción de formas de vida superiores ni de economías básicamente sostenibles, por lo que el panorama para las clases sociales subalternas y para todas las sociedades no hegemónicas es muy problemático.

En 1980, Jesús Martín caracterizó esa *seudoJutopia* tecnológica como parte de las estrategias del poder transnacional y formuló la necesidad de investigarlas sin caer en el rechazo maniqueo ni en la fascinación ingenua<sup>142</sup>; el problema tecnológico, según Martín Barbero, debe situarse en una interpretación del significado de estas nuevas estructuras en el sistema hegemónico. A partir de estas reflexiones, el autor formuló un *tercer aspecto* relevante para la investigación en comunicación: la *articulación* entre las *dimensiones económica y política* que la “*sociedad informatizada*” establece, definiendo nuevas relaciones entre el Estado, el sistema productivo y el sistema de comunicación. Esta línea de investigación, que buscaba comprender la interrelación *comunicación-cultura-política*, fue desarrollada sistemáticamente por Martín Barbero en la década de 1980. Su argumentación sobre la relación entre *populismo* y formación de un mercado de bienes culturales a partir de la década de 1930 en América Latina fue particularmente esclarecedora. Los sistemas mediáticos de *radio, cine y televisión* no podrían haber tenido la estructura industrial que tienen hoy, ni podrían haber generado redes internacionales de información y comunicación, de no haber sido por la transformación política y social que representó la incorporación de las clases populares al mercado de consumo en América Latina.

---

142 Jesús Martín, “Retos a la investigación de comunicación en América Latina”, in *Procesos de comunicación y matrices de cultura*, p.84.

## **Pertinencia y necesidad de la investigación teórico-metodológica**

Desde sus inicios en el campo de la comunicación, Jesús Martín Barbero fue un autor que defendió incansablemente el derecho de las comunidades del Tercer Mundo a desarrollar *investigaciones teóricas*:

Tema-trampa, la problemática del hacer teórico sigue mirándose en América Latina como algo sospechoso. Desde la derecha porque hacer teoría es un lujo reservado a los países ricos y lo nuestro es aplicar y consumir. Desde la izquierda porque los problemas “reales”, la brutalidad y la urgencia de las situaciones no dan derecho ni tiempo al quehacer teórico.<sup>143</sup>

Más de 40 años después de ese diagnóstico de Jesús Martín, la investigación teórica en comunicación sigue siendo una rama restringida de la investigación en el área; la situación en los círculos profesionales, entre profesores y estudiantes sigue siendo precaria. El triunfo estratégico del *modelo informacional* constituye un entorno hegemónico muy difícil de superar; las ideologías del *saber hacer* y del *pragmatismo* impregnan la actividad investigadora con una fuerza omnimoda y poderosa. La *dimensión teórica* se considera, sobre todo en nuestro ámbito, un lugar extraño y enigmático, casi sin importancia

---

143 Idem., *ibidem*, p. 84.

para las sociedades, los grupos humanos y los sistemas de comunicación en funcionamiento.

La crítica de Martín Barbero a *las izquierdas* sigue siendo, en parte, pertinente; de hecho, uno de los aspectos fundamentales que explican la caída de los modelos *socialistas* europeos del siglo XX es la incompreensión profunda y sistemática del carácter y las estructuras de los sistemas y procesos de comunicación. El *funcionalismo* impregnó la concepción de la comunicación social de estos partidos y gobiernos, manteniendo formas y estructuras de comunicación social anquilosadas, que fortalecieron el campo subterráneo de las redes estadounidenses en estas sociedades.

Paradójicamente, los modelos *funcionalistas* se reprodujeron ampliamente en esos contextos. Pero no fueron los únicos contextos, *lugares*, comunidades y organizaciones en los que esto ocurrió; en América Latina hubo una hegemonía del pensamiento *funcionalista* en las organizaciones de *izquierdas* cuando se trataba de comunicación social. Las tempranas críticas de Eliseo Verón, Armand Mattelart y algunos otros autores importantes a las prácticas *funcionalistas* en las *izquierdas* influyeron en la organización de comunidades de pensamiento -diferenciadas de funcionalismo-, fuera de las organizaciones partidarias<sup>144</sup>. Es sintomático el *uso* inadecuado de los pocos espacios que los medios de comunicación conceden a los partidos y grupos políticos de las izquierdas; de esta manera, además de la segregación y exclusión de que son objeto en la agenda de los empresarios de la comunicación, se suma la reproducción del modelo *positivista/funcionalista* para producir comunicación desde las izquierdas.

---

144 Néstor García Canclini, Consumidores e cidadãos/ conflitos multiculturais da globalização, Rio de Janeiro, Ed. UFRJ, 1995, p. 212: *Según un informe del Instituto para América Latina, en nuestra región existen más de 5.000 grupos independientes de educación, producción cultural y comunicación. Alabamos su ayuda en la formación y organización de sectores populares en defensa de sus derechos, en la documentación de sus condiciones de vida y de su producción cultural. Pero sus acciones son de alcance local y no pueden sustituir lo que los Estados no hacen. Estos grupos independientes apenas llegan a los medios de comunicación de masas, y no influyen en los hábitos culturales y el pensamiento de las mayorías. [destaques míos]*

El pensamiento teórico en el área de comunicación, infelizmente, sigue siendo considerado parte de las reflexiones de la *sociología cultural*, de la *antropología urbana*, de la *semiótica* o de la *“lingüística aplicada”* y menos de la comunicación. La producción de *teoría de la comunicación* en América Latina es una obviedad para las corrientes *funcionalistas* y *pragmatistas*. La ideología funcionalista profesionalizante considera “teoría de la comunicación” las *vulgarizaciones de los esquemas norteamericanos de moda*, o las recetas para escribir textos de los manuales para periodistas. La mayoría de las escuelas y cursos piensan en el *comunicador* como un *técnico*, un profesional que no necesita formación filosófica básica; para ellos basta con *saber hacer* lo que el jefe pide en cada circunstancia.

Aunque la *investigación teórica* en América Latina es un campo restringido a unos pocos investigadores (as), cabe señalar que la *investigación empírica* sobre la comunicación social en la región ha crecido significativamente en las últimas décadas. También es importante considerar que este tipo de investigación, a diferencia de la de los años sesenta y setenta, no ha estado completamente influenciada por el *paradigma funcionalista*. La fuerza de las ideas y métodos críticos ha desarrollado importantes conocimientos sobre la realidad de la comunicación en el continente<sup>145</sup>. En este sentido, las propuestas estratégicas de Eliseo Verón, Armand Mattelart y Jesús Martín Barbero tuvieron una importante influencia en la investigación teórica en el subcontinente. Los tres autores comparten una profunda crítica, desde diferentes perspectivas, al *funcionalismo* en la comunicación social y la necesidad de construir elementos teóricos de fondo para cuestionar esta hegemonía. Martín Barbero resumió su crítica de la siguiente manera:

---

145 Un diagnóstico en profundidad de este proceso puede encontrarse en:

**Pesquisa em Comunicação/formulação de um modelo metodológico** de Maria Immacolata Vassallo de Lopes no Brasil; **La investigación de Comunicación en México...** de Raúl Fuentes Navarro; **La investigación en Comunicación Social en Argentina** de Jorge B. Rivera; **La investigación de la comunicación dentro y fuera de América Latina** de Guillermo Orozco Gómez; **La comunidad desapercibida** de Raúl Fuentes Navarro.

Porque lo que el modelo funcionalista impide pensar es la historia y la dominación, precisamente lo que racionaliza, es decir oculta y justifica. Lo que no cabe definitivamente en ese modelo es la contradicción y el conflicto. De manera que la verticalidad y la unidireccionalidad no son efectos, sino la matriz misma del modelo, su matriz epistemológica y política.<sup>146</sup>

De este modo, el autor aclara aspectos clave de la distinción entre el modelo *funcionalista* y una perspectiva crítica. En este argumento, los *métodos históricos* son cruciales para romper con el modelo hegemónico: *pensar la historia* es un requisito *sine qua non* para comprender y explicar el *proceso* de estructuración de un campo de estudios mediáticos. Pensar la historia exige investigar la realidad socioeconómica, los contextos, las estructuras y los sistemas políticos.

La inclusión de Jacques Le Goff, Michel de Certeau, Edward Palmer Thompson, Raymond Williams, Eric J. Hobsbawm y Carlo Ginzburg -entre otros importantes historiadores- en su investigación sobre las *mediaciones* ha demostrado que este camino teórico-metodológico no se limitaba a las afirmaciones circunstanciales de Jesús Martín. Su obra prima: *De los medios a las mediciones(...)*, tiene mucho de investigación histórica de esas formas históricas de larga duración que son las *matrices culturales*; tanto en sus libros como en sus artículos, capítulos, conferencias, cursos y seminarios, esta línea metodológica de *pensar históricamente*<sup>147</sup> es una característica que Martín Barbero

---

146 Jesús Martín Barbero, "Retos a la investigación de comunicación en América Latina", op. cit., p. 85.

147 Jesús Martín Barbero, "Modernidades y destiempos latinoamericanos", revista *Nómadas*, #8, marzo-septiembre 1998, p. 25: *En Latinoamérica la multiculturalidad, tanto en el discurso como en la experiencia social, moviliza antiguas y nuevas contradicciones. Como afirma el chileno N. Lechner "podría narrarse la historia de América Latina como una continua y recíproca ocupación de terreno. No hay demarcación estable reconocida por todos. Ninguna frontera física y ningún límite social otorgan seguridad. Así nace y se interioriza, de generación en generación, un miedo ancestral al invasor, al otro, al diferente, venga de arriba o de abajo" [\*]. Ese miedo se expresa aun en la tendencia, generalizada entre los políticos, a percibir la diferencia como disgregación y ruptura del orden y entre los intelectuales a ver en la heterogeneidad una fuente de contaminación y deformación de las purezas culturales. El autoritarismo no sería entonces en nuestros países una tendencia perversa de sus militares o sus políticos sino una respuesta a la precariedad del orden social, la debilidad de la sociedad civil y la*

ha mantenido a lo largo de toda su trayectoria intelectual<sup>148</sup>.

Este enfoque metodológico de pensar históricamente el problema de la comunicación permitió al autor desarrollar cuestiones de gran importancia, entre ellas la caracterización de los **espacios cotidianos** como puntos de encuentro de **diversos tiempos históricos**. En la *vida cotidiana*, las personas mezclan elementos de su propio pasado, *antiguas matrices culturales* transmitidas por sus grupos de pertenencia, *residuos* que constituyen parte de su presente, formas temporales actuales y expresiones de temporalidades de otras culturas, razas, continentes o etnias. Estos “**destiempos**” presentes en el mismo espacio cotidiano son un elemento indispensable para investigar el problema de la producción de significados; los *tipos de usos* de los sistemas mediáticos por parte de las *audiencias*; las *memorias* y los *imaginarios*.

---

*complejidad de mestizajes que contiene, haciendo del Estado la figura que contrarreste las debilidades societales y las fuerzas de la dispersión, lo que ha significado la permanente sustitución el pueblo por el Estado y el protagonismo de éste en detrimento de la sociedad civil [\*\*]. [grifos míos]; [\*]: N. Lechner, **Los patios interiores de la democracia**, Santiago de Chile, FLACSO, 1988, p. 99; [\*\*]: A ese respecto: A. Flifisch y otros, **Problemas de la democracia y políticas en América Latina**, Santiago de Chile, FLACSO, 1988; e N. Lechner (ed.), **Estado y política en América Latina**, México, Siglo XXI, 1981.*

148 En el Seminario Avanzado de Postgrado que impartió en la ECA-USP entre el 18 y el 22 de agosto de 1997, Jesús Martín retomó sus postulados sobre la importancia de la historia en el conocimiento de la comunicación:

*Creo que hay que pensar el futuro, pero quizá no desde el presente, sino desde lo que Raymond Williams llamaba la formación social residual o de lo que Benjamin hablaba con fuerza en términos de pasado redimido (...) Una de las cosas que más nos interesan de Walter Benjamin era su concepción de la historia, que no hay un pasado que se acaba y luego el presente y luego el futuro. (...) Hay un pasado que él [R. Williams] llama residual que es de alguna manera el pasado no de lo que fue, sino del pasado del que estamos hechos (...) él dice: «parte de este pasado ya ha sido recuperado por el poder hegemónico». Es toda la dimensión del pasado la que sirve a la reproducción, pero hay una parte del pasado que no ha podido ser recuperada, cooptada por el poder, y que sigue siendo libre, sigue teniendo posibilidades de permitirnos mirar lejos del presente. Creo que esto se lo debo a mi amigo Héctor Schmucler, a raíz de un debate muy fuerte que tuvimos sobre la nostalgia: el derecho a la nostalgia; fue una discusión y él me hizo entender cómo hay nostalgias puramente idealistas, que idealizan el pasado, cualquier tiempo pasado fue mejor. Pero hay nostalgias que son esa parte de lo residual que no ha sido cooptada por el poder y que sirven para distanciarnos del presente, de un presente absorbido por el progreso. Benjamin fue el primer intelectual de izquierdas que no se quejó del progreso y dijo que todo documento de cultura es al mismo tiempo un documento de barbarie.*

Otra orientación metodológica importante en Jesús Martín Barbero ha sido su **crítica a la concepción instrumentalista de los métodos y las técnicas**; desde sus primeros años en el campo, criticó los cursos universitarios que enseñan el Método como un conjunto de recetas sobre “*funcionalismo-estructuralismo-marxismo*”, sin profundizar en las características epistemológicas de cada paradigma. En su crítica sistemática del *funcionalismo*, el autor analiza la presencia de la concepción *pragmática* en el pensamiento crítico, la investigación y los proyectos:

Pragmatismo que se alimenta de aquella concepción epistemológica según la cual investigar se reduce a operativizar un modelo, a aplicar una fórmula, y en la que la objetividad se confunde con la estadística. Frente a esa concepción instrumentalista es necesario hacer hoy hincapié en que un método no es sólo una herramienta para abordar un objeto-problema, es también un punto de vista sobre el objeto que impide o posibilita que algo sea considerado problema.<sup>149</sup>

Para el autor, la relación entre *teoría* y *método* está bien definida. Es curioso que aún hoy, varias décadas después de las propuestas de Jesús Martín, la mayoría de los cursos de metodología y el pensamiento de los profesores e investigadores en la materia conserven este rasgo instrumentalista respecto a lo que es el *Método*. En las últimas décadas, el *pragmatismo* y el *funcionalismo* han tenido una presencia muy fuerte en la dimensión metódica; el *instrumentalismo* facilitado por las nuevas tecnologías de la comunicación se ha extendido ampliamente; numerosos investigadores que adoptan una postura crítica en términos teóricos adoptan modelos y estrategias metódicas tecnicistas e instrumentalistas. La relación esencial entre la teoría (*nociones, postulados, hipótesis, conceptos, proposiciones, argumentos y problemas teóricos*) y la construcción de *métodos* sigue siendo en la

---

149 Jesús Martín Barbero, “Retos a la investigación de comunicación en América Latina”, op. cit., p. 86.

actualidad muy poco comprendida<sup>150</sup>; en la práctica, se establece una falsa dicotomía entre *teoría* y *método*, formulando problemas teóricos críticos que se divorcian del diseño metodológico definido para desarrollar la investigación.

El pensamiento de Martín Barbero vincula estratégicamente las dimensiones *teórica* y *metodológica*, integrándolas en una fructífera *praxis* de conocimiento que necesita de una **perspectiva teórica en la fase de construcción del método, y de una metodología teórica para estructurar el pensamiento**. Esta característica es común a tres autores paradigmáticos fundadores de la investigación en comunicación en el subcontinente (Verón, Mattelart y Martín Barbero), y explica por qué sus proposiciones han tenido, y siguen teniendo, tanta fuerza y relevancia en el campo de la comunicación. Los procedimientos metódicos, los rasgos, los modelos, los esquemas técnicos no pueden separarse de su fundamento teórico; esta pauta es lamentablemente poco comprendida en la investigación de la comunicación, y el *funcionalismo* hegemónico limita considerablemente el conocimiento de los procesos<sup>151</sup>, porque separa los instrumentos técnicos del concepto que los generó, así como porque impone esquemas técnicos a los *objetos* sin considerar sus características.

En este punto llegamos a la problemática de la *construcción de*

---

150 Guillermo Orozco Gómez, **La investigación de la comunicación dentro y fuera de América Latina/ tendencias, perspectivas y desafíos del estudio de los medios**, Ediciones de Periodismo y Comunicación Universidad Nacional de la Plata-Argentina, 1997, pp. 132-133:

*Uno de los problemas y a la vez desafíos de la investigación en comunicación es la precaria sistematización de los trabajos de investigación que se llevan a cabo en las universidades, tanto en niveles de licenciatura, como en estudios de postgrado (...). Tampoco hay mucha -y frecuentemente ni siquiera suficiente- claridad en el contenido de las escasas materias de metodología de la investigación en la currícula de las diferentes licenciaturas en comunicación y/o periodismo (Luna, 1989). Estas asignaturas, en muchas ocasiones se restringen a cursos elementales de estadística y técnicas básicas de investigación documental. (...) Muchas veces, el interés por la investigación y la práctica investigativa sobreviven marginalmente en las universidades, desarrollándose bajo condiciones adversas, tanto debido a las políticas universitarias que no las priorizan ni favorecen como a la "política" entre los docentes al interior de las facultades (...).*

151 Jesús Martín Barbero, "Retos a la investigación de comunicación en América Latina", op. cit., p. 86:

Y de ese modo lo posible, el conflicto, el cambio, lo imaginario y lo simbólico -eso que desde Marx y Freud forman el campo de lo real histórico y de lo pensable- quedan definitivamente fuera del análisis.

*métodos, teorías y técnicas*. No existen *métodos* “listos” para su aplicación inmediata; cada problema requiere construcciones y combinaciones metódicas que dependen de la realidad, proceso o fenómeno que vayamos a investigar; por tanto, los *métodos* deben reconstruirse y combinarse en función de cada proyecto de investigación.

Por otra parte, no hay *objetos* “prefabricados” presentes en la realidad que simplemente haya que reconocer; los llamados *objetos de investigación* son en realidad *problemáticas* construidas según la perspectiva de la comunidad de científicos que se interesan por pensarlas.

Para nuestra intranquilidad, tampoco hay teorías “prefabricadas”; las construcciones teóricas, a veces muy elaboradas, representan sin embargo un estado histórico y un límite del conocimiento que hay que profundizar, ampliar, cuestionar y desarrollar mediante un gran esfuerzo de reflexión teórico-metodológica y una praxis de investigación sistemática.

Jesús Martín, a comienzos de la década de los ochenta del siglo pasado, fue considerado uno de los principales autores en América Latina en insertar postulados básicos para las concepciones metodológicas en comunicación social. Esta corriente metodológica, que tiene antecedentes paradigmáticos entre los grandes pensadores de la humanidad, paradójicamente encuentra muchas dificultades para expandirse entre los investigadores de todas las áreas porque exige una alta dosis de esfuerzo inventivo; coloca al investigador en un estado similar al de un artista que debe crear cada vez que inicia un nuevo proyecto; requiere un carácter audaz, pero al mismo tiempo riguroso y equilibrado.

El reconocimiento de la obra principal de Jesús Martín, *De los medios a las mediaciones* [...], en el *contexto* de la *teoría y metodología* de la comunicación tiene una importancia singular por el hecho de que cuenta con un número significativo de referencias de carácter [meta]

comunicacional<sup>152</sup>. Teniendo en cuenta las características apuntadas anteriormente sobre la limitación generalizada de los estudios *teórico-metodológicos* en nuestro campo, resulta alentador saber que se trata de un texto epistemológico que cuestiona los procedimientos tradicionales de investigación en comunicación, proponiendo como métodos: la *crítica a la razón dualista*; pensar la *comunicación desde la cultura*; la elaboración de *mapas nocturnos para explorar el campo* y la investigación de *lo popular que nos interpela desde la perspectiva de lo masivo*<sup>153</sup>.

Martín Barbero rompió radicalmente con la lógica de los estudios sobre los *medios de comunicación de masas*, que centraban la comprensión de los procesos de *comunicación social en los medios industriales* y los “efectos” que producían en las audiencias y los telespectadores. Los esquemas lineales *funcionalistas* que centraban sus preocupaciones en la investigación cuantitativa sobre los “efectos” de la publicidad y las campañas electorales, los contenidos manifiestos y el número de dispositivos electrónicos en posesión fueron profundamente cuestionados. El autor cambió la concepción del campo al insertar la *historia*, la *cultura* y la *política* en el pensamiento y la investigación de la comunicación. El campo se amplió y profundizó a través de las *matrices culturales populares*; el *mestizaje* racial, étnico, religioso y político, así como la inclusión de géneros y narrativas

---

152 Raúl Fuentes Navarro, “Un texto cargado de futuro...”, op. cit., p. 188-189:

Pero el hecho de que el grupo de referencias temáticas que hemos llamado “metacomunicacionales” represente el 38% de las contenidas en los artículos que citan De los medios a las mediaciones, es un indicador más elocuente aún de la influencia del texto, considerando que los análisis del campo académico y las reflexiones teórico-metodológicas no son tan frecuentes en las publicaciones latinoamericanas.

(...) La tendencia evidenciada por los datos, en el sentido de que los debates sobre la configuración científica y social de los estudios sobre la comunicación y la cultura en América Latina no sólo han incorporado centralmente los aportes de Martín Barbero, sino que en buena medida han sido estimulados por él y su obra, permite concluir este análisis con una apreciación, basada en datos empíricos, de la proyección futura, es decir, de la influencia perdurable más allá de la primera década de, De los medios a las mediaciones en el campo de la investigación académica de la comunicación y la cultura.

153 Jesús Martín Barbero, *Dos meios às mediações*, op. cit., pp. 258-334.

populares y el paso de la investigación centrada en los *medios* para las *mediaciones*:

Los diferentes métodos delimitan campos de objetos, y esa delimitación funciona como mediación de unas determinadas condiciones sociales –y de unos determinados proyectos políticos–. Y es a esas condiciones a las que es necesario remitir el valor y el alcance de una investigación. Teniendo en cuenta que la relación del método al objeto plantea no sólo la mediación de lo social global sino también esas otras mediaciones sociales particulares...<sup>154</sup>

Jesús Martín afirma así su perspectiva sobre la *relación entre realidad y conocimiento*. Desde su perspectiva, los métodos no son puras construcciones abstractas que se utilizan para investigar diferentes objetos en un área determinada. Para el autor, el *método* no es un *a priori*, sino que tiene una profunda correspondencia con un *campo de objetos*, es decir, estos objetos, además de estar *teóricamente delimitados* por el método, insertan parte de sus propiedades y características en el *método*; por tanto, la construcción y selección de métodos depende del “objeto” de estudio. La contribución relevante de Martín Barbero a esta concepción metodológica es su postulado de que *existen mediaciones sociales* en la relación entre el “objeto” y el método. Para el autor, son *mediaciones* importantes que dan valor y alcance a una investigación: las *ideologías profesionales*, la *división social del trabajo científico*, las *características institucionales* y la *situación política* en la que se desarrolla la investigación.

Un giro metodológico importante para la investigación crítica es el que plantea que los “objetos”: el *poder*, el *Estado* y los *medios de comunicación* han de ser estudiados no como un aparato invulnerable, omnipotente y ubicuo, sino como problemas en los que existen contradicciones, grietas, conflictos, paradojas y vacíos que hacen posible la lucha por la hegemonía. Desde esta perspectiva, Jesús Martín traslada de forma coherente y esclarecedora las propuestas políticas

---

154 Jesús Martín Barbero, “Retos a la investigación de comunicación en América Latina”, op. cit., p. 87.

estratégicas de Antonio Gramsci y su teoría de la *hegemonía* al campo de la comunicación. Siguiendo esa referencia, desarrolla propuestas operativas para la investigación en comunicación a nivel universitario, institucional y comunitario. De este modo, rompe con concepciones *instrumentalistas* del Estado, al darse cuenta de que es un *lugar* de lucha, un *espacio* donde se definen *relaciones de poder*<sup>155</sup>.

Por tanto, siguiendo la lógica de Jesús Martín, en espacios de poder global, poder regional, poder local y poder institucional, es posible e importante realizar investigaciones de comunicación que clarifiquen empírica y teóricamente las alternativas concretas para desarrollar procesos de comunicación diferentes a los estrictamente comerciales.

En cuanto a la problemática de la investigación de la “recepción”, Jesús Martín formuló la necesaria ruptura con las visiones *puristas* sobre los *dominados*; siguiendo a Deleuze, cuestionó:

**¿Por qué soportan los hombres desde siglos la explotación, la humillación, la esclavitud, hasta el punto de quererlo no sólo para los demás sino para sí mismos?**<sup>156</sup>

Esta dirección llevó a Jesús Martín a investigar la problemática del *pueblo* y las *masas* en la *cultura* durante los años ochenta (*sujeto-pueblo; clases subalternas; sociedad de masas; industria cultural; capitalismo y legitimación; la cultura como espacio de hegemonía*), y trató de comprender las características de estas *complicidades* de forma amplia y profunda.

---

155 Jesús Martín Barbero, *ibidem.*, p. 88: Comencemos por la ruptura con lo que Mattelart ha llamado la “contrafascinación del poder”, ese funcionalismo de izquierda según el cual el sistema se reproduce fatal, automáticamente y a través de todos y cada uno de los procesos sociales. Concepción alimentada desde una teoría funcionalista de la ideología –por más materialista dialéctica que se proclame– y de una mitificación del imperialismo a través de lo cual, tratando de rescatar la unidad global de la dominación, se acabó cayendo en la atribución al poder o al imperialismo de una omnipotencia, de una ubicuidad y una omnisciencia completamente míticas.

156 *Idem.*, *ibidem.*, p. 89: *¿Esto es, poniendo en juego qué contradicciones la dominación es también actividad y no sólo pasividad resignada en el dominado? ¿Qué en el dominado trabaja a favor de su dominación? Y lo que van poniendo en claro estas preguntas es que sólo si la opresión es asumida como actividad del oprimido, sólo si se desmonta la complicidad del dominado, será posible romper con las diferentes formas de populismo y comprender que la liberación es problema del oprimido, que es en él que se encuentran las claves de su liberación.*

El camino histórico de la investigación desarrollada por Martín Barbero en *De los medios a las mediaciones* resultó ser un **ejemplo metodológico paradigmático de investigación teórica en comunicación**. Definió tres problemáticas generales: 1) *Pueblo y masa en la cultura: los marcos del debate*; 2) *Matrices históricas de la mediación masiva* y 3) *Modernidad y mediación masiva en América Latina*, que, como presenté en la segunda parte del libro, fueron abordados de manera minuciosa y reflexiva. Así, en el conjunto de la obra verificamos la coherencia con su postulado metodológico original: *pensar a partir de lo popular*<sup>157</sup>. El conjunto de problemas tratados; los *sujetos históricos* que participan en su *trama reflexiva*; los procesos analizados; las paradojas, conflictos, contradicciones y las proposiciones construidas tienen esta orientación como hilo conductor de su razonamiento. El problema de la comunicación se organiza en torno a estas cuestiones, trabajando en profundidad y críticamente cada uno de sus elementos problemáticos.

Hemos visto, por ejemplo, cómo el problema de la *complicidad* se trabaja sistemáticamente analizando la relación entre las *masas* y los *medios* de comunicación y el condicionamiento mutuo en la producción e inversión de *sentido*. Sin las *matrices culturales* populares, la *industria cultural* no podría elaborar productos que generen audiencias rentables. Jesús Martín estableció muy bien esta interrelación en la configuración de los mensajes mediáticos: para construir programas de éxito, deben considerar e insertar *matrices* con una fuerte y larga presencia cultural en el *público*; para mantener la hegemonía, deben simultáneamente

---

157 Jesús Martín Barbero, "La comunicación: un campo de problemas a pensar", in Pre-Textos, p.149:

(...) los estudios de los años sesenta y setenta, estuvieron lastrados por una concepción marginalista, purista de lo político en la comunicación y de las relaciones de los medios con el proceso político. Las izquierdas no le vieron ni posibilidad ni sentido a convertir los medios de comunicación en un escenario de lucha. La idea era: los grandes medios están en manos del enemigo de clase, nuestras posibilidades de trabajo se hallan, entonces, en los márgenes, en los [micro]medios, en los pequeños grupos, en las alternativas a esa comunicación alienada, manipulada, dominada, que es la de los grandes medios.

La posición de Jesús Martín respecto a lo popular fue crítica de lo crítico a lo largo de toda su carrera. Primero criticó duramente las concepciones vigentes en los años 60 y 70 y luego las formas autoritarias y maniqueas desarrolladas por algunos movimientos sociales en los 80.

invertir o desviar el *sentido* de estas matrices populares para garantizar los intereses del *poder hegemónico*<sup>158</sup>.

A pesar de haberse cuestionado en la década de 1990 su forma de ver la centralidad de lo *popular* en relación con los *movimientos sociales*, el *género*, la *raza*, etc., su concepción del *poder negociado* continúa con fuerza, exponiendo el trabajo sobre la necesidad de trabajar en los *espacios* industriales, institucionales y burocráticos para transformar desde dentro estas estructuras.

La importante *pista metodológica* que representa la comprensión de los procesos de *decodificación* (1980), hoy diríamos de *producción de sentido*, no directamente entre el producto emitido por los medios y la lectura, sino en el *reconocimiento de las marcas* que las “*estructuras profundas*”<sup>159</sup> dejan en esa lectura: la *experiencia vital y social de los grupos*, expresa claramente la capacidad de Martín Barbero para formular la problemática de las *mediaciones*.

Desde mediados de los años ochenta, las reflexiones metodológicas del autor han pasado de la comunicación basada en lo *popular* al problema de la *comunicación basada en la cultura*. Este giro es clave para el autor que, sensible al peso de los acontecimientos históricos en el continente, se dio cuenta del carácter estratégico de la cultura en las transformaciones políticas, sociales y económicas en América Latina y el mundo<sup>160</sup>. El autor rompe radicalmente con todo tipo de

---

158 Jesús Martín Barbero, “*Inversão de sentido e sentidos da inversão*”, in *Dos meios às mediações...*, op. cit., pp. 166-169.

159 Jesús Martín, “*Retos a la investigación de comunicación en América Latina*”, *Procesos de comunicación y matrices de cultura...*, op. cit., p. 89.

160 Jesús Martín, “*A comunicação a partir da cultura*”, in *Dos meios às mediações...*, op. cit., p. 277: *Durante mucho tiempo, la verdad cultural de los países latinoamericanos importó menos que las certezas teóricas. Y así estábamos convencidos de que la comunicación debía presentarnos una teoría -sociológica, semiótica o informacional- porque era la única manera de demarcar el campo de interés y definir la especificidad de sus objetos. Sin embargo, algo en la realidad se ha movido con tal fuerza que ha provocado una cierta confusión, con el derrocamiento de las fronteras que delimitaban geográficamente el terreno y nos aseguraban psicológicamente. Borrado el diseño del “objeto propio”, quedamos a merced de las tormentas del momento. Pero ahora ya no estamos solos: por el camino ya nos hemos encontrado con gente que, sin hablar de “comunicación”, sin embargo, la cuestiona, la trabaja, la produce: gente del arte y de la política, de la arquitectura y de la antropología. Era necesario perder el “objeto” para encontrar el camino del movimiento social en la comunicación, la comunicación en proceso.*

*teoricismo y subjetivismo*, situando el *proceso histórico social* como referente necesario del conocimiento; los cambios teóricos y los giros metodológicos en Jesús Martín son el resultado de la confrontación del pensamiento con la *realidad*, con la *historia*:

Hacer historia de los procesos implica hacer historia de las categorías que utilizamos para analizarlos y de las palabras que empleamos para nombrarlos. Hemos aprendido, lenta pero irreversiblemente, que el discurso no es un mero instrumento pasivo en la construcción de sentido que adquieren los procesos sociales, las estructuras económicas o los conflictos políticos. (...) **Historizar** los términos en los que se formulan los debates es ya una forma de acceder a las batallas, conflictos y luchas que atraviesan los discursos y las cosas. Por eso nuestra lectura será transversal: más que perseguir la coherencia de cada **concepto**, cuestionará el movimiento que lo constituye como **posición**.<sup>161</sup>

En el pensamiento del autor, la validez de un concepto, categoría o argumento se confiere en su confrontación con los procesos históricos; de ese modo, rompe con la *lógica formalista* en el pensamiento social que cree en la *matematización* del razonamiento social como criterio de veracidad y científicidad. Martín Barbero se inscribe metodológicamente en una perspectiva antigua que afirma que el *mundo objetivo existe* independientemente de nuestros razonamientos y especulaciones. Como vimos en la primera parte, sus rupturas epistemológicas son el resultado de choques entre sus esquemas conceptuales y los procesos de comunicación que intentaba comprender. Esta postura metódica le obliga a construir planes, proyectos y procesos de investigación que le permitan comprender la *realidad*. La aportación más importante de Jesús Martín dentro de este paradigma general es su definición de la *cultura* como *lugar estratégico* desde el que pensar los procesos de comunicación. La comunicación ya no es un problema restringido a los *medios*; a los mensajes; a los contenidos manifestados; a las tecnologías concebidas como instrumentos; a la propiedad y al acceso a la administración de estos medios, sino que tiene un significado mucho

---

161 Idem., *ibidem*, p.21.

más general y profundo. Martín Barbero elabora una concepción del *tiempo* en la comunicación que requiere la participación de *tiempos históricos* de larga duración (culturales), *tiempos subjetivos* (personales), *tiempos impuestos* por la lógica del capital (globales-transnacionales), *tiempos societales* (familiares, grupales, tribales, etc.); estos tiempos<sup>162</sup> convergen en *espacios de receptividad*, estableciendo *mediaciones* claves para acercarnos a la comprensión de los significados construidos por las personas. Nuestro presente se estructura con la participación de *matrices culturales* antiguas y contemporáneas y participan en la producción de sentido cada vez que participamos en un proceso de comunicación.

La **problemática del tiempo** en Martín Barbero es estratégica para definir qué *tipo* de *saberes* son importantes en comunicación; metodológicamente, desde su perspectiva, debemos romper con la concepción lineal *occidental* del *tiempo* y situar el futuro como elemento indispensable en la construcción de nuestro presente, de la vitalidad de nuestro presente, de las *heterotopías-utopías* y sueños de nuestra existencia. De esta *metáfora* -no sentido de Ricoeur- surge la orientación metódica de trabajar en la construcción de nuevos *mapas*, lo que significa desarrollar *métodos exploratorios* sin preocuparse por establecer límites definitivos a los *territorios de nuestro conocimiento*,

---

162 Jesús Martín Barbero, "*Cidade, comunicação e democracia*", *Seminário Avançado de Pós-Graduação*, ECA-USP, palestra de 18/08/98, p.1 (mimeo.): *El problema más interesante que estamos viviendo hoy en el campo de la comunicación, las ciencias sociales y los estudios culturales no es cómo resolver ciertos problemas de inmediato, sino qué significa todo este revuelo. ¿Qué significado tienen los cambios que están experimentando la comunicación y los estudios culturales? (...) uno de los últimos libros publicados por Margaret Mead, la antropóloga norteamericana, que creo que nos da un horizonte para entender los cambios que se están produciendo, no sólo en los paradigmas o modelos de análisis, sino en el tipo de conocimiento. ¿Qué tipo de conocimiento necesitamos? Decía Margaret Mead "Nuestro pensamiento nos vincula, sin embargo, a un pasado, al mundo tal como existía en la época de nuestra infancia y juventud. Nacidos y criados antes de la revolución electrónica, la mayoría de nosotros no entendemos lo que significa. Los jóvenes de las nuevas generaciones son como los miembros de la primera generación nacida en un nuevo país. Debemos aprender junto con ellos a dar los siguientes pasos. Pero para ello tenemos que relocalizar el futuro. A juicio de los occidentales, el futuro está ante nosotros. En opinión de muchos pueblos de Oceanía, el futuro está detrás de nosotros, no delante. Para construir una cultura en la que el pasado sea útil y no coercitivo, debemos situar el futuro entre nosotros, como algo que ya está aquí, para poder protegerlo y ayudarlo antes de que nazca, porque de lo contrario, quién sabe, podría ser demasiado tarde"*.

sino concentrar las energías cognitivas en comprender las profundas transformaciones que la situación histórica actual nos permite experimentar.

El estudio de la *realidad cotidiana* se vuelve fundamental, porque en ella observamos los *detalles* de importantes variaciones en las formas de comunicarse de las personas; nuevas maneras de *encontrarse*, de *intercambiar*, de *reunirse*, de *imaginar nuevos horizontes vitales*<sup>163</sup>. La revolución *tecnológica e informacional* ha cambiado significativamente los hábitos de millones de personas en América Latina, y la influencia de las transformaciones que ha provocado se ejerce cada vez más en la vida de grandes mayorías. En los últimos cincuenta años, la profunda transformación *espacial* que representa el proceso de *urbanización*<sup>164</sup> en el continente latinoamericano ha modificado radicalmente los *flujos*, las *rutinas*, las *costumbres*, los *tiempos*<sup>165</sup> y la *psique* de las nuevas generaciones. Mitologías

163 Clifford Geertz, "Géneros confusos: la reconfiguración del pensamiento social", in **El surgimiento de la antropología postmoderna**, México, Gedisa, 1991, p. 76:

(...) lo que estamos viendo no es simplemente otro trazado del mapa cultural —el movimiento de unas pocas fronteras en disputa, el dibujo de algunos pintorescos lagos de montaña— sino una **alteración de los principios del mapeado**. No se trata de que no tengamos más convenciones de interpretación, tenemos más que nunca, pero construidas para acomodar una situación que al mismo tiempo es fluida, plural, descentrada. Las cuestiones no son ni tan estables ni tan consensuales y no parece que vayan a serlo pronto. **El problema más interesante no es sin embargo como arreglar este enredo sino qué significa todo este fermento.**

164 Maria de Azevedo R. Brandão, "Brasil: uma urbanização sanguínea", in Milton Santos et. al. (orgs.) **Globalização e espaço latino-americano**, pp. 188,191:

Se calcula que, a finales de siglo, 124 millones, el 73% del total, estarán en concentraciones de 20.000 o más habitantes, 67 millones de ellos en una veintena de ciudades de más de un millón y 38 millones en las grandes aglomeraciones de São Paulo, Río y Belo Horizonte.

(...) En estos años de transformación, se superó el carácter rural dominante en el país (...) entre 1980 y 2000, otros 50 millones se sumarán a la población urbana del país.

165 Milton Santos, Técnica, espaço, tempo..., p. 45:

La idea de tiempos hegemónicos implica también la idea de tiempos hegemonzados. Por ejemplo. ¿Podemos hablar de un tiempo único de la ciudad, o de un tiempo único regional, así como de un tiempo único universal? Grupos, instituciones e individuos conviven, pero no practican los mismos tiempos. El territorio es, en realidad, una superposición de sistemas de ingeniería de distintas fechas, utilizados hoy según tiempos diferentes. Las distintas carreteras, calles y vías públicas no son transitadas por todos por igual. Los ritmos de cada -empresas o personas- no son los mismos. Quizá sería más correcto utilizar aquí el término **temporalidad** en lugar de la palabra **tiempo**.

campesinas, étnicas, raciales, regionales, religiosas, políticas, nacionales y seculares se han mezclado en las ciudades<sup>166</sup>. El tiempo *cotidiano* se ha acelerado significativamente en relación con el pasado inmediato; los cambios en la aceleración temporal<sup>167</sup> son cada vez más frecuentes, condicionando profundamente el comportamiento de las personas. Desgraciadamente, en los países periféricos, las transformaciones del

166 Eric Hobsbawm, *A era dos extremos...*, pp. 445-446:

*Sin embargo, hay otra razón para el renacimiento de las masas: la urbanización del globo, especialmente en el Tercer Mundo. (...) A finales del siglo XX, aparte de algunas regiones atrasadas, la revolución volvió a venir de la ciudad, incluso en el Tercer Mundo. Tenía que venir, tanto porque la mayoría de los habitantes de cualquier gran Estado vivían ahora en la ciudad, o parecía probable que lo hicieran, como porque la gran ciudad, sede del poder, podía sobrevivir y defenderse del desafío rural, sobre todo gracias a la tecnología moderna, siempre que las autoridades no perdieran la lealtad de su población. (...) Las revoluciones de finales del siglo XX tienen que ser urbanas si quieren ganar.*

*¿Continuarán las revoluciones? ¿Pueden las cuatro grandes oleadas del siglo XX - 1917-1920, 1944-62, 1974-78 y 1989 - ir seguidas de nuevas rondas de colapso y derrocamiento? Nadie que mire hacia atrás a un siglo en el que no más de un puñado de los Estados que existen hoy llegaron a existir, o sobrevivieron, sin pasar por la revolución, la contrarrevolución armada, los golpes militares o el conflicto civil armado \*\* apostaría su dinero por el triunfo universal del cambio pacífico y constitucional, como predijeron en 1989 algunos eufóricos creyentes en la democracia liberal. El mundo que entra en el tercer milenio no es un mundo de Estados o sociedades estables. (...) Por lo tanto, el mundo del tercer milenio seguirá siendo, casi con toda seguridad, un mundo de políticas violentas y de cambios políticos violentos. Lo único incierto al respecto es adónde conducirán.*

*[\*\*] Omitiendo los [mini]estados de menos de medio millón de habitantes, los únicos estados consistentemente «constitucionales» son EE.UU., Canadá, Nueva Zelanda, Irlanda, Suecia, Suiza y Gran Bretaña...*

167 Milton Santos, "A aceleração contemporânea: tempo mundo e espaço mundo", in Milton Santos et al. (org.), *Fim do século e globalização*, São Paulo, HUCITEC-ANPUR, 1993, pp. 15-16:

*Las aceleraciones son momentos culminantes de la historia, como si albergaran fuerzas concentradas, que estallan para crear lo nuevo. La marcha del tiempo, de la que hablaba Michelet en el prefacio de su **Historia del siglo XIX**, está marcada por estas grandes convulsiones aparentemente sin sentido. De ahí, en cada época, a pesar de la certeza de que se ha alcanzado un nivel definitivo, las reacciones de admiración o de temor ante lo insólito y la dificultad para comprender los nuevos esquemas y encontrar un nuevo sistema de conceptos para expresar el nuevo orden en gestación.*

*(...) La aceleración contemporánea ha impuesto nuevos ritmos al movimiento de los cuerpos y al transporte de las ideas, pero también ha añadido nuevos elementos a la historia.*

*(...) La aceleración contemporánea es (...) también el resultado de la banalización de la invención, de la pérdida prematura de los dispositivos y de su sucesión alucinatoria. De hecho, las aceleraciones a las que asistimos hoy son superpuestas y concomitantes. De ahí la sensación de un presente que se escapa.*

*Esta efimeridad no es creación exclusiva de la velocidad, sino de otro vértigo, provocado por el **imperio de la imagen** y la forma en que, a través (sic) de la **ingeniería de las comunicaciones, al servicio de los medios de comunicación**, se ingenia, un dispositivo deliberadamente diseñado para impedir que se impongan la idea de duración y la lógica de la sucesión.*

*espacio vital* no responden a las exigencias básicas de una vida digna<sup>168</sup>. La *vida cotidiana* en América Latina combina múltiples *temporalidades*, pero expresa una hegemonía perversa.

---

168 Maria de Azevedo R. Brandão, "Brasil una urbanización sanguinaria", op. cit. p.196:

*Como afirma Regis Andrade, «la sociedad brasileña está dispuesta de tal forma que perpetúa y reproduce la pobreza como tal», entre otros medios, a través (sic.) de un complejo de instituciones específicas que, «consolidadas y superpuestas "fijan" al pobre en su condición, y lo "naturalizan"». Estas observaciones prosaicas, por ser tan familiares a nuestra experiencia, llaman la atención sobre la trágica aptitud de la sociedad brasileña para una urbanización que conserva y expande todos los elementos de la explotación.*

\* Regis de Castro Andrade, "Política e pobreza". International Sociological Association, Conference on Trends and Challenges of Urban Restructring, Rio, IUPERJ, 1988.

## La telenovela: problema/objeto revelador de múltiples saberes y existencias

Para estudiar el problema de la comunicación en el continente, Jesús Martín eligió la **telenovela**<sup>169</sup> como *problema/objeto clave* de su investigación; la considera un *lugar* complejo donde se encuentran importantes elementos culturales, políticos, sociales y comunicacionales de la realidad contemporánea. Las *telenovelas* concentran los esfuerzos industriales para producir imágenes destinadas a grandes *audiencias*. Estos productos, que desde una perspectiva *económico-política* generan las mayores *ganancias* para las redes transnacionales con centros en México y Brasil, en la dimensión comunicativa constituyen un *espacio-tiempo* privilegiado para la

---

169 Jesús Martín Barbero, "La telenovela en Colombia: televisión, melodrama y vida cotidiana", in **Dia-logos de la comunicación**, # 17, Lima, FELAFACS, 1987, pp. 46, 48:

La televisión es hoy un espacio particularmente significativo de reconversión económica, de preocupación política y de transformación cultural.

(...) *En síntesis la telenovela está dejando de ser un "entretenimiento" para amas de casa y transformándose en un programa que le hace competencia a las grandes series norteamericanas y europeas en las horas de mayor audiencia diaria de la televisión. Se convierte en un producto económicamente importante por la inversión publicitaria que allí se hace y los resortes de desarrollo industrial que moviliza, políticamente significativa porque cada día mayor número de personas y sectores la ven como un espacio de intervención y culturalmente ofrece un campo fundamental para la introducción de hábitos y valores. El tomar la telenovela como un lugar en el que se manifiestan cambios importantes que atañen a la industria cultural de América Latina permite "tomar el pulso", desde un producto concreto, a las relaciones entre cultura, comunicación y una sociedad...*

formación de hegemonía. Las lógicas e intereses del *capital* se mezclan con los recursos *informáticos digitales audiovisuales*, de última generación, para producir mensajes complejos con gran potencial de inserción en las *audiencias*. Los *género-estrategias* milenarios de comunicación, que las culturas populares contemporáneas mantienen como parte de su presente simbólico, se mezclan con las últimas innovaciones *técnicas y enunciativas*, produciendo *telenovelas* como tipos de discurso social de singular *poder*.

El proyecto de investigación sobre *telenovelas* en América Latina, elaborado en 1986, constituyó una referencia obligada para la metodología regional en comunicación. La estructura general del proyecto se definió de la siguiente manera:

1. *¿Por qué? ¿Y para quién?*
2. *Perspectiva de análisis: objetivos y objetos.*
3. *Marco conceptual: contextos y trayectorias.*
4. *Estrategias metodológicas y modos de actuación.*<sup>170</sup>

El procedimiento teórico-metodológico del autor para definir el primer aspecto fue preguntarse por la importancia social e histórica del problema, y ubicó como parte de la reflexión a los sujetos, grupos sociales, para quienes la investigación de la *telenovela* es importante. Al analizar y exponer los elementos que componen la *telenovela* como espacio social estratégico, no sólo en términos de entretenimiento, sino también de información, política, cognición y emoción, el Jesús Martín y el grupo legitimaron un *objeto de estudio* que era considerado sin trascendencia para una perspectiva académica. Al mismo tiempo, definieron el *sentido* social que debía tener la investigación, pero su formulación no es genérica, no es una declaración de buenas intenciones. Al estructurar el problema de investigación, se posicionaron desde una perspectiva crítica con respecto al *sistema hegemónico*, definiendo lo *popular* como un *lugar-clave* para entender los procesos de comunicación social contemporáneos.

---

170 Idem., *ibidem.*, pp. 46-59.

Es interesante ver cómo, en la perspectiva de análisis de Jesús Martín, *objetivos* y *objetos* se unen para realizar una traducción metodológica a través de la cual el conjunto de objetivos es crucial para estructurar el *problema-objeto*. *El objetivo general del proyecto era investigar las mediaciones: investigar las mediaciones en las que se materializan las construcciones que provienen de la lógica económica e industrial en su articulación con las demandas y formas de ver de diferentes grupos sociales.*<sup>171</sup>

Esta confluencia entre la lógica del *capital* y las *demandas* de los *públicos* es fundamental en el pensamiento del autor. La producción de discursos televisivos es, pues, una *negociación*; un *juego*; una *tecnología*: en el sentido de confrontación de elementos en un acuerdo negociado en el que el modelo fuerte logra la hegemonía; una *construcción* de sentido, en la que intervienen diversos elementos históricos, culturales y sociales para dar forma a un producto simbólico adecuado a la lógica del *mercado* y que, al mismo tiempo, expresa *formas de ver* fuertemente presentes en diferentes grupos sociales (*clases medias y bajas*). El *objetivo general* era, por tanto, clarificar estas *síntesis-confluencias* de lo económico-industrial y lo simbólico.

Para abordar esta problemática, Martín Barbero selecciona operativamente un punto apropiado para situarse en una visión esclarecedora de los problemas. Para el autor, la metáfora de los *mapas*, *lugares*, *territorios* y *trayectorias* es un recurso metódico que le permite vislumbrar su concepción *exploratoria* de la investigación y los métodos de comunicación. Desde esta perspectiva, define operativamente las mediaciones para el proyecto de la *telenovela*: *Las mediaciones son entendidas aquí como ese “lugar” desde el que es posible percibir y comprender la interacción entre el espacio de la producción y el de la recepción (...).*<sup>172</sup>

---

171 Idem., ibidem., p. 49.

172 Idem., ibidem., p. 49.

Así, tenemos un *espacio de convergencia* de los intereses empresariales-industriales de la TV y de los grupos sociales con sus demandas simbólicas; los *grupos de consumidores* buscan en los programas de las redes y emisoras *formas culturales, modos de ver, modelos expresivos, sensibles y emotivos* que se identifiquen con sus valores, imaginarios, mitos, deseos<sup>173</sup>, aspiraciones y sensibilidades. Esto no significa que haya un proceso simple de *identificación* de problemas por parte de las *audiencias*. En realidad, el juego es mucho más complejo porque, además de la confluencia de la lógica del *capital* y las demandas de las *audiencias*, tenemos un sujeto fundamental en la construcción de los *discursos sociales* que son los productores: directores, guionistas, escenógrafos, técnicos electrónicos, actores, músicos, obreros, iluminadores, camarógrafos que intervienen con su arte y su técnica en la realización de un determinado *programa*. Estos *sujetos productores marcan* el producto, a menudo subvirtiéndolo, desarrollando procesos estéticos que construyen relatos e historias de singular poder social y político. Este proceso no sólo es construido por aquellos *teledramaturgos, directores, productores, artistas y técnicos* que idean estrategias que contradicen conscientemente la lógica del beneficio; en la mayoría de los casos es su habilidad y profundidad estética, su dominio de las técnicas de enunciación lo que provoca estas contradicciones. Cómo negar el profundo conflicto que las producciones publicitarias de éxito provocan en las clases sociales excluidas del consumo del producto anunciado: (...) *ninguna sociedad y*

173 Idem., "De la articulación del deseo en el discurso", in **Discurso y Poder**, op. cit., p.146:

(...) *la constitución del sujeto en el deseo no es exterior a su constitución en el trabajo, es de la tensión entre ambos, de su contradicción y sus conflictos que está hecho el sujeto. No es desde fuera que lo social reprime, domestica, explota los deseos. Es que el fantasma, el imaginario es ya social. Sino, cómo explicar entonces que siendo el deseo antivalor sea valorizable, por qué siendo salvaje es programado, por qué siendo anticálculo es comercializable, transformable en necesidad de cosas y en voluntad de aparecer? No es la teoría freudiana del Edipo y del fantasma la que "aplasta" al deseo –como afirma el Antiedipo– sino la complicidad histórica a la que el deseo ha debido prestarse para subsistir. De esa complicidad, y de sus estallidos, hablan los síntomas históricos, los sueños, los chistes, el arte..., la publicidad, y también la explotación social y la lucha de clases. La producción de imaginario es parte de la producción de lo real.*

*ningún grupo pueden resistir por mucho tiempo la irrupción errática de los deseos, ni la consiguiente incertidumbre de los significados.*<sup>174</sup>

Como verificaron Verón y Sluzki en su investigación sobre *comunicación y neurosis*, este choque profundo entre los *significados* que son *importantes* para un sujeto y las respuestas negativas de la sociedad, de la familia o de los seres queridos, es un ambiente propicio para el *quiebre psíquico*. El bombardeo diario de *publicidad* debe provocar un estado de gran *frustración* en millones de personas que están excluidas de ese consumo en América Latina; la propia lógica del *lucro* en MCM, que necesita vender *publicidad* como principal fuente de *capital* para sus industrias, provocaría simultáneamente estados de insatisfacción en un número significativo de televidentes.

El proyecto de investigación sobre las *telenovelas* en Colombia sirve para observar los procedimientos metodológicos construidos por Jesús Martín para una problemática que consideraba estratégica. A pesar de las limitaciones de sus conocimientos sobre el tema, el equipo llevó a cabo una profunda reflexión sobre el problema; a la hora de definir los objetivos, éstos eran factibles y pertinentes para las competencias del grupo: establecieron como objetivo general *investigar las mediaciones*, y tres objetivos específicos, todos ellos para **describir** y **analizar**: *el contexto económico de producción; las ideologías generales convertidas en relatos particulares; las formas de apropiación de la telenovela*. A partir de estos objetivos, se propuso definir la problemática empírica, que denominaron *problema objeto*. La operación metodológica realizada por Martín Barbero consistió en explicitar los elementos constitutivos del objeto en relación con cada objetivo específico; para *analizar* el contexto económico estableció como *objeto-problema*: *La industria televisiva: estructura y dinámica de producción*:

---

174 Néstor García Canclini, "O consumo serve para pensar", in *Consumidores e cidadãos...*, op. cit., p. 58

### Producción<sup>175</sup>

Reglas de funcionamiento Niveles de decisión →	Empresas productoras de <i>telenovelas</i>
Ideologías profesionales →	Rutinas operacionales
Competitividad industrial →	Competencia comunicativa
Estrategias de comercialización →	Telenovelas

Para analizar las formas en que las ideologías generales se transforman en relatos particulares, formularon los *grupos culturales* como un problema: *usos sociales y formas de ver*; de este modo, el problema ideológico de Jesús Martín podría equipararse al problema de la recepción:

### Recepción<sup>176</sup>

Hábitos de clase (usos-TV) →	Organización del tiempo y espacio cotidianos de la recepción
Rutinas familiares →	Tiempo en que se incluye el consumo de TV
Competencias culturales en que se inscriben los dispositivos → de reconocimiento	Modos de ver y narrar

Consecuente con su concepción teórico-metodológica, el autor estableció las *dimensiones de producción y recepción* como problemas complejos a investigar; la estructuración del esquema del *problema objeto* obedece a los postulados de las *mediaciones*.

El tercer grupo de aspectos definidos en el proyecto dirigido por Martín Barbero buscaba fortalecer el análisis de las *formas de apropiación* de las telenovelas:

175 Jesús Martín Barbero, "La telenovela en Colombia...", op. cit., pp. 49-50.

176 Jesús Martín Barbero, "La telenovela en Colombia:(...)", op. cit. pp. 49- 50

## Discurso de la telenovela<sup>177</sup>

Productos culturales →	Composición textual da telenovela
Géneros-mediaciones: lógica de los formatos →	Dispositivos de reconocimiento
Discurso de la telenovela →	Espacio de dramatización/ poetización de la vida cotidiana

Estos esquemas sinópticos contruidos sobre el proyecto de Martín Barbero expresan de forma sintética el depurado estilo del autor para abordar la investigación; su intento metódico es construir planes operativos para confrontar los postulados teóricos con los procesos socioculturales concretos. Hoy podríamos añadir algunos elementos al esquema, pero la *arquitectura profunda*, los elementos esenciales del diseño metodológico siguen vigentes, realizando una importante contribución a la organización de la investigación.

En Jesús Martín, la dimensión teórico-metodológica es significativamente desarrollada; su estilo de construcción de los *problemas-objeto* es profundo, sistemático y coherente con sus postulados más generales. Estas características de complejidad han provocado el rechazo de algunas de las corrientes *instrumentalistas* de la comunicación; no es difícil escuchar de investigadores críticos en la materia que Martín Barbero es un teórico, pero no un *metodólogo*, de hecho, el peso de la teoría en sus proposiciones y proyectos es fuerte y por ello provoca confusión en quienes están acostumbrados a aplicar *recetas y herramientas* sin mayor análisis.

Pero también es un hecho que el autor no centró su razonamiento en la construcción y crítica de *técnicas de investigación* empíricas. Esto no es sólo un problema de Jesús Martín, es un problema general de falta de desarrollo y estructuración del *trabajo de campo* en el área. Por un lado, el *funcionalismo* dispone de esquemas técnicos operativos sencillos, lógicos y fáciles de aplicar; por otro, la investigación crítica, de una u otra forma (*teorización, diletantismo, autocomplacencia,*

177 Idem., *ibidem.*, p. 50.

*esquematismo, dogmatismo, etc.*), descuida este aspecto fundamental de la práctica metodológica.

Jesús Martín formuló los siguientes procedimientos metodológicos para investigar los *problemas de la estructura y de la dinámica de la producción*:

- a. una reconstrucción **etnográfica** e **sociológica** de las prácticas y los dispositivos, de las rutinas y las formas de división del trabajo tal y como se efectúan actualmente.
- b. otra de construcción de una **historia** de los cambios habidos en esas condiciones y en los modelos culturales a que respondían.<sup>178</sup> [destaques míos]

El autor formuló como trayecto de clarificación metodológica la *reconstrucción* de lo *cotidiano* y lo contemporáneo para establecer las relaciones, procesos, formas y detalles de la producción televisiva actual de telenovelas. Para ello, consideró oportuno recurrir a técnicas etnográficas, sociológicas e históricas, incorporando al análisis del producto comunicativo un instrumento complejo que permite observar, describir y analizar el *objeto* en profundidad.

Los estudios diacrónicos y sincrónicos constituyen un enfoque *estructuralista* que Martín Barbero renovó al ubicar en la problemática a los *sujetos*, sus prácticas profesionales, sus *competencias culturales* y los elementos culturales que condicionan sus actividades. La propuesta de estudiar el *cambio* permite analizar los *movimientos* y *transformaciones* en la dinámica cultural, industrial, social y política de estos procesos. Las técnicas sugeridas por el autor (*modos operativos de abordaje*) para lograr este objetivo son el *diario de campo*, el *cuestionario*, la *entrevista en profundidad*, la *recopilación de información de libros, periódicos, revistas y documentos de productores*. Pero, Jesús Martín no realizó un *análisis crítico de las técnicas* propuestas, de sus propiedades y limitaciones en relación con el objeto y el marco teórico de referencia.

---

178 Idem, *ibidem*, p.54.

Para estudiar *los usos sociales y las formas de ver*, Sonia Muñoz<sup>179</sup> desarrolló *métodos y técnicas de observación* en el proyecto de Martín Barbero. **Tipología de los barrios** (*estrato social, forma de asentamiento, años de fundación, composición étnica, formas de organización*)<sup>180</sup>.

Las técnicas de observación utilizadas para desarrollar este problema fueron el estudio de los archivos de la Dirección Nacional de Estadística de la Alcaldía de Cali; la *observación participante* (actividades y convivencia barrial); y el *registro de testimonios* (fundadores del barrio, líderes, habitantes).

En segundo lugar, la propuesta de Martín Barbero-Muñoz delimitó el siguiente campo de observación:

**b Hábitos de consumo de la televisión y vida cotidiana:** *Tomando a la familia como unidad básica de audiencia y situación primordial de reconocimiento, esta etapa es operacionalizada mediante un cuestionario que se aplicará al ama de casa o a quien haga sus veces.*<sup>181</sup>

La propuesta técnica es administrar un cuestionario a la ama de casa o a quien ocupe ese rol; el universo se definió con base en la clasificación de estratos sociales de la ciudad de Cali realizada en los documentos estadísticos señalados (*Bajo-bajo: 8%; Bajo: 37%; Medio-bajo: 28%; Medio: 6%; Medio-alto: 16%; Alto: 5%*). El proyecto consideró una muestra de 1 x 1.000 y por lo tanto delimitó 152 hogares. De este modo, buscó la representatividad cuantitativa, pero puso en peligro el estudio de la *receptividad* en cada familia, ya que la aplicación de un cuestionario, por muy bien construido y completo que sea, no permite obtener datos profundos y cruciales<sup>182</sup>. En este sentido, la *indagación*

---

179 Sonia Muñoz, *El sistema de comunicación cotidiano de la mujer pobre*, mimeo., Cali, 1986

180 Jesús Martín, "La telenovela en Colombia...", in op. cit., p. 55.

181 Idem., ibidem., p. 55.

182 Mis 42 años de experiencia de trabajo en barrios populares, comunidades indígenas, favelas y organizaciones de base me han enseñado el carácter relativo, a veces sesgado y extremadamente limitado de la información recogida por una técnica de investigación. En la investigación sobre la *recepción de telenovelas* dirigida por la profesora Maria Immacolata Vassallo de Lopes, vimos las constantes contradicciones en la información proporcionada por los encuestados, que sólo pueden aclararse en una

*etnográfica* sugerida por Martín Barbero es una herramienta valiosa que debe considerarse en todo trabajo de campo, pero no resuelve el gravísimo problema de la *relatividad* de la información. El camino adecuado es confrontar la *investigación cuantitativa* con la *investigación cualitativa* que implemente una estrategia de observación *multimetodológica*.

Un tercer campo de investigación definido por el proyecto de recepción de Martín Barbero-Muñoz es:

- c. **Espacios de circulación y [re]semantización:** La telenovela “es un género que más que cualquier otro se vive por fuera de su ámbito propiamente textual” \*, es decir cuyo sentido remite tanto o más al contexto familiar, vecinal, de amistad o de trabajo que al texto mismo. (...) Los principales espacios a indagar podrían ser: -la casa. (...); el barrio...; el lugar de trabajo; otros lugares de reunión de grupos sociales.<sup>183</sup>

La orientación de Jesús Martín Barbero es relevante en términos teóricos, porque define la primacía del *contexto* como elemento que valoriza la producción de *sentido*. El problema surge en la fase operativa-técnica, porque se proponen *guías de observación* (indefinidas) y la *organización de testimonios* (“*de ser posible grabados*”). La cantidad de información ofrecida, su ambigüedad, su carácter contradictorio y la riqueza semántica y formal de los *modos de comunicación cotidianos* -corporales, gestuales, espaciales, orales, musicales, etc.- requieren necesariamente de grabaciones; éstas constituyen un recurso fundamental para los investigadores y permiten superar las limitaciones de nuestra memoria. Contrariamente a lo que pensarían los “apóstoles” de la objetividad funcional, la *grabadora* -cuando se desarrolla en una práctica sistemática de investigación, una relación de colaboración entre investigador e investigado, y una afinidad entre el investigado e

---

comparación entre procedimientos, mediante un largo seguimiento (8 meses de trabajo de campo) y la creación de marcos, situaciones e instrumentos para aclarar la información.

183 Jesús Martín, op. cit., p. 56.

\* Sonia Muñoz, op. cit., p. 294.

instrumentos- no sólo amplía la recogida de información, sino que permite compararla y sistematizarla. Es impresionante comprobar cómo la amplitud, la ambición y la erudición teórica del proyecto de Jesús Martín se ven mermadas por la dimensión técnica.

El cuarto campo seleccionado por los autores para la investigación de *recepción* es:

d. **Competencias culturales e imaginarios colectivos:** Nos referimos aquí a los haberes, saberes y gramáticas que constituidos en **memoria** median la lectura de las clases sociales, y a los **imaginarios** con los que arman su identidad grupos como los femenino/ feministas, o los de jóvenes. Se trata de indagar **desde dónde** los sujetos, los diversos tipos de sujetos, ven, miran y “leen” las telenovelas: ese tipo de códigos y de inflexiones, de gramáticas e de desviaciones. Ahora bien, el acceso tanto a las competencias como a los imaginarios pasa por **los relatos de la gente** ya que es en ellos donde son activados los códigos y “citados” los textos a los que se remiten las lecturas. De ahí que el trayecto metodológico en esta etapa se realiza entre el **ver con la gente** y el darle a la gente la posibilidad de **contar lo visto**. Aproximarnos a sus modos de ver se resuelve operativamente en hacer posible que los diversos “públicos” nos relaten su **experiencia**, nos la den a ver.<sup>184</sup>

Para Jesús Martín, la palabra de las personas recuperó su carácter de fuente de conocimiento; los relatos de las *experiencias* existenciales de las personas son importantes para entender los procesos de *construcción de sentido* y de comunicación social. Para el autor, fue relevante ver una telenovela con los entrevistados y escucharlos contar su historia sobre la *telenovela*; la forma peculiar de cada individuo, de cada estrato social, género, grupo de edad, etc. nos habla de formas particulares de construcción de sentido. Los relatos son esenciales desde la perspectiva de Martín Barbero y, para estudiarlos, los clasificó en *relatos directos* y *relatos ensamblados*:

---

184 Idem., *ibidem*, p. 56.

### Relatos directos<sup>185</sup>

- la narración por parte de un grupo de la telenovela que más les haya gustado.
- la narración individualizada de capítulos de una telenovela actualmente en programación.
- la vista en grupo de un capítulo de telenovela en betamax de manera que pueda cortarse en un momento de la narración y se permita al grupo dar continuidad a las diferentes salidas del relato, completarlo, resolver sus conflictos.
- solicitar resúmenes de lo que va corrido de una telenovela.
- historias de vida que tengan como eje la relación telenovela/ vida cotidiana.

Las *narraciones* colectivas e individuales deben grabarse, ya que es muy difícil pedir a los entrevistados que escriban textos, por sencillos que sean. En el caso de las clases populares, esto es muy complicado, y cambia por completo la riqueza comunicativa que permiten la oralidad y las imágenes. En América Latina, ni siquiera los estratos sociales medios tienen el hábito de producir textos sistemáticamente, peor aún si la escritura va a ser pública; a las limitaciones de competencia cultural se suman los problemas de tiempo y esfuerzo que estas actividades requieren. Por ello, las narraciones deben grabarse necesariamente en audio y/o vídeo para su posterior sistematización y análisis.

El visionado en directo, conjuntamente, de capítulos de una telenovela es esencial para captar el momento, el comportamiento, los sentimientos y las emociones que provoca la telenovela; para ello, es imprescindible grabar no sólo los relatos lingüísticos, sino también los demás modos de comunicación. Los medios técnicos que permiten grabar *audio* y *vídeo* son indispensables en la investigación de la *recepción*, dada la cantidad de información, la diversidad de formas de expresarla y la ventaja de contar con medios técnicos cada vez más sofisticados que obligan a adaptar las técnicas de *observación* a las nuevas condiciones. La *historia de vida*, especialmente la *historia cultural* y la *comunicacional*, es una estrategia que se ha revelado esencial en la investigación de la receptividad, tanto porque

<sup>185</sup> Idem., *ibid.*, p. 57.

reconstruye la trayectoria de los *sujetos comunicantes* como por la posibilidad que les ofrece de participar activamente en la investigación al incluir en el instrumento importantes materiales históricos (discos, poemas, revistas, libros, películas, anécdotas, gustos, situaciones críticas, dramas, etc.).

### Relatos ensamblados<sup>186</sup>

Talleres de producción de cuentos, historietas o fotonovelas construidas con personajes/ situaciones/ conflictos de alguna telenovela.
--

Talleres de foto-idea en los que un grupo partiendo de fotos, publicadas en revistas, de actores/ actrices o publicidad de las telenovelas hagan relatos que involucren "lo que pasa en/con" las telenovelas.
---

Los **talleres de producción-creación** son un recurso, ampliamente utilizado en la *educación popular* y en las *pedagogías no formales*, que han demostrado resultados fructíferos para conocer un grupo, un lugar o una [micro]realidad; la *investigación de recepción* debe incluir estos procedimientos en su implementación, incorporando también técnicas de *dinámica de grupos* que, desde Moreno y Lewin, han sido procedimientos importantes para investigar las relaciones sociales, las características personales, los valores, las actitudes, los estados de ánimo, las debilidades y las aptitudes de los grupos humanos.

Además de la narración y la fotografía, ahora es posible realizar montajes teatrales, imágenes seleccionadas, reediciones y montajes de telenovelas. La posibilidad de juegos lúdicos, con el abaratamiento de las tecnologías de la comunicación, por lo que las posibilidades de que los *sujetos de investigación* participen en la construcción de la investigación son ahora mayores. Este aspecto de la *motivación* del sujeto de investigación es fundamental para el desarrollo y profundización del trabajo de campo; independientemente de las características particulares de cada proyecto de investigación, es necesario que los sujetos de investigación sientan que son importantes y

<sup>186</sup> Idem., *ibidem.*, p. 57.

que están haciendo un punto trascendente al participar en un proyecto de investigación de *recepción*.

El modelo de investigación para telenovela de Jesús Martín Barbero se complementa con el *análisis de la composición textual*, que constituye la tercera dimensión de la investigación junto con los *usos y modos de ver sociales (recepción)* y la *estructura dinámica de producción (producción)*. Sin embargo, el análisis del texto de Martín Barbero no es un problema disciplinar, semiótico o ideológico; el *problema-objeto* particular del *texto-telenovela* para el autor se delimita de la siguiente manera:

El análisis que proponemos del texto de la telenovela...tiene su eje...en un movimiento de construcción que lleva de **aquello que hace la diferencia** de la telenovela, como género, de otros géneros televisivos, a **aquello que en la telenovela hace referencia** al mundo de la gente.<sup>187</sup>

Para el autor, la composición textual parte de una caracterización de la telenovela como género<sup>188</sup>; éste sería la **“unidad mínima de**

187 Jesús Martín Barbero, “La telenovela en Colombia...”, op. cit., p. 57.

188 Jesús Martín Barbero, “Memoria e imaginario: un modo de acceso a la otra cultura”, in **Procesos de comunicación y matrices de cultura...**, op. cit., p. 113:

*La otra oposición fundamental es la que traza el relato “de género” frente al “de autor”. He ahí una categoría básica para investigar lo popular y lo que de popular queda aún en lo masivo. No me estoy refiriendo a la categoría literaria de género, sino a un concepto a situar en la antropología o la sociología de la cultura, es decir al funcionamiento social de los relatos, funcionamiento diferencial y diferenciador, cultural y socialmente discriminatorio. Y que atraviesa tanto las condiciones de producción como las de consumo. Los géneros son un dispositivo por excelencia de lo popular ya que no son sólo modos de escritura sino también de lectura: un “lugar” desde el que se lee y se mira, se descifra y comprende el sentido de un relato. Por ahí pasa una demarcación cultural importante, porque mientras el discurso culto estalla los géneros, es en el popular-masivo donde éstos siguen viviendo y cumpliendo su rol, articular la cotidianidad con los arquetipos. Decir relatos “de género” es estar planteando como objeto preciso de estudio la pluridimensionalidad de los dispositivos, esto es las mediaciones materiales y expresivas a través de las cuales los procesos de reconocimiento se insertan en los de producción inscribiendo su huella en la estructura misma del narrar. Así, la velocidad de la intriga – la cantidad desmesurada de aventuras– en su relación a la prioridad de la acción sobre lo psicológico, la repetición en su relación a la constitución de la memoria del grupo, el esquematismo y el ritmo en su relación a los arquetipos y los procesos de identificación. [grifos de frases meus]*

Jesús Martín, no seu texto sobre a telenovela na Colômbia, p. 52 define claramente sua concepção de gênero:

*La noción de género que estamos trabajando tiene entonces poco que ver con la vieja noción literaria del género como “propiedad” de un texto, y muy poco también con la reducción a taxonomía que del género hizo el estructuralismo. \* En el sentido en que estamos trabajando un género no es algo que le pase al texto*

**contenido de la comunicación de masas**<sup>189</sup> -siguiendo la propuesta de Paolo Fabri de que sólo comprendiendo los *géneros* es posible llegar al *significado latente* de los textos mediáticos<sup>190</sup>. Según la concepción de Wolf, Casetti y Lumbelli, que Martín Barbero asume explícitamente, el **género es una estrategia de comunicabilidad**; por ello, propone un estudio, una investigación de las estrategias de comunicación específicas desarrolladas por los *sistemas mediáticos* en la fabricación de un modelo particular de programas, las *telenovelas*, diferenciándolas de otros tipos de programas televisivos, caracterizándolas como *lugares-clave* para el mantenimiento de la hegemonía político-ideológica. La ruptura con la concepción literaria del género permite concebir las *telenovelas* como *espacios de comunicación* en los que confluyen diversas estrategias enunciativas, configurando un producto complejo en el que se mezclan entretenimiento, información, educación, drama, política, etc., además de combinar formatos, estilos estéticos, recursos informáticos visuales e innovaciones semióticas.

La *telenovela* incluye en su constitución los *modos de ver, sentir y percibir* de grandes grupos humanos; sus públicos son *[trans]clasistas*, se identifican con ellas y se proyectan en ellas, por lo que tienen una alta audiencia en todos los países latinoamericanos; por lo tanto, siguiendo la lógica de Jesús Martín, la *telenovela* debe ser estudiada en términos de su conexión con el *mundo* y la *vida de las personas*. La relación entre *ficción* y *realidad* en las *telenovelas* no es mecánica ni inmediata: (...) *no es la representación de hechos concretos y particulares lo que produce un sentido de realidad en la ficción, sino una cierta generalidad que mira*

---

*sino algo que pasa por el texto, pues es menos cuestión de estructura y combinatorias que de competencia. Asumimos entonces la propuesta de un equipo de investigadores italianos según la cual un género es ante todo una estrategia de comunicabilidad, y es como marcas de esa comunicabilidad que un género se hace presente y analizable en el texto.\*\**

\* Sobre ese tratamiento: T. Todorov, "Typologie du roman policier", in *Poétique de la prose*, Paris, 1978.

\*\* F. Casetti, L. Lumbelli, M. Wolf, "Indagine su alcune regole di genere televisivo", in *Ricerca sulla comunicazione # 2-3*, Milano 1980 y 1983; También M. Wolf, "Géneros y televisión", en *Analisi # 9*.

189 Ibidem., p. 57.

190 Paolo Fabri, "Le comunicazioni di massa in Italia: sguardo semiótico e malocchio de la sociología", in *Versus # 5*, p. 77.

en ambos sentidos y da consistencia tanto a los hechos particulares de la realidad como al mundo ficticio<sup>191</sup>.

Esta generalidad, que establece un **punto entre realidad y ficción**, es tenida en cuenta por los estrategas de la fabricación industrial de la *telenovela*. Pero resulta que no es homogénea; las posibilidades de construcción del eje *ficción-realidad* dependen de las condiciones histórico-culturales, del contexto cultural en que se realiza. Las realidades expresadas en las *telenovelas brasileñas y colombianas*, que recogen los problemas sociales y políticos fundamentales de las formaciones sociales latinoamericanas, están ausentes en las *telenovelas mexicanas y venezolanas*. El público brasileño tiene más posibilidades de influir en la construcción de las *telenovelas* que el mexicano o el venezolano. La estética brasileña y colombiana es mucho más elaborada que la peruana, venezolana y mexicana; sin embargo, el *melodrama* televisivo, ya sea en una versión artística refinada o en un simple cliché esquemático, tiene resultados eficientes en términos de éxito de audiencia. La problemática de las audiencias es paradójica en este sentido, ya que no existe una relación directa entre la calidad artística del producto y el nivel de audiencia, como tampoco existe una relación directa entre inversión tecnológica y audiencia. Los dramas venezolanos y mexicanos han tenido tanto éxito como las obras maestras brasileñas -en Europa; los postulados de Jesús Martín en 1985 se han demostrado en Brasil<sup>192</sup>: SBT emitió *telenovelas mexicanas* con

191 J. G. Cantor Magnani, **Festa no pedaço**, p. 175; Cf. Jesús Martín Barbero, "Telenovela en Colombia...", op. cit., p. 57.

192 "Telenovelas: o povo latino vira artigo de exportação", in **Jornal da USP**, 4- -11 de novembro de 1991, p. 20, entrevista a Jesús Martín Barbero realizada por Marcos Gomes:

*¿Tienen las telenovelas mexicanas alguna posibilidad de triunfar en Brasil? se preguntaba un estudiante en una conferencia internacional sobre televisión.*

*"No, en absoluto. ¡Es una cosa de atrasados, de campesinos del Tercer Mundo!" fue la respuesta casi unánime del panel de doctores y especialistas.*

*Esta escena tuvo lugar en 1985, durante un Congreso de INTERCOM (Sociedad Brasileña de Estudios Interdisciplinarios) celebrado en la ECA (Escuela de Comunicación y Artes). La única voz discrepante fue la del erudito profesor colombiano Jesús Martín Barbero, entonces director del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universidad del Valle, en Cali.*

singular éxito de audiencia. Las *audiencias* de América Latina dividen sus preferencias entre el estilo “*cursi*” de las telenovelas mexicanas y el estilo “*refinado*” de las telenovelas brasileñas. Por otra parte, el choque de modelos ha dado lugar a importantes influencias; SBT comenzó a producir *telenovelas “cursis”* y TV Azteca el *estilo “refinado”*. Analizando las audiencias, vemos que los “civilizados europeos” acogieron las producciones “*cursis*” venezolanas con el mismo interés que las clases subalternas latinoamericanas. No existen investigaciones que aclaren básicamente estos fenómenos; a pesar de las importantes orientaciones de Jesús Martín, sólo en México y Brasil se ha trabajado este campo de investigación mediante proyectos integrados con sistematicidad.

El *género telenovela* tiene una matriz central, que en América Latina es la estrategia de comunicabilidad por excelencia: el **melodrama**, que en el modelo de investigación de la *recepción* de Jesús Martín Barbero constituye la *mediación central* entre el mundo de la vida y las estrategias de comunicación. El autor entiende el *melodrama* como la “*matriz narrativa y escenográfica*”<sup>193</sup> de la *telenovela*, la que permite estudiar el proceso de construcción de este producto para dilucidar la fidelidad a una *memoria* y la preferencia por un *formato*. Las características del *melodrama*, como estrategia de comunicación subversiva<sup>194</sup>,

---

(...) dijo entonces que los «queridos profesores y colegas» subestimaban las telenovelas y sus mensajes simbólicos. “**La telenovela es un espacio privilegiado de información y cultura. Puede producir la imagen de América Latina para el mundo y me atrevería a decir que las telenovelas mexicanas aún podrían tener éxito en Brasil e incluso en Europa**”.

193 Ibidem., p. 57.

194 Jesús Martín Barbero, **Dos meios às mediações...**, op. cit., p. 158:

(...) desde finales del siglo XVII, las normas gubernamentales «destinadas a combatir los disturbios» prohíben la existencia de teatros populares en las ciudades de Inglaterra y Francia. Los teatros oficiales están reservados a las clases altas, y lo que se permite al pueblo son representaciones sin diálogo, ni habladas ni siquiera cantadas, y ello con el pretexto de que «el verdadero teatro no sea corrompido». La prohibición sólo se levantó en Francia en 1806 mediante un decreto que autorizaba el uso de algunos teatros de París para representaciones populares, pero limitándolas a sólo tres\*\*. Por otra parte, y por extraño que suene hoy en día, el melodrama del siglo XIX, que tiene su paradigma en *Celina o la hija del misterio*, de Gilbert de Pixerecourt, está ligado en más de un sentido a la Revolución Francesa: a la transformación del canalla, del populacho en pueblo, y a la escenografía de esta transformación. Es la entrada del pueblo «en escena» dos veces. Las pasiones políticas suscitadas y las terribles escenas vividas durante la Revolución exaltaron la imaginación y agudizaron la sensibilidad de ciertas masas populares que por fin pudieron permitirse escenificar sus emociones.

permiten insertar en su estructura innovaciones propias del lenguaje televisivo, ofreciendo al espectador una riqueza única de *subgéneros*. En la actualidad, son cada vez más intensos los intercambios entre géneros televisivos, las mezclas, los ensayos de formatos combinados: *informativos, publicidad, crítica de género, debates, etc.* dentro de la telenovela; por otra parte, la incorporación de la informática para el desarrollo de recursos estéticos audiovisuales ofrece un inmenso campo de posibilidades expresivas. Seguimos observando los juegos de *complejidad* y esfuerzo estético que la TV digital y la TV por internet están ensayando en el siglo XXI; las posibilidades creativas se han incrementado y dependerá de las políticas corporativas y públicas de comunicación implementar proyectos que permitan a los artistas encontrar espacios adecuados en los *medios* para desarrollar su arte.

Es importante recordar que el melodrama como género es promiscuo:

Desde los años 1790, se llama **melodrama**, sobre todo en Francia e Inglaterra, a un espectáculo popular que es mucho menos y mucho más que teatro. Porque lo que allí llega y toma forma-teatro, más que una tradición estrictamente teatral, tiene que ver con las formas y los modos de los espectáculos de feria y con los temas de las narraciones procedentes de la literatura oral, especialmente los cuentos de miedo y misterio, los cuentos de terror.

(...) Durante siglos, el **teatro** del melodrama ha sido el espectáculo de las **compañías** ambulantes que van de feria en feria y cuyo oficio, más que el de “actores”, es otro que mezcla la representación de farsas y diversiones con el de acróbatas, malabaristas y adivinos. Desde 1680, la prohibición de los “diálogos” ha obligado al espectáculo popular no sólo a redescubrir la mímica –“el arte del actor resucita porque el actor no puede expresarse con palabras”- sino también a inventar una serie de estratagemas escénicas que siguen siendo parte integrante de la complicidad del espectador<sup>195</sup>.

---

\* J. Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública*, p. 76; R. Sennett, *El declive del hombre público*, p. 100.

\*\* T. Remy, “Le mime: origines” em *Histoire des spectacles*, p. 1499; J. Follain, “Le Melodrame”, em *Entretiens sur la paralittérature*, p. 36.

195 Jesús Martín Barbero, *Dos meios às mediações...*, pp. 157-160.

\* T. Remy, “Le mime: origines”, em *Histoire des spectacles*, p. 1497.

Ese carácter prohibido y perturbador del *melodrama* en sus orígenes explica la huella histórica que dejó en la *memoria popular*; la necesidad de incorporar formas expresivas para sortear la censura permitió al género *melodramático* desarrollar una gran capacidad narrativa como forma de comunicar las *emociones* humanas, especialmente las de las clases populares. Se trataba de un enfrentamiento entre una educación aristocrática y burguesa que prohibía la expresión de las emociones y un modo de vida laico que gustaba de expresarlas. La censura llevó al desarrollo de la mímica, la expresión corporal, los recursos escénicos, el lenguaje del vestido, los colores, los movimientos y los recursos técnicos.

Para representar obras melodramáticas, la puesta en escena se trabajó con especial esmero, la fabricación de efectos ópticos y sonoros y el movimiento de los decorados requirieron una mejora técnica constante desde principios del siglo XIX. Así, el *melodrama* tiene como parte de su historia y estructura interna la necesidad de mezclas e innovaciones; estos elementos fortalecen su poder comunicativo y su alcance [trans]clasista<sup>196</sup>.

En el caso de América Latina, Jesús Martín muestra cómo este *género*, inventado como *modo de comunicación* para las clases subalternas en Europa a finales del siglo XVII, ha alcanzado niveles máximos de circulación y producción en nuestro subcontinente, pasando a formar parte de la industria cultural de masas, especialmente en la estructura de la *telenovela*.

El autor explica detalladamente por qué el *melodrama* es tan poderoso en la región:

- Un molde más adecuado a las formas de ver y sentir latinoamericanas.
- Un formato que permite a los imaginarios moverse entre la temporalidad racionalista de la producción capitalista y las

---

196 Jesús Martín Barbero, *Procesos de comunicación y matrices de cultura...*, p. 115:

Antonio Gramsci: "El gusto nacional, es decir la cultura nacional, es el melodrama".

Carlos Monsiváis: "El melodrama, esa clave del entendimiento familiar de la realidad".

- temporalidades históricas, seculares, transmitidas por la familia (comunidad, grupo, clase).
- Fusión de memorias narrativas, gestuales, corporales y audiovisuales.
  - Clave de la comprensión familiar de la realidad<sup>197</sup>
  - Lugar de encuentro de los tiempos familiares y sociales.
  - Confluencia de imaginarios rurales, urbanos y transnacionales.
  - Antes de ser un medio de propaganda, el melodrama será el espejo de una conciencia colectiva<sup>198</sup>
  - Espacio privilegiado de encuentro entre lo público y lo privado.
  - Una dimensión de complicidad entre autores, directores, actores, escenógrafos, técnicos, productores y público.
  - Modo de comunicación privilegiado para expresar el drama del reconocimiento.<sup>199</sup>
  - Continuidad entre estética y ética.
  - Género central en la transformación del melo-teatro en melo-novela (mediados del siglo XIX: panfleto, novela por entregas) y del panfleto al melodrama cinematográfico y a la radionovela. Por último, la fusión de dispositivos cinematográficos y

---

197 Jesús Martín, **Procesos de comunicación y matrices de cultura...**, p.117:

(...) en el melodrama perduran algunas señas de identidad de la concepción popular, de eso que E. P. Thompson ha llamado la "economía moral de los pobres" \* y que consiste en mirar y sentir la realidad a través de las relaciones familiares en su sentido fuerte, esto es las relaciones de parentesco, y desde ellas, melodramatizando todo, las clases populares se vengán, a su manera, de la abstracción impuesta por la mercantilización de la vida y de los sueños.

\* E. P. Thompson, "La economía 'moral de la multitud en la Inglaterra del s. XVIII, en **Tradicción, revuelta y conciencia de clase**, pp. 62-135.

198 P. Reboul, "Peuple Enfant, Peuple Roy, ou Nodier, mélodrame et revolution", en **Revue des Sciences Humaines**, # 162, Lille, 1976.

199 Jesús Martín Barbero, **Procesos de comunicación y matrices de cultura...**, op. cit., p. 120:  
*Y al fondo, como esquema que contiene el secreto de toda la aventura y sus mil complicaciones, la estructura familiar en cuanto estructura de las fidelidades primordiales. De ahí que el drama, todo el peso del drama resida en que sean precisamente esas fidelidades el origen, la causa del suplicio, es→ →decir de la trama que va del desconocimiento al re-conocimiento de la identidad de la víctima. Que es el momento del climax "ese instante en el que la moral se impone y se hace reconocer" \*.*

\* P. Brooks, "Une esthétique de létonement: le mélodrame", en **Poétique**, # 19, p. 341.

radiofónicos en la telenovela latinoamericana.<sup>200</sup>

- Un espacio en el que se *configura un sentido de comunidad*, a contracorriente de las costumbres capitalistas contemporáneas.
- Dimensión audiovisual en la que las señas de *identidad* y la *memoria popular* logran expresarse de forma masiva.

El ejemplo del *melodrama* sirve para ilustrar cómo Jesús Martín construyó su pensamiento investigando históricamente la génesis del concepto, su significación sociocultural en distintas épocas, su relación con las transformaciones tecnológicas y el significado político de su existencia. Con el autor, la palabra melodrama adquiere un estatus de sistematicidad y profundización que amplía la problemática de la *recepción* televisiva, legitimándola en el campo de las ciencias sociales.

De este modo, vemos cómo la problematización de un *fenómeno* cotidiano puede alcanzar niveles considerables de coherencia, reflexión filosófica y profundidad conceptual. Pensar la *telenovela* nos lleva a reflexionar sobre los *géneros*; problematizarlos nos lleva al *melodrama*. Las construcciones teóricas de Jesús Martín Barbero combinan así un recorrido histórico y filosófico que permite al autor construir argumentos vigorosos sobre los problemas abordados.

La fidelidad a una *memoria* y la afinidad con un *formato*, producidas por los elementos cualitativos que posee el *melodrama telenovelesco latinoamericano*, han hecho de este modelo un espacio estratégico en la comunicación de masas contemporánea. Para investigarlo, Martín Barbero propuso desarrollar los siguientes aspectos:

---

200 Idem., ibidem., p. 123-124:

*Produciendo un melodrama profundamente "original", que reencuentra las masas, pero ahora de uno en uno; en su casa, y desde el imaginario urbano con el que traba una complicidad hasta ahora no lograda y cuyo apoyo más secreto se halla en su capacidad de descontemporaneizar, de destemporalizarlo todo, incluida la más inmediata cotidianidad. En la telenovela latinoamericana el melodrama toca su propio fondo, su plena anacronía: la pequeña familia intimista y privada intentando reconocerse en el tiempo imposible de la familia-comunidad.* [destaques míos]

<b>Material de representación:</b> ¿Qué se dramatiza en la vida?	<b>Estructura del imaginario:</b> ¿Qué se muestra en el sistema de imágenes?
<b>Forma del relato:</b> ¿Cómo se cuenta la historia?	<b>Lenguaje del medio:</b> ¿Con qué tipo de recursos televisivos?

Así, la estructura de la problemática se construye intentando abarcar los diferentes problemas que componen la *telenovela*; el *mundo de la vida* se analiza estudiando el material representado. En el modelo de Jesús Martín, es importante investigar los *actores sociales* (clases, oficios, profesiones, generaciones, géneros, procedencia y localización geográfica, etc.); los *conflictos* (parentesco, familia, trabajo, amor, ascenso social, etc.); los *lugares de encuentro* (la casa, la calle, el lugar de trabajo, de ocio, la ciudad, el campo); la *vida cotidiana* construida por la telenovela (el comportamiento cotidiano de los personajes).<sup>201</sup>

De esta manera, el autor procura caracterizar cómo se presenta la *realidad* de la vida social en la *telenovela*; los arreglos que combinan actores, conflictos, lugares y rutinas construyen una propuesta de vida cotidiana como el resultado de las negociaciones entre los intereses de los empresarios (*capital*), las tendencias y cualidades estéticas de los productores (*escritores, artistas, directores, técnicos*) y las demandas de las *audiencias (transclasistas)*. Es importante ver cómo **en Martín Barbero cada concepto, idea o noción es trabajada en sus diferentes aspectos, elementos, relaciones, conexiones, vínculos, movimientos y transformaciones**; de hecho, la fuerza de su discurso se basa en una metodología, una lógica argumentativa que busca profundizar y llegar a un campo crucial de preguntas sobre los temas tratados. Los elementos que organiza para representar *formas de vida* no agotan en absoluto las posibilidades que ofrece la riqueza de la vida. Lo importante de Jesús Martín es que sus construcciones teórico-metodológicas buscan ser a la vez comprensivas y flexibles. Si pensamos en la *vida cotidiana* de hoy, por ejemplo, sabemos que es mucho más compleja que el comportamiento de los personajes;

201 Idem., *ibidem.*, pp. 57-58.

tendríamos que hablar de *tiempos*, *ritmos*, *flujos*, *situaciones*, *invenciones*, *tácticas*, *habilidades*, *programación de medios*, etc. Pero hace décadas, la definición de lo *cotidiano* como elemento sustancial en el estudio de los medios, relacionándola con los problemas de la *cultura*, la *sociedad* y la *política*, fue un logro que orientó estratégicamente la investigación de la *recepción* en América Latina.

Desde la perspectiva del autor, la *estructura del imaginario* está conformada por imágenes que organizan un conjunto de *espacios* y *objetos* (que crean atmósferas, climas); *tiempos* (referidos o elididos); *oposiciones de identificación* (noble/ vulgar; masculino/femenino; nacional/extranjero; moderno/tradicional; rural/urbano etc.).<sup>202</sup>

En relación con este punto, me preocupa la restricción que Jesús Martín hace de esta *dimensión*; cómo excluir, por ejemplo, el carácter *simbólico de las luchas sociales* en este imaginario, porque no es que las *telenovelas* ignoren los conflictos políticos, ya que la industria televisiva los trata con singular interés, e invierte el *sentido* de sus contradicciones de manera que se garanticen los puntos de vista de las *ideologías* hegemónicas. Sorprende que el autor no aborde el problema de los *mitos*, la *poesía*, las *creencias*, el *realismo mágico* y las *matrices culturales* que él mismo ha puesto en comunicación como elementos fundamentales en la producción de sentido. Cómo estudiar el *imaginario* presentado en la pequeña pantalla sin investigar estos elementos presentes en la *estructura* montada por los medios, precisamente porque una de las grandes habilidades desarrolladas por la industria cultural burguesa es esta funcionalización de la *cultura* de los diferentes grupos humanos en su *discurso*.

En cuanto a la ***forma del relato***, Jesús Martín estableció como elementos constitutivos del mismo los siguientes: *identificación* (título, créditos, tema musical, nombres de personajes); *fragmentación* (duración, facilitación); *composición* (continuidad, conectivos, unidad); porosidad (actualidad, condiciones de producción); *ejecución*

---

202 Idem., ibidem., p. 58.

(actuación o espectacularización); *retórica verbal* (tipos de lenguaje: elaborado, coloquial, técnico, regional, proverbial, común, etc.)<sup>203</sup>. Un esquema mucho más elaborado que el del *imaginario*, que demuestra una mayor preocupación por el problema del *relato*, dada la formación semiológica y de filosofía del lenguaje de Martín Barbero.

Encontramos problemas en la definición de la *ejecución*, por ejemplo, dado que el fenómeno del *espectáculo* en las telenovelas ha sido trabajado y desarrollado con mayor intensidad y calidad estética por las *telenovelas brasileñas y colombianas*, con un carácter muy limitado en el caso de las telenovelas mexicanas y venezolanas. Sabemos de las características *espectaculares* del *melodrama* en su historia europea, pero también sabemos de la pobre escenografía estética, iluminación, sonido, recursos y trucos de las producciones industriales melodramáticas latinoamericanas. ¿Cómo explicar espectáculos cualitativamente diferentes y sin embargo ampliamente populares, obras artísticas acabadas y puestas en escena precarias que se ganan el favor del público latinoamericano? En lo que respecta a la actuación, incluso las telenovelas brasileñas, que tienen un mayor nivel de calidad artística, cuentan a veces con “actores” que carecen de conocimientos básicos de interpretación; los que aportan el drama son los pocos actores y actrices excelentes que tienen una amplia formación teatral o televisiva. Creo que sería más interesante preguntarse cómo esta *estrategia de género-comunicación* consigue ganarse el favor de un público con limitaciones estéticas tan profundas y generalizadas.

Cabe preguntarse si el *estándar de calidad de Globo* ha formado *públicos* exigentes y refinados con respecto a esta variante del *género*, o si es el proceso histórico brasileño, en el que *Globo* formó parte del proyecto estratégico transnacional de formación de un mercado de bienes culturales, el que incide en la organización de estos *públicos*. De hecho, *Globo* ha perfeccionado intensamente sus programas, incorporando cada vez más la tecnología de la información a la

---

203 Idem., *ibidem.*, p. 58.

producción audiovisual; sin embargo, la *audiencia* de la “*telenovela de las ocho*” se ha reducido considerablemente. De una audiencia media de más del 80% en los “años dorados”, Globo tiene ahora una audiencia media de entre el 40% y el 50%; y el 30% aproximadamente que ha emigrado a otras emisoras elige programas con una calidad estética que contradice cualquier estándar refinado. Las *audiencias* vuelven a representaciones grotescas seculares que “presentan las cosas sin suntuosidad”<sup>204</sup>; los grupos sociales *medio-bajo* (C), *bajo* (D) y *bajo-bajo* (E), que constituyen la gran mayoría de la población en Brasil y América Latina, tienen una profunda afinidad con la matriz *melodramática* secular, en su drama cotidiano, colocando este elemento como factor central en la elección de los programas.

Por lo tanto, aunque la propuesta de Jesús Martín organice el pensamiento sobre la investigación de la *telenovela*, creo que es importante una crítica de sus elementos, buscando comprender cómo funciona en procesos concretos de comunicación social, realizando análisis comparativos entre las principales variantes de *telenovela* en la región. No es pertinente ignorar aspectos históricos centrales de la cultura popular presentes en el *sensorium* y en las ideas de las *audiencias* contemporáneas.

En cuanto al *lenguaje televisivo*, que constituye el cuarto campo de investigación en el esquema del autor, considero importante estudiar los préstamos no sólo del teatro y el cine, sino también de la literatura, la radio, la música popular, el periodismo, la danza, la cibernética, etc. La *telenovela* ha incorporado formas de enunciación que rompen con esquemas formales sobre técnicas y medios y aportan a sus construcciones la ilimitada riqueza comunicativa de los grupos humanos. La construcción del decoupage, de los movimientos de cámara, de los encuadres, de los tipos de montaje, de la estructura escenográfica, de la teledramaturgia, de la info]comunicación, etc.,

---

204 Estas fueron las palabras de Lurdinha da Silva, residente en una favela, cuando contó al autor de este libro sus preferencias por programas como “Ratinho”, “Márcia”, “A praça é nossa”, “Cidade alerta”, etc.

requiere una investigación mucho más elaborada y sistemática, en la que los investigadores deben trabajar necesariamente junto a los productores de este lenguaje. En este sentido, la estructuración del problema del lenguaje del medio es muy limitada en el esquema de Jesús Martín, y también en los esquemas de investigación implementados hasta la fecha; porque el conocimiento y las prácticas especializadas, el movimiento empírico de la construcción de los lenguajes de la *telenovela*, no han ido acompañados de un trabajo de campo profundo, sistemático y con tiempos básicos.

Conocimiento de la *problemática: el lenguaje del medio* requiere investigar la realidad empírica de su particular construcción; esto sólo es posible a través de un proceso participativo que permita delimitar mejor los elementos que conforman su complejidad.

El *proyecto martinbarberiano* de estudio del producto estratégico *telenovela* comenzó con gran vigor y logró motivar a varios grupos de investigación en el continente, pero también evidenció las limitaciones institucionales, de equipo y condiciones sociales en las Jesús Martín y otros grupos trabajaron<sup>205</sup>. Las orientaciones teórico-metodológicas de Jesús Martín Barbero y su ambicioso programa de investigación no se realizaron porque requerían un complejo de proyectos y equipos que el propio autor no percibió en su momento.

---

205 Incluso el proyecto más ambicioso, que realizó un trabajo de campo de varios meses en un intento por comprender los procesos socioculturales de la recepción de telenovelas, no logró estructurar una interpretación sistemática del fenómeno que reformulara hipótesis y estableciera pautas teórico-metodológicas renovadas sobre estos procesos. Es sintomático que tanto Martín Barbero, en Colombia, como Jorge González, en México, no hayan continuado sus investigaciones sobre las telenovelas, a pesar de reconocer el carácter estratégico de esta matriz en las sociedades latinoamericanas contemporáneas. González pasó a construir mapas y circuitos de consumo cultural, cuantitativos y descriptivos; Martín Barbero pasó a asesorar a las alcaldías de Bogotá en procesos de comunicación no masiva, proyectos muy interesantes para la construcción de ciudadanía, la comprensión de la cultura juvenil y la gestión cultural no elitista de los gobiernos locales.

## El retorno a la filosofía

A finales de los años noventa del siglo XX, el autor emprendió un camino metodológico de *retorno* a la filosofía, buscando repensar conceptos y categorías básicos para el conocimiento comunicológico. Al definir los nuevos retos de la investigación en comunicación, planteó como *problemas/objetos* centrales los siguientes:

1. *La ambigüedad de lo global;*
2. *La densidad del tecnicismo.*

Ambos son un conjunto de problemáticas sobre las que los científicos sociales y los críticos culturales han trabajado intensamente en estas décadas; para el campo de la comunicación social, estos problemas plantean aspectos necesarios que es preciso ampliar y profundizar. Para desarrollar esta línea de pensamiento, Jesús Martín consideró importante *repensar el mundo* siguiendo los postulados de Octavio Ianni<sup>206</sup> y Milton Santos<sup>207</sup>, es decir, mezclando el problema sociológico de la *globalización* con el problema geográfico del *tiempo-espacio*, condicionado por los sistemas *técnico-científico-informacionales*.

206 Octavio Ianni, *Teorías de la globalización*, México, Siglo XXI, 1996.

207 Milton Santos, *A natureza do espaço*, São Paulo, HUCITEC, 1996.

Estos nuevos *mapas nocturnos* que deberíamos construir los investigadores de la comunicación, en la visión de Martín Barbero, requerirían una profunda investigación teórica sobre los principios mismos de la construcción cartográfica<sup>208</sup>; de ahí la necesidad de desarrollar sus procedimientos de investigación histórica respecto a las categorías y conceptos sobre los que trabaja. Como ejercicio epistemológico, recordemos los argumentos de Jesús Martín analizando su reformulación de los elementos constitutivos de su concepto de *mediación*; En su reinterpretación, pasó de la *sociología* de Martín Serrano<sup>209</sup> y de la *fenomenología* de Hegel<sup>210</sup> a Maurice Merleau-Ponty<sup>211</sup> y sus postulados sobre los *saberes del cuerpo* (*el lugar desde el que veo y toco el mundo, o mejor, desde el que siento que el mundo me toca*) y del *ver* (*“la invisibilidad profunda desde la que vemos”*), y la hermenéutica de Paul Ricoeur<sup>212</sup> con sus postulados sobre la *densidad de los signos*; *el reconocimiento del otro*, presente en el lenguaje; y la concepción del *mundo como lugar* donde emergen los *sentidos*.

Resulta alentador comprobar cómo el ejercicio epistemológico y metodológico de Jesús Martín, al replantearse su propio pensamiento, le llevó a descubrir a estos autores como fuentes importantes para su concepción de la *mediación* y la necesidad de reaprender el sentido de la crítica. Los tozudos hechos históricos, los graves problemas de continuidad en la realización de sus proyectos de investigación y

---

208 Clifford Geertz: “*Lo que estamos viendo no es simplemente otro trazado del mapa cultural (...) sino una alteración de los principios del mapeado*”; citado por Jesús Martín Barbero en “Modernidades y destiempos latinoamericanos”, rev. *Nómadas*, # 8, p. 26.

209 Martín Serrano, *La mediación social*, Madrid, Akal, 1977.

210 G.W.F., Hegel, *Encyclopedie des sciences philosophiques*, Paris, J. Vrin, 1952.

211 M. Merleau-Ponty, *Phenomenologie de la perception*, Paris, Gallimard, 1945; *Signes*, Paris, Gallimard, 1960; *Sens et non sens*, Paris, Nagel, 1966; *La prose du monde*, Paris, Gallimard, 1969; *Le visible et l’invisible*, Paris, Gallimard, 1971.

212 P. Ricoeur, *Histoire et vérité*, Paris, Seuil, 1964; *De l’interpretation, essai sur Freud*, Paris, Seuil, 1965; *Le conflit des interpretations*, Paris, Seuil, 1969; *Semantique de l’action* (Resumé de cours), Lovaina (trad., *El discurso de la acción*, Madrid, Cátedra, 1981); *La métaphore vive*, Paris, Du Seuil, 1975; *Temps et récit*, Vol. I, Vol. II (1984), Vol. III (1985), Paris, Du Seuil, 1983; *Soi-même comme un autre*, Paris, Du Seuil, 1990; *Réflexion faite. Autobiographie intellectuelle*, Paris, Esprit, 1995.

el activismo intelectual, que se produjeron en la primera mitad de la década de 1990, le llevaron a un giro más amplio en las perspectivas teóricas y metodológicas.

Choques concretos con las limitaciones de los *sujetos históricos: los movimientos sociales y populares*, a los que consideraba portadores de una nueva ética, una nueva política, una nueva comunicación - y que en la práctica cotidiana demostraban los defectos y desvíos propios de su condición histórica dentro de una sociedad *capitalista*, expresando formas de *autoritarismo, fundamentalismo y corrupción* similares a las del pasado y a las de las estructuras burocráticas transnacionales-harían que Martín Barbero cambiara orientaciones y caminos para buscar comprender el proceso de renovadas relaciones entre los contextos global, regional, nacional y local marcados por la informática; así como tomar conciencia del proceso de revitalización de culturas *residuales y anacrónicas*, que desafían la lógica del *mercado* y del *capital* y constituyen una esperanza concreta de construcción de ciudadanías y modernidades diferentes de las hegemónicas.

Desde esta perspectiva, la problemática de la comunicación sigue siendo un problema de *mediaciones*, pero éstas no tienen la misma configuración que en los años ochenta, cuando el peso de las preocupaciones y alternativas se centralizaba en las “*nuevas formas*” de organización (*ONG y movimientos apartidistas*). En la fase final, para el autor, la *tecnicidad* constituye una *mediación* fundamental y la *mundialización* otra; de este modo, tenemos un desplazamiento metodológico desde los *mapas de los 80*, que guiaban la exploración del nuevo campo de la comunicación desde *lo popular* que desafiaba a *lo masivo*; desde la TV pensada desde el punto de vista de las *mediaciones*; del *melodrama* como matriz cultural fundamental de la producción simbólica en América Latina; de las *identidades reconocibles* en los géneros populares a una renovada orientación del pensamiento *martinbarberiano* que se interesa por las *identidades multilingües* y

[trans]territoriales<sup>213</sup>; en esta perspectiva, el autor retoma las palabras de Octavio Ianni: “La tierra se ha globalizado, hasta tal punto que el globo ha dejado de ser una figura astronómica para adquirir más plenamente su significación histórica”<sup>214</sup>.

La fuerza de la historia como línea epistemológica de trabajo, mantenida por Jesús Martín Barbero a lo largo de su trayectoria intelectual, adquirió características especiales en ese nuevo contexto; siguiendo los argumentos de Ianni, el autor problematizó más allá de las limitaciones del Estado nacional y de los sujetos sociales y culturales en su interior. *Lo nacional ha estallado* como referente central del pensamiento social debido a los profundos cambios ocurridos en los últimos cincuenta años; de esta manera, Jesús Martín, quien construyó teórica y detalladamente el proceso de constitución de los mercados nacionales de bienes simbólicos, ha demostrado su sensibilidad y apertura a las interpretaciones e investigaciones que muestran cómo ha cambiado esta realidad en el periodo transnacional y global.

Cuando Martín Barbero construyó su reformulación del estudio del *palimpsesto* junto al *hipertexto*, actualizó sus propuestas sobre la continuidad de las *marcas históricas* de otros textos en el texto actual, pero también incorporó elementos de *tecnicismo* que no había trabajado antes. Al colocar el *hipertexto* junto a las marcas y residuos históricos, llevó a cabo esta operación de traer el futuro al pasado y todos los tiempos al presente, de manera que demostró que es posible pensar con suficiente profundidad los *horizontes de la vida*, las *heterotopías*, las *utopías*, los *imaginarios*, los *sueños* y la realidad polifacética de los procesos y fenómenos.

De este modo, filosofar sobre la comunicación y comunicar filosóficamente no fueron para Jesús Martín simples juegos retóricos, sino una orientación metodológica que rescataba la necesidad

213 Jesús Martín Barbero, “Modernidades y destiempos latinoamericanos”, op. cit., p. 26.

214 Octavio Ianni, *Teorias da globalização*, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1995, p. 14. Cf. Jesús Martín Barbero, “De la comunicación a la filosofía y viceversa: nuevos mapas, nuevos retos”, *Mapas nocturnos...*, op. cit., p. 212.

de una seria fundamentación en un campo lleno de tendencias profesionalizantes y, por otro lado, dotaba al propio pensamiento de martinbarberiano de elementos epistemológicos para reconocerse y autocriticarse.

Pensar en la *tecnicidad* de los espacios, los objetos y los medios no es simplemente verificar hechos obvios, es pensar en estos procesos como *nuevas formas de adquirir conocimiento*. Es cuestionar las propias estructuras de la reflexión y la gnoseología. El *camino del conocimiento* a través de la experiencia artística, estética, vital y corporal sigue teniendo la fuerza esencial que siempre ha tenido Jesús Martín, pero se han incorporado elementos cognitivos de la geografía, la sociología, la filosofía y la economía política para repensarlo y vincularlo a nuevas formas de sociabilidad y de cultura.

Las orientaciones del autor han buscado comprender lo que él llama el *ecosistema comunicativo*, que es un referente esencial para transformar las mentalidades de las nuevas generaciones transformando los procesos de enseñanza-aprendizaje y los hábitos de comprensión del mundo. Siguiendo esta línea de pensamiento, para el autor era imprescindible acompañar a los jóvenes en sus nuevas formas de producir conocimiento; en esta línea, afirmaba que era necesario investigar la *imagen* en su complejidad simbólica y espectral<sup>215</sup>.

Para Jesús Martín, la transformación de la comunicación en un *ecosistema* se produjo por la intersección de *dinámicas que diversificaron y descentraron el conocimiento*. En comunicación, es imprescindible comprender los procesos de configuración de los pueblos autóctonos

---

215 J. Derrida, "Exordio a los Espectros de Marx", in J. Derrida y otros, **La invención y la herencia**, Santiago de Chile, Cuadernos Arcis/Lom, 1997, p. 21:

*El desarrollo de las tecnologías, de las telecomunicaciones, abre hoy el espacio a una realidad espectral. Crea que estas nuevas tecnologías en lugar de alejar el fantasma –tal como cuando se piensa que la ciencia expulsa la fantasía– abren el campo a una experiencia de espectralidad en la que la imagen ya no es visible ni invisible, ni perceptible ni imperceptible. Y todo esto ocurre a través de una experiencia del duelo que siempre ligué a la espectralidad en la que nos enfrentamos con la huella, con lo desaparecido, con la no presencia. Los medios son máquinas de producción de espectros. No hay sociedad que se pueda comprender hoy sin esa espectralidad de los medios, ni tampoco su referencia a los muertos, a las víctimas, a los desaparecidos que estructuran nuestro imaginario social.*

de la *cultura audiovisual*; presentan especiales dificultades debido a las continuas transformaciones tecnológicas que generan periódicamente nuevas posibilidades de juegos y combinaciones simbólicas. Las relaciones *comunicación-educación*<sup>216</sup> se han convertido así en un tema de investigación clave para nuestro campo; la investigación sobre la *tecnicidad de los medios* nos ha permitido comprender mejor los procesos, relaciones y configuraciones de nuevas formas de sensibilidad, conocimiento y sociabilidad.

En esa línea de investigación, continúa profundizándose y ampliándose el anterior desplazamiento del autor, a principios de los años ochenta, de un saber centrado en la *semiótica* y el estructuralismo a un saber más amplio, libre y profundo, situado en la *cultura-comunicación*. Los mosaicos de problemas, los mapas sin delimitación estricta y sin principios definitivos de construcción, las *mediaciones* como recurso teórico-metodológico decisivo para pensar la comunicación, siguieron guiando al autor y, a través de sus textos, cuestionan nuestro campo de conocimiento.

---

216 Jesús Martín Barbero, "De la comunicación a la filosofía y viceversa...", op. cit., p. 218:

*Todos los que está exigiendo la construcción de ciudadanos capaces de leer tanto periódicos como noticieros de televisión, videojuegos, videoclips, e hipertextos.*

## Referencias bibliográficas

- Adorno, Theodor W (1973). “Experiencias científicas en Estados Unidos”, in *Consignas*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Arend, Hannah (1989). *Origens do totalitarismo/ antissemitismo, imperialismo, totalitarismo*. São Paulo: Companhia das Letras, 1989
- Bachelard, Gastón (1983). *Epistemologia*. 2ed. Rio de Janeiro: Zahar.
- Bakhtin, Mikhail (1987). *A cultura popular na Idade Média e no Renascimento*. São Paulo/Brasília: Hucitec, Ed. UnB.
- . *Marxismo e Filosofia da Linguagem* (1977). São Paulo: Hucitec.
- Barthes, Roland (1978). *Mitologias*. São Paulo: DIFEL.
- Beltrán, Luis Ramiro (1980). “Estado y perspectivas de la investigación en comunicación en América Latina”, In: *Memorias de la Semana Internacional de la Comunicación*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Bem-David, Joseph (1974). *O papel do cientista na sociedade*. São Paulo: Pioneira.
- Bosi, Eclea (1981). *Cultura de massas e cultura popular*. Petrópolis: Vozes.
- Bourdieu, Pierre et alii (1975). *El oficio de sociólogo*. México: Siglo XXI.
- (1992). *A economia das trocas simbólicas*. São Paulo: Perspectiva.
- Brecht, Bertolt (1973). *Teoría de la radio. En el compromiso en literatura y arte*. Barcelona: Península.
- Bunge, Mario (1980). *Epistemologia*. São Paulo: T.A. Queiroz.
- García Canclini, Néstor (1983). *O nacional e o popular nas políticas culturais: concepções atuantes na América Latina*. São Paulo: Cortez.
- (1995). *Consumidores e Cidadãos: conflitos multiculturais da globalização*. Rio de Janeiro: UFRJ.
- Cassirer, Ernest (1986). *El problema del conocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Certeau, Michel (1994). *Artes de fazer: a invenção do cotidiano*. Petrópolis: Vozes.
- Cueva, Agustín (1993). *Literatura y conciencia histórica en América Latina*. Quito: Planeta.
- Eco, Umberto (1979). *Apocalípticos e integrados*. São Paulo: Perspectiva.
- (1987). *A estrutura ausente/ introdução à pesquisa semiológica*. São Paulo: Perspectiva.
- (1990). *Viagem na irrealidade cotidiana*. 8 ed. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- (1993). *Interpretação e superinterpretação*. São Paulo: Martins Fontes.
- Ford, A., Rivera J.B., Romano E. (1990). *Medios de comunicación y cultura popular*. 3 ed. Buenos Aires: Legasa.
- Foucault, Michel (1972). *La Arqueología del Saber*. México: Siglo XXI.
- (1977). *Vigiar e punir: história da violência nas prisões*. Petrópolis: Vozes.
- Freire, Paulo (1967). *La educación como práctica de la libertad*. Caracas: Nuevo Orden.

- Fuentes, Raúl (1988). *La investigación de la comunicación social en México: sistematización documental 1956-1986*. México: Ediciones de Comunicación S.A.
- González Casanova, Pablo (1984). *Cultura y creación intelectual en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Gortari, Eli de (1969). *Siete ensayos sobre la ciencia moderna*. México: Grijalbo.
- (1965). *Lógica General*. México: Grijalbo.
- (1956). *Introducción a la lógica dialéctica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gramsci, Antonio (1972). *Cultura y Literatura*. Barcelona: Península.
- (1978). *Os intelectuais e a organização da cultura*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- (1978). *Obras escolhidas*. São Paulo: Martins Fontes.
- Guevara, Ernesto (1997). *Obras completas*. Buenos Aires: MACLA.
- (1997). *Sobre literatura y arte*. La Habana: Editorial Arte y Literatura.
- Habermas, Jürgen (1982). *Conhecimento e interesse*. Rio de Janeiro: Zahar.
- (1983). *Para a reconstrução do Materialismo Histórico*. São Paulo: Brasiliense.
- (1984). *Mudança estrutural da esfera pública: investigações quanto a uma categoria da sociedade burguesa*. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro.
- (1989). *Consciência Moral e Agir comunicativo*. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro.
- Hall, Edward T. (1977). *A dimensão oculta*. Rio de Janeiro: Francisco Alves.
- Haller, Rudolf (1990). *Wittgenstein e a filosofia austríaca: Questões*. São Paulo: EDUSP.
- Harvey, David (1992). *A condição pós-moderna*. São Paulo: Edições Loyola.
- Hobsbawm, Eric (1995). *A era dos extremos: O breve século XX 1914-1991*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Ianni, Octavio (1995). *Teorias da Globalização*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Jakobson, Roman (1970). *Linguística e comunicação*. São Paulo: CULTRIX-EDUSP.
- Koyré, Alexandre (1986). *Estudos Galilaicos*. Lisboa: Dom Quixote.
- Lasswell, Harold (1975). *A estrutura e a função da comunicação na sociedade*. São Paulo: Nacional.
- Lopes, João Aloísio (org.) (1990). *Filosofia da comunicação: antologia de textos*. São Paulo: ECA-USP.
- (1990). *Teoria do Valor-da-Informação*. São Paulo: ECA-USP.
- (1997). *Lições de Transitologia*. São Paulo: EDICOM: ECA-USP.
- Lopes, Maria Immacolata (1990). *Pesquisa em Comunicação: formulação de um modelo metodológico*. São Paulo: Loyola.
- (1988). *O Rádio dos pobres: comunicação de massa, ideologia e marginalidade social*. São Paulo: Edições Loyola.

- Lopes, Maria Immacolata, et al (2002). *Vivendo com a telenovela: mediações, recepção, teleficionalidade*. São Paulo: Summus.
- Maldonado, Alberto Efendy (2024). *Transmetodología: visualizaciones epistemológicas en ciencias de la comunicación*. 2. ed. Quito-Ecuador: Ediciones CIESPAL (impresa).
- Maldonado, Alberto Efendy (2024). *Teorias da Comunicação na América Latina: enfoques, encontros e apropriações da obra de Verón*. 2. ed. (impresa) Campina Grande/Paraíba: EDUEPB.
- Maldonado, Alberto Efendy (2022). *Transmetodología: visualizaciones epistemológicas en ciencias de la comunicación*. 1. ed. Quito-Ecuador: Ediciones CIESPAL (digital).
- Maldonado, Alberto Efendy (2020). *Teorias da Comunicação na América Latina: enfoques, encontros e apropriações da obra de Verón*. 2. ed. (digital) Campina Grande/Paraíba: EDUEPB.
- (2015). *Epistemología de la comunicación: análisis de la vertiente Mattelart en América Latina*. Quito: CIESPAL.
- Maldonado, Alberto Efendy; León, E. et al. (2024). *Comunicación y cultura desde una perspectiva crítica comunicacional y mattelartiana*. 1. ed. Quito- Ecuador: Ediciones CIESPAL.
- Maldonado, Alberto Efendy; León, E. et al. (2024) *Problematizaciones comunicacionales en salud, educomunicación, ciudadanía y cultura: inspiraciones, renovaciones y actualizaciones críticas contemporáneas*. 1. ed. Quito/Ecuador: Ediciones CIESPAL.
- Maldonado, Alberto Efendy; León, E.F. et al. (2023). *Producción emancipadora de conocimiento: transmetodología, educomunicación y transformaciones ético-políticas*. 1. ed. Quito/Ecuador: Ediciones CIESPAL
- Maldonado, Alberto Efendy (2022). “Uma aventura intelectual insurgente”. Revista **MATRIZES** (ONLINE), v. 16, p. 13-26.
- Maldonado, Alberto Efendy; LEÓN, E. et al. (2021). *Pensamiento crítico en comunicación: Realizaciones transdisciplinares y transmetodológicas mattelartianas*. 1. ed. Quito/Ecuador: CIESPAL.
- Maldonado, Alberto Efendy; Berni, Felipe; Santos, L.; Andrade, P. (2024). “Transmetodologias e disputas epistêmicas em processos de investigações comunicacionais compromissados com a cidadania, emancipação e o bem-viver”. Revista *ECO-PÓS* (ONLINE), v. 27, p. 113-135.
- Maldonado, Alberto Efendy; Bonin, Jiani Adriana; Lacerda, J. (2023). “Educomunicación, cibercontrol y ciudadanía comunicativa”. *Revista latinoamericana comunicación Chasqui*, v. 153, p. 33-46.
- Maldonado, Alberto Efendy; Araújo, Bryan (2023). “A transmetodologia como alternativa epistêmica para diálogo com saberes indígenas tradicionais”. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, v. 22, p. 42-54.

- Maldonado, Alberto Efendy (2022). “Articulaciones transmetodológicas del pensamiento y la investigación críticos en América Latina”. *Revista Latinoamericana Comunicación Chasqui*, v. 151, p. 291.
- Maldonado, Alberto Efendy (2021). “Desafios ético-políticos no exercício da cidadania científica em Comunicação”. *Revista INTERCOM (SÃO PAULO. IMPRESSO)*, v. 44, p. 161-173.
- Maldonado, Alberto Efendy (2020). Figaro, Roseli . “A Vertente Mattelart como pensamento comunicacional crítico”. *Revista MATRIZES (USP. IMPRESSO)*, v. 14, p. 7-25, 2020.
- (2019a). “A perspectiva transmetodológica: produtos midiáticos, estratégias e in ter-relações comunicativas”. En Oliveira, G.; Santos, L.; Bonito, M. (org.). *Comunicação em contextos de pesquisa. São Borja: UNIPAMPA; Assis: Triunfal*, p. 183-212.
- (2019b). “El desafío epistemológico de la praxis teórica en la construcción de teorías de la comunicación”. *Mediaciones Sociales*, Madrid, v. 18, p. 11- 24.
- (2018). “Articulaciones transmetodológicas para una epistemología latinoamericana en comunicación”. *Revista ALAIC*, São Paulo, v. 15, n.º 28, p. 60-71.
- (2016). “Transmetodología en tiempos de fascismo social”. *Chasqui*, Quito, v. 133, p. 211-227.
- (2014). “Perspectivas transmetodológicas na pesquisa de sujeitos comunicantes em processos de receptividade comunicativa”. En Maldonado, Alberto Efendy (org.). *Panorâmica da investigação em comunicação no Brasil: processos receptivos, cidadania e dimensão digital*. Salamanca: Comunicación Social, p. 17-40.
- (2013). “A perspectiva transmetodológica na conjuntura de mudança civilizadora em inícios do século XXI”. En Maldonado, Alberto Efendy. *Perspectivas metodológicas em comunicação: novos desafios na prática investigativa*. Salamanca: Comunicación Social, p. 31-57.
- (2011). “A construção da cidadania científica como premissa de transformação sociocultural na contemporaneidade”. En *Encontro Anual de Programas de Pós-Graduação em Comunicação, 20, Anais [...]*. Porto Alegre: PUCRS.
- Maldonado, Alberto Efendy (2010). “La investigación de la comunicación na América Latina y las estrategias transmetodológicas para su avance epistemológico y socioeducativo”. En Maldonado, Alberto Efendy; Pereira, A. (coord.). *Investigación de la comunicación en América Latina*. Quito: FACSU-UCE, p. 19-38.
- Maldonado, Alberto Efendy (1991). *Geopolítica de la difusión transnacional: el conflicto centroamericano de los años ochenta en los “grandes” diarios burgueses del Ecuador*. Tese de licenciatura apresentada en la Faculdade de Comunicação Social, FACSU-Quito.

- Mariátegui, José Carlos (1974). "El hombre y el mito". In: *Ensayos Escogidos*, Augusto Salazar Bondy (Org.), Lima, Editora Universo.
- Martignoni, Dante (2025). "La nueva lista Forbes de multimillonarios: quiénes son los más ricos del mundo en 2025". Forbes, 1 de abril de 2025. <https://www.infobae.com/america/mundo/2025/04/01/la-nueva-lista-forbes-de-multimillonarios-quienes-son-los-mas-ricos-del-mundo-en-2025/>.
- Marx, Karl (1977). *Contribuição à crítica da Economia Política*. São Paulo: Martins Fontes.
- (1985). *O Capital*. São Paulo: Nova Cultural.
- Martí, José (1965). *Páginas escogidas*. La Habana: Ed. Universitária.
- (1992). *Obras Escogidas* (tres tomos). La Habana: Ed. de Ciencias Sociales.
- Martín-Barbero, Jesús (2018). *La palabra y la acción: por una dialéctica de la liberación*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Martín-Barbero, Jesús (1978). *Comunicación masiva: discurso y poder*. Quito: Editora Época.
- (1987). *De los medios a las mediaciones*. Barcelona: Gustavo Gili S.A.
- (1988). *Procesos de comunicación y matrices de cultura: itinerario para salir de la razón dualista*. México: Gustavo Gili S.A.
- (1996). *Pre-Textos/ Conversaciones sobre la comunicación y sus contextos*, 2ed. Cali-Colombia: Editora de la Universidad del Valle.
- (1976). "Cine: las paradojas de ver/ leer". In: *Rev. Ojo al cine*, n. 4, Cali.
- (1977). "Producción teórica y producción de sentido". In: *Revista de la Universidad del Valle*, n. 3-4, Cali.
- (1979). "Hacia una teoría crítica del discurso de la massmediación". In *Rev. Stienta et praxis*, n. 14, Lima.
- (1981). "Prácticas de comunicación en la cultura popular". In: *Colectivo Comunicación alternativa y cambio social en América Latina*, Ed. UNAM, México.
- (1984). "Retos a la investigación de comunicación en América Latina", in *Rev. Comunicación y Cultura*, n. 9, 1983; "Desafíos à pesquisa em comunicação na América Latina", *Boletim INTERCOM*, n. 49/50, São Paulo, jul./out., 1984
- (1987). "La comunicación desde la cultura". In: *Rev. Estudios sobre las culturas contemporáneas*, v. 1, n. 3, pp. 45-69, Colima, México, mayo de 1987.
- (1983). "Memoria narrativa e industria cultural", México, *Rev. Comunicación y Cultura*, n. 10, México, agosto de 1983.
- (1983). "Comunicación, pueblo y cultura en el tiempo de las transnacionales", *2º Semanario de CLACSO*, Buenos Aires, 1983
- (1986). "Nuevas tecnologías, resistencia e identidad", In: *Cuadernos del TICOM*, n.38, México, 1986. (Comunicación presentada en el Simposio sobre "Impacto cultural, social y económico de las nuevas tecnologías", organizado pela UNESCO, Roma, diciembre de 1983.

- (1985). "Pueblo y masa en la cultura: de los debates y los combates", *Conferencia sobre cultura contemporánea en América Latina*, Columbia University, Nova Iorque, 1985. Rev. *Tarea*, n.13, Lima.
- (1984). "Apuntes para una historia de las matrices culturales de la mass mediación", in revista *Materiales para la comunicación popular*, n. 3, Lima.
- Martín Barbero, Jesús (1984). "Procesos de comunicación y enseñanza de la comunicación", In: *Boletín FELAFACS*, n.8, Lima.
- (1980). "Massmediación y discurso de lo popular". In: revista *Cuadernos de la Comunicación*, n. 62, México.
- (1981). "Prácticas de comunicación en la cultura popular". In: *Comunicación Alternativa y Cambio Social*, México, UNAM.
- (1984). "Comunicación popular y los modelos transnacionales". In: revista *Chasqui*, n. 8, Quito.
- (1986). "La cultura como mediación: Comunicación, política y educación". In: *Rev. Proposta*, n.28, Rio de Janeiro.
- (1987). "Innovación tecnológica y transformación cultural". In: *Rev. Telos*, n.9, Madrid.
- (1987). "Televisión, cultura y región", en Magazine de *El Espectador*, Bogotá, junio de 1987.
- (1989). "Euforia tecnológica y malestar en la teoría". In: *Rev. Dia-logos de la comunicación*, n. 20, abril 89, pp. 7-16.
- (1993). "Latin America: Cultures in the Communication Media". In: *Journal of Communication* 43(2), Spring, 1993
- (1994). "Culturas populares e identidades políticas". In: *Comunicación y Cultura Política: entre públicos y ciudadanos*, Lima, CALANDRIA.
- (1995). "América Latina e os anos recentes: o estudo da recepção em comunicação social", in *Sujeito, o lado oculto do receptor*. São Paulo: Brasiliense.
- (1995). "Secularización, desencanto, y reencantamiento massmediático". In: *Rev. Dia-logos de la comunicación*, n.41, marzo 1995, pp. 71-81
- Martín Barbero, Jesús (1995). *Memory an form in the Latin America Soap Opera*", in R.C.Allen (ed.) *To be continued*, Londres, Routledge.
- (1995). "De la ciudad mediada a la ciudad virtual". In: *Rev. Telos*, n.44, Madrid.
- (1997). "Cidade, comunicação e democracia", Seminário Avançado de Pós-Graduação, São Paulo, (mimeo.) ECA-USP, 18-22 de agosto 1997.
- (1998). "Jóvenes: Desorden cultural y palimpsestos de identidad". In: *Encuentros: Viviendo a toda, jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, Bogotá, Universidad Central-DIUC, Siglo del Hombre Editores, pp. 22-45.
- (1998). "De la Comunicación a la Filosofía y viceversa: nuevos mapas, nuevos retos", in Néstor García Canclini, et al. *Mapas nocturnos/ Diálogos con la*

- obra de Jesús Martín Barbero, Bogotá, Siglo del Hombre Editores-Universidad Central-DIUC, pp. 201-219.
- (1998). "Modernidades y destiempos latinoamericanos". In: Rev. *Nómadas*, n.8, Bogotá, Universidad Central, marzo-septiembre 1998.
- Martín Barbero, Jesús; Muñoz Sonia (organizadores) (1992). *Televisión y melodrama: géneros y lecturas de la telenovela en Colombia*, Tercer Mundo, Bogotá.
- Mattelart, Armand (1974). *El imperialismo en busca de la contrarrevolución cultural*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Mattelart, Armand (1976). *As multinacionais da cultura*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- (1976). *Multinacionais e sistemas de comunicação: os aparelhos ideológicos do imperialismo*. São Paulo: Ciências Humanas.
- (1981). *Comunicación y nueva hegemonía*. Lima: CELADEC.
- (1980). *La comunicación masiva en el proceso de liberación*. 7ed. México: Siglo XXI.
- (1983). *América Latina en la encrucijada telemática*. Buenos Aires: Paidós.
- (1990). *Internacional publicitaria*. Madrid: FUNDESCO.
- (1991). *La publicidad*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- (1994). *Comunicação Mundo: história das ideias e das estratégias*, Petrópolis, Vozes.
- (1996). *A invenção da comunicação*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Mattelart, Armand (2002a). *História da sociedade da informação*. São Paulo: Loyola.
- (2002b). *História da utopia planetária: da cidade profética à sociedade global*. Porto Alegre: Sulina.
- Mattelart, Armand; Sénecal, Michele (2014). *Por una mirada -mundo: conversaciones con Michel Sénecal*. Barcelona: Gedisa.
- Mattelart, Armand; Mattelart, Michèle (1976). *Los medios de comunicación de masas: la ideología de la prensa liberal en Chile*. Buenos Aires: El Cid Editor.
- (1977). *Frentes Culturales y Movilización de masas*. Barcelona: Anagrama.
- (1987). *A cultura contra a democracia? O audiovisual na época transnacional*. São Paulo: Brasiliense.
- (1987). *Pensar sobre los medios: Comunicación y crítica social*. Madrid: FUNDESCO.
- (1989). *O carnaval das imagens a ficção na TV*. São Paulo: Brasiliense.
- (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Mattelart, Armand; Mattelart, Michele (2004). *Pensar as mídias*. São Paulo: Loyola.

- Mattelart, Armand, Dorfman, Ariel (1997). *Para ler o Pato Donald: comunicação de massa e colonialismo*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Mattelart, Armand, Piemme, Jean Marie (1981). *La televisión alternativa*. Barcelona: Anagrama.
- Mattelart, Armand, Stourdze, Y (1984). *Tecnología, cultura y comunicación*. Barcelona: Mitre.
- Mattelart, Michèle (1978). *Comunicación e ideologías de la seguridad*. Barcelona: Anagrama.
- (1982). *La cultura de la opresión femenina*. 2 ed. México: Era.
- (1982). *Mujeres e industrias culturales*, Barcelona: Anagrama.
- Medina, Cremilda (1987). *Entrevista o Diálogo Possível*, São Paulo, Ática.
- (org.) (1991). *A crise dos paradigmas* (Anais do 10 seminário transdisciplinar). São Paulo: ECA-USP.
- Medina, Cremilda; GRECO, Milton (1998). *Planeta inquieto/ direito ao século XXI*, São Paulo, ECA-USP.
- Morin, Edgar (1972). *A Cultura e Comunicação de Massa*. São Paulo: Fundação Getúlio Vargas.
- (1986). *Para sair do século XX*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Munizaga, Giselle, RIVERA, Anny (1983). *La investigación de la comunicación social en Chile*. Lima: DESCO.
- Oddone, Juan (1986). "Los imperativos de la integración regional". In: Leopoldo Zea (org.), *América Latina en sus ideas*. México: Siglo XXI.
- Ortiz, Renato (1985). *Cultura brasileira e identidade nacional*. São Paulo: Brasiliense.
- (1994). *Mundialização e Cultura*. São Paulo: Brasiliense.
- Pasquali, Antonio (1979). *Comprender la comunicación*. Caracas: Monte Ávila.
- Piaget, Jean (1967). *Sicología, lógica y comunicación*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Pitkin, Hanna (1984). *Wittgenstein: El lenguaje, la política y la justicia*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- Popper, Karl (1976). "A racionalidade das revoluções científicas". In: *Problemas da revolução científica*, Harré R. (org.), Editora Itaitaia.
- Rivera, Jorge B (1986). *La investigación en comunicación social en Argentina*. Lima: DESCO.
- Rouanet, Sérgio Paulo (1987). *As razões do iluminismo*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Roig, Arturo Andrés (1986). *Interrogaciones sobre el pensamiento filosófico*. México: Siglo XXI.
- Santos, Milton (1994). *Técnica, Espaço, Tempo: globalização e meio técnico-científico informacional*. São Paulo: HUCITEC.
- Santos, Milton et. al. (org.) (1993). *Globalização e espaço latino-americano*. São Paulo: HUCITEC-ANPUR.

- Sfez, Lucien (1994). *Crítica da comunicação*. São Paulo: Loyola.
- Sun, Tzu (1996). *A arte da guerra*, 18ed., Rio de Janeiro: Record.
- (1997). *A arte da guerra II/ os documentos perdidos*. 3ed. Rio de Janeiro: Record.
- Thompson, Edward Palmer (1998). *Costumes em comum: estudos sobre cultura popular tradicional*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Vernant, Jean Pierre (1977). *As origens do pensamento grego*. 2 ed. Rio de Janeiro: DIFEL.
- Verón, Eliseo (1971). *Lenguaje y comunicación social*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- (1973). *El proceso ideológico*. 2 ed. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- (1977). *Ideologia, estrutura e comunicação*. 2 ed. São Paulo: Cultrix.
- (1981). *A produção de sentido*. São Paulo: Cultrix-EDUSP.
- (1983). *Construir el acontecimiento*. Barcelona: Gedisa.
- (1996). *La semiosis social*. Barcelona: Gedisa.
- (1996). *Conducta, estructura y comunicación*. 2 ed. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- (1997). *Semiosis de lo ideológica y del Poder: La mediatización*, 2ed. Buenos Aires: Oficina de publicaciones del CBC-UBA.
- (1983). "Está ahí, lo veo, me habla". In: *Rev. Comunicaciones*, n.38, pp. 98-130
- Verón, Eliseo; SLUZKI, Carlos E. (1970). *Comunicación y Neurosis*. Buenos Aires: Editorial del Instituto.
- Wittgenstein, Ludwig (1993). *Tractatus lógico-philosophicus*, São Paulo: EDUSP.
- (1988). *Investigaciones Filosóficas*. Barcelona: Ed. Crítica, 1988; México: Instituto de Investigaciones Filosóficas UNAM.



## Sobre el autor

### Alberto Efendy Maldonado Gómez de la Torre



- Catedrático/investigador del Programa de Posgrado en Ciencias de la Comunicación-UNISINOS: 1999-2025- (Excelencia académica internacional CAPES 7), imparte las asignaturas Teorías de la Comunicación- Epistemología-Transmetodología- Seminario de Tesis- Comunicación de la Ciencia, Seminario América Latina- Medios de comunicación, identidades culturales y ciudadanía.
- Profesor titular sénior (PPGeM-UFRN). Posdoctorado UAB-Barcelona (2004-2005). Doctor (PhD) en Ciencias de la Comunicación (USP) 1999.
- Premio al Mérito en Investigación de la Cátedra UNESCO-UMESP-SP-2006 (obra completa sobre América Latina). Premio CAPES/Tesis/Orientador-Ciencias Sociales Aplicadas-2011. Premio Mención de Honor, Asociación de Programas de

Posgrado COMPÓS/Tesis, 2019. Premio Educación RS- 2020 (SINPRO-Rio Grande do Sul). Premio Madurez Académica, Sociedad Brasileña de Estudios Interdisciplinarios de la Comunicación- INTERCOM- 2022.

- Licenciado en Comunicación Social, UCE- 1991.
- Coordinador general de la Red-AMLAT-CNPq-2009-2025: Comunicación, Ciudadanía, Educación e Integración en América Latina, constituida por grupos y núcleos de investigación y extensión de Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú, Venezuela y Uruguay.
- Investigador/consultor/coordinador de proyectos (CAPES-CNPq- MECD- FAPESP- CIESPAL- SENESCYT- FAPERGS- IBERCOM- ALAIC). Asesor de asociaciones científicas: ASSIBERCOM- ALAIC- INTERCOM- AMLAT. Investigador Prometeo, Nivel 1- SENESCYT- CIESPAL (2014-2015).
- Catedrático titular: Cátedra Michèle Armand Mattelart- CIESPAL (2016-2025).
- Consultor ad hoc CNPq, revisor, evaluador de proyectos.
- Orientador (director de tesis doctorales); supervisor de posdoctorados. Investigador de problemáticas epistemológicas, teóricas y metodológicas orientadas a la producción de conocimiento estratégico desde la perspectiva de la transformación de América Latina.
- Autor y organizador de obras de referencia (libros, recopilaciones, actas, capítulos, diccionarios, ensayos y artículos en revistas indexadas) sobre investigación teórica epistemológica. Impulsor y formulador de la corriente transmetodológica. Coordinador y director de proyectos de investigación empírica sobre la producción mediática en América Latina, Brasil, España y Ecuador. Autor, organizador y editor de libros, artículos y ensayos que problematizan las transformaciones socioculturales/comunicativas generadas por la invención de la dimensión digital.

- Fundador/coordinador ejecutivo del GP-PROCESSOCOM (CNPq 2002-2025), constituido en Brasil por grupos y núcleos de las siguientes universidades públicas brasileñas: UFRN-UFRGS-UFRR -UNEB-UFMT-UFAC-UNIPAMPA-UFMA-UFSM-UFSB.
- Investigador acreditado en la Secretaría de Ciencia y Tecnología del Gobierno de Cataluña y del MECD-España, de la CAPES y del CNPq [Brasil], SENESCYT (Ecuador); investigador invitado de los Grupos de Investigación (MIGRACOM-GRAFO-UAB) 2004-2025.
- Consultor de la Fundación Humboldt, Fundación Ford, Universidad de Coimbra, Universidad Complutense de Madrid y CIESPAL, fundador del GT Epistemología de COMPÓS. Coordinador del GT Teoría de la Comunicación INTERCOM, 1998-1999. Consultor científico permanente, miembro del consejo editorial de las revistas científicas: *Mediaciones Sociales* (Universidad Complutense de Madrid); *Revista -ALAIC-SP*; *Revista Fronteiras/Estudos Midiáticos* (UPPG/Unisinos (2000-2008)); *Revista Comunicação e Educação* (ECA-USP); *Revista Chasqui* (CIESPAL-Ecuador); sociedades científicas SBPC, ALAIC Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación-, INTERCOM, ASSIBERCOM, IAMCR. Profesor invitado: UAB-España; UNC-UNaM-Argentina; - UCT-Temuco-Chile; UNESR-UNEARTE-(Venezuela); (UCE)- Ecuador; UASB-Bolivia; PUJB-PUJC- Colombia-UFRN-USP-UFRGS-UFRR-UFMT-UFPI-UNITINS-UNIPAMPA-UMESP-UFF-UNESP (Brasil).
- Trabaja con cursos, seminarios, cátedras y talleres experimentales de epistemología, metodologías transformadoras y transmetodología.